LIBRARY

DENTON
TEXAS

O-1850-10M

TEXAS WOMAN'S UNIVERSITY
3 9351 003829951
S

DATE DUE

Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
Kahle/Austin Foundation

https://archive.org/details/cancioneropopula0000jorg

3347

CANCIONERO POPULAR RIOPLATENSE

DEL MISMO AUTOR

El arte rioplatense y la Orden de predicadores, 1923.
Cancionero popular rioplatense. Lírica gauchesca, tomo I, 1923.
Arte gauchesco. Motivos de poesía, 1924.
Cancionero popular rioplatense. Lírica gauchesca, tomo II, 1925.

EN PREPARACIÓN

Coreografía gauchesca.

JORGE M. FURT

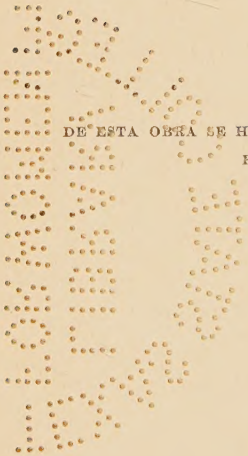
CANCIONERO POPULAR RIOPLATENSE

LÍRICA GAUCHESCA

TOMO II

BUENOS AIRES
IMPRENTA Y CASA EDITORA «CONI»
684, PERÚ, 684
1925

MEZZANINE



DE ESTA OBRA SE HAN IMPRESO QUINCE EJEMPLARES NUMERADOS
EN LA PRENSA DEL 1 AL 15

O voi ch'avete gl'intelletti sani
mirate la dottrina che s'asconde
sotto il velame degli versi strani !

(DANTE, *Inf.*, IX, 61-63.)

78355

ADVERTENCIA

Concluído hace más de un año en su parte fundamental, he ido postergando hasta ahora la publicación del último volumen de este trabajo, porque, a pesar de reconocerle la solidez de la documentación que encierra, pensé muchas veces que debía completarlo con un capítulo de estudio. La carencia de algunos libros indispensables me ha llevado, por fin, a la necesidad de suprimirlo, aunque, en rigor, perduran siempre sus líneas generales ya que se hubiera reducido a la agrupación de las notas y apuntes que estos dos volúmenes contienen, agrupación definitiva que en ellos no era posible sin quebrantar el orden numérico de las llamadas, sujeto, a su vez, a la pauta que ordena al cancionero. En esas notas, mayormente en las del tomo actual, va todo lo sugerido por el aprendizaje de varios años de trabajo, ya que debo confesar que, después de haber encontrado las teorías en libros extranjeros, la propia labor ha sido mi única maestra : tan ínfimo es el material aprovechable en las publicaciones argentinas. Y digo esto, aunque no he renunciado todavía a

encontrar también alguna crítica ilustrada que pueda insinuarme algo para mejorar empresas venideras, pues nada espero, como es de suponer, de esa crítica de audacia que pretende substituir con invenciones personales la penuria o la ausencia de capacidad, ni de esa otra, aún más desdeñable, que ataca a quien no solicita sus elogios : fácil mercancía para el que se inclina a recogerla.

Parecerá para muchos una osadía sin fundamento esa opinión sobre la bibliografía y sobre la parte mayor de nuestra prensa ; pero, en aquélla por lo pronto, si, comparando, recuerdo el sentido de inconsistencia que rinde, a pesar de todo, la parte personal de este Cancionero, *no es posible engañarse sobre el valor de trabajos que se afirman bien visiblemente en documentación y en estudio más precarios todavía. No es el* folklore *materia que pueda dominarse con devaneos superficiales. Para establecer una base sólida de trabajo es necesaria la exposición completa de fuentes obtenidas de primera mano, pues únicamente con la propia observación puede surgir un criterio más o menos aceptable. Por desgracia, no es poco el desamparo que así encuentra quien penetra en la materia, al cerciorarse que el balbuceo o la ampulosidad verbal tratan de ocultar la ausencia de toda investigación seria, fructuosa siquiera por lo que puede sugerir. No es que, a favor de cómodo desplante, se desconozca el mérito de los iniciadores que, aunque no tuvieron la comprensión de una disciplina intelectual, conservaron en algo documentos de una época ; pero no es posible, tampoco, dejar de inclinarse — si el parecer se generaliza — ante la verdad, acaso despiadada,*

que en cuanto a la ciencia de los libros, el autor de Mendoza y Garay *insinúa en un prólogo reciente, aplicándola, quizá con injusticia, a determinada obra.*

Esta parte lleva igual organización a la primera y, como en ella, todas las coplas han sido buscadas por mí en su venero mismo, salvo algunas particularmente ofrecidas. Si alguien estimara que no es muy copioso el material expuesto, observaríale la omisión del acervo que en otras y grandes áreas geográficas pudo coleccionarse, aunque este grupo no ha menester ser aumentado para que el estudioso penetre en sus caracteres y dé — en el núcleo de hibridación quichuo-castellana — la palabra definitiva sobre su valor y significado en las letras argentinas.

He deseado que cada tomo de documentos diera aisladamente la impresión de un conjunto, dentro de la unidad total; así, en vez de agrupar una mitad de los temas en un volumen y una mitad en otro, he reunido en dos libros de idéntica estructura el material distinto. De este modo, también cualquiera ampliación en una reedición probable — ampliación necesaria con el tiempo en estos trabajos que nunca pueden ser completos — se reduciría al aumento de tomos sin alterar los publicados. Por otra parte, la independencia, en rigor, es aparente, ya que las notas e índices abarcan los libros sin división alguna. De acuerdo con mi primer propósito, ningún comentario valorizador se incluye en el cuerpo documental; en otro libro pretendí mostrar aislado el carácter de la hermosura en éstas coplas campesinas; aquí, en cambio, he que-

rido sólo reunir — como otra vez lo dije — los versos, bellos o vulgares, a través de cuya letra logra dibujarse el perfil gauchesco, ya que, sin distinciones, en esta fuente fecundísima habrá de cimentarse alguna vez la obra de arte que, con mucho amor y mucha cultura, detendrá en nuestra pampa un reflejo de armonía antigua y de independencia literaria.

No se crea una insistencia inoportuna mi reiterada alusión a las notas, porque en ellas planteo problemas y arriesgo pareceres alguna vez resueltos y acertados, simplemente sugeridos otras veces, al amparo de humildes apostillas que no exigen la solemne pretensión de los estudios con afán definitivo. Así, en ese sitio, trato también de reseñar toda la labor fragmentaria y dispersa — ya reunida en el tomo anterior — que ha precedido a esta publicación y que he logrado leer ; establezco una parte del tributo hispánico que contribuye a formar la poesía gauchesca ; en una palabra — fuera de la colección que es casi toda propia, a pesar de que una décima parte está en publicaciones anteriores, — he querido que aquí se reuna la constancia de los demás libros. Quizá de tal modo la obra no sea del todo inútil e interese, entre los que ahora comienzan a estudiar esta fuente de la literatura argentina, a los pocos que, para dar cierto valor a sus trabajos, no necesitan callar o desdeñar la labor ajena.

Marzo de 1925.

SENTENCIOSAS

SENTENCIOSAS

1382. Los mozos son cariñosos
cuando están en la reunión,
y cuando se pasa el baile
ya se pasa la ilusión.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1383. No vas contando a nadie
lo que te dije al oído,
hombre que no es reservado
no merece ser querido.

(Córdoba.)

1384. Apenas el hombre nace
ya principia a padecer,
cuando es chico por la leche
cuando es grande por querer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1385. El hombre que llega a viejo
pierde lo que ha merecido,
porque ya no hay en el mundo
quien le remita un suspiro.

(Buenos Aires.)

1386. Palabras de los mozos
todas son falsas,
papeles y papeles,
cartas y cartas.

(Córdoba.)

1386 *a*. Papeles son papeles,
cartas abiertas,
palabras de los hombres
todas son ciertas.

(Catamarca.)

1387. Las palabras de los hombres
son como la caña vana,
que lo que dicen un día
ya no se acuerdan mañana.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1388. Los dichos del hombre duran
lo que las olas del mar,
la que nace, al punto muere,
olas vienen y olas van.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1389. Los hombres son embusteros,
nunca dicen lo que sienten,
por eso cuando los oigo
creo firme de que mienten.

(Córdoba.)

1390. La vara de San José
todos los años florece;
la constancia de los hombres
se pierde y no aparece.

(Catamarca.)

1391. Yo soy un muchacho tierno
como la planta de abrojo,
pisando en los dos estribos
soy de cría que no aflojo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1392. El amor del forastero
es como la espina del monte,
que hinca y queda doliendo...
¡Qué fiero el querer de golpe!

(Córdoba.)

1393. El amor del forastero
es como espina de tuna,
punza y queda doliendo
sin esperanza ninguna.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1394. Que cosa fiera había sido
andarse de forastero,
lo habían sabido tratar
como tiento de otro apero.

(Santiago del Estero.)

1395. Imposible se me hace
que los pastores
que andan por el campo
sepan de amores.

(Catamarca.)

1396. Por el río abajito
corren mis penas;
le pido, moza del alma,
no las detenga,
que las penas del hombre,
vidita mía,
van mejor río abajo
que río arriba.

(Catamarca.)

1397. No te enamores niña
de ese mocito,
que pica y se vuela
como el mosquito.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1398. No te enamores, mi vida,
no te enamores
de los sombreros plomo,
que son traidores.

(Catamarca.)

1398*a*. No te enamores, niña,
no te enamores
de los ojos azules,
que son traidores.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1399. El amor de los hombres
es como leña:
llena el cuarto de humo,
luego se pierde.

(Catamarca.)

1400. El amor de los hombres
es como un vaso,
que en cuantito se cae
pierde un pedazo.

(Buenos Aires.)

1400*a*. Toditas las niñas
son como el vaso,
que con un mal golpe
se hace pedazo.

(Córdoba.)

1401. Las mujeres cuando lloran
son lágrimas del momento,
un hombre derrama una
y va llena'e sentimiento.

(Catamarca.)

1402. El amor de las mujeres
es lo mesmo que l'albaca,
que más ligero retoña
cuanto más hojas se arranca.

(Buenos Aires.)

1403. El amor de las mujeres
lo comparo a la pajuela,
que arde mucho, dura poco
y no alumbra, pero quema.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1404. Las mujeres de este tiempo
son como la cabrilla,
que no pueden andar solas,
tienen que andar en tropilla.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1405. Las mujeres hoy en día
son hechas al interés,
si al burro le vieran plata
también lo habrían de querer.

(Córdoba.)

1406. Ahí te mando mis amores
envueltos en un velo negro,
cuando la mujer es buena
no se vende por dinero.

(Córdoba.)

1407. A la mujer que gusta
del alboroto,
hay que tratarla igual
que bota'e potro,
untarle bien el lomo
un día y otro.

(Córdoba.)

1408. Es la mujer casada
fruta prohibida,
que a pegarle un mordisco
siempre convida,
pobrecito el marido
que no la cuida.

(Córdoba.)

1409. La mujer que a mí me quiera
ha de ser al gusto mío,
ha de salir a la calle
cuando se lo haya alvertido.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1410. Cuando la mula se para
y no quiere caminar,
así son estas mujeres
cuando tratan de olvidar.

(Córdoba.)

1411. A la mujer y a la mula
con un palo se acobarda,
a la mujer y a la cabra
no hay que darles soga larga.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1412. La mula cuando recula
es seña que va a cocear;
la mujer, como la mula,
recula para olvidar.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1413. Las niñas de estos años
son muy bonitas,
pero son más pedigüeñas
que almas benditas.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1414. La piedra que rueda lejos
no sirve para cimiento,
la mujer que es querendona
no le traten casamiento.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1415. La mujer se parece
a la enredadera,
que cuanto más se cría
más se enrieda.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1416. No es cierto eso que dicen
que a veces la mujer llora;
son los ojos los que pagan:
la mujer no llora nada.

(Catamarca y Córdoba.)

1417. Las muchachas de Dolores
son blandas de corazón,
por eso es que muchas veces
encuentran su perdición.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1418. Los demonios son los hombres,
según dicen las mujeres,
sin embargo están deseando
que el demonio se las lleve.

(Buenos Aires.)

1419. La mujer chiquitita
corre peligro,
como quirquincho'i bola
junto al camino.

(Santiago del Estero.)

1420. El amor chiquitito
es un regalo,
más bien chico y bueno,
no grande y malo.

(Catamarca.)

1421. Decís que no me quieres
por ser muy chica,
más chica es la pimienta
¡y a ver si pica!

(Catamarca.)

1422. Ninguna niña bonita
a ningún mozo desprecie,
también la soga por gruesa,
de una vuelta se destuerce.

(Córdoba.)

1423. A la bonita, quererla,
si no darle de comer,
porque comiendo se olvida
y con hambre quiere bien.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1424. La mujer que quiere a dos
cuál será su pensamiento,
cuando se junten los dos
¿cómo irá a dar cumplimiento?

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1425. La niña que quiere a dos
los tiene como hermanitos,
uno se lleva la jaula
el otro los pajaritos.

(Córdoba.)

1426. Cuando dos quieren a una
y los dos están presentes,
el uno cierra los ojos,
el otro aprieta los dientes

(Santiago del Estero.)

1427. Yo sé que tú tienes dueño,
y así con dueño te quiero:
quien adora prenda ajena,
tiene un amor verdadero.

(Catamarca.)

1428. Flor de chañar,
flor de mistol,
prenda con dueño
se goza mejor.

(Santiago del Estero.)

1429. De querer quisiera
a la más bonita
pero no con dueño,
Dios no permita.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1430. No te enamores,
vidalitá,
del amor ajeno,
cuando menos se piensa,

vidalitá,
se aparece el dueño.

(Santiago del Estero.)

1431. Yo no me enamoro,
vidalitá,
del amor ajeno,
y si me enamoro,
vidalitá,
no me importa el dueño.

(Santiago del Estero.)

1432. Si alguno me solicita
con buen fin y es caballero,
si me quiere a mí solita
hei de averiguar primero.

(Córdoba.)

1433. El cigarro que se apague
no lo vuelvas a prender,
a mujer que abandonaste
no la vuelvas a querer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1434. No te cases con viuda,
vidalitá,
porque es desacierto,
debajo'el almohada,

vidalitá,
te suspira el muerto.

(Córdoba.)

1435. Yo le pregunté a un casado,
— ¿Casado qué tal te vá?
y el me contestó diciendo:
— ¡Casate vos y verás!

(Catamarca y Buenos Aires.)

1436. A mí me dió un consejo,
un viejito pasiandero,
que el amor de los casados
lo machaque en el mortero.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1437. En ningún hombre casado
pongás nunca tu querer,
porque al fin de la partida
te lo lleva la mujer.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1438. En la punta de la cumbre
suspiraba un tero-tero,
y en el suspiro decía:
qué lindo es vivir soltero.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1439. No hay vida más desgraciada
que la del pobre soltero,
la pasa de casa en casa
haciendo torear los perros.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1440. Si tenís amor nuevo
gastarás oro,
y si no lo gastas
andarás solo.

(Santiago del Estero.)

1441. Desecha todo temor,
viví alegre y placentero,
que el que fué primer amor
siempre ha sido verdadero.

(Córdoba.)

1442. Amor viejo ya no sirve,
amor nuevo me he'i buscar,
al viejo lo he'i echar al fuego,
y al nuevo lo he'i estimar.

(Catamarca.)

1443. El amor es altanero
sólo cuando va triunfando,
antes anda el pobrecito,
limosnero, suplicando.

(Catamarca.)

1444. El amor es un niño
que cuando nace,
mientras más chiquitito
más satisface.

(Córdoba.)

1444*a*. El amor es un mocito
que cuando nace,
con cualquier cariñito
se satisface.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1445. El amor es un niño
que va creciendo,
cuanto más le van dando,
más va queriendo.

(Córdoba.)

1446. El amor es una planta
que nace del corazón,
si lo regás con desprecio
se secará con razón.

(Santiago del Estero.)

1447. El amor y los campos
son casi iguales,
que faltándole riego
son secadales.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1448. Son secadales, sí,
pero en lloviendo,
el amor y los campos
van floreciendo.

(Catamarca.)

1449. Es el amor, vidita,
como la sombra,
que mientras más se aleja
más cuerpo toma.

(Buenos Aires.)

1450. El amor es un caballo
y el que anda es un tunante,
por más desprecios que le hagan
siempre ha'i andar pa delante.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1451. El amor es un caballo
y el que monta un tunante,
aunque pongan centinela
el amor es vigilante.

(Córdoba.)

1452. Al amor lo pintan niño,
con los ojitos vendados,
por eso viven a obscuras
todos los enamorados.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1453. La prueba de que te quiero
es que no te digo nada,
los amores siempre nacen
con la lengua atravesada.

(Córdoba.)

1454. Tiempo y tierra en derredor
amor que espera se va,
el tiempo vence al amor
porque así mandado está.

(Córdoba.)

1455. En la torre del amor,
cuando más alto me ví,
los cimientos falsearon
y desde el cielo caí.

(Catamarca.)

1455*a*. En la torre de mis gustos
cuando más alto me ví,
los cimientos fueron falsos,
otro subió y yo caí.

(Catamarca.)

1456. Prometer tanto es simpleza
cuando el amor es fingido,
mañana se olvidará
de lo que hoy se ha prometido.

(Córdoba.)

1457. Hay dos cosas en el mundo
que no pueden olvidarse,
el primer amor del alma
y el cariño de una madre.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1458. No te entregues al amor
sin tener conocimiento,
que después de nada vale
el tener arrepentimiento.

(Córdoba.)

1459. Dicen que los amores
quitan el sueño,
yo como no los tengo
muy bien que duermo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1460. Morenito me dices,
no soy de cera,
tus amores me han puesto
de esta manera.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1461. De esta manera, sí,
velay, morena,
pa'l que no sabe de amores
no hay cosa buena.

(Santiago del Estero.)

1462. Vamos, dijo la vidita,
encima'e la yerbabuena,
el que no sabe de amores
no sabe de cosa buena.

(Santiago del Estero.)

1463. ¡Qué lindas son las pajitas
cuando se tejen en dos!
¡Qué lindos son los amores
cuando se quieren los dos!

(Catamarca.)

1464. Las flores y los cariños
hay que saberlos cuidar,
la flor sin agua se seca,
el amor sin besos se va.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1465. Una traigo y dos envido,
en la mano traigo más,
un amor he conocido
y no quiero conocer más.

(Córdoba.)

1466. Varias contradicciones
tiene quien ama,
a veces tiene gusto
y a veces nada.

(Buenos Aires.)

1467. Y a veces nada, sí,
da vuelta y veme,
esa seña que te hago
algo contiene.

(Buenos Aires.)

1468. Algo contiene, sí,
vení sentate,
oíme una palabra
y di'áhi andate.

(Buenos Aires.)

1469. Y di'áhi andate, sí,
si no me quieres,
que por un desengaño
nadie se muere.

(Buenos Aires.)

1470. Qué obscura está la noche
y atrevido el que camina,
aquel que de veras ama
a todo se determina.

(Santiago del Estero.)

1471. Estoy queriendo a un mocito
que a mi padre no le gusta,
y yo le digo que el amor
tiene licencia absoluta.

(Córdoba.)

1472. En la cuesta del amor
que es una cuesta empinada,
yo no puedo dar un paso
y hay quien la sube y la baja.

(Córdoba.)

1473. El querer es un placer
cuando es correspondido,
porque querer y no ser querido,
vale más el no querer.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1474. Pedile a Dios el no amar
a quien no te ha de querer,
porque es muy triste sembrar
y luego no recoger.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1475. Debajo de un naranjo verde
dos amantes abatidos;
el uno le dice al otro:
no hay amor correspondido.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1476. Sabís que me has querido,
ya no me quieres,
quereme a la fuerza
si no te pierdes.

(Córdoba.)

1477. Decís que no me quieres,
ya me has querido,
véngase lo ganado
por lo perdido.

(Buenos Aires.)

1478. Dices que no me quieres,
eso es mentira,
¿cómo si no me quieres
no te retiras?

(Catamarca.)

1479. No te retiras, sí,
ahijuna, hijita,
¡velai! que quiero pronto
a mi chinita.

(Catamarca.)

1480. Decís que no me quieres
y me has de venir a buscar,
como el agua busca al río
y el río busca la mar.

(Córdoba.)

1481. El buscar la calma,
vidalitá,
es un vano empeño,
porque en este mundo,
vidalitá,
la dicha es un sueño.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1482. Sueño es la esperanza,
vidalitá,
la gloria, el amor,
realidad es la muerte,
vidalitá,
la pena, el dolor.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1483. Termino la verdad mama,
afirmando lo que digo:
que aquel que no tiene hermanas
seguro no tiene amigos.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1484. Vi la tormenta venir
entre un nublado bramando,
viendo como se perdía
un mozo de amor amando.

(Córdoba.)

1485. Y allí me quedé pensando
lo que era la juventud,
que pa mí no hay virtud
que ayude a la ignorancia.

(Córdoba.)

1486. Decís que no me quieres,
Dios te lo pague,

si una puerta se cierra
doscientas se abren.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1487. Ni te tengo que pagar,
ni me tenés que deber,
yo te enseñé a querer,
vos me enseñaste a olvidar.

(Catamarca.)

1488. No me des consejo en vano
sabiendo que ando perdido,
que en la batalla de amor
se pierde el más entendido.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1489. Acabo de acariciarte,
y no pierdo las esperanzas,
con el tiempo y un ganchito
hasta las verdes se alcanzan.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1490. Tus suspiros son de trueno,
tus lágrimas de aguacero,
alguna otra ha de ser la dueña
y yo la del pagadero.

(Córdoba.)

1491. Nunca me digas adiós
porque esa es palabra triste,
corazones que se aman
nunca deben despedirse.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1492. Ninguno plante parras
junto al camino;
pasajeros que pasan
cortan racimo.

(Buenos Aires.)

1493. Cortan racimo, sí,
que quieres que haga,
tanto como te quiero
tan mal me pagas.

(Buenos Aires.)

1494. Tan mal me pagas, sí,
yo me voy donde...
donde la luna nace
y el sol se esconde.

(Buenos Aires.)

1495. No me tratés con engaño
ni con halagos fingidos,
trátame con la verdad
si querés que sea tu amigo.

(Santiago del Estero.)

1496. Señora no la conozco,
la hei venido a conocer,
dicen que se hacen dichosos
los que la vienen a ver.

(Santiago del Estero.)

1497. ¿Para qué me casaría,
qué priesa me correría,
la plata que le dí al cura
por qué no la jugaría?

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1498. Esos grillos que te has puesto
los ha puesto tu voluntad,
esos te van quitando
el gusto y la libertad.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1499. Hoy nace la fortuna,
mañana muere,
así se va acabando
lo que uno quiere.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1500. Tené cuidado, vidita,
cuidado con la refalada,
si no se corta la rienda
se corta la cabezada.

(Santiago del Estero.)

1500*a*. Cuando está lloviendo
horrorizan las rodadas,
cuando no se cortan las riendas
peligran las cabezadas.

(Santiago del Estero.)

1501. Qué lindo es para pescar,
pescar con un par de anzuelos,
cuando no la pesco yo
la pesca mi compañero.

(Catamarca.)

1502. Vidita no pierdo
las esperanzas,
que en el pozo más hondo
la soga alcanza.

(Buenos Aires.)

1503. Me gusta la gallina,
menos el gallo,
a causa de los celos
son los agravios.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1504. Ojos disimulados
son los mejores,
porque logran a tiempo
las ocasiones.

(Catamarca.)

1505. Todos me dicen casate,
yo les digo : no conviene,
si el cura quiere plata,
¿por qué no trabaja y tiene?

(Santiago del Estero.)

1506. Fué grande el desengaño
que vos me has dado ;
paciencia, es sin remedio
el desengaño.

(Córdoba.)

1507. Suficientes son penas
para matarme,
tomalo vos a consejo
que nunca es tarde.

(Córdoba.)

1508. Yo te doy un consejo
ahi no dentres,
que dentrar es muy fácil
salir difícil.

(Córdoba.)

1509. Al sonido'e la guitarra
se juntan muchos,
unos fuman los cigarros,
otros los puchos.

(Catamarca.)

1510. El rico que llega a pobre
pierde todo su caudal,
pierde honores y riquezas
mucho más la voluntad.

(Catamarca.)

1511. Al pobre comparo yo
con el molino y la piedra,
mientras más golpes se lleva,
entonces vive mejor.

(Córdoba.)

1512. Por eso el pobre dice
ay maldita la pobreza,
alzar los ojos al cielo
y a rascarse la cabeza.

(Catamarca.)

1513. Al rico le ponen cama,
puras randas y bordados,
y al pobre le ponen cama
de un cuero mal estaqueado.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1514. Al pobre y a la basura
lo echan a un muladar,
la basura porque estorba
y el pobre porque no da.

(Catamarca.)

1515. Al pobre nadie le da,
al pobre nadie le presta,
si el pobre quiere tener,
gotas de sangre le cuesta.

(Santiago del Estero.)

1516. El pobre cuando quiere
hasta vergüenza le ha'i dar,
tiene miedo que por pobre
lo han de querer despreciar.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1517. Todos dicen que soy pobre
y de pobre me morí,
yo digo no soy tan pobre
pues que tengo en qué dormir.

(Santiago del Estero.)

1518. Bajo de un árbol sin hojas
me puse a considerar,
lo poco que vale un hombre
cuando no tiene qué dar.

(Catamarca.)

1519. La pobreza me tiene
tan aburrido,
que no saludo a naide
ni a mis amigos.

(Santiago del Estero.)

1519*a*. La pobreza me tiene
tan aburrido,
que no saludo a nadie
y es buen partido.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1520. Y es buen partido, sí,
cuando no hay plata,
porque se ríen de uno
hasta las ñatas.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1521. Yo soy como el pez del agua
que busca lo más profundo,
es preciso saber todo
para vivir en el mundo.

(Santiago del Estero.)

1522. Todos salgan a mi contra,
nadie salga a mi favor,
que cuando más petiza es l'ahuja
más bien saco la labor.

(Santiago del Estero.)

1523. Vamos con este amasijo,
vamos con el nuevo afán,
como yo salve mi bollo
aun cuando se queme el pan.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1524. No se me estrechen señores,
si estoy ganando el partido,
entiendan siguiendo la hebra
que así nadie halla el ovillo.

(Santiago del Estero.)

1525. Algún día tú caerás
en aquel yerro que hiciste,
cuando quieras no podrás
recobrar lo que perdiste.

(Santiago del Estero,)

1526. De los huevos de ñandú
nunca se han sacado gallos,
y el que siembra esperanzas
nunca recoge zapallos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1527. Echale más chicha al vaso
y brindale a la cantora,
mujer que muere cantando
como hachazo va a la gloria.

(Santiago del Estero.)

1528. Todo el mundo es así,
mire que es una razón,
junto a la flor la espina,
junto a la espina la flor.

(Córdoba.)

1529. Nunca hagas caso, mujer,
aunque digan lo que digan,
que unos hablan por hablar
y otros hablan por envidia.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1530. No sueñes glorias y pasiones,
que acaban en desvarío,
no pongas tus ilusiones
a tanta altura, bien mío.

(Córdoba.)

1531. Decís que de los de tu casa
ninguno me puede ver,
dejalos batir al agua
que al cabo la han de beber.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1532. Arbolito, arbolito,
verde, coposo,
¿qué saco con mirarte
si no te gozo?

(Córdoba.)

1533. Aunque todos me aborrezcan
en este pago he de andar,
al que le duela la muela
que se la mande sacar.

(Córdoba.)

1534. En la playa me han cobrado,
a la orilla voy saliendo,
tengo y no quiero pagar,
me gusta el andar debiendo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1535. Si se te fué el pájaro ya
que en la mano lo tuviste,
el tiempo te lo dirá:
no sabes lo que perdiste.

(Córdoba.)

1536. El naranjo en el cerro
no da naranjas,
pero da los azahares
de la inconstancia.

(Santiago del Estero.)

1536*a*. El naranjo en la cumbre
no da naranjas,
pero da los azahares
de la esperanza.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1537. De la esperanza, sí,
ay si los diera,
yo sería el primerito
que los comiera.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1538. De la dicha se hizo el odio,
del polvo la desventura,
así siempre la fortuna
no se hizo para todos.

(Córdoba.)

1539. Yo soy como el parejero
que solito me levanto,
ande no hallo resistencia
muerdo el freno, me alzo al campo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1540. Junto de las flores secas
nuevos pimpollos se alzan,
junto a los tristes recuerdos
nacen nuevas esperanzas.

(Córdoba.)

1541. Una sonrisa se apaga,
una ilusión se derrumba,
la amistad cuando es sincera
acompaña hasta la tumba.

(Córdoba.)

1542. Subiste como la hiedra
hasta el último elemento,
bajarás como la piedra
siempre buscando su centro.

(Córdoba y Catamarca.)

1543. Las ilusiones del alma
una y otra se suceden,
como las rosas que nacen
entre las rosas que mueren.

(Córdoba.)

1544. Para qué me diste solimán
para que yo muera,
después te ha de pesar
cuando remedio no tenga.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1545. Cuando ando por pegar
algún robo soberano,
suelo el tirar la piedra
y luego escondo la mano.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1546. Infeliz es la suerte
del guitarrero,
que por dormir en la cama
duerme en el suelo.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1547. Árbol de mi esperanza,
que no te duebles,
porque los huracanes
se van y vuelven.

(Buenos Aires.)

1548. Rosa me puso mi madre,
pero es suerte desgraciada,
que no hay rosa en el mundo
que no muera deshojada.

(Córdoba.)

1549. La gallina bataraza
pone siempre en la cicuta:
cuando la madera es buena
se conoce en la viruta.

(Buenos Aires.)

1550. Me privaron que lo viera,
sería por verme llorar,
como si la ausencia fuera
remedio para olvidar.

(Buenos Aires.)

1551. Es raro que una paloma
se cambie de palomar;
si el palomar es bueno
no tiene porqué volar.

(Buenos Aires.)

1552. ¿Has visto esa nube negra
tapando el cielo verdoso?
No he de perder lo seguro
por querer a lo dudoso.

(Buenos Aires.)

1553. Qué importa el haber tenido,
si el tener ya se acabó,
el tener es lo que vale,
el haber tenido, no.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1554. Dicen que no se siente
la despedida,
decile al que lo dice,
que se despida.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1555. Aunque lo disimules
todo es en vano,
porque las cosas se saben
tarde o temprano.

(Santiago del Estero.)

1556. Muchas veces vale,
vidalitá,
el vivir ausente,
ojos que no ven,
vidalitá,
corazón no siente.

(Santiago del Estero.)

1557. Hoy en día no se puede
descubrir el pecho a nadie,

no hay quien le guarde un secreto,
más que aquel que no lo sabe.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1558. Cansado estoy de vivir
la vida que voy viviendo,
pues también la vida cansa
si se viene padeciendo.

(Santiago del Estero.)

1559. Así cantan los que saben
yo canto por aprender;
que había sido vergüenza
querer cantar sin saber.

(Santiago del Estero.)

1560. Si te ven muy divertido
todos te han de saludar,
pero si te ven caído,
te han de pisar y pasar.

(Santiago del Estero.)

1561. Por cosas de este mundo
nunca te apures,
que no hay mal que no acabe
ni bien que dure.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1562. Es la flor de la inocencia
tan bella y tan delicada,
que a veces con un suspiro
suele quedar deshojada.

(Córdoba.)

1563. En mitad del camino
un letrero encontrarás,
que dice con letras rojas:
para entrar hay que pensar.

(Córdoba.)

1564. El árbol en el invierno
todas sus hojas derrama,
así se acaban los gustos
de la noche a la mañana.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1565. Tanta naranja madura,
tanto limón por el suelo,
tanta muchacha bonita
y los mozos sin dinero.

(Buenos Aires.)

DESDENES

DESDENES

1566. De ande sale este mocito
que no puedo comprender,
no tiene ni qué ponerse
y quiere hablar de mujer.

(Buenos Aires.)

1567. Con soga se saca el balde,
con el balde se saca agua,
si no tengo pa camisa
vos no tenés pa la enagua.

(Buenos Aires y Catamarca.)

1568. De ande sale esa vinchuca
vestida de federal,
con esa facha tan fiera
¿para qué sale a bailar?

(Buenos Aires y Córdoba.)

1569. Ya que me trata tan mal
y que en el caso me apura,
le diré que esta vinchuca
salió de su rajadura.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1570. No me andes con engaños
ni me andés con garabato,
que por tu casa, mi negra,
no he'i volver a cada rato.

(Catamarca.)

1571. No te digo que soy linda,
ni te ando con garabato,
otros mejores que vos
se vuelven a cada rato.

(Catamarca.)

1572. Del lao de Ancasti vengo
arrastrando mi chicote,
solo por verte he venido,
carita'e chilicote.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1573. Yo del lao del alto vengo
arrastrando a mi fleco,
sólo por verte he venido,
carita'e matambre seco.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1574. Una me han hecho tus ojos,
pero me la han de pagar,
el consuelo que me queda
es que otro te ha de hacer mal.

(Santiago del Estero.)

1575. Arriba de un sauce verde
vide un carancho rabón,
creyendo que era mi prenda
le dije: adiós corazón.

(Santiago del Estero.)

1576. De balde me ve chiquito
como zapato'e medio pie,
yo no usaría alpargata
por darle vestido a usted.

(Buenos Aires.)

1577. Churcalito arriba,
churcal abajo,
no sabís pasar penas,
pasá trabajos.

(Santiago del Estero.)

1578. Tomate un medio,
comprá tabaco,
andá dale a tu amante
cara'i guanaco.

(Catamarca.)

1579. Si has creído que con perderte
yo he perdido un caudal,
andate con el que quieras,
yo he de hallar otra igual.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1580. Chacarera, chacarera,
chacarera del chañaral,
la mujer que no me quiera
los diablos la han de llevar.

(Santiago del Estero.)

1581. Sombrero viejo m'hi puesto,
que más m'hi yo'i poner,
si las mozas no me quieren
las viejas me han de querer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1582. Decís que me quieres
más que al corazón,
pero me la pegas
cuando hay ocasión.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1583. No quiero tus higos
ni tus lechiguanas,
después que me pegas
me hacés sana-sana.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1584. Si yo hubiera sabido
lo falso que era tu pecho,
nunca hubiera entrado
en callejón tan estrecho.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1585. Toda la vida soy verde
como la hoja'i nogal,
hecho estoy a sus desprecios
y también a pagarlos mal.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1586. Yo ando a todas picando,
ando como picaflor,
pico a una, pico a todas,
y con ninguna tengo amor.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1587. Vidita que estoy viendo,
blanca flor en un peñasco,
para qué la conocería,
más hedionda que un añasco.

(Santiago del Estero.)

1588. Tomá el cuchillo y vamos,
prenda querida,
a buscar la constancia
que anda perdida.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1589. En la puerta de mi casa
tengo una planta de arroz,
de vicio me estás mirando,
yo no hei nacido pa vos.

(Santiago del Estero.)

1590. El corazón de una prenda,
dicen que lo tengo yo,
el corazón sin el cuerpo
¿pa qué lo he'i querer yo?

(Buenos Aires y Córdoba.)

1591. Cunan tiempo huarmiscuna
suj mañata mi sorkunko,
buenas tardes, nijauptica
poncho iki mantay nianku.

Las mujeres de esta época
han sacado una costumbre,
al decirles — « Buenas tardes »
— « Tendé tu poncho », contestan.

(Santiago del Estero.)

1592. Las mocitas de este tiempo
tienen su cuento gracioso,
después que a un hombre lo quieren,
lo tratan de alabancioso.

(Santiago del Estero.)

1593. Los mocitos de estos tiempos
lueguito quieren festejar,
echan la mano al bolsillo
y no tienen qué regalar.

(Santiago del Estero.)

1594. Los mocitos de hoy en día
todos se quieren casar,
y andan con el poncho al brazo
y sin saber trabajar.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1595. Los mocitos de hoy en día
son como la flor de acacio:
se andan quebrando solos
aunque no les hagan caso.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1596. Cuando miro de tu cuello
colgando un relicario,
me acuerdo de aquel refrán:
tras la cruz está el diablo.

(Buenos Aires.)

1597. En el campo hay un yuyito
que le llaman cardo santo,
te estás alabando al ñudo
cuando no merecés tanto.

(Buenos Aires.)

1598. En las huertas los melones
y en el campo el bisnagal,
pa qué andás buscando novia
cuando no tenés ni un real.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1599. A tu casa no llego
porque he sabido
que uno acarrea la paja,
y otro hace el nido.

(Buenos Aires.)

1600. En balde te llora un ojo
y te han de llorar los dos,
qué me importa que me quieras
si yo no te quiero a vos.

(Buenos Aires.)

1601. De balde te llora un ojo,
si te han llorar los dos,
el amante que yo tengo
no lo voy a olvidar por vos.

(Catamarca y Córdoba.)

1602. Si querés cantar conmigo
te tenés que acordinar,
tenes que nacer de nuevo
y volverte a bautizar.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

1603. Andate clavelito
y vení contame,
qué compran y venden
junto a tu pago.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1604. El anillo que me diste,
en el valle se quedó,
para qué quiero el anillo
si no hi nacido pa vos.

(Córdoba.)

1605. Primero hizo Dios al gaucho,
y después a su mujer:
primero se hace el rancho
y la veleta después.

(Córdoba.)

1606. En aquel monte espeso
yo tengo un toro rabón,
ahí te tengo retratada
prenda de mi corazón.

(Córdoba.)

1607. Carancho, de lejas tierras
en busca'e carne has venido;
ya la carne tiene dueño,
carancho, ya te has perdido.

(Córdoba.)

1608. Ese farol que alumbra
por todas partes,
pueda ser que algún día
la luz le falte.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1609. Aquí estoy porque he venido,
porque he venido aquí estoy,
si no te gusta mi venida,
como he venido me voy.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1610. Para qué venís pintando
con tu polla, pata'i perro,
de vos voy a hacer caronas
y de tu polla sobrepelos.

(Catamarca.)

1611. Cuando te parió tu madre,
te parió tras un quebracho,
por eso todos te dicen:
inquieta como muchacho.

(Catamarca y Córdoba.)

1612. Vos me decís entremetido,
yo te diré habladora,
dejemos para más tarde
y a entendernos ahora.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1613. De ande se sale esta negra,
parecida al cientopiés,
préstenmen una alpargata
pa matarla en la pared.

(Catamarca y Córdoba.)

1614. He'i formar un castillo
en la punta'e un alfiler,
tal vez tenga más firmeza
que la que tuvo tu querer.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1615. Es tanto lo que te quiero
y el amor que me abrasa,
que yo te quisiera tener...
a diez leguas de distancia.

(Catamarca.)

1616. Te dije que te quería
y era por hacerte burla,
¡cómo me voy a fijar
en semejante figura!

(Catamarca.)

1617. Frente a la puerta'e mi casa
hay una planta'e repollo,
con un letrero que dice:
« Mi madre no compra pollos. »

(Catamarca.)

1618. Antes cuando te quería,
te peinabas a menudo,
ahora que no te quiero,
parecés choco lanudo.

(Catamarca.)

1619. Yo no hago caso a los hombres
porque me digan: — « Te quiero »;
también me pueden decir:
— « Si te vi ya no me acuerdo. »

(Buenos Aires y Córdoba.)

1620. Una perdida se alegra
de haberme perdido a mí,
y otro perdido se alegra
de haberte perdido a ti.

(Catamarca y Córdoba.)

1621. Ese mozo que baila,
las botas finas,
como será de vivo
pa colear vino!

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1622. ¿De dónde sale este mozo
tan alto y tan delgadito?
Me gusta para casarme,
¿qué le parece mi hijo?

(Catamarca y Buenos Aires.)

1623. Me casé con una vieja,
porque andaba cazando,
vino un diablo y la llevó,
yo me escapé arañando.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1624. Negrito me dicen,
no soy de cera,
mi madre me ha tenido
no pa cualquiera.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1624*a*. De suela es mi zapato,
la media'i seda,
mi madre me ha criado
no pa cualquiera.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1625. Mi china anda llorando
porque me le hago un bandido,
mi china me pide un beso
y yo me le hago el dormido.

(Catamarca.)

1626. Un ángel bajó del cielo
para pintar tu hermosura,
y como te vió tan flaca
se le hizo agua la pintura.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1627. Andá decile a mi negra
que me voy a tirar al río,
y si es cierto que me quiere
que se venga a morir conmigo.

(Catamarca.)

1628. Cuando la vide venir,
con el rebozo en el brazo,
le dije a mi compañero:
— Otra argolla pa mi lazo.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1629. En el alero de mi rancho
hizo su nido un halcón,
y dice a cada momento:
salí de aquí, lechuzón.

(Catamarca y Córdoba.)

1630. Amor me juraste,
amor te juré,
vos me olvidaste,
y yo te olvidé.

(Catamarca.)

1631. Si querís que yo te quiera,
tres cosas has de tener,
platos, ollas y cuchara
para darme de comer.

(Santiago del Estero.)

1632. Salí vos mi negra,
si sabís querer,
hechura de mate
en agua de té.

(Catamarca.)

1633. La china que vos querías
todas las « efes » tenía :
era fiera, flaca y floja,
fregona, frágil y fría.

(Catamarca.)

1634. Para que se hizo la dura
si luego se ha de ablandar,
otras mejores que usted
también me solían rogar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1635. El zapatito me ajusta,
la media me da calor,
cómo quieres que te quiera
si tú no me das amor.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1636. Ayer tarde, mi vidita,
me tomaron prisionero,
para mis mayores desvelos
me ataron con tu pañuelo.

(Santiago del Estero.)

1637. Yo soy como el cuervo negro
que se anda de cerro en cerro,
comiendo la mejor carne
y dejando el cuero pa'l dueño.

(Santiago del Estero.)

1638. En ti puse mi afición
en media vez que te vide,
por eso vivo dudando
de lo que tu corazón dice.

(Santiago del Estero.)

1639. Oiganló a ese mocito,
sombrerito lapa lapa,
¿qué hará que no recoge
las chías de su solapa?

(Santiago del Estero.)

1640. Para coposo el naranjo,
el pino para espinoso,
mi amor para constante
y el tuyo para engañoso.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1641. Linda chinita
conchávela mamita,
sino para cabrera
para ovejera.

(Santiago del Estero.)

1642. De mi tierra me he venido
en un burrito lobuno,
he visto animales fieros
pero como vos ninguno.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1643. En Tucumán venden sandía,
en Buenos Aires melones,
y en el lugar en que vivo
cuento y averiguaciones.

(Santiago del Estero.)

1644. De la falda me he venido
arrastrando mi chaleco,
sólo por venirte a ver
cara de charqui seco.

(Santiago del Estero.)

1645. En la puerta de casa
quebré un plato de loza,
¿cómo quieres que te quiera
si tu madre es tan celosa?

(Santiago del Estero.)

1646. Mi marido está en la cama,
yo estoy en la cabecera,
con el rosario en la mano
rogando a Dios que se muera.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1647. Mi marido ya se ha muerto,
ya lo llevan a enterrar,
échenle muy mucha tierra
no se vaya a levantar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1648. No me vengas a decir
cosas que todos me dicen,
porque conozco a los hombres
del talón a las narices.

(Santiago del Estero.)

1649. Te quiero porque te ví,
te ví porque Dios quiso,
y al ver qué poco me quieres
me pesa el haberte visto.

(Santiago del Estero.)

1650. Casi casi me quisiste,
casi casi te he querido,
si no es por el casi casi,
casi me caso contigo.

(Santiago del Estero.)

1651. En el campo hay una flor
que se llama San Vicente,
¿cómo quieres que te quiera
estando tu dueña presente?

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1651*a*. ¡Válgame, Dios de los Cielos,
qué mozo tan imprudente!
¡Cómo quiere que lo quiera
si está la dueña presente!

(Córdoba.)

1652. No creas lo que te he dicho,
la copla no es copla mía,
si te quise fué un capricho,
ya no te quiero hoy en día.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1653. Por tu gusto me quisiste,
y hoy te ha parecido mal,
yo no sé rogar a nadie
del gusto de cada cual.

(Córdoba.)

1654. Yo quisiera quererte
mas no me animo,
porque puedes servirme
de maleficio.

(Córdoba.)

1655. Si vos no me querís
te voy agarrar a trompadas,
para que no te quiera nadies
al verte descangallada.

(Córdoba.)

1656. Al pasar la barca
me dijo el barquero:
¡qué niña bonita
y sin dinero!

(Córdoba y Catamarca.)

1657. Bajo de la almohada
tengo un pañuelo de lana;
me he de casar con otro
y a vos te he de dejar con ganas.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1658. Debajo de mis almohadas
tengo una cinta café,
disculpemé caballero,
que no he nacido pa usted.

(Córdoba.)

1659. No sé qué dice este mozo
que no le puedo entender,
me parece lisonjero
por el modo de querer.

(Córdoba.)

1660. Que por mí pena, caballero,
es lo que no puedo creer,
porque usted es tan lisonjero
como aquí todos lo ven.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1661. Diga usted, señor platero,
cuánta plata es menester
para engarzar unos celos
que me ha dado una mujer?

(Córdoba.)

1662. Soñé que el fuego se helaba
y que la nieve se ardía,
y por soñar imposibles
soñé que vos me querías.

(Córdoba.)

1663. Has dicho lo que has querido
y te has quedado muy fresco,
cara de zorro matrero,
cabeza de carancho chueco.

(Córdoba.)

1664. Vuela el chimango y el teró
y también el picaflor,
y si los pavos volaran
también volarías vos.

(Córdoba.)

1665. Para que andas diciendo
que me quieres y me adoras,
si volviendo las espaldas
de cualquiera te enamoras.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1666. Demasiado cumplimiento
me brinda mi compañero,
lástima que en sus amores
nunca será verdadero.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1667. El amor que te tengo
y el que me tienes,
puestos en una balanza
ni van ni vienen.

(Córdoba.)

1668. No me canso de mirarte
la vez que mirarte puedo,
y si con desprecio me miras,
yo con desprecio te quiero.

(Córdoba.)

1669. En una tarde de viento
nos juramos mutuo amor,
como eran palabras vanas
el viento se las llevó.

(Córdoba.)

1670. Debajo de mis almohadas
tengo una cinta celeste,
tiene un letrero que dice:
Vas mal, corazón, volvete.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1671. De vicio te has de poner
como la flor de alelí,
he llegado a comprender
que tu amor no es para mí.

(Córdoba.)

1672. Si me queréis, decime,
si no pa mí es lo mismo,
no ha'i faltar otra prenda
pa brindarle mi cariño.

(Córdoba.)

1673. Que mi amor te molestaba
vos me lo diste a entender,
la culpa vos la tuviste
que me enseñaste a querer.

(Córdoba y Catamarca.)

1674. Me ha dicho un amigo mío
que vos me vas a dejar,
lo siento, mi alma, lo siento,
pero no puedo llorar.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1675. No pienses que yo me engaño
con lo que dice tu boca,
si piensas que yo te creo,
ahí nomás ya te equivocas.

(Córdoba.)

1676. Tal vez por quererte tanto
engañarme pretendiste,
siendo mentido el encanto
de aquello que me dijiste.

(Córdoba.)

1677. Dame el alma que te dí
el pedirla no es ofensa,
porque no quiero que esté
donde no hay correspondencia.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1678. Preguntale a esa niña
que si te adora,
y verás como te dice:
¡Maldita la hora!

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1679. Para qué quieres peine
si no te sabes peinar;
¿para qué quieres que te quiera
si vos no sabes amar?

(Córdoba.)

1680. Esa palabra que me has dicho,
¿pensarás que no la siento?
Quebrada en el espinazo,
agujereada en el asiento.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1681. Andá decile a aquel dichoso
que anda gozando de vos,
que te goce y te regoce
con lo que te he dejao yo.

(Córdoba.)

1682. Ay, ay, ay, chacarera
de tu pecho dame un ramo.
— No me digas chacarera,
chacarera no me llamo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1683. He mandado hacer dos cosas,
supongo que ha de estar hecho,
un corral para encerrarte,
y un cajón pa darte afrecho.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1684. Desde que te vi venir
te conocí con certeza,
que eras animal loco
con loros en la cabeza.

(Córdoba.)

1685. De La Banda me hi venido
arrastrando mi cinchón,
sólo por venirte a ver
cara de relinchón.

(Santiago del Estero.)

1686. Por el tronco de la albaca
se derrama la semilla,
¿cómo querés que te quiera
si sos padre de familia?

(Córdoba.)

1687. El clavel que vos me distes
el día de la Asunción,
no fué clavel sino clavo
que me clavó el corazón.

(Córdoba y Catamarca.)

1688. De donde sale este mozo
como debajo'un colchón,
¿por qué no se sale al baile
si quiere echar relación?

(Córdoba y Buenos Aires.)

1688*a*. Diande sale ese chinche,
como debajo'un colchón,
pa qué quiere bailar,
no sabe echar relación.

(Córdoba.)

1689. En la puerta de mi casa
tengo un ternero negro,
que en las patas y el cogote
se parece al personero.

(Córdoba.)

1690. A mí no me embroma un ñato
por más narices que tenga,
ni menos me embroma un pampa
porque le entiendo la lengua.

(Buenos Aires.)

1691. Antes, cuando te quería,
eras un espejo fino,
ahora, que no te quiero,
por la senda va el camino.

(Catamarca.)

1692. Si me querés escribir
yo te diré donde vivo:
en la calle'i Firmeza
donde vos nunca has vivido.

(Córdoba.)

TRISTEZAS

TRISTEZAS

1693. Solita soy en el mundo,
solita como el cardón,
de noche me da la luna,
de día me pega el sol.

(Catamarca.)

1694. Botecito barnizado,
llenito de agua'i olor,
quererte no ha'i ser nada,
olvidarte ha'i ser dolor.

(Santiago del Estero.)

1695. Así me lo han dicho,
me andan diciendo,
que vos en tus gustos,
yo padeciendo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1695 *a*. Así me lo han dicho,
me andan diciendo:
yo no soy como los otros
pa'andar sintiendo.

(Santiago del Estero.)

1695*b*. Así ya me lo has dicho,
así me lo andan diciendo,
el consuelo que te he dado
me lo has de pagar sufriendo.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1696. Vos estás durmiendo
en la cama bien caliente,
ioca chiripin huayrapin
dándome diente con diente.

(Santiago del Estero.)

1697. Ayer tarde salí al campo,
cinco flores recogí,
las cinco se marchitaron
desde que a mi bien perdí.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1698. Para qué sirve el ojo,
para qué sirve,
cuando se enamora
de un imposible.

(Buenos Aires.)

1698*a*. Para qué sirven mis ojos
para qué sirven,
ojos que se enamoran
de un imposible.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1699. De un imposible, sí,
ay, mis ojitos,
que andan de puerta en puerta,
los pobrecitos.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1700. Me voy a sacar un ojo
y a echarlo en lo profundo,
ojos que ven y no gozan,
pa qué han de andar en el mundo.

(Catamarca.)

1701. Si vos, negra, me desprecias
a mis ojos he'i pegar,
para que no sepan pararse
en prenda que no he'i gozar.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1701*a*. Mis ojos tienen la culpa,
a ellos les he'i pegar:
se quedan divertidos
de lo que no han de gozar.

(Córdoba.)

1702. Todas las aves del campo
nacieron para volar,
yo nací para desdichas,
mis ojos para llorar.

(Santiago del Estero.)

1703. Mañana cuando me vaya,
las espaldas te iré dando,
no sé qué tienen mis ojos
que se despiden llorando.

(Buenos Aires.)

1704. Habrán ojos desgraciados,
pero no como los míos,
sólo los míos se hicieron
para dar agua a los ríos.

(Catamarca.)

1705. Una noche tenebrosa,
de mi mal encubridora,
ojos negros de mi vida,
¿cuál será tu dueño ahora?

(Catamarca y Buenos Aires.)

1706. Ya se ha marchitado el árbol
que amante te vió nacer,
marchitos están mis ojos
por intenso padecer.

(Córdoba.)

1707. Estoy al perder la vida
en la agonía más fuerte,
al ver que todos los días
mis ojos lloran por verte.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1708. Si solterita me viera,
no me volvería a casar,
estimaría mis ojos,
no los haría llorar.

(Santiago del Estero.)

1709. Caramba que tiembla el mundo,
suspira mi corazón,
hasta las piedras me dicen:
llorá si tenés razón.

(Catamarca.)

1710. Cuando quise, no quisiste,
y ahora que quieres, no quiero,
a vos te toca llorar,
que yo hei llorao primero.

(Santiago del Estero.)

1711. Hasta mi cajita llora
cuando le dan con el palo,
como no he'i llorar yo
cuando me dan un mal pago.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1712. No sé por qué lloro tanto
si hoy es lo mismo que ayer,
si son iguales mis penas
y lo mismo tu desdén.

(Catamarca.)

1713. Corazón mío, no llores,
no llores ni tengas penas,
que si vos pasas trabajos,
otros arrastran cadenas.

(Catamarca.)

1714. Para qué, ingrata, juraste
que no me habías de olvidar,
echo en menos tu caricias,
triste me pongo a llorar.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1715. Mañana me voy pa Salta,
de Salta paso a Jujuy,
de Jujuy paso a los montes
a llorar como un cacuy.

(Santiago del Estero.)

1716. Para qué me das pañuelo
con tres puntas pa llorar,
si no me han de quitar penas
no me lo vuelvas a dar.

(Santiago del Estero.)

1717. Pa qué me diste pañuelo
con puntas para llorar,
cómo no me diste la muerte
para poderte olvidar.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1718. Si a mi corazón pudiera
no le daría ni un desvelo,
pero usted, prenda del alma,
me hace llorar sin consuelo.

(Santiago del Estero.)

1719. Triste me ha pillao la tarde,
la noche con gran dolor,
suspirando me amanezco,
llorando me nace el sol.

(Santiago de Estero y Buenos Aires.)

1720. Palo'i chalchal,
palo'i nogal,
pa qué me has traido
a verme llorar...

(Santiago del Estero.)

1721. — ¿Por qué lloras Mariquita?
— ¿Por qué tengo que llorar?
Porque ayer pasó mi novio
y no me quiso saludar.

(Córdoba.)

1722. Padezco y voy padeciendo
para que no padezcas vos,
que sería más tormento
que padezcamos los dos.

(Santiago del Estero.)

1723. Cantá mi vidita,
cantá que te oiré,
que quizás con eso
me consolaré.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1724. Las chaleras de mi caja,
dos arriba y dos abajo;
así me tiene tu amor
cuesta arriba y cuesta abajo.

(Catamarca.)

1725. Pobrecito mi caballo
junto conmigo padece,
toda la noche enfrenado
tascando el freno amanece.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1726. Pobrecito mi caballo,
junto conmigo padece,
toda la noche ensillado
mordiendo el freno amanece.

(Santiago del Estero.)

1727. Cada día para mí
nuevos males inventáis,
si no merezco mi vida
¿por qué no me la quitáis?

(Santiago del Estero.)

1728. Pobrecita la fulana,
lástima le estoy teniendo
de ver su terreno seco
y en otras partes lloviendo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1729. Para qué es el querer,
para qué es el amar,
siendo que en el mundo
nos pagan tan mal.

(Santiago del Estero.)

1730. Vidita, si no me quieres,
charqueame o echame a la soga,
llevame para Santiago,
cambiame por algarroba.

(Santiago del Estero.)

1731. Este baile se llama
el pensamiento,
es en él que va todo
mi sufrimiento.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1732. Muere solitaria,
vidalitá,
la planta al nacer,
así muero yo,

vidalitá,
sin poderlo ver.

(Santiago del Estero.)

1733. La flor se marchita,
vidalitá,
si el riego le falta,
así yo me seco,
vidalitá,
igual que una planta.

(Santiago del Estero.)

1734. Los ríos se agotan,
vidalitá,
cuando baja el mar,
mis ojos se secan,
vidalitá,
de tanto llorar.

(Santiago del Estero.)

1735. Hasta el prisionero,
vidalitá,
vive acompañado,
yo vivo solita,
vidalitá,
pensando en mi amado.

(Santiago del Estero.)

1736. La dejé solita,
vidalitá,

volví no la hallé,
como la quería,
vidalitá,
tras de ella volé.

(Santiago del Estero.)

1737. Una palomita,
vidalitá,
que yo me hallé,
cuándo será el día,
vidalitá,
que yo la veré.

(Santiago del Estero.)

1738. Un clavel fué la causa
de perdiciones,
también las flores tienen
contradicciones.

(Buenos Aires.)

1739. Estrella de la mañana,
lucero que resplandece,
desde que te quise a vos,
todo el mundo me aborrece.

(Buenos Aires.)

1740. Todos le llaman dicha,
desgracia también pué ser,
bien sabe que el prisionero
va derecho a padecer.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1741. Al amor le llaman fortuna,
yo le llamo indiferencia,
porque nunca en los amores
conseguí correspondencia.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

1741*a*. Al amor le llaman fortuna,
desgracia le llamo yo,
porque el amor no me dió
correspondencia ninguna.

(Buenos Aires.)

1142. Hasta cuando, vida mía,
me vas a tener penando;
si ya hasta la bota'e potro
se me va toda gastando.

(Buenos Aires.)

1743. Ah! mi amigo, ese que baila,
quien lo ha visto y quien lo ve:
parece un árbol sin hojas
recostado a la pared.

(Buenos Aires.)

1744. Yo soy igual que el chajá,
que se anida en la resaca...
así me tiene tu amor
como perico en la estaca.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1745. Vuela la infeliz madre,
duro tormento
es, con el pico en el agua,
morir sediento.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1746. Yo no sé qué tienen las penas
que no me quieren dejar,
ayer me despido de ellas,
hoy me vuelven a alcanzar.

(Catamarca.)

1746*a*. Válgame Dios estas penas
que no me pueden dejar,
ayer me separo de ellas
y hoy me vuelven a alcanzar.

(Santiago del Estero.)

1747. Duermo en mi cama solito,
abrazado con la almohada,
todos tienen su negrita,
sólo yo no tengo nada.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1748. No siento con mi agonía,
ya ni siento mi tormento,
sólo siento que otro goce
lo que yo gocé en un tiempo.

(Catamarca.)

1749. Dicen de Santa Fe,
que cura los enamorados,
buena santa ha de ser,
pero a mí no me ha curado.

(Catamarca.)

1750. Encima de mi sepulcro,
allí pondrán un letrero:
« aquí descansa un amante
el más fino y verdadero ».

(Catamarca.)

1751. Si yo pudiera escribir
lo que calla el alma mía,
qué librito tan lindo
y tan triste escribiría.

(Catamarca.)

1752. Ya tengo un sauce elegido
pa cruz de mi sepoltura,
si no llego a conseguir
ser dueño'e tu hermosura.

(Santiago del Estero.)

1753. En la puerta de mi pecho
sembré de tuitos tamaños
unas cuantas esperanzas
y salieron desengaños.

(Santiago del Estero.)

1754. En una chacra de amor
me pusieron a cuidarla,
como yo cuidé la chacra,
yo nomás me le hice el daño.

(Catamarca.)

1755. Ya me llevan pa arriba
con las cadenas al cuello,
he'i pedir que me maten,
dejarla de amar no puedo.

(Catamarca.)

1756. Por qué no me saludas,
dueña de mi alma,
si es porque ando pobre,
todos así andan.

(Catamarca.)

1757. No sé por qué he sido
tan desgraciado,
en la casa que llego
soy despreciado.

(Catamarca.)

1758. El agua que yo bebía
era dulce para mí,
ahora es de amargura,
desde que mi bien perdí.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1759. El cielo está cubierto
de negras nubes,
y tu pecho, mi vida,
de ingratitudes.

(Buenos Aires.)

1760. A un peñasco di mis quejas
por ver si me consolaba,
como el peñasco era duro
ningún consuelo me daba.

(Santiago del Estero.)

1761. Ya no te acuerdas de mí,
corazón de piedra dura,
sabiendo que paso por tí
muchos ratos de amargura.

(Santiago del Estero.)

1762. Una y mil veces te dije
no salgas de mi poder,
pero vos de mala cabeza
salistes a padecer.

(Santiago del Estero.)

1763. ¡Ah! mis tiempos qué se hicieron,
que en cuenta me los tenía,
las penas y los trabajos
como agua me los bebía.

(Santiago del Estero.)

1764. Yo era un río caudaloso
que daba temor y miedo,
se secaron mis vertientes,
hoy soy un triste arroyuelo.

(Santiago del Estero.)

1765. Todos quieren que me muera,
tienen pena'e verme vivo,
como si yo les quitara
prenda que de ellos ha sido.

(Santiago del Estero.)

1766. Yo soy un cuerpo sin alma,
sin huesos ni coyuntura,
que me cortan sin tijeras
y me cuesen sin costura.

(Santiago del Estero.)

1767. Aquí estoy respirando yo
como una cosa perdida,
ya que se han acordao
de una cosa desvalida.

(Santiago del Estero.)

1768. Cuando a vos te estén poniendo
azahares en la cabeza,
a mí me estarán poniendo
el cuerpo sobre una mesa.

(Santiago del Estero.)

1769. Miguel Santos soy de nombre,
Bólido soy de apellido,
para verte y no gozarte
más vale no haber nacido.

(Santiago del Estero.)

1770. El martes de carnaval
muerto me quisiera ver,
para no ver a mi vidita
reinando en otro poder.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1771. Hasta cuándo seré pobre
que mi servicio no vale,
que he de sembrar voluntades
para recoger desaires.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1772. Casamientos me salen
yo no me quiero casar,
por no saber mi suerte,
¿qué suerte me irá a tocar?

(Santiago del Estero.)

1773. Por la falda de aquel cerro
pasa garúa y aguacero,
así pasa mi vidita
sin darme ningún consuelo.

(Catamarca.)

1774. El corazón traigo mudo,
con los ojos vengo hablando,
a fuerza de ser discreto
vengo disimulando.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1775. Dicen que porque soy fiero
tuitos me han despreciao,
yo digo que no es por fiero
sino que soy desgraciao.

(Santiago del Estero.)

1776. Triste está mi corazón,
con una pena muy fuerte,
el rato que no la veo
con gusto llamo a la muerte.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1777. Vidita de mi vida,
cielito santo,
decí por qué me tienes
penando tanto.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1778. Tengo una petaquita
para ir guardando,
las penas y dolores
qué me vas dando.

Pero algún día
cuando yo la abra,
dentro'e la petaquita
no encuentro nada.

(Córdoba.)

1778*a*. Tengo una petaquita
para ir guardando,
las penas y dolores
que me vas dando.

Pero algún día,
pero algún día,
la pobre petaquita
se ha'i ver vacía.

(Catamarca.)

1779. Para qué amanece el día
si lueguito ha'i anochecer...
para qué son tus halagos
si no han de permanecer.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1780. Por qué nace el día
si después ha'i anochecer.
¡Pobre mi negra,
tan creída que ha'i ser!

(Santiago del Estero.)

1781. Yo tan contento con ella
ella un diablo conmigo.
¡Pobre mi negra
tan creída que ha'i ser!

(Santiago del Estero.)

1782. Yo me embarqué en la nave
de amor tirano,
hoy navego en las aguas
del desengaño.

(Buenos Aires.)

1783. Del desengaño, sí,
hacele, hacele
con la punta'el pañuelo
los cascabeles.

(Buenos Aires.)

1784. Los cascabeles, sí,
así decía
un enfermo de amores
que se moría.

(Buenos Aires.)

1784*a*. Los cascabeles, sí,
así decía
uno que se llamaba
José María.

(Buenos Aires.)

1785. Para entrar en el bosque
bosque del amor,
hay que pasar primero
por senda'i dolor.

(Santiago del Estero.)

1786. Allí hay flores de esperanza
gajitos de porvenir,
pero abunda el desengaño
injertado en el sufrir.

(Córdoba.)

1787. Ya no canta el mirlo,
vidalitá,
ni arruyan las brisas
y de los claveles,
vidalitá,
murió la sonrisa.

(Córdoba.)

1788. Quisiera abrir en tu pecho
una pequeña ventana,
por ver tu corazón
si es cierto que me engaña.

(Córdoba.)

1789. Queriendo un castigo darte,
otros amores busqué,
pero en vez de castigarte
yo mismo me castigué.

(Córdoba.)

1790. Corre la perdiz herida
que va a morir en un soto,
así está mi corazón
cuando te veo con otro.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1791. Distante de tí me alejo,
quién sabe dónde ha de ser,
conduélete ya te dejo,
comienza mi padecer.

(Córdoba.)

1792. Cuando yo más te quería,
se te acabó la pasión,
me dejastes con las penas
destrozado el corazón.

(Córdoba.)

1793. Tengo en el alma una pena
y no sé por qué será,
si será porque te dejo
y no te puedo olvidar.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1794. En la cara tienes pecas
y en la garganta lunares,
y en el pecho ingratitudes
como rosa en los rosales.

(Córdoba.)

1795. Preguntale al sacamuelas
cuál es el dolor mayor,
si el que se saca una muela
o el que padece de amor.

(Córdoba.)

1796. ¿Dónde están los juramentos
que me hiciste una tarde?
todo se lo ha llevado el viento
en una forma cobarde.

(Córdoba.)

1797. Corazoncito mío,
ya falleciste,
que poquito le dura
la vida a un triste.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1798. Puso Dios agua en los mares,
¿Qué andáis haciendo?
y perfume en las flores
¡Ay, padeciendo!
y en mi pecho un corazón
¿Qué andáis haciendo?
pa que vos me lo robes
¡Ay, padeciendo!
Hasta las flores del campo,
¿Qué andáis haciendo?
se alegran cuando te ven
¡Ay, padeciendo!

y se sienten orgullosas
¿Qué andáis haciendo?
de que las pisen tus pies
¡Ay, padeciendo!

(Santiago del Estero.)

1799. De puro desesperado
casi he tomado la sierra,
se van a morir de pobres
los paisanos de esta tierra.

(Córdoba.)

1800. El cuervo en su soledad
no sufre ningún quebranto,
y yo que padezco tanto
en lo mejor de mi edad...

(Córdoba y Buenos Aires.)

1801. De los hombres desgraciados
primero me cuento yo,
si la desgracia fué peste
a mí primero me dió.

(Córdoba.)

1802. Yo soy como el cachilo,
ando de basura en basura,
me pegan un cascotazo
y ahí nomás la sepoltura.

(Córdoba.)

1803. Dicen que las penas matan
yo digo no matan, no,
que si las penas mataran
ya me hubiese muerto yo.

(Santiago del Estero.)

1804. Kamraiculla mi hamuspa
he perdido la razón,
sonketuyta nanachispa
y lleno de desesperación.

Viniendo sólo por vos
he perdido la razón,
doliéndome el corazón
y lleno de desesperación.

(Santiago del Estero.)

1805. Esa es la correspondencia
que aguardaba de tu amor,
dejando de ser querido
sólo por quererte a vos.

(Córdoba.)

1806. Arriba de un sauce verde
se subió mi pensamiento,
después que estuvo arriba
no halló lo que iba viendo.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1807. Si porque te quiero, querés
que yo la muerte reciba,
cúmplase tu voluntad,
moriré pa que otros vivan.

(Santiago del Estero.)

1808. De toditos mis hermanos
yo soy el más infeliz,
soy nacido en el campo
hijo de alguna perdiz.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1808*a*. Yo soy nacida en el campo,
mi madre es una perdiz,
de toditas mis hermanas
yo soy la más infeliz.

(Santiago del Estero.)

AUSENCIAS

AUSENCIAS

1809. Desde arriba me he venido,
caminito del churcal,
adiosito, vida mía,
no me quieras olvidar.

(Santiago del Estero.)

1809*a*. Desde arriba yo hei venido,
caminito del trigal,
mi viditay, adiosito,
no me vayas a olvidar.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1810. Adiós, vidita, me voy,
mi destino es no volver,
porque el preso, muerto y ausente,
uno nomás viene a ser.

(Santiago del Estero.)

1811. Me fuí lejos de tí
pa ver si te olvidaba,
cuando más lejos me iba,
más de vos yo me acordaba.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1812. Agua que vas corriendo
bañando el campo florido,
dame razón de mi bien,
mirá que se me ha perdido.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1813. En el camino pa'abajo
sólo de agua se carece,
aquel que sale'e su tierra
mucho más de eso merece.

(Catamarca.)

1814. Guillarcaiqui puni
si ripunaita
pero mi intención no ha sido,
ingrata, el pagarte mal.

Yo te avisé
que me iba a ir,
pero mi intención no ha sido,
ingrata, el pagarte mal.

(Santiago del Estero.)

1815. Al silencio de la noche,
al ruído de los cardales,
salió mi amor a buscar
remedio para sus males.

(Santiago del Estero.)

1816. Dos corazones unidos
puestos en una balanza,
uno pide la justicia,
otro pide la venganza.

(Santiago del Estero.)

1817. Rumacuyki nihuaikcanqui
maytay chay munahuaskaykí,
kcakca picho, orkcopichu
chayu cunac llactampichu

Me dijiste que me querías,
¿dónde está lo que me quisistes?
¿Está en el cerro o en la peña
o en el país de gente extraña?

(Santiago del Estero.)

1818. Chunquituy palomitay
ni pita kcanta jinakca,
kcanta jina buenatakca
makcascca mucha kcostacca.

Querida palomita
nadie es como vos,
no es como vos tan buena
que aunque te pego me besas.

(Santiago del Estero.)

1819. Kcoya puncu campanita
huaillahuay ripunay quita
si allí llaneis rihuas mikchac
kcan llogce ñokca pañita.

Campanita de la puerta de la niña,
avísame cuando te vayas,
si nos va bien en la empresa
tu serás el brazo izquierdo, yo el derecho.

(Santiago del Estero.)

1820. Vicuñitahuan, pucupucuhuan,
loman, lomampi huaccaspa,
hay hichas pay huaccaysisonkca
maresta.

La vicuñita y el pucu-pucu,
entre las lomas llorando,
tal vez te ayuden a llorar
en los mares [pasando].

(Santiago del Estero.)

1821. Este es el remate nuevo,
sacado de mi pensar,
la recuerdo a mi vidita,
tal vez no me olvidará.

(Santiago del Estero.)

1822. Palomita blanca,
vidalitá,

pechito de azar,
qué no te da pena,
vidalitá,
de verme llorar.

(Santiago del Estero.)

1823. Encontré pastores,
vidalitá,
y les pregunté
que mi palomita,
vidalitá,
adónde se fué.

(Santiago del Estero.)

1824. — Quién toca la puerta,
— Señora yo soy,
vengo a despedirme,
mañana me voy.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1825. Venga pues, vidita,
que le vaya bien,
personas felices
ventura le den.

(Santiago del Estero.)

1826. Yo soy como una pajita
que vive en el secadal,

que si le arriman el fuego
arde ligero y se va.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1827. En el pozo más hondo
me vas echando,
y yo como te quiero,
te voy dejando.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba.)

1828. Vámonos, disponete,
vengo a llevarte,
como te quiero tanto
siento el dejarte.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1829. Como me dijistes,
no te hei de dejar,
esa maña habías tenido
de querer y olvidar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1830. En las cordilleras
planté un naranjal,
ahora se acostumbra
a querer y olvidar.

(Buenos Aires y Catamarca.)

1831. De lejos se halla mi bien
que ni mis suspiros llegan,
pero estás en mi memoria
como si cerca estuvieras.

(Buenos Aires.)

1832. Cuando me vaya de aquí
se ha'i componer el lugar,
los árboles que se han secado
han de volver a brotar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1833. Adiós, vida de mi vida,
adiós corazón amado,
adiós que me voy sin verte
porque mi ausencia ha llegado.

(Catamarca.)

1834. ¿Ves aquella nube de oro
en donde vuela un halcón?
En esa te hi de escribir
el día de mi prisión.

(Catamarca.)

1835. Hoy te mando una carta,
en la carta una flor,
en la flor te pregunto
si me tienes amor.

(Catamarca.)

1836. Allá viene un pajarito,
piquito de algodón,
tome lleve esta cartita
ande está mi corazón.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1837. Volá, papelito escrito,
volá sin dirección,
decile a mi prenda querida
que espero contestación.

(Catamarca.)

1838. Palomita blanca,
vidalitá,
pechito amarillo,
llevame esta carta,
vidalitá,
para el Saladillo.

(Buenos Aires.)

1839. Mañana por la mañana
se embarca la vida mía,
caramba la embarcación
me lleva lo que quería.

(Catamarca.)

1840. Decís que te vas mañana,
que te vaya bien, me alegro,
pero que te vas a ir con otra,
eso sí que no, mi negro.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1841. Adiós, ranchito'e teja,
ventanita de papel,
adiós, mis ojitos negros,
que me voy a padecer.

(Catamarca.)

1842. Una me dijo llorando:
— ¿Cuándo te volveré a ver?
Yo le dije suspirando:
— Algún día he'i volver.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1843. Si el quebranto de las penas
ahora no querés sentir,
no me quieras, vidita, tanto,
que el amor hace sufrir.

(Córdoba.)

1844. Yo tengo en un pañuelo
tus iniciales,
es el recuerdo triste
que vos me has dado.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1845. Decime, prenda ingrata,
¿por qué has mentido,
y ande está el cariño
que me has tenido?

(Córdoba.)

1846. Un montón de amores
me prometías,
me abandonaste cuando
yo te quería.

(Córdoba.)

1847. Otras veces, compañera,
pasaba penas por tí,
pero ya ha llegado el tiempo
de que las pases por mí.

(Catamarca.)

1848. Ahora callate corazón,
si estoy pasando dolor,
aparentás que me quieres
y no me tienes amor.

(Córdoba.)

1849. Andá y vení volando,
si es lo que quieres
el quitarme la vida,
aquí la tienes.

(Córdoba.)

1850. Mañana cuando me vaya
memorias te he de dejar,
y en las puntas de mis riendas
tus ojos he de llevar.

(Santiago del Estero.)

1851. Los ojos de mi cara
de llorar se están secando,
la culpa la tenés vos
que me estás atormentando.

(Córdoba.)

1852. Vidita de mi vida,
consuelo de mi aflición,
por última despedida
dejámelo al corazón.

(Santiago del Estero.)

1853. Ya me voy a retirar
porque me han pagado mal,
ya no les seré molesto
ni les ofenderé más.

(Santiago del Estero.)

1854. Ya me llevan para abajo
a ese Córdoba mentao,
en mi caballito diestro
hecho mujer fuí sentao.

(Santiago del Estero.)

1855. En la verde rama
de un verde alelí,
cantó un pajarito
cuando yo me fuí,

alegre es para otro
triste para mí.

(Córdoba.)

1856. A la una y una y media,
a la media, a las dos,
a las tres, ¿quién lo remedia?
¡Adiós, para siempre adiós!

(Córdoba.)

1857. Mañana me voy de aquí,
como todos lo verán,
al dar vuelta mis espaldas
¡quién sabe Dios que dirán!

(Córdoba.)

1858. Me subí a un alto cerro
por ver si la divisaba,
no le vide más que el polvo,
que su amante la llevaba.

(Córdoba.)

1859. Adiós, vida de mi vida,
ya me despido de tí,
el favor que yo te pido
es que no te olvides de mí.

(Córdoba.)

1860. Cuando salí de Santiago
de naides me despedí,
sólo de alguna negra
que estaba moliendo ají.

(Santiago del Estero.)

REQUIEBROS

REQUIEBROS

1861. Chiquitita y bonita
te vas criando,
para el año que viene
te voy dejando.

(Catamarca.)

1862. Te voy dejando, sí,
agua y arena,
cómo querés ser rubia
siendo morena.

(Buenos Aires.)

1862*a*. Te voy dejando, sí,
agua y arena,
ande no hay serranitos
no hay cosa buena.

(Catamarca.)

1862*b*. Te voy dejando, sí
agua y arena,
ande no hay morenitas
no hay cosa buena.

(Buenos Aires.)

1863. No hay cosa buena, sí,
clara y risueña,
como el agua que salta
de peña en peña.

(Catamarca.)

1864. De peña en peña, sí,
a los sauzales,
ande estará mi negra
quita pesares.

(Catamarca.)

1865. Yo tengo una negrita
que es una alhaja,
pero me anda jugando
con dos barajas.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1866. Cada vez que me acuerdo
de mi chinita,
se me hacen cuesta abajo,
cuestas arriba.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1867. Una negra me enamora,
una rubia me da penas,
una morena me tiene
entre grillos y cadenas.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1868. El botín me ajusta,
la media me da calor,
la morochita del frente
me tiene loco de amor.

(Santiago del Estero.)

1869. Por una blanca y rubia
me llevó el diablo,
por una morenita
me estoy salvando.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1870. El que quiera a una rubia
ha de dormir al sereno,
que una rubia no se gana
con las manos en el seno.

(Córdoba.)

1871. A mí me llaman el rubio
porque quise a una rubita,
a quién no le va a gustar
bañarse en agua bendita.

(Buenos Aires.)

1872. Cuando vine de mis pagos
por vez primera,
me quemaron los ojos
de una pueblera.

(Córdoba.)

1873. Una me deben tus ojos,
pero me la han de pagar,
aunque no sea con todo,
con la mirada que dan.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1874. En lindo jardín entré,
donde se hallaba una flor,
y ella con sus lindos ojos
me ha robado el corazón.

(Córdoba.)

1875. Es tu cara una hermosura
y tus ojos son dos soles,
y aun teniendo esos tesoros
te quejás de que sos pobre.

(Córdoba.)

1876. La luz en tus ojos arde,
si los abrís amanece,
y cuando los cerrás parece
que va cayendo la tarde.

(Córdoba.)

1877. Hay tanto fuego en tu casa
que cada ojo es un fogón,
cuando me encuentro cerca
estoy como chicharrón.

(Santiago del Estero.)

1878. Overitos son tus ojos,
así han de ser,
de Catamarca y Navarro
han de volver.

(Catamarca.)

1879. Tus ojos son faroles
que alumbran el mar;
¡quién fuera marinerito
para navegar!

(Córdoba y Buenos Aires.)

1880. Me gusta la cinta blanca
por su hermosa palidez;
mi vidita, ojos azules,
que lindo mirar tenés.

(Buenos Aires.)

1881. Un día al amanecer
unos ojos negros ví,
no sé de quién es que eran
que me cautivaron, sí.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1882. Todo lo negro es feo,
pero tus ojos,
lo que tienen de negro
tienen de hermosos.

(Buenos Aires.)

1883. La florcita'e mi pago
tuvo un antojo,
pintarse dos lunas
juntito a un ojo.

(Buenos Aires.)

1884. Tus ojos en batalla
van desfilando,
y el amor es el jefe
que va mandando.

(Santiago del Estero.)

1885. Que va mandando, sí,
por compañías,
le van haciendo fuego
al alma mía.

(Santiago del Estero.)

1886. El camino de la vida,
oscuro y lleno de abrojos,
lo voy pasando, vidita,
al resplandor de tus ojos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

1887. Tus ojos son dos luceros
que alumbran el corazón,
ámame como te amo,
corresponde a mi pasión.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

1888. Unos ojitos he visto,
de aquí de esta rueda son,
de todos los cantores
a qué no saben cuáles son.

(Santiago del Estero.)

1889. De tu boquita quiero un beso,
de tus brazos un abrazo,
de tus ojos las caricias,
y de tu corazón un pedazo.

(Santiago del Estero.)

1890. Ese lunar que tienes
junto a los ojos,
no se lo des a naides
de no me enojo.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1891. Ese lunar que tienes
en la nariz,
no se lo des a naides
que es para mí.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1892. Tienes ojos de paloma,
boquita de leche y sangre,
y unos cabellitos rubios
como la Virgen del Carmen.

(Córdoba.)

1893. Por un beso de tus labios
yo doy la vida,
por tus ojos me muero,
vos lo sabías.

(Córdoba.)

1894. Con un cigarrito de hoja,
una copa de agua fría
y un besito de tu boca
como quiera paso el día.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1895. Cuando tu boca me besa,
yo siento gusto de miel,
tu boca tiene cerezas,
chirimoyas y clavel.

(Córdoba.)

1896. Miren qué cinturita,
miren qué talle,
con esa cinturita
no ruegue a nadie.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1897. Levantá, vidita mía,
de esa cama bien dichosa,
con tus cabellos tendidos
más bellos que una rosa.

(Santiago del Estero.)

1898. Si en tus bracitos me viera
alegrándome a mí,
diría entonces con gusto
este es el día feliz.

(Santiago del Estero.)

1899. Esa niña que baila,
bata rosada,
cómo será de buena
pa las poliadas.

(Catamarca.)

1900. Esa niña que baila,
pollera overa,
cómo será de chura
cuando se muera.

(Catamarca.)

1901. A esa niña que baila
mucho la quiero:
pero no para hermana,
que hermana tengo.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1902. Pasate al otro lado,
dámele algo,
a ese ramito'i flores
que anda bailando.

(Córdoba.)

1903. Eres clavel y eres palma
y eres la luna que asoma;
decile a tu madrecita
que te guarde entre las rosas.

(Buenos Aires.)

1904. Mi florcita linda,
de tometillo,
mi amor ya se le anda
por el altillo.

(Buenos Aires.)

1905. Mi florcita hermosa,
de quina-quina,
si así ya me quiere
esté en la esquina.

(Buenos Aires.)

1906. Mi florcita linda,
color'i leña,
si así no me quiere
pa qué hace seña.

(Buenos Aires.)

1907. Mi florcita linda,
flor'i abrojo,
si así no me quiere
pa qué el enojo.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1908. Adiós mi florcita
de tusca-tusca,
si así no me quiere
pa qué me busca...

(Buenos Aires y Córdoba.)

1909. Desde arriba me he venido
buscándote entre las flores,
como soy mocito tierno
vengo rendido de amores.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

1910. Sos la estrella brillante,
sos la fragante flor,
sos la perla brillante
soberana de mi amor.

(Catamarca.)

1911. Al cabo se han juntao
los parecidos:
el clavel y la rosa
son muy unidos.

(Catamarca.)

1912. Dicen que las rositas
tienen espinas,
yo tengo una en el alma,
no me lastima.

(Catamarca.)

1913. Dios te conserve tan linda
guampita de caracol,
espuma de apoyo gorgo,
florcita de mirasol.

(Santiago del Estero.)

1914. Sos flor entre las flores,
sos rosa entre las rosas,
sos la que estimo y amo,
sos vos la más hermosa.

(Córdoba.)

1915. Al verte las flores lloran
cuando entras al jardín,
porque las flores quisieran
todas parecerse a tí.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1916. Cruzate al otro lado
clavel hermoso,
quién tuviera las llaves
de un calabozo.

(Córdoba.)

1917. Yo vide un pájaro negro,
bañado en su sangre roja,
y en su pecho partido
un clavel que se deshoja.

(Córdoba.)

1918. Eres la rosa galana
mas olorosa y bonita,
y cuando quiero agarrarte
me clavas con las espinas.

(Córdoba.)

1919. Quisiera ser picaflor
para andar de rosa en rosa,
y picar tu corazón
y decirle muchas cosas...

(Catamarca.)

1920. ¿De ande sale este mozo
debajo de un corredor,
que hace brillar las estrellas
y hace destellar el sol?

(Catamarca y Buenos Aires.)

1921. Entre grillos y cadenas,
es una estrella relumbrosa,
que alumbra todo Chumbicha
hasta San Juan y Mendoza.

(Catamarca.)

1922. La más hermosa estrella,
pálida y triste,
parece estar enferma
dende que huiste,
robándome el cariño
que antes me diste.

(Córdoba.)

1923. Sos chiquitita y bonita,
sos sin comparación,
prima hermana de la luna,
prima segunda del sol.

(Córdoba.)

1924. En el cielo está la luna,
en la luna está un reloj,
al pararme en tus umbrales
sentí que daban las dos.

(Córdoba.)

1925. El día en que tú naciste
qué triste quedara el sol,
al ver que otro sol salía
con mucho más resplandor.

(Santiago del Estero.)

1926. A mi pago me fuera
de buena gana,
si hubiera una chinita
que me llevara.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1927. De los arrepentidos
yo soy el uno,
de todo me arrepiento,
menos del mundo.

(Santiago del Estero.)

1928. Menos del mundo, sí,
¡ay! que me ha dado
un dolor y con verte
se me ha quitado.

(Santiago del Estero.)

1929. Intenciones he tenido
de aborrecerte,
y viendo tu hermosura
vuelvo a quererte.

(Catamarca.)

1930. Muchos pericotitos
hay en tu cuarto,
dejá la puerta abierta
yo seré el gato.

(Santiago del Estero.)

1931. Vidita de mi vida,
cielito raso,
no me rindo a la muerte
sólo a tus brazos.

(Catamarca.)

1932. Sólo a tus brazos, sí,
zapatiá fuerte,
hacé sonar el taco
y el contrafuerte.

(Catamarca.)

1933. Si yo fuera pajarito,
a verte había de ir, derecho,
y con pajitas de amor,
haría nido en tu pecho.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1934. He corrido todo el mundo
hasta el monte de tortura:
he visto chicas bonitas,
pero como vos ninguna.

(Buenos Aires.)

1935. Yo soy flete viejo, prienda,
aunque fuí pingo de armada,
mientras que vos sos yegüita
pa carrera reservada.

(Buenos Aires.)

1936. Sos el coral más fino,
hoja'i concha del mar,
en el centro'i mi pecho
vos solito gobernáis.

(Córdoba.)

1937. Palomita blanca,
piquito'i azahar,
me ha picado en el pecho,
me ha hecho llorar.

(Córdoba.)

1938. Diande venis volando,
toma que toma
aguas de ese retajo,
blanca paloma.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1939. Yo voy a contar al mundo
todas tus malas acciones,
pero temo que al saberlas
el mundo se te enamore.

(Catamarca.)

1940. Ya te he dicho que te quiero
así, mi prenda, te he'i querer,
una sola vida tengo
que por tí la he'i perder.

(Catamarca.)

1941. Así me vine' e mi pago
saltando espinas y abrojos,
sólo por venirte a ver,
palomita'e mis ojos.

(Catamarca.)

1942. El retrato de tu hermosura
tengo en mi pecho grabado,
querida del alma mía,
siento no estar a tu lado.

(Catamarca.)

1943. El anillo que me distes
en el baile se quedó,
un mocito de tu nombre
del dedo me lo sacó.

(Catamarca.)

1944. Dos pañuelitos blancos
y dos celestes,
uno de los blanquitos
me da la muerte.

(Catamarca y Buenos Aires.)

1945. Veinticinco años tengo,
quiero casarme,
ya se me pasa el tiempo
de aprovecharme.

(Catamarca.)

1946. Arriba de un olivo
quieres que suba,
a gozar unos momentos
de tu hermosura.

(Catamarca.)

1947. Señora porque la quiero
todo me puede decir,
si gozo de sus amores
aquí estoy a su servir.

(Santiago del Estero.)

1948. Atención pide el moreno
que la viene a pretender,
él la pretende como hombre,
respuenda como mujer.

(Santiago del Estero.)

1949. Como mujer le respuendo
dándole mi parecer,
mira soy mujer doncella
moreno, no ti he de querer.

(Santiago del Estero.)

1950. Argumentaba un moreno
y al pretender una dama,
por voluntad que le tuvo
se arrojó y le entregó el alma.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

1951. Callate moreno necio,
cogote de cordobán,
otros mejores que usted
no me han podido ablandar.

(Santiago del Estero.)

1952. Desde que te vi venir
le dije a mi corazón:
¡que bonita piedrecita
para dar un tropezón!

(Córdoba.)

1953. Bien haiga la piedra lisa
que en ella me refalé,
dame la mano mi vida
que yo me levantaré.

(Santiago del Estero.)

1954. Por huir de tu cariño
montes y valles cruzé,
y a fuerza de andar perdido
a tu lado me encontré.

(Córdoba.)

1955. Caramba con el moreno
que se quiere divertir,
si te has fastidiao moreno
aquí estoy a tu servir.

(Santiago del Estero.)

1956. Ojos que te vieron ir
por aquellos olivares,
¿cuándo te verán volver
para alivio de mis males?

(Córdoba.)

1957. ¿Sabes a quién te pareces,
sabes a quién te das aire?
al sol cuando está más alto
y a la luna cuando sale.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1958. Todas las horas del día
las he repartido ansí:
nueve con vos soñando
y quince pensando en tí.

(Córdoba.)

1959. Se ha disgustado tu madre
por el beso que te dí,
para que no se disguste
devolvémelo aura a mí.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1960. Chiquitita la novia,
chiquito el novio,
chiquitita la cama
de matrimonio.

(Santiago del Estero.)

1961. Si la vidita mía
fuera de azúcar,
la tendría en mi boca,
chupa que chupa.

(Córdoba y Buenos Aires.)

1962. Es tanto lo que te quiero,
y lo que te quiero es tanto,
que el rato que no te veo,
no rezo pa ningun santo.

(Santiago del Estero.)

1963. De lejos te estoy queriendo,
de cerca con más razón,
el rato que no te veo
se me parte el corazón.

(Catamarca y Córdoba.)

1964. Cuando dos corazones
quieren amarse,
buscan las estrechuras
para estrecharse.

(Córdoba.)

1965. Ya que solitos estamos
¿a qué andar con más murmullo?
Prenda, si nos entendemos,
vos sos mía, yo soy tuyo.

(Córdoba.)

1966. Encanto de mis ojos,
yo no sé que hacer con vos,
si me quitarás la vida
o viviremos los dos.

(Córdoba.)

1967. Quieran los cielos que pronto
se vea mi afán colmado,
de hacerte mi amable esposa
y vivir siempre a tu lado.

(Córdoba.)

1968. Dame tu retrato niña,
que lo quiero colocar
cerquita del corazón
que has sabido conquistar.

(Córdoba.)

1969. Al pasar por tu casa
no pude oirte,
que en la barranca te espero
quería decirte.

(Catamarca.)

1970. Te quiero más que a mi vida,
más que a mi padre y a mi madre,
y si eso no fuera pecado,
más que a la Virgen del Carmen.

(Córdoba.)

1971. ¡Al pasar por tus puertas
me alegro tanto!
Sólo el altar me alegra:
¡qué será el santo!

(Catamarca.)

1972. Mi vida, vos sos el juez
y yo soy el delincuente,
y vos debes de sentenciar
si soy de vida o de muerte.

(Córdoba.)

1973. Hay una china en la rueda
que por ella ando penando,
si he de ser correspondido
decime, vidita, cuándo.

(Córdoba.)

1974. De la cordillera vengo
ande nacen todos los ríos,
las mujeres son muy lindas,
pero, pucha, ¡que hace frío!

(Córdoba.)

1975. Yo no soy de este pago,
soy tucumana,
si le gustan mis ojos
vuelva mañana.

(Santiago del Estero.)

1976. Tengo flete, tengo rancho,
y tambien yerba pa matear,
sólo me falta una china
que me quiera acompañar.

(Córdoba.)

1977. Allá sobre la sierra,
una mañana,
me mataba de amores
una serrana.

(Catamarca.)

1978. Si la sierra te aburre,
serrana hermosa,
dejá la serranía,
vení a mi choza.

(Catamarca.)

1979. En el mar hay un naranjo,
en el naranjo una campana,
en la campana una niña
que a los marineros llama.

(Córdoba.)

1980. De mi china quisiera
ser el zapato,
y tener en la puntera
ojos de gato,
pa estar mirando arriba
a cada rato.

(Córdoba.)

1981. Abre tus puertas, tirana,
te diré mi sentimiento:
¿cómo quieres que lo diga,
yo de fuera, tú por dentro?

(Catamarca.)

1982. Niñita, pues que me quiere,
ha de oirme este consejo:

ate el perrito esta noche
para que no me sienta el viejo.

(Catamarca.)

1983. Eso es muy cierto,
naides con lo que tiene
se vé contento.

(Catamarca.)

1984. Cantando lloro,
por un bien que he perdido
y otro que adoro.

(Catamarca.)

1985. Paloma'el monte,
siempre te persiguen
de sur a norte.

(Catamarca.)

1986. Toma que toma
esta agua'e naranja,
casta paloma.

(Catamarca.)

RELACIONES AMOROSAS Y FIRMEZAS

1987. Yo te presento esta flor
matizada con azahar,
ahora me has de decir
con quién te andás por casar.

(Catamarca.)

1988. Yo te recibo esta flor
matizada con azahar,
no me casaré con naides,
con vos me hi de casar.

(Catamarca.)

1989. Clavelito puesto en l'agua,
y pasado por el rocío,
¿cuándo podremos juntar
tu corazón con el mío?

(Buenos Aires.)

1990. Clavelito puesto en l'agua
y pasado por la helada,
cómo los quiere juntar
si nunca me ha dicho nada.

(Buenos Aires.)

1991. Decime nomás, vidita,
del mal que andais padeciendo,
yo he'i romper imposibles
como que te ando queriendo.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

1992. Muchas malas voluntades
hacen que yo me retire,
por más lejos que me vaya
no pensés que yo te olvide.

(Santiago del Estero.)

1993. Aunque yo viva muriendo
en un continuo penar,
padecer será mi suerte,
pero no te he de olvidar.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1994. Ya te he dicho que te quiero
y me obligo a padecer,
una sola vida tengo
que por ti la he'i perder.

(Santiago del Estero.)

1995. Tus ojos despiden fuego
y queman con su pasión,
pero se apagan con el ruego
de un amante corazón.

(Buenos Aires y Córdoba.)

1996. Si mis ojos despiden fuego
yo no lo puedo decir,
sólo sé que ese llanto que oigo
me deja mucho sufrir.

(Buenos Aires.)

1997. Planta de muchas hojas
linda sombra puede hacer,
pero como tiene dueño,
¿qué amor me puede tener?

(Buenos Aires y Córdoba.)

1998. Andá, ingrata, pero alvierte,
que algun día puede ser,
que me haga piedra y tropieces
y así, a mí, puedas volver.

(Buenos Aires.)

1999. Soy ajeno de estos pagos,
y ajeno de este lugar,
dígame dónde es su rancho
para irla a visitar.

(Buenos Aires.)

2000. Mi casa está muy distante,
junto a un jardín florido,
vaya cuando guste, joven,
que será bien atendido.

(Buenos Aires.)

2001. Quisiera saber su casa
para hacerle una visita:
seguro que queda lejos,
ande se pierde la vista.

(Buenos Aires.)

2002. Mi casa queda muy lejos,
en el medio de la mar,
y pa que llegue a su lado
trabajo le ha de costar.

(Buenos Aires.)

2003. Con trabajo y sin trabajo
yo a su casa he de llegar,
que el gusto de visitarla
nadie me lo ha de privar.

(Buenos Aires.)

2004. Si la prima se ha cortado
y a mí me toca el hablar:
yo soy gaucho a su servicio
pa lo que guste mandar.

(Buenos Aires.)

2005. Joven, ya que se ha ofertado
ahora lo voy a ocupar,
traigame un vasito de agua
bajo tierra sin cavar.

(Buenos Aires.)

2006. Mi vida, si vos quisieras
a mis penas dar alivio,
buscarías la ocasión
de hablar solito conmigo.

(Buenos Aires.)

2007. No te aflijas, mi vidita,
que para todo hay lugar:
no ha de faltar ocasión
que así podamos hablar.

(Buenos Aires.)

2008. Las estrellas en el cielo
forman un cuadro imperial;
si tu pecho fuera loma
qué lindo pa peludiar...

(Buenos Aires y Córdoba.)

2009. Si mi pecho fuera loma
y vos fueras y peludiases,
no hallarías más peludo
que el peludo que agarrases.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2010. Al otro lado de Chile,
donde le llaman tristeza,
voy a escribirte una carta
pa que no olvidés mi firmeza.

(Buenos Aires.)

2011. Escribila cuando quieras,
cuando tengas proporción,
que si llega a mi poder
ya tendrás contestación.

(Buenos Aires.)

2012. Te voy a pedir un favor,
yo de tí lo he'i conseguir,
que lo negués cuando puedas,
no me vas a descubrir.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2013. Si te preguntan respondes
con ciertita distracción:
¿Quién ha dicho eso tan falso,
que nos queremos los dos?

(Córdoba y Buenos Aires.)

2014. Meto la mano al bolsillo,
saco una cinta punzó,
te busco para casarme,
dame la contestación.

(Córdoba.)

2015. Ahora no te puedo dar,
tengo dueño a quien querer,
aguardame hasta mañana,
le tomaré parecer.

(Córdoba.)

2016. Vidita, te estoy queriendo
pero la otra no ha'i querer,
esperate hasta mañana
pa tomarle el parecer.

(Santiago del Estero.)

2017. ¿Cómo querés que te quiera
si tu dueño no ha'i querer?
Esperame hasta el domingo,
que le tome parecer.

(Córdoba.)

2018. Estoy en perder la vida
sin más remedio me muero,
de ver que vos no me quieres
del modo que yo te quiero.

Del modo que yo te quiero
ninguno té ha'i querer,
te quiero con alma y vida,
con firmeza'i proceder.

(Córdoba.)

2019. Si con verdad me asegura
que todo ha de ser gloria,
te daré mi corazón
si querés tener memorias.

Si querés tener memorias
de mi mano, prenda amada,

de mi sangre te daré
una escritura cerrada.

(Córdoba.)

2020. Mensajeras de amistad
son las flores que te envío,
en vez de llevar fragancia
llevan cariño mío.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2021. De los ángeles del cielo
he podido conseguir,
una pluma y un tintero
para poderte escribir.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2022. Si papel de plata tuviera,
si pluma de oro comprara,
con la sangre de mis venas
escribiera y te mandara.

(Santiago del Estero.)

2023. Ahí te mando tinta y pluma
y un tintero de cristal,
para que borres mi nombre,
si acaso te pago mal.

(Buenos Aires.)

2024. Silbame, mi vidita,
silbame como a perdiz,
ahora que tengo dueña
separame si podís.

(Santiago del Estero.)

2025. Quién fuera como el halcón,
que come la carne cruda,
yo también la he de comer
si la fortuna me ayuda.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

2026. Soy como el cóndor viejo
que busca la carne cruda,
esta noche yo he'i comer
si la fortuna me ayuda.

(Catamarca.)

2027. Te quiero más que a mis ojos,
más que a mis ojos te quiero,
y si me sacan los ojos,
te miro con los agujeros.

(Buenos Aires.)

2028. Sale el sol, sale la luna,
sale el lucero brillante,
no te he de dejar de amar
aunque tu madre me espante.

(Buenos Aires.)

2029. Vuela la infeliz madre,
me gusta el tero,
porque cantando dice :
siempre te quiero.

(Buenos Aires.)

2030. Yo soy como buey tropero
que nunca pierde la huella,
cuando largo una palabra
me sé sostener en ella.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2031. Mi corazón todo es tuyo
y en mi pecho está visible,
en tí puse mi afición
en media vez que te vide.

(Santiago del Estero.)

2032. Mi madre me echó a la escuela
pa que aprendiera a leer,
eché la cartilla al fuego
para aprender a querer.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2033. Si tu vida se acabara
y al otro mundo te fueras,
allí te fuera a adorar
como si viva estuvieras.

(Santiago del Estero.)

2034. A mí me mezquina el agua,
pero siempre estoy regando,
aunque no continuamente,
pero sí de cuando en cuando.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2035. El amor que puse en tí
tan firme y tan verdadero,
si lo hubiera puesto en Dios
ya hubiera ganado el cielo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2036. Flor de azucena,
verde clavel,
por firme y constante
la he venido a ver.

(Santiago del Estero.)

2037. Si tu mamá no me quiere
yo siempre te he de querer,
y si vos me sos costante
yo también te lo he de ser.

(Córdoba.)

2038. Yo soy buen estanciero
que tiro muy bien el lazo,
a toda niña que yo quiero
me la llevo bajo el brazo.

(Córdoba.)

2039. En la puerta de mi casa
tres arbolitos planté:
una fe, una esperanza,
y un jamás te olvidaré.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2040. Por donde quiera que voy
parece que te estoy viendo,
y es la sombra de tu amor
que me viene persiguiendo.

(Córdoba.)

2041. Si yo supiera volar
a cada paso te viera,
no sería tanto el dolor
si a mi lao te tuviera.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2042. Dicen que la larga ausencia
es la raíz del olvido,
yo estuve ausente de ti
y olvidarte no he podido.

(Córdoba.)

2043. Le he'i hacer un juramento,
no ha de creer que me condene,
se abra la tierra y me trague
si no es cierto que la quiero.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

2044. Privarmé de que te vea,
bien me lo pueden privar,
que te deje de querer:
no han podido ni podrán.

(Córdoba.)

2045. Te quiero y te hi de querer,
no me va a privar ninguno,
sólo que mi Dios se oponga
y no haiga amor en el mundo.

(Córdoba.)

2046. Una verde enredadera
tenís en tu balcón,
eternamente quisiera
vivir en tu corazón.

(Córdoba.)

2047. Para qué padre ni cura,
para qué cura ni alcalde,
no me han de privar mi gusto,
eso es matarse debalde.

(Córdoba.)

2048. Para arriba me han llevado
pero con grillos de acero,
vayan y vengan trabajos
que dejar de querer no puedo.

(Córdoba.)

2049. Entre la vida y la muerte
hay algo que las separa:
entre mi amor y lo eterno
te aseguro que no hay nada.

(Córdoba.)

2050. Me dicen que tienes otro,
y así con dueño te quiero,
me gusta querer lo ajeno
para hacer rabiar al dueño.

(Córdoba.)

2051. Nadie se admire de que yo
venga a recoger mis prendas,
son mías y las he'i quitar
aunque otro dueño las tenga.

(Córdoba.)

2052. A mí nadie me quiere
porque te supe querer,
para rabia'e todos ellos,
más firme te he'i querer.

(Buenos Aires.)

2053. Las estrellas en el cielo
forman un collar a dos;
una vida es la que tengo
y es la que doy por vos.

(Buenos Aires.)

2054. Vidita de mi vida,
valiente empeño,
nací para quererte
teniendo dueño.

(Córdoba.)

2055. Cierto, mi vida, cierto,
y no es mentira,
si no fuera tan cierto
no te diría.

(Córdoba.)

2056. Cierto, mi vida, cierto,
y eso es muy cierto,
a jurar no me atrevo
pero no miento.

(Córdoba.)

2057. Mi corazón a pedazos
si querés te lo daré,
para que tengas memorias
aunque me quede sin él.

(Córdoba.)

2058. Corazoncito triste,
lleno de penas,
firme porque no arrastra
tantas cadenas.

(Córdoba.)

2059. Más bien quisiera haber sido
árbol silvestre del campo,
que no haberte conocido
para quererte tanto.

(Córdoba.)

AMOROSAS

AMOROSAS

2060. Despacito, despacito,
no te apresures,
que ese amorcito tierno
quiero que dure.

(Catamarca.)

2060*a*. El amor que te tengo
quiero que dure,
quereme despacito,
no te apresures.

(Santiago del Estero.)

2061. No te apresures, sí,
cincha colgando,
áude andará mi negra
calaveriando.

(Santiago del Estero.)

2062. Un mozo me dió unas guindas
y mi madre me miró,
me puse más colorada
que la guinda que él me dió.

(Córdoba.)

2063. Ya los gallos cantan
el quiquiriquí,
y vos no me distes
lo que te pedí.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2064. Si supiera el gallo
lo qu'es el querer,
no cantaría tanto
al amanecer.

(Santiago del Estero.)

2065. Yo soy aguilita nueva
recién emprendo mi vuelo,
en el primer bote que hago
lo mejorcito me llevo.

(Catamarca y Córdoba.)

2066. En la pila de Roma
metí la mano,
y saqué la dispensa
de primo hermano.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2067. Piedra soy en el camino,
piedra nomás hei de ser,
el que tropiece conmigo
lueguito va a mi poder.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2068. Hasta al agua que bebes
le tengo envidia,
mirá si tendré celos
de quien te mira.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2069. Vidita te estoy queriendo,
pero tu tata no sabe,
apurate y nos gocemos
antes que todo se acabe.

(Santiago del Estero.)

2070. El camino de mi pago
lo voy hacer dorar,
pa que venga mi vidita,
calladita, sin llorar.

(Buenos Aires.)

2071. Cuando fumo mi cigarro
y acullico mi coquita,
soy capaz de enamorar
a la mejor señorita.

(Catamarca.)

2072. Si me querís, mi vidita,
haceme una seña cierta,
para que cuando yo vaya
halle tus puertas abiertas.

(Santiago del Estero.)

2073. Decís que me quieres,
yo te agradezco,
esas finezas tuyas
no las merezco.

(Santiago del Estero.)

2074. El corazón te lo doy,
ya que gobierna la vida,
sólo el alma no te doy
porque esa prenda no es mía.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2075. Dice tu padre y tu madre
que no los dejo dormir,
dentro'e su casa ellos tienen
quien no me deja a mí.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba.)

2076. Dicen que andan diciendo
que no te importa nada'e mí;
por eso es que andais llorando
sin dejarme, atrás de mí.

(Santiago del Estero.)

2077. De La Banda me han corrido,
pero fué por jugador,
porque les paré bandera
en el juego del amor.

(Santiago del Estero.)

2078. En los caminos que yo ando
se me hace que te voy viendo,
son las sombras del deseo,
ya que te vivo queriendo.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2079. Vidita de mi vida
pase y no pise,
yo soy aquel que cuida
tus alelices.

(Catamarca.)

2080. Tus alelices, sí,
¿qué es lo que quieres?
si quitarme la vida,
aquí la tienes.

(Catamarca.)

2081. Aquí la tienes, sí,
florcita'i yuyo,
muchas veces te he dicho:
mi amor es tuyo.

(Catamarca.)

2082. Enamorate, mi alma,
enamorate,
de ese mozo que baila
que es muy constante.

(Buenos Aires.)

2082*a*. Vidita de mi vida,
enamorate,
de los ojitos verdes
que son constantes.

(Catamarca.)

2083. Que son constantes, sí,
ven a mis brazos,
que el corazón me tienes
hecho pedazos.

(Catamarca.)

2084. No te enamores, niña,
de ese embustero,
enamorate, vidita,
del guitarrero.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2085. Antes de que me muera
dejarte quiero,
un corazón amante
por heredero.

(Buenos Aires.)

2086. Por heredero, sí,
con la alvertencia
que si te vas con otro
perdés la herencia.

(Buenos Aires.)

2087. Palomita encantadora
del palomar de Cupido,
no remontés tanto el vuelo,
si querés volar conmigo.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2088. Si a tu ventana llega,
vidalitá,
una blanca paloma;
tratala con cariño,
vidalitá,
que es mi persona.

(Buenos Aires.)

2089. Contale mis amores,
vidalitá,
bien de mi vida;
coronala de flores,
vidalitá,
que es cosa mía.

(Buenos Aires.)

2090. Cuando voy por la calle,
voy por la sombra,
siguiéndole los pasos
a mi paloma.

(Buenos Aires.)

2091. Siquiera Dios se enojara
y me mandara en castigo

una tucumana soltera
que se casara conmigo.

(Buenos Aires.)

2092. Chacarera, chacarera,
chacarera'e Santa Fe,
usted se muere por otra,
yo me muero por usted.

(Catamarca.)

2093. En la puerta de mi casa
tengo una planta de té,
las hojas me están diciendo
que no me case con usted.

(Catamarca y Córdoba.)

2094. Yo soy halconcito nuevo,
que recién salgo a cazar,
cazo cuando tengo hambre,
si no me dejo andar.

(Catamarca.)

2095. Yo soy como la paloma
que en los campos me mantengo,
comiendo piegras chiquitas,
porque querida no tengo.

(Catamarca.)

2096. Echa ese papel al agua
que se vaya bien profundo,

no pongas tu mirar en naides,
mientras yo viva en el mundo.

(Catamarca.)

2097. A los cielos me he subido,
me confesé con un santo,
y me dió de penitencia
que no te quisiera tanto.

(Catamarca y Córdoba.)

2098. Desde tu casa a la mía
hay una huella florida,
no vas a decir a nadie
que los dos somos amigos.

(Catamarca.)

2099. Ojos negros de mi vida,
pañuelo blanco en la mano,
si alguien te cela conmigo,
decile que somos hermanos.

(Catamarca y Buenos Aires.)

2099*a*. Chinita'e vestido azul,
pañuelito blanco'e mano,
si te quieren celar conmigo,
decí que somos hermanos.

(Córdoba.)

2100. Vidita, si me querís,
tendé la cama y durmamos,
y si viene tu marido
decí que somos hermanos.

(Santiago del Estero.)

2101. Dicen que al amor constante
lo pagan con tiranía,
eso ha sabido mi amor,
ya no es constante en el día.

(Catamarca y Buenos Aires.)

2102. Mire, negra, si me quiere,
soy capaz de ir a buscar
la virtud de la sirena
que está en el fondo del mar.

(Santiago del Estero.)

2103. Es tu amor como el perro,
donde lo llaman va,
y el mío es como la piegra,
donde lo ponen está.

(Catamarca.)

2104. Me parece imposible
si me conoces,
que digás que publique
mi amor a voces.

(Catamarca.)

2105. Dicen que del pedernal
saca fuego el eslabón,
así me andás sacando
fuego de mi corazón.

(Catamarca y Córdoba.)

2106. Cuando nace el alba,
miro las flores,
en el jardín risueño
de mis amores.

(Catamarca.)

2107. Vámosnos pues, mi negrita,
vámosnos pronto al sauzal,
por allá todos son buenos
porque no saben celar.

(Buenos Aires.)

2108. Esta cajita que toco
tiene chileras de alambre,
¿a cuál quiere, compañero,
a la chica o a la grande?

(Santiago del Estero.)

2109. Paloma quisiera ser,
paloma del torongil,
para dentrarme en su pecho
y no volver a salir.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2110. Te dentrastes en mi pecho
como polilla de amor,
me comistes las entrañas
y las alas del corazón.

(Santiago del Estero.)

2111. Pajarillo almidonado
¿de ánde has sacao almidón?
es seña que me has robao
la llave del corazón.

(Santiago del Estero.)

2112. Paloma quisiera ser,
paloma del portezuelo,
para dentrarme en su pecho
y servirle de consuelo.

(Santiago del Estero.)

2113. Yo soy como el pelicante
que a las nubes se levanta,
aunque soy fiero de cara
con mis gracias los encanto.

(Santiago del Estero.)

2114. Este es el día feliz
hablándola con mi amor,
no me niegue la esperanza
porque me mata el dolor.

(Santiago del Estero, Buenos Aires y Córdoba.)

2115. En la punta de mi pañuelo
tengo un atado,
para querer a los solteros
no a los casados.

(Santiago del Estero.)

2116. Toro negro, toro blanco,
torito de mil colores,
no me mates con tus aspas,
matame con tus amores.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2117. De mi tierra me he venido,
en un burrito panzón,
con las espuelitas motas
clavándole el corazón.

(Santiago del Estero.)

2118. En todas partes he andado
gracias a Dios con fortuna,
hasta aquí no hi encontrao
quien me iguale a mí en la pluma.

(Santiago del Estero.)

2119. Ayer tarde fuí dichoso
a los favores de un aire,
¿cúando he'i volver a ser
dichoso como aquella tarde?

(Santiago del Estero.)

2120. En la falda de aquel cerro
suspiraba un gualacate,
así llora mi amor
por subirse al catre.

(Santiago del Estero.)

2120*a*. En la punta de aquel cerro
está llorando un gualacate,
pero no llora de hambre
sino por subirse al catre.

(Catamarca.)

2121. En la puerta de mi casa
tengo una planta de abrojo,
sus hojas me van diciendo
que se le ha'i pasar el enojo.

(Córdoba.)

2122. Del jardín del sentimiento,
con tijeras de lealtad,
he cortado un pensamiento
que te mando en amistad.

(Córdoba.)

2123. Ya te devolví tus cartas
y cuanto tuve de ti,
pero vos no me has devuelto
el corazón que te di.

(Córdoba.)

2124. Si porque me ves chiquita
pensás que no soy de amor,
me sé batir en el aire
como cohete volador.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2125. Todas las mujeres tienen
por la mitad del vestido,
un letrerito que dice:
yo tambien quiero marido.

(Catamarca y Buenos Aires.)

2126. Yo la quisiera querer
y el corazón me palpita,
porque si sabe su dueño
ya hay quien me la quita.

(Córdoba.)

2127. Quereme, vidita,
que soy constante;
yo quiero a una solita...
¡con vos delante!

(Buenos Aires.)

2128. Negrita si me has querido
¿por qué no me has hecho seña
para decirle a tu mama
que me voy a juntar leña?

(Catamarca.)

2129. Yo soy como el cocodrilo,
nunca agrada, siempre ofiende,
y es por las malas lenguas
que embromarme pretenden.

(Córdoba.)

2130. La azucena es muy bonita,
según su temperamento,
pero para mi gusto digo
que no hay flor como el pensamiento.

(Córdoba.)

2131. Antenoche soñé un sueño,
anoche volví a soñar,
qué sueño tan embustero
que no me sale verdad.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2132. Arbolera, arbolera,
blanca moneda de plata,
el que cifra y el que canta
rendido llega a sus plantas.

(Córdoba.)

2133. Yo tengo una escalera de oro
con treinta y un escalón,
para subir a tu pecho
y hablar con tu corazón.

(Buenos Aires.)

2134. Hermanos son los varones
porque se dan los corazones,
hermanas son las mujeres
porque aparentan lo que ellas quieren.

(Buenos Aires.)

2135. Tapame con tus alitas
como la gallina al huevo,
dejemos cosas perdidas
volveme a querer de nuevo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2135*a*. Abrigame con tus alas
como la gallina al huevo,
dejate de cosas pasadas,
volveme a querer de nuevo.

(Santiago del Estero.)

2136. No pensés que me he secado,
estoy más verde que un yuyo,
no seas de mala memoria,
acordate que fuí tuyo.

(Córdoba.)

2137. Dice que no me quería
y con otro se casó,
y a todos va preguntando
la vida que paso yó.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2138. Te quiero sin que me quieras,
para enseñarte a querer;
querer sin ser querido
no cualquiera lo puede hacer.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2139. Así decís pero mientes,
haciéndote el que sentís,
te acuerdas cuando me ves
menos cuando estoy ausente.

(Santiago del Estero.)

2140. No me canso ni me burlo
de tu querer, con verdad,
sos vos la que no haces caso
de mi firme voluntad.

(Córdoba.)

2141. Vos me juraste el quererme
más que a nadie en este mundo,
¡qué pronto te has olvidado
del mandamiento segundo!

(Córdoba.)

2142. Fué mentira, no verdad,
lo que de mí te dijeron,
fué envidia, no caridad,
la que conmigo tuvieron.

(Córdoba.)

2143. Tususpa, taquispa
adiós mi vidita,
runataca piñachini
adiós mi vidita,
charanguito tiapnan
adiós mi vidita,
sacampa yamampa
adiós mi vidita,
cuerdas nin cunaca
guacampayamanta.
adiós mi vidita.

(Santiago del Estero.)

2144. Aunque te mueras, vidita,
no he'i dejarte de amar,
yo soy como el corcho en l'agua
que nunca deja'e boyar.

(Buenos Aires.)

2145. Quisiera ser pajarito,
chiquitito y volador,
para entrar en tu pecho
y quitarte el corazón.

(Córdoba.)

2146. Una copla me ha pedido
una persona que estimo,
¿qué cosa me pedirá
que no consiga conmigo?

(Santiago del Estero.)

2147. Yo quisiera ser libre,
vidalitá,
pa poder amarte,
como lo es el cóndor,
vidalitá,
de nuestras montañas.

(Catamarca.)

2148. El domingo por la mañana
de pena yo no vivía,
sabiendo que se casaba
la prenda que yo quería.

(Córdoba.)

SATÍRICAS

SATÍRICAS

2149. Una vieja tiene a una hija,
si se le llega a casar,
se queda la pobre vieja
como tero en un barrial.

(Buenos Aires.)

2150. Una vieja tiene una hija
y se la van a visitar,
prende una vela larga
y se pone a pestañar.

(Catamarca y Córdoba.)

2151. Una vieja tiene una hija,
se le casó y al instante
salió la pobre vieja
como rata por tirante.

(Catamarca.)

2152. Una vieja me dijo:
sombrero chato,
yo le dije a la vieja:
cara'i chipaco.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2153. Una vieja me dijo
que me daría...
el pañuelo'i seda
que ella tenía.

(Santiago del Estero.)

2154. Una vieja bailando
quebró los platos,
¿quién la mete a la vieja
a bailar gatos?

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2155. Una vieja muy vieja
del pueblo viejo,
se arrastró cosquilleando
con aparejos.

(Santiago del Estero.)

2156. Con aparejos, sí,
quién lo pensara,
que una vieja tan vieja
se cosquilleara.

(Santiago del Estero.)

2157. La espadaña muy tupida
se conoce en la resaca...
cuando las viejas se enojan
pa tu ma...iz se va la vaca.

(Buenos Aires.)

2158. En mi pago me llaman
el come-queso,
porque quise a una vieja,
cogote tieso.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2159. Aspas me quieren salir
aunque no soy maturrango:
asco le tengo a las viejas,
pero a las muchachas ¡cuándo!

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

2160. A la vieja celosa
la lleva el zorro,
amalaya la llevara
con celo y todo.

(Catamarca.)

2161. Una vieja y otra vieja,
y otra vieja ya son tres,
que embromar con tanta vieja
no se mueren de una vez.

(Catamarca.)

2162. Una vieja y un candil
hacen falta en una casa,
la vieja pa rezongar,
el candil pa gastar grasa.

(Córdoba.)

2163. Una vieja estaba cantando,
la picó una pajabrava,
se enoja la vieja y dice:
— ¡Ahorita no he'i cantar nada!

(Santiago del Estero.)

2164. En Buenos Aires dicen
de un cambalacho,
que se casan las viejas
con los muchachos.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2165. Una vieja en un baile,
¡qué vieja bruta!
me tiraba del tiento
de las ushutas.

(Santiago del Estero.)

2166. Vale más querer a un viejo
que querer a los mozuelos,
porque el querer a los viejos
es comer pan con buñuelos.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2167. Dos viejos se enfurecieron
en medio de un zapallar,
a los zapallos más grandes
los tragaron sin mascar.

(Catamarca.)

2168. Un viejo y una viejita
se cayeron dentro un pozo,
y la vieja le decía:
— ¡qué fresco tengo el negocio!

(Catamarca.)

2169. Me gusta de ver a un viejo
cuando está de pretendiente,
abre la boca y se ríe,
no le aparecen los dientes.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2170. Mi suegra ya se ha muerto,
esa vieja condenada,
me voy a poner luto
de pollera colorada.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2171. El que quiera en esta vida
de arañazos estar libre,
que no juegue con los gatos
y a la suegra no se arrime.

(Córdoba.)

2172. A mi suegra la tengo
muy bien cuidada:
entre una vizcachera,
puerta cerrada.

(Santiago del Estero, Catamarca y Buenos Ares.)

2173. Caballupi lloscalpalci
suj senata mi ruaromi
chinita señani nispa,
viejata señas acani.

Montado a caballo
hice una serenata,
haciendo señas a la chinita
á la vieja señalaba.

(Santiago del Estero.)

2174. Amus vieja, mi niara
ima pai mi seniaranki
nocka disimulo nerani
mamitay mi suaraki.

Vení, me dijo la vieja,
¿por qué me hiciste seña?
Yo disimulando dije :
— Me parecías mi mamita.

(Santiago del Estero.)

2175. Yo quise a una casada
porque era linda,
y había tenido cuatro,
la muy indina.

(Catamarca y Córdoba.)

2176. La muy indina, sí,
cinco conmigo,

seis con el abriboca
de su marido.

(Catamarca y Córdoba.)

2177. De su marido, sí,
siete con otro,
y con el cocinerito
se cuentan ocho.

(Catamarca y Córdoba.)

2178. Ya se ha muerto mi mujer,
ya se ha muerto esa majadera,
ahora ya no tengo quien me diga:
andá presto y volvé luego.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2179. Señores y caballeros
ya todos habrán comprendido,
que a esta mujer yo la traigo
de la zimba y del vestido.

(Santiago del Estero.)

2180. Ah mis tiempos cuando mozo,
cuando tenía tres y cuatro,
¡las sabía hacer comer
como hermanas en un plato!

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2181. Dice la mariquita,
la picarona,
que no duerme de miedo
lo que está sola.

(Córdoba.)

2182. La mariquita la tengo
con buenas prendas,
pollera'e frezada,
enaguas de yerba.

(Córdoba.)

2183. Antenoche soñaba
que me abrazaban,
había sido una pena negra
que me agarraba.

(Catamarca.)

2184. Una vez en Bolivia
maté una dama,
desde entonces me tiemblan
las « bolivianas ».

(Buenos Aires.)

2185. Atención que ha salido
la resabiada,
con la pollera corta,
panza ladiada.

(Córdoba.)

2186. La mujer que anda queriendo
a la legua es conocida,
la nariz le ha'i sudar
como mula sanjuanina.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2187. La mujer que anda queriendo
en ausencia del marido,
le andan sudando los ojos
como caballo rendido.

(Córdoba.)

2188. De las aves que vuelan
me gusta el tero,
porque la vidita mía
viste de overo.

(Córdoba.)

2189. Que china donosa
esa que baila,
cadera de abanico,
cuerpo de iguana.

(Córdoba.)

2190. Vestidito a la moda,
vuelo de antojo,
dónde estará mi negra
blanquiando el ojo.

(Catamarca.)

2190*a*. Esa niña que baila,
vestido rojo,
dónde estará su dueño
blanquiando el ojo.

(Córdoba.)

2191. Esa niña que baila
de colorado,
ande estará su dueño,
los ojos largos.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2192. Esa niña que baila
baila con garbo,
y el que baila con ella,
pescuezo largo.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

2193. Pescuezo largo, sí,
vamos andando,
de tu casa a la mía
peregrinando.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

2194. Peregrinando, sí,
soy adivino,
con las velas ardiendo
pierdo el camino

(Catamarca y Santiago del Estero.)

2195. Esa niña que baila,
zapato fino,
cómo será de buena
pa coliar vino.

(Santiago del Estero.)

2195*a*. Ese mozo que baila,
zapato blanco,
como será de bueno
pa coliar sauco.

(Santiago del Estero.)

2196. Ese gaucho que baila
de botín fino,
dicen que es muy guapo
pa beber vino.

(Santiago del Estero.)

2197. Pobrecito mi hijito,
dice mi madre,
ande estará trabajando
como su padre.

(Catamarca y Buenos Aires.)

2198. Cuando voy por la calle
voy renegando,
pa que diga la gente
que voy rezando.

(Catamarca.)

2199. Alegre mocito he sido
en toda generación,
mi padre, gaucho'i jarana,
mi madre, la diversión.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

2200. Veinte años cumplidos tengo,
vidita, yo m' he'i casar,
se me está pasando el tiempo,
el tiempo de disfrutar.

(Santiago del Estero.)

2201. En el campo hay un yuyito
que se llama camalote;
las muchachas no me quieren
porque no tengo bigote.

(Buenos Aires.)

2202. La mujeres no me quieren
porque tengo el poncho roto,
ellas las pobres no saben
sacarse ese y ponerse otro.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2203. Mi negra ya no me quiere
porque ha sabido,
que me gustan las viudas,
marido vivo.

(Santiago del Estero.)

2203*a*. Decís que no me quieres
porque has sabido,
que me gustan las viudas
maridos vivos.

(Catamarca.)

2204. Caramba, muchacho alegre,
la tierra se lo ha'i comer,
para el año como hoy día
tierra y polvo se ha'i volver.

(Catamarca.)

2205. Casadito soy, señores,
quiero casarme de nuevo,
una pa que encienda brasas,
otra pa que baje al pueblo.

(Catamarca y Córdoba.)

2206. No tengas pena, vidita,
que yo hago aquí lo que puedo:
en mi casa soy casado,
saliendo al campo, soltero.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

2207. Este mocito tan chaucha,
que usa chiripá cortito,
lástima no sea tabaco
para fumarlo en mi pito.

(Buenos Aires.)

2208. Antes cuando era mozo
y solterito vivía,
daba vuelta mi camisa
y las viudas me querían.

(Santiago del Estero.)

2209. Tengo mi buen caballo
diciendo para monear,
que cuando llego a una casa
me aventaja en saludar.

(Santiago del Estero.)

2210. Yo tenía mis buenos estribos
para salir a monear,
de costillitas de potros
así nomás sin doblar.

(Santiago del Estero.)

2211. Yo tenía mis buenos calzones
cosidos al disimulo,
caminaba para atrás
pa que no parezca el muslo.

(Santiago del Estero.)

2212. Una camisa me hice
para salir a pasiar,
una tira por el espinazo,
otra por el costillar.

(Catamarca.)

2212 *a*. Yo tenía mi buena camisa
de la tienda'el Castañar,
una tira por el cogote
y otra por el costillar.

(Santiago del Estero.)

2213. Mi sombrero me ha cobrado
los meses que me ha servido;
¿cómo yo no l'hi cobrado
el sudor que me ha bebido?

(Santiago del Estero.)

2213 *a*. Mi camisa me ha cobrado
los meses que me ha servido,
¿como yo no l'hi cobrado
los piojos que me ha comido?

(Santiago del Estero.)

2214. Mi camisa se ha perdido,
dos reales al que me la halle,
no tanto por la camisa,
sino por los animales.

(Córdoba.)

2215. Gracias a Dios que tengo
dos camisas pa mudarme,
una que me han ofrecido,
otra que han quedao en darme.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2216. Tengo dos camisas lindas
para salir a pasiar,
una que ando por tener,
y otra que me pueden dar.

(Catamarca.)

2217. Mi poncho no tiene fleco,
ni botones mi chaleco,
mi sombrero como es viejo
no le pongo barbiquejo.

(Santiago del Estero.)

2218. Este año pa carnaval
mi poncho no tiene fleco,
como quiera he de pasar
como surí contra un cerco.

(Santiago del Estero.)

2219. En la plaza venden carne,
y en la recoba melones,
en la caja de tus botas
hacen nido los ratones.

(Catamarca.)

2220. Caramba con el hombre
que tiene cara de malo,
quiere comer la miel
antes de calar el palo.

(Santiago del Estero.)

2221. Barato el joven,
firme la niña,
los mosqueteros
piden colita.

(Catamarca.)

2222. Este es el gato, vida,
sin tropezones,
el que cura los callos
y sabañones.

(Córdoba.)

2223. No hallo como decirte
que zapatees,
que muevas los garrones
y que te menees.

(Córdoba.)

2224. Ay, de la infeliz madre,
mové ese talón,
que parece cuchara
de menear jabón.

(Córdoba.)

2225. Cruzate al otro lado,
mové esas patas,
no estés como zapallo
junto a la planta.

(Córdoba.)

2226. La chacarera está pobre
y no tiene qué vender,
se le acabaron las sándias
y los melones también.

(Buenos Aires.)

2227. Buenos Aires caru niska
mana un cañicho kaska,
sapatuta ris amemi,
mana ni abinta precisaspa.

Buenos Aires dicen que es lejos,
no había sido tanto,
cada noche voy y vuelvo
ni avío necesitando.

(Santiago del Estero.)

2228. Me gusta mirar el campo
cuando ya empieza a verdear,
me gusta el ají del monte
cuando empieza a madurar.

(Santiago del Estero.)

2229. En esta calle a lo largo,
juran que me han de matar,
yo no he hecho ningún daño,
más que picar y pasar.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2230. Allá me han de atajar,
aquí me están agarrando,
si otro poquito me tardo,
ya me estarán castigando.

(Santiago del Estero.)

2231. En la puerta del cielo
está San Pedro,
con unos calzonazos
que daba miedo.

(Córdoba.)

2232. A San Pedro lo pintan,
calvo y sin pelos,
como si el pobre santo
fuera gallego.

(Santiago del Estero.)

2233. En balde con cara seria
de fijo me estás mirando:
con un ojo me verás,
pero con el otro, ¿cuándo?

(Buenos Aires.)

2234. Dios quiera nunca te falte
tu buen engrudo'e chatasca,
un caballito rabón
y un rebenquïto de plata.

(Buenos Aires.)

2235. Qué risa le da al talón
cuando la media está rota;
más risa le da a la bota
cuando es corto el pantalón.

(Buenos Aires.)

2236. Arriba de un olivo
me puse un día,
pa contarles las muelas
a las gallinas.

(Cordoba.)

2237. Mi corazón se quema,
no sale el humo,
porque se va quemando
con disimulo.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2238. — ¿Vidita, qué vendes?
— Bananas, señor.
— ¿A cómo las vende?
— A cuatro por dos.

(Catamarca.)

2239. Si querés saber mi nombre
pasate por mi jardín,
que mi nombre estará escrito
en una hoja de jazmín.

(Catamarca.)

2240. Por mi patria doy la vida,
y por vos diera un ñandú,
para llevarte a mi rancho
sombreado por un ombú.

(Santiago del Estero.)

2241. Antenoche pasiando,
perdí el sombrero,
bien hecho que lo pierda
por pasiandero.

(Catamarca y Buenos Aires.)

2242. Lo primero que ofrecen
los cordobeses,
una arroba de pasas,
otra de nueces.

(Catamarca.)

2243. Cuando los cordobeses
bajan al agua,
levantan polvadera
como las cabras.

(Catamarca.)

2244. —¿Pa dónde vas paloma
tan de mañana?
A buscar un yuyito
para ensalada.

(Catamarca.)

2245. La garganta me duele,
la cara me arde,
tanto cargar la tipa
de mi comadre.

(Catamarca.)

2246. A mí me dicen el cuco,
a mi mujer la cucona,
a mis hijos los cuquitos,
y a mi suegra cucarrona.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2247. Salió Manuel viejo
diciendo tales razones,
metan ese hombre pa dentro,
remachenlé las prisiones.

(Santiago del Estero.)

2248. También digo lo mesmo
lo que dijo un artesano,
primero se ha de perder
para salir de baquiano.

(Santiago del Estero.)

2249. Yo también digo lo mesmo,
como dijo San Alejo,
aunque se pierda la mula
que aparezca el aparejo.

(Santiago del Estero.)

2250. Si esta caja fuera queso
cortaría una rebanada,
me sentaría a comer
como aquel que no hace nada.

(Santiago del Estero.)

2251. El aguardiente se ha muerto,
el vino se ha puesto luto,
sale la chicha y le dice:
entierren ese dijunto.

(Santiago del Estero.)

2252. Antianoche compré un pan
no sé de qué panadero,
toda la noche comí
y amaneció el pan entero.

(Santiago del Estero.)

2253. Cuándo será ese día
y esa feliz mañana,
en que nos lleven a los dos
un matecito a la cama.

(Buenos Aires y Santiago del Estero.)

2254. Teófila soy de nombre,
nombre que el cura me puso,
ahora me quieren tener
como tortero en el huso.

(Santiago del Estero.)

2255. Larguen el agua por la acequia
pa regar el melonar,
aunque no sé comer
siquiera pa convidar.

(Catamarca y Córdoba.)

2256. Yo no le temo al cuchillo,
ni a la espada ni al puñal,
ni al hombre de vara y media
ni al de dos varas cabal.

(Santiago del Estero.)

2257. Mi madre me dió una soba
porque le pedí marido,
madre dame otra soba
y dame lo que te pido.

(Santiago del Estero.)

2258. Justo me debe unos pesos
y a Justo le debo yo;
Justo me ajusta su cuenta
y a Justo lo ajusto yo.

(Santiago del Estero.)

2259. Hasta las cuentas he perdido
de los días de mi vida,
qué cuenta iré a dar
cuando las cuentas me pidan.

(Santiago del Estero)

2260. Madre mía del Rosario,
por qué me tienes tan duro,
cantando me han de enterrar,
las costillas como zancudo.

(Santiago del Estero.)

2261. De la breva nace el higo,
el trigo de la cebada,
de la leche la cuajada
y de la cuajada el quesillo.

(Santiago del Estero.)

2262. De la leche hacen cuajada,
de la cuajada quesillos,
de los palampatos grandes,
palampatos chicos.

(Catamarca.)

2263. Yo vide correr al viento,
le pregunté p'ande iba,
le dije que me llevara,
me dijo que no podía
porque el había salido
dudando si volvería.

(Córdoba.)

2264. Ay, Mariquita sí,
ay, Mariquita no,
para no sentir,
para divertir.

(Córdoba.)

2265. Mariquita, muchacha,
Petrona y Juana,
son los cuatro elementos
de la mañana.

(Córdoba.)

2266. Atame un hilito
en una planta'e batata,
y si el hilito se corta
atameló en la otra pata.

(Córdoba.)

2267. Te sacaste la alpargata,
te pusiste zapatilla,
a qué te metiste al medio
andando bien en la orilla.

(Córdoba.)

2268. Quien tuviera la suerte
que tiene el gallo,
que en mitad de la juria
monta a caballo.

(Buenos Aires.)

2269. Arriba vuelve,
abajo crece,
encanto de mi alma,
¿qué te parece?

(Córdoba.)

2270. Las estrellas en el cielo,
están en grandes porfías,
a ver cual viene primera
a darnos felices días.

(Córdoba.)

2271. Una pierna tengo aquí
y otra tengo en la aldea,
así me tiene tu amor
como trapo en la batea.

(Córdoba.)

2272. Tus ojos amor me dieron,
tus sonrisas esperanzas,
y tu papá un garrotazo
que aún me duelen las espaldas.

(Córdoba.)

2273. Arriba pensamiento,
dulce memoria,
que se me representa
la chancua 'e la olla.

(Córdoba.)

2274. De que yo te quiero a vos
no has de tener ninguna duda,
cuando le estemos dando
los treinta pesos al cura.

(Córdoba.)

2275. Mi madre se llama Clara,
y mi hermana Claridad,
yo me llamo Claramente,
miren qué casualidad...

(Córdoba.)

2276. Andando con guardamonte
en caballo sin crín,
solito con mi negra
juntando piquillín.

El pingo se me asusta
al llegar al tajamar,
y de miedo a la fusta
ahí nos supo largar.

(Catamarca.)

2277. Ayer la vide a María,
por la costa de un riachuelo,
una canasta en la mano
juntando piedras del suelo.

(Córdoba.)

2278. El juez de la Majadilla
y el celador de Navarro,
se ponen a hacer justicia
por angolas y zapallos.

(Córdoba.)

2279. Yo soy como la chuña
que lo bien se me hace mal,
si me ponen cama blanda
me acuesto en un pedregal.

(Córdoba.)

2280. Mientras más años mueran
más cosas van pasando,
los bueyes en las carretas,
los picadores tirando.

(Córdoba.)

2281. ¿Quién ha visto a lo moderno,
pintar el mundo al revés,
la zorra corriendo al perro
y el ladrón por tras del juez?

(Córdoba.)

2282. Vas diciendo por ahí
que calabazas me has dado,
y sabes que no fué así
sino todo lo contrario.

(Córdoba.)

2283. Desde que el sí me has dado
mi ilusión, vidita, es tal
que hasta me está resultando
simpática tu mamá.

(Córdoba.)

2284. El mundo se va a perder,
la culpa la tiene la plata,
tu mama anda con gorro,
tu tata con alpargata.

(Córdoba.)

2285. ¿Te recuerdas, prenda querida,
de la noche del ventarrón,
cuando no me dejaron dormir
los piojos de tu colchón?

(Córdoba y Buenos Aires.)

2286. Andate donde quieras
vos solo te darás maña,
que de mi mano has perdido
una semita tamaña.

(Córdoba.)

2286*a*. Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
no sabes lo que has perdido:
una tortilla tamaña...

(Córdoba.)

2287. Tirantiando me quisiste,
tirantiando me adoraste,
como el amor es tirante,
tirantiando me dejaste.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2288. En el campo hay un yuyito
que lo llaman vuela-vuela,
si no tenés de qué reirte,
andá reite de tu abuela.

(Córdoba.)

2289. El día en que me casé
entonces estuve en Mendoza,
los padrinos en Belén
y en Lima estuvo mi esposa.

(Córdoba.)

2290. ¿Qué querís que te traiga
desde la estancia?
Una chuña pelada
para sustancia.

(Córdoba.)

2291. Arriba de aquel poste
estaba un carancho sentao,
fumando un cigarro de hoja,
firmando un certificao.

(Catamarca.)

2292. Una perdiz bailando
saltó pa'arriba,
un gato de abajo,
vió la barriga.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2293. Un gato y un escribano
en un pozo se cayeron:
como los dos tienen uñas,
por la pared se subieron.

(Buenos Aires.)

2294. El gatito de casa
es muy ligero,
por cazar los ratones,
casa el ahujero.

(Santiago del Estero.)

2295. El gatito de mi casa
es muy tontito,
no quiere a las gatas,
vive solito.

(Santiago del Estero.)

2296. Con su permiso señores
les contaré una mentira,
yo vide volar un sapo
con una carreta encima.

(Santiago del Estero.)

2297. Águila que vas volando
por la costa de un chañaral,
potrillo que mata tigre,
que andas haciendo por áhi.

(Córdoba.)

2298. Yo ví una gallina blanca
y una gallina ceniza,
ponían los huevos blancos
andá vos a ver que noticia...

(Córdoba.)

2299. En el pozo de Islía
me picó un piojo,
le pegué una trompada
y le saqué un ojo.

(Córdoba.)

2300. Señores les he'i contar,
yo una vez tuve un potrillo
que de un lado era malacara
y del otro lado también.

(Catamarca y Córdoba.)

2301. En un quebracho ralo
parió una cabra,
cuatro cabritos moros
y un malacara.

(Córdoba.)

2301*a*. En el chiquero'e mi madre
hay una cabra,
con siete cabritos moros
y un malacara.

(Catamarca.)

2302. Cuando estaba pa morir
un desdichado pilpinto,
para hacer su testamento
vino de juez un quirquincho.

(Santiago del Estero.)

2303. En la falda de aquel cerro
llora un triste gavilán,
no llora porque tiene hambre
sino porque es animal.

(Santiago del Estero.)

2304. En la falda de aquel cerro
tengo una cabra rosada,
hago un queso de un peso
y todavía sobra cuajada.

(Santiago del Estero.)

2305. Debajo de un atamisqui
suspiraba un icancho,
y en el suspiro decía
mi vida es vida 'e chancho.

(Santiago del Estero.)

2306. Una pulga saltando
partió un ladrillo,
salió el piojo enojado
con su cuchillo.

(Santiago del Estero.)

2306*a*. Una pulga saltando
partió un adobe,
salió el piojo enojado
con su revólver.

(Santiago del Estero.)

2307. Una lagartija se ha caído
de arriba de una pared,
sale el lagarto y le dice:
¿qué te has golpiado, mujer?

(Santiago del Estero.)

2308. La rana le dice al sapo:
quitá para allá sarnoso,
responde el sapo y le dice:
sarnoso pero sabroso.

(Santiago del Estero.)

2309. La lagartija se ha muerto,
el chilicote hace el duelo,
sale la rana llorando
sin hallar ningún consuelo.

(Santiago del Estero.)

2310. En un campo, cielo y tierra,
suspiraba un avestruz,
y en el suspiro decía:
¿Dónde estará mi « ay, Jesús »?

(Catamarca.)

2311. De las aves que vuelan
me gusta el sapo,
porque es petizo y gordo,
rabón y ñato.

(Catamarca.)

2312. Arriba de aquel quebracho
estaba un peludo colí,
se cayó' el quebracho
y allá va el añamebuí.

(Santiago del Estero.)

2313. Yo lo ví salir a un sapo
de la cocina pa afuera,
retorciéndose el bigote,
peinándose la cabeza.

(Catamarca.)

2314. Para cuando me case
guardo mi dote:
una yunta de sapos
y un pericote.

(Santiago del Estero.)

2315. Yo nací como el hornero
entre paredes de barro,
a la orilla de un estero
en un ranchito bizarro.

(Buenos Aires.)

2316. Salta la perdiz, madre,
barranca abajo,
hasta para quererte
me das trabajo.

(Santiago del Estero.)

2317. A tu pago me iría
de buena gana,
a comer carne'i zorro,
charqui de iguana.

(Córdoba y Santiago del Estero.)

2318. En la cumbre de aquel cerro
grita un triste quitilipe,
y ya dicen los santiagueños :
ya viene el tío Felipe...

(Catamarca.)

2319. Ocurrencia de un quirquincho,
meterse de domador,
el zancudo de ayudante
y el mosquito de guiador.

(Santiago del Estero.)

2320. Vean la traza'el quirquincho
donde se pone a escarbar,
en una peña tan dura
donde no lo hai de lograr.

(Catamarca.)

2321. Viscachapis cayman
kacupi causayman
fruta micuspa
vidayta pasayman.

(Santiago del Estero.)

2322. Solteras pasactin
silba silbariman
viudas pasactin
chupyquan kacchayman.

(Santiago del Estero.)

2323. La sangre del cuervo negro
con la cebolla del campo,
dicen que es santa cosa
para formar un encanto.

(Santiago del Estero.)

2324. Ya viene el carnaval
en un piojo redomón,
con una pulga de vaquiano
y un sapo de peón.

(Santiago del Estero.)

FESTIVAS

FESTIVAS

2325. Atención, que ha salido
mi compañero;
bailando de ese modito
mucho lo quiero.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2326. Bailecito de mi pago,
a la huacaleña:
con esa vieja, mi suegra,
tan fandanguera.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2327. Tan fandanguera, sí,
¡ay! que no puedo
olvidar el camino
del Portezuelo.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

2328. Del Portezuelo, sí,
¡ay! que no puedo
decirte con palabras
lo que te quiero.

(Catamarca y Santiago del Estero.)

2329. Cuando canto la arunguita
me dan ganas de llorar,
porque se me representa
el paguito del tasial.

(Santiago del Estero.)

2330. Que se repita el gato,
que se repita;
¡Qué lindo que lo hace
la parejita!

(Catamarca.)

2331. Chacarera me has pedido,
chacarera yo no sé,
pero por dar gusto a mi vida
chacarera bailaré.

(Santiago del Estero.)

2332. Chacarera, chacarera,
chacarera del Tandil,
ahora que tengo cama
no tengo con quién dormir.

(Catamarca.)

2333. Chacarera, chacarera
chacarera del moyal
¿por qué no me recordastes
para ayudarte a llorar?

(Córdoba.)

2334. Cuando canto chacarera,
me dan ganas de llorar,
porque me falta caballo
y apero de ensillar.

(Catamarca.)

2335. Chacarera, chacarera,
chacarera del Tandil,
tendé la cama chinita,
que yo ya quiero dormir.

(Catamarca.)

2336. Chacarera de mi vida,
chacarera de los bajos,
como no cuidás las chacras,
yo no más soy del trabajo.

(Catamarca.)

2337. Cuando canto chacarera
me acuerdo de una tontera,
porque se me represientan
los santos de la Frontera.

(Santiago del Estero.)

2338. Bailecito que me gusta
es el de la chacarera,
porque les digo a las niñas
como jugando, de veras.

(Catamarca.)

2339. Mire niña que la quiero
y su amor me anda gustando,
no le vaya a salir cierto
lo que le dije jugando...

(Córdoba.)

2340. Escondido me has pedido,
escondido te hi de dar,
aunque sea a media noche
te hi de salir a buscar.

(Catamarca.)

2341. Escondido me has pedido,
escondido te hi de dar,
escondido a media noche
y escondido al aclarar.

(Santiago del Estero.)

2342. Cuando mi china se fué
me dijo que no llorara,
que bailara, que chupara,
que buena vida pasara.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2343. Duerman los que tengan sueño,
yo los velaré cantando,
durmiendo toda la noche,
toda la noche bailando.

(Santiago del Estero.)

2344. Vamos cantando y bailando,
vamos, alegrémonos,
de glorias que son pasadas
vamos acordándonos.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2345. Vamos cantando y bailando
ya se pasa el carnaval,
domingo, lunes y martes,
ya el miércoles se ha'i acabar.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2346. Arribita, todos bailen,
ya se pasa el carnaval,
llega la santa cuaresma
y nos llaman a rezar.

(Santiago del Estero.)

2347. Cantar y bailar
por el carnaval,
y por la cuaresma
hincarse a rezar.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2348. Desde mi tierra he venido
a divertirme cantando,
porque por ahí donde vivo,
triste me paso llorando.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2349. Cuando a cantar me pongo
no tengo cuando acabar,
de mi pecho vierten coplas
como agua de manantial.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2350. Aquí me pongo a cantar
antes de tomar un pan,
atiendan señores míos
lo que dice Villagrán.

(Córdoba.)

2351. Voy a ponerme a cantar
con una estrella de guía,
para cantar esta noche
y mañana todo el día,
hasta que queden los montes
todas las raices pa arriba...

(Córdoba.)

2352. Mi caballo se me ha ido,
yo estoy cantando,
los estribos que llevo
no son hermanos.

(Córdoba y Buenos Aires.)

2353. Yo soy torito negro
marca del viejo Padilla,

no me han de ganar cantando
ni aunque se hagan gavilla.

(Santiago del Estero.)

2354. Para cantar quisiera
tener eco de sirena,
paradito en la rueda
no me ganaría cualquiera.

(Santiago del Estero.)

2355. Yo soy como las gallinas
que me paso entre los yuyos,
pero le salgo cantando
al año como el coyuyo.

(Santiago del Estero.)

2356. Ya todos habrán cantado
y habrán dado cumplimiento,
yo también daré el mío
con mi corto entendimiento.

(Santiago del Estero.)

2357. Cuando oigo sonar la caja
ya la hei de estar por soltar,
aunque no sé buenas coplas
soy de buena voluntad.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2358. Yo no sé querer cantar,
por no estar echando coplas,
no sé querer encender el fuego
por no estar sopla que sopla.

(Santiago del Estero.)

2359. Con la caja y los palillos,
ya sabís a lo que vengo,
a divertirme cantando
ese es el gusto que tengo.

(Santiago del Estero.)

2360. A mí me toca la copla,
¡miren que casualidad!
no tengo más que imitar
pal caso'i necesidad.

(Santiago del Estero.)

2361. Yo no soy cantor de fama,
ni me solía ponderar,
soy cantorcito cualquiera
en caso'i necesidad.

(Santiago del Estero y Buenos Aires.)

2362. Canten pronto los cantores,
los que cantaron primero,
yo reciencito he llegado,
largo la voz con recelo.

(Santiago del Estero.)

2363. El que quiera cantar conmigo
primero ha de tomar vino,
que antes de la media noche
l'hei de mostrar el camino.

(Santiago del Estero.)

2364. Aquí me pongo a cantar
debajo de este techado,
a ver si puedo sacar
las flores de este enramado.

(Buenos Aires.)

2365. Yo me canso de cantar
y me duele la garganta,
será porque no he tomado
de esa agüita que ataranta.

(Catamarca.)

2366. No conozco a don Pelayo,
ni tampoco a Covadonga,
pero al que me pise un callo,
yo le canto una milonga.

(Catamarca.)

2367. Toda la noche canto,
nada no saco,
sin duda creen que tengo
garganta'i sapo.

(Catamarca.)

2368. Yo cuando salgo a cantar
no me sé quedar pensando,
porque es la boca que tengo
pa decir lo que he deseado.

(Buenos Aires.)

2369. Si supiera que cantando
algún alivio tuviera,
de la noche a la mañana
cantando me amaneciera.

(Santiago del Estero.)

2370. Si supiera que cantando
algo había'e conseguir,
cantaría toda la noche
aunque perdiera el dormir.

(Buenos Aires y Córdoba.)

2371. Tocá nomás la cajita,
que se acabe de romper,
no ha'i faltar otro cuero
ni otro tiento pa coser.

(Santiago del Estero.)

2372. Esta cajita que toco
suena como campana,
toda la noche cantando
no se me quita la gana.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

2373. Oiga, vidita'e mi vida,
venga a ayudarme a cantar,
ya sabe que soy buenito,
muy bien yo le he'i pagar.

(Santiago del Estero.)

2374. Canten, canten, compañeros
no se callen como en misa,
de la leña caen las brasas,
de las brasas la ceniza.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2375. Dichosa casita
donde yo canté,
pa'l año que viene,
¿dónde cantaré?

(Santiago del Estero.)

2376. Debajo de un palo santo,
aquí me pongo a cantar,
¡pobre mi china
no la hagan llorar!

(Santiago del Estero.)

2377. Esta comparsa que canta
es del pago'e por allá,
me han visto llorar mi negra,
llorando se ha'i consolar.

(Santiago del Estero.)

2378. En esta rueda cantando
una cosa hei observado,
que la aloja se ha acabado
o de mi se han olvidado.

(Santiago del Estero.)

2379. Yo que canto y que bailo
mi chicha me estoy ganando,
aquellos que están sentados
se la estarán acabando.

(Santiago del Estero.)

2380. Yo soy como el coyuyo
corta vena y larga fama,
cantando te he de sacar
el diablo a la resolana.

(Santiago del Estero.)

2381. Todos los que cantan lindo,
cantan de puertas adentro,
yo, como canto fierito,
canto al sereno y al viento.

(Santiago del Estero.)

2382. Para cantar la vidala
soy como hecho'e totora,
no sé a quién habré salido...
mi madre no fué cantora.

(Santiago del Estero.)

2383. He cantado con cantores,
no me han podido vencer,
y aura este borrego flaco,
qué pucha me podrá hacer.

(Buenos Aires.)

2384. Na mi rimi preparakoj
apretando el sombrerito,
quichua y castilla chajritus
le cantaré unos versitos.

Ya me voy a preparar
apretando el sombrerito,
entreverando quichua y castellano
le cantaré unos versitos.

(Santiago del Estero.)

2385. Cuando agarro la guitarra
y la atravieso en mis brazos,
a mí ya me parece
que se acaban mis trabajos.

(Córdoba.)

2386. Soy guitarrero nuevo,
soy aprendizo,
si equivocan el baile
no soy omiso.

(Catamarca.)

2387. Este es el remate nuevo
de la planta del molle,
mi vidita se ha enojado,
se hace la sorda y me oye.

(Santiago del Estero y Córdoba.)

2388. Este es el remate nuevo,
remate de algarrobal,
ya te he dicho que nos vamos
y vos haciendote'i rogar.

(Santiago del Estero.)

2389. Este es el remate nuevo
de la fiesta'i Carnaval,
el Carnaval me ha pillado
sin montura qu'ensillar.

(Santiago del Estero.)

2390. Este es el remate nuevo,
de la caja y la chilera,
muévanse compañeritos
como flor de cortadera.

(Santiago del Estero.)

2391. Este es el remate nuevo
d'este pago que aura ves,
una vez al año vengo,
yo no vengo cada vez.

(Santiago del Estero.)

2392. Este es el remate nuevo,
de allacito, donde vivo,
las flores son de mi nombre
y las ramas de mi apellido.

(Santiago del Estero.)

2393. Este es el remate nuevo,
que yo ya ando por irmè,
voy a cantar cuatro versos
y uno pa despedirme.

(Santiago del Estero.)

2394. El remate no lo pongo
porque estoy de paso al pueblo,
que lo ponga la vidita
que ella está de amante nuevo.

(Santiago del Estero.)

2395. Este es el remate nuevo
de la Banda y Villazón,
en vez de robarme el alma
me has robado el corazón.

(Santiago del Estero.)

2396. Mi caballo está enojado,
ni pasto quiere comer,
se acuerda del carnaval
y ni agua quiere beber.

(Córdoba.)

2396*a*. Pobrecito mi caballo,
pasto no puede comer,
y hoy miércoles de ceniza
agua no quiere beber.

(Santiago del Estero.)

2397. Alabado sea por siempre,
diciendo quiero llegar,
con el sombrerito en la mano
para poder saludar.

(Santiago del Estero.)

2398. Saludo al chico y al grande
y a toditos en común,
y pregunto al dueño'e casa
cómo le va de salud.

(Santiago del Estero.)

LOCALES

LOCALES

2399. Serranito soy señor,
yo no niego mi nación,
que yo aunque la niegue
serranito nomás soy.

(Catamarca.)

2400. Dicen que en el Ambato
nacen las flores,
yo digo que en Ancasti
nacen mejores.

(Catamarca.)

2401. En Chile planté una rosa,
en Valparaíso un clavel,
en la sierra del Ambato
está todo mi querer.

(Catamarca.)

2402. Las muchachas de Areco
usan pistola,
y las de Arrecifes
macana y bola.

(Buenos Aires.)

2403. Un amaicheño se ha muerto
con el cigarro en la boca,
y a la muerte le pregunta
si en el cielo venden coca.

(Santiago del Estero.)

2404. Un santiagueño se ha muerto
y lo llevan a velar,
con dos velas de algarroba
y una bolsa de chañar.

(Santiago del Estero.)

2405. En Santiago los santiagueños
cuando están agonizando,
piden un plato de añapa
que se venga rebalsando.

(Santiago del Estero.)

2406. Los señores santiagueños
dicen que la patria roba,
porque se les ha acabado
el mistol y la algarroba.

(Córdoba.)

2407. Los señores santiagueños
cuando ven un avestruz,
lo primerito que dicen:
Allá va el niño Jesús.

(Córdoba.)

2408. En la puerta de mi casa
tengo un tirante de plata,
cada vez que dentro y salgo
digo: ¡Que viva la patria!

(Santiago del Estero.)

VARIANTES

VARIANTES (*)

22*a*. Si la mar fuera de tinta
y el cielo de papel doble,
no alcanzaría a escribirse
lo falso que son los hombres.

(Córdoba.)

40*a*. Uno, dos, me andan queriendo
y no sé cómo he de hacer,
uno me ofrece dinero,
otro que me ha de querer bien.

(Buenos Aires.)

40*b*. Uno, dos, me andan queriendo
y no sé con cuál quedarme,
uno me ofrece dinero
y el otro promete amarme.

(Santiago del Estero.)

(*) El asterisco junto al número indica que la estrofa se repite, sin variar el texto anterior de su sección respectiva. Todas estas variantes se refieren al tomo I.

44 *a*. El amor ha de ser uno
eso bien lo sabes vos,
no tiene amor con ninguno
la mujer que quiere a dos.

(Córdoba.)

47 *a*. La cinta para ser cinta
debe tener un color,
el hombre pa ser hombre
debe amar un corazón.

(Córdoba.)

*53. Malhaya la cocina,
malhaya el humo,
malhaya quien se fía
de hombre alguno,
porque los hombres
cuando se ven queridos,
caramba,
no corresponden.

(Buenos Aires.)

53 *a*. Malhaya la cocina,
malhaya el humo,
malhaya quien se fía
de hombre alguno,
porque son tales
que hasta en el mismo cielo,
caramba,
son infernales.

(Buenos Aires.)

54 *a*. Yo comparo a los hombres
con las abejas,
pican diversas flores
luego se alejan,
y de paso a cada flor le dejan,
caramba,
su picotazo.

(Buenos Aires.)

54 *b*. Yo maldigo a los hombres
hasta el extremo
que si en la gloria hay hombres
yo me condeno,
pero al que llevo en mi alma,
caramba,
no se lo digo!

54 *c*. Cuando quieras a un hombre
más que a tu vida,
mostrate indiferente
y serás querida;
porque los hombres
cuando se ven queridos,
caramba,
no corresponden.

54 *d*. Los mozos los comparo
con las abejas,

que siempre van buscando
flores diversas.

(Córdoba.)

*83*b*. Antenoche y anoche
y esta mañana,
me corrieron los perros
de tu ventana.

(Córdoba.)

83*c*. De tu ventana, sí,
¿quién te lo ha dicho?
mi primita y tu hermana
son un gran bicho.

(Catamarca.)

83*d*. Son un gran bicho, sí,
hacelo, hacelo,
unos duermen en la cama,
otros en el suelo.

(Catamarca.)

83*e*. Antenoche y anoche
y esta mañana,
me mordieron los perros
de mi tía Juana.

(Catamarca.)

*90. A la mar que te vayas
he de ir a verte,
para ver si con mimos
puedo vencerte.

(Buenos Aires.)

90*a*. Puedo vencerte, sí,
bajo el arbolito:
¿cuándo me aguardas
que estoy solito?

(Catamarca.)

90*b*. Que estoy solito, sí,
dime hasta cuando
tu ingrato sobrepelo
me tendrá penando.

(Catamarca.)

100*a*. Pa los enamorados
tengo remedio,
ponerlos divididos,
pared por medio.

(Córdoba.)

124*a*. El amor es un caballo
cuando comienza a correr,
el caballo tiene riendas
¡el amor cuándo ha'i tener!

(Santiago del Estero.)

130*a*. Dices que me quieres mucho
yo te quiero mucho más,
nos pesemos en balanza
para ver cuál pesa más.

(Santiago del Estero.)

131 *a*. Ponga su amor como quiera
que en mí no hallará mudanza,
deme alguna promesita
que me sirva de esperanza.

(Santiago del Estero.)

160 *a*. A la vela y a la mujer
no hay que apurarlas,
sólo de cuando en cuando
despavesarlas.

(Córdoba.)

185 *a*. Yo cuando salgo a bailar
no salgo a echar personero,
para eso tengo mi boca
para decir lo que puedo.

(Buenos Aires.)

189 *a*. Voy a buscar un dichoso
para andar acompañado,
porque a la par de un dichoso
puede andar un desgraciado.

(Córdoba.)

204 *a*. Ese mozo que baila,
piernas arquiadas,
se parece a un guacho
de mi majada.

(Córdoba.)

*220. Yo te quisiera querer
pero veo no conviene,
pues se puede disgustar
quien encantado te tiene.

(Córdoba.)

220*a*. Quien encantado me tiene,
no se puede disgustar,
porque los gustos son gustos
y el querer es natural.

(Catamarca.)

234*a*. De la peña nace el agua,
de los árboles el viento,
de mi triste corazón
nacen tristes pensamientos.

(Santiago del Estero.)

251*a*. Antes cuando te quería
eras una flor rosada,
aura que no te quiero
sos una india pelada.

(Santiago del Estero.)

268*a*. Mi caballo y mi mujer
todos se fueron a Salta,
como vuelva mi caballo,
mi mujer no hace falta.

(Córdoba.)

*269. Señor comisario,
dame otra mujer,
porque esta que tengo
no sabe coser.

(Catamarca.)

269*a*. Señor comisario,
dame otro marido,
porque este que tengo
no duerme conmigo.

(Santiago del Estero.)

269*b*. Señor comisario,
esta mujer miente,
yo duermo con ella
y ella no siente.

(Santiago del Estero.)

274*a*. En la puerta de mi casa
tengo una tijera en cruz,
¡ay! padre mío San Antonio
líbrame de este avestruz.

(Santiago del Estero.)

283*a*. Andá ingrata, pero alvierte
que te puede suceder,
te castigue la soberbia
y vuelvas a mi poder.

(Córdoba.)

301 *a*. En la puerta de mi casa
hay un candado con llaves,
que dice: Así será,
cómo será, quién sabe...

(Córdoba.)

306 *a*. Las mujeres son del diablo,
parientes del alacrán,
cuando ven a un gaucho pobre,
alzan la cola y se van.

(Catamarca.)

313 *a*. Tienes una cara tal
y un mirar tan excelente,
que sos capaz de conquistar
a un corazón inocente.

(Córdoba.)

337 *a*. Vos eras la que pusiste
tus manos sobre las mías,
y me dijiste llorando
que jamás me olvidarías.

(Santiago del Estero.)

346 *a*. Tengo que hacer un barquito
de cal y piedra y hondura,
para embarcar a este mozo
que pinta y que no madura.

(Córdoba.)

364*b*. ¿Para qué Dios me daría
tanto amor para quererte,
si ahora me ha'i negar
la gloria hasta en la muerte?

(Córdoba.)

397*a*. Mis amigos me desprecian
porque me ven abatido,
todo el mundo corta leña
del árbol que está caído.

(Córdoba.)

397*b*. Todos quieren, todos aman,
sólo en mí no se reparó,
todos quieren cortar leña
de un árbol que se secó.

(Córdoba.)

402*b*. Esta guitarra que toco
por la boca va a decir:
— Sólo me faltan los ojos
para ayudarte a sufrir.

(Buenos Aires.)

463*a*. La guitarra sin prima
suena quejosa,
así yo me quejo
por varias cosas.

(Catamarca.)

506*a*. Esos tus crespos cabellos
que te caen por la cara,
esos he'i llevar de guía
en el camino en que me vaya.

(Córdoba.)

530*a*. Las penas de mis penas
se van mañana,
echenlé trigo al pollo
que no se vaya.

(Santiago del Estero.)

551*a*. Vamos a pasear,
vamos a dormir,
porque la justicia
nos ha'i perseguir.

(Córdoba.)

574*a*. El ser negro no es afrenta,
color que no quita fama,
el zapato negro luce
en el pie de cualquier dama.

(Córdoba.)

600*a*. Antenoche tuve un sueño,
en el sueño me mataban,
habían sido tus ojitos
que agraviados me miraban.

(Catamarca.)

648*a*. Decís que no me quieres
porque no tengo
la nariz afilada
como ternero.

(Buenos Aires.)

669*a*. Si la vidita mía
fuera guitarra,
la tendría en mi falda
atravesada.

(Córdoba.)

678*b*. Al subir la escalera
te ví las medias azules,
más arriba'e las rodillas
sábado, domingo y lunes.

(Catamarca.)

*688. Cinco nombres con « F »
tiene mi dama,
es fría, flaca y fea,
frágil y falsa.

(Buenos Aires.)

688*a*. Frágil y falsa, sí,
aunque agraciada,
es renga, manca, tuerta
y jorobada.

(Buenos Aires.)

*690. Me enamoré jugando
de una María,
cuando quise olvidarla
ya no podía.

(Catamarca.)

690*a*. Ya nunca me enamoro,
menos jugando,
para que las Marías
vayan pagando.

(Córdoba.)

740*a*. Matecito sobre el agua,
capullito de algodón,
candadito de mi pecho,
llave de otro corazón.

(Buenos Aires.)

*787. Tomá este puñalito
y abrime el pecho,
ahí verás tu retrato,
si está bien hecho.

(Catamarca.)

787*a*. Si está bien hecho, sí,
y ansí decile
a la dueña de mi alma
que no me olvide.

(Catamarca.)

*796. Mariquita, muchacha,
tu madre viene,
echale una mentira
antes que llegue.

(Santiago del Estero y Catamarca.)

796*a*. Antes que llegue, sí,
no digáis nada,
que ya la mentirita
la tengo echada.

(Santiago del Estero.)

796*b*. La tengo echada, sí,
vamos andando,
que el que lleva la carga
va reventando.

(Santiago del Estero.)

814*a*. Guitarrita de pino
cuerdas de alambre,
no las quiero a las chicas
sino a las grandes.

(Catamarca.)

820*a*. Si querés que yo te quiera
has de dejar a quien amas,
que en un corazón solito
no pueden caber dos almas.

(Catamarca.)

847 *b*. Sombrerito compadre,
cinta a la moda,
así se pone Sarapura
cuando enamora.

(Santiago del Estero.)

860 *b*. En la puerta de mi casa
tengo un clavel que hace visos,
conmigo son tusa mores,
con otro los compromisos.

(Córdoba.)

*862. Una vez que me miraste
y otra vez que te miré,
cadena de amor me echaste
que jamás me olvidaré.

(Córdoba.)

862 *a*. Por una vez que me miraste
y otra que yo te miré,
¿a qué te venís con eso
de « jamás te olvidaré » ?

(Córdoba.)

888 *a*. Si crees que con no verte
mi amor se ha desvanecido,
alvierta que soy constante,
que lo que quiero no olvido.

(Córdoba.)

894*b*. Vayan palomas al agua
vestidas de azul celeste,
no he de dejar de amarte
aunque la vida me cueste.

(Córdoba.)

900*a*. Es tanto lo que te quiero
que no hay comparación,
estoy en abrirme el pecho
y entregarte el corazón.

(Córdoba.)

931*a*. Antes de conocerte
yo ya te amaba:
estrella que fué mía
ya te anunciaba.

(Catamarca.)

937*a*. Una vez que fuí novio
perdí una bota,
otra vez que lo sea
perderé la otra.

(Córdoba.)

945*a*. De tu casa a la mía
está una cadena,
cubiertita de flores,
de amores llena.

(Córdoba.)

946*a*. Ya viene el tiempo del brote
cuando los pastos maduran,
lo que dos se quieren bien
con la vista se saludan.

(Córdoba.)

958*a*. Todos los mozos tienen
en el sombrero,
un letrero que dice:
« yo soy soltero ».

(Córdoba.)

960*a*. En el cielo está una nube,
en la nube está un reloj,
ahí está apuntada la hora
de nuestra separación.

(Catamarca.)

960*b*. En el cielo hay una estrella,
en la estrella hay un reloj,
y el reloj está diciendo:
« quereme que te quiero yo ».

(Córdoba.)

963*b*. Para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera,
no dándome la taba,
demen la presa que quieran.

(Catamarca.)

974*a*. Qué dichosos los caminos
por donde mi bien se fué,
más dichoso sería yo
si te viera en mi poder.

(Córdoba.)

1003*a*. Me enamoré del aire
del aire de una mujer,
como la mujer era el aire
con el aire me quedé.

(Santiago del Estero.)

1025*a*. Voy a pasar el río
sin que me sienta la arena,
a ponerle grillos al diablo
y a la muerte las cadenas.

(Santiago del Estero.)

1026*c*. Yo soy pescador de amor,
que echo redes a la mar,
a la que pesco la como
y a la que no, la dejo andar.

(Santiago del Estero.)

1040*a*. Soy un mocito calavera
que ando de noche y de día
siempre atrás del amor,
¡qué le parece la facha mía!

(Córdoba.)

1040*b*. Yo soy un pobre diablo,
farreo de noche y de día,
miren la mía qué facha
pa presumir esta niña.

(Córdoba.)

1056*a*. El zapato se me ha roto,
la media me da calor,
la cara de ese mozo
parece enfermo de amor.

(Catamarca.)

1085*a*. Esta noche, noche buena,
noche de parar la oreja,
allegarse a la ventana
y ver si ronca la vieja.

(Córdoba.)

1087*a*. En la plaza de Santiago
vide una china llorando,
con un inchi de algarroba
y una guanaca tirando.

(Santiago del Estero.)

1093*a*. De la jeta de un moreno,
sabiéndola trabajar,
sale bozal, salen riendas
y cabresto pa domar.

(Buenos Aires.)

1093*b*. Del cuero del mosquito
sabiéndolo trabajar,
se saca holgadamente,
rienda, cabresto y bozal.

(Córdoba.)

1095*a*. Del infierno adelante,
trescientas leguas,
tengo que hacer un rancho,
para mi suegra.

(Córdoba.)

*1114*a*. Vengo de las Tres Cruces,
no traigo plata;
pero traigo narices
para las ñatas.

(Buenos Aires.)

1114*b*. Para las ñatas, sí,
flor de alelí,
no lo quieras a nadie,
quereme a mí...

(Santiago del Estero.)

1114*c*. Para las ñatas, sí,
juego violento,
les doy toda el alma
y el sentimiento.

(Buenos Aires.)

1151*a*. Esa criolla que baila,
cinta morada,
me recuerda una yegua,
cola pelada.

(Córdoba.)

1157*a*. Un coto se cayó al pozo,
otro coto lo sacó,
vino otro coto y le dijo:
coto, ¿quién te rempujó?

(Santiago del Estero.)

1168*b*. Planta de ajís,
flor de romero,
antes de hacerme chivo
te haré carnero.

(Santiago del Estero.)

1168*c*. Planta de ajís,
flor de tomate,
¿ande estará mi negra
tomando mate?

(Córdoba.)

1168*d*. Tomando mate, sí,
¡ay! que no puedo
olvidar el cariño
de mi consuelo.

(Santiago del Estero.)

1202*b*. En la falda de un cerro
estaba un sapo'e rodillas,
con el espejo en la mano
rascándose la patilla.

(Catamarca.)

1206*a*. En la orilla de un río
cantaba un zorro,
y en el canto decía:
me han puesto el gorro.

(Catamarca.)

1209*a*. De las aves que vuelan
me gusta el chancho,
porque vuela y se asienta
sobre tu rancho.

(Buenos Aires.)

1209*b*. De las aves que vuelan
me gusta el chancho,
porque es petizo, gordo,
rechoncho y ancho.

(Buenos Aires.)

1225*b*. Yo soy el torito nuevo,
me llaman el orejano,
en el lomo traigo invierno
y en el balido, verano.

(Córdoba.)

1244*a*. La guitarra está machada,
el guitarrero también,
los señores bailarines
no me pueden entender.

(Santiago del Estero.)

1245*b*. La aloja es buena bebida
puesta en un ñoque overo,
se me sube a la cabeza
como si fuera sombrero.

(Santiago del Estero.)

1309*b*. Dicen que el carnaval viene
cerquita de Los Laureles,
aquí me quedo a esperarlo
con la caja y los claveles.

1312*a*. En este sitio'e mi pago
juran que me han de matar,
con unas balas de palo,
no sé si sabrán dentrar.

(Santiago del Estero.)

1317*c*. Vos me mandaste a decir
que te amara con firmeza,
y ninguno está obligado
a querer con consecuencia.

(Buenos Aires.)

1317 *d.* Vos me mandaste a decir
que te amara con firmeza,
y ninguno está obligado
a pelarse la cabeza.

(Buenos Aires.)

1343 *a.* Vamos cantando y bailando,
alegrando esta ribera,
en el pozo de las Lajas
están madurando brevas.

(Córdoba.)

1357 *a.* Los gallos cantan al alba,
yo canto al amanecer;
ellos cantan porque saben,
yo canto por aprender.

(Catamarca.)

1358 *a.* A mí me enseñó a cantar
un llamado Pedro Vargas:
y me dijo no me rindiera
mientras que las velas ardan.

(Buenos Aires.)

1376 *a.* Yo no soy de este pago,
soy de Balcarce,
si gusta que la lleve,
puede aprontarse.

(Buenos Aires.)

COLABORADORES

A las personas citadas en el tomo anterior, que contribuyeron con sus aportes a la formación de este *Cancionero,* debo agregar las siguientes, en prenda de la análoga gratitud que ya rendí a las anteriores.

Naciancena de Benavídez.
Santiago Cordero.
Ramón García.
Manuel Heredia.
Mercedes A. de Indarte.
José D. Juárez.
Raúl Loza.
Luis Luján.
Manuel Martínez.

NOTAS [1]

8. En una variante el segundo verso de esta copla dice:

A lo verde se parece.

Acaso el texto esté de tal modo más en correspondencia con su pensamiento: pues el cantar quiere decir — a más de su expresión de tener poca fe a los hombres — que como la víbora se parece hasta confundirse con el suelo verde, así la fidelidad se confunde, sin encontrarse, en el hombre.

14. Esto hizo Antonio Montero,
pa que nadie ponga amor
en prenda que tiene dueño.

Así termina una versión de un romance intitulado *Antonio Montero y Diego de Frías* (133*a*), dado en: *Romances populares y vulgares. Recogidos de la tradición oral chilena por don Julio Vicuña Cifuentes.* Santiago de Chile, 1912.

(1) Creo inoportuna, por lo reducido de la referencia, la cita de los libros que accidentalmente traen alguna copla recogida por mí, como lo hice en el tomo anterior. Pudo entonces creerse que mi silencio encubriría el aprovechamiento de copiosa fuente; hoy ya nadie creerá que ese material no es ínfimo. Sin ninguna bibliografía a la cual referirme, estas notas se vincularán, pues, tan sólo a comentarios de los textos; ya que he desechado, a pesar de su halago fácil y solemnemente erudito, la profusión de notas que pudieran surgir de la comparación o coincidencia de textos con análogas floraciones extranjeras, ya anotadas parcialmente en ciertos cancioneros españoles. El asterisco junto al número indica que la nota es ampliación de la del tomo I.

Al encontrarnos ante el texto gauchesco, texto que creara el payador desconocido y que es por todos adaptado -- pues se debe descartar la teoría de una ascendencia culta que, en los pocos casos que existe, señala una excepción, -- ocurre al observador la posibilidad de que ciertas piezas usadas hoy en la simple forma de cuarteta deriven de una composición mayor : idea sugerida al hallar en estas canciones -- décimas o romances -- la raíz de tal o cual copla, tal en la cita anterior. Como es juicioso suponer, este desglose se aplicaría a un grupo más o menos numeroso de estrofas, ya que en una gran mayoría no es dado negar la simple e invariable forma del origen. El uso en los bailes de la estructura corriente de cuatro versos, unido junto con la tendencia del pueblo a reducir, puede haber motivado, en muchos casos, la extracción del texto primitivo, pero cuando esto no se reduce a la incantación de versos seguidos y sin variante alguna para formar la cuarteta, sino que seis u ocho, v. gr., dan la correspondencia de los cuatro, entonces nos hallamos ante el dilema de una tarea dificultosa y poco probable o de una inversa labor de construcción sobre el tema primitivo, labor acaso ya culta y literaria.

No existiendo compilaciones anteriores sobre el tema, es difícil documentar con mucho material estas líneas: he debido servirme para los ejemplos siguientes, de tal publicación fragmentaria y de algunos textos que he recogido. Por el desprecio insistente hacia estos trabajos, se han dejado perder aquí infinidad de cantares en la memoria campesina, tanto que hoy, un *corpus* de romances, por ejemplo, sería dificultosísimo transcribir con textos fieles y completos. Ahora veamos unos ejemplos, en los cuales sólo dos versos pasan a la copla :

I

¿Un arbolito sin hojas
qué sombra me puede hacer?
¿A un mocito forastero
qué amor le puedo tener?

Una tarde de verano
a medio sol me senté,
salió y me dijo una dama :

Si quiere sombra le haré,
soy árbol de mucha fama,
soy frío cuando hace sol,
cuando hay frío resolana.
— Si era choque o era mofa,
lueguito le pregunté,
¿un arbolito sin hoja
qué sombra me puede hacer?

II

Mi mujer y mi caballo
se me murieron a un tiempo,
¡qué mujer, ni qué demonio,
mi caballo es lo que siento!

Mi gaucha y mi pingo overo
cantaron para el carnero;
¡qué mujeres, ni qué demonio,
mi caballo es lo que siento!
A la vera de un ombú
dos hoyos hice en el suelo,
en uno enterré a mi gaucha,
en otro enterré a mi overo.
Encima de cada hoyo
trasplanté dos durazneros;
el del pingo da duraznos,
el de la gaucha está seco (1).

Cuando no doy indicación contraria, el texto es de mi colección. Del primer texto, recogido en Córdoba, hay una variante catamarqueña que dice así:

Una tarde estando triste
a medio sol me senté,
y me dice un arbolito:

(1) De estos textos he recogido la copla en Buenos Aires y el romance en: *Cantos Populares americanos. El Romance en América*, por Ciro Bayo (*Revue hispanique*, XV. 806, nº XXVI). No es una versión muy exacta, pues la rima no se mantiene en los dos versos iniciales. Acaso nuestra copla fuera el verdadero comienzo.

— Si quiere sombra le haré.
— Si era burla o era mofa,
al punto le contesté,
un arbolito sin hoja,
¿qué sombra me puede hacer?
— Consentí lo que te lo digo
y en el resto de tus días,
cuando hay sol yo te hago sombra,
resolana cuando hay frío.

En otros casos, transcripciones de Buenos Aires, Córdoba y la tercera copla de Santiago del Estero, puede notarse el traslado en una cuarteta íntegra :

I

Cuando dos andan por una
y ella quiere a uno nomás,
el querido va delante
y el aborrecido atrás.

Cuando dos andan por una
y ella quiere a uno nomás,
el querido anda delante
y el aborrecido atrás;
el querido le pregunta :
— Che, de amor ¿cómo te va?
y el otro le contesta :
— Es a mí que quiere más;
que el aborrecido espera
que lo quieran siempre más...

II

El domingo por la mañana,
de pena yo no vivía,
sabiendo que se casaba
la prenda que yo quería.

Un domingo de mañana
de pena ya no podía,
porque oí que se casaba
la prenda que yo quería;

después que se ha casado
se va haciendo la doliente,
me dijo de no olvidarla,
que la sirva hasta la muerte.
Le dije que se quitara,
que le sirva a su marido,
que de mí no se acordara
que su gusto fué el casarse.
— Por mi gusto no m' hi casao
ni menos por mi querer,
los terceros fueros tantos
que llegaronme a vencer.

III

Cuando salí de mi tierra
de naides me despedí,
sólo de una pobre vieja
que estaba moliendo ají.

Cuando salí de mi tierra,
salí para no volver,
montado en un macho viejo,
que daba lástima' e ver.
Denguno me dijo adiós,
ni madre me vino a ver,
nomás que una pobre vieja
que me daba de comer.
Me juí para l' otra Banda
con un patrón qu' encontré,
gané la plata a montones
y puse un buen almacén.
A los siete años volví
con más facha que un marqués
y me salió a recibir
todo el pueblo d'Illapel.
Pero yo que no soy lerdo,
a denguno saludé,
no más que a la pobre vieja
que me daba de comer.

Este último romance lo he tomado de Vicuña Cifuentes, *op. cit.*, romance número 161.

En las cuartetas de facturas octo y eptasilábica, se explicaría, hasta cierto punto, la proveniencia de romances vulgares, por la general analogía métrica, pero se dan algunos casos en que se trata de coplas cantadas en gatos o huellas, v. gr., bailes que exigen el empleo de las seguidillas.

Yo no soy de este pago,
soy de Balcarce,
la que quiera venirse
puede aprontarse.

Yo no soy de este pago,
soy de Balcarce,
la que quiera venirse
puede aprontarse.
Le daré una tapera
para alojarse ;
le daré una chacra
donde trabaje ;
comerá maíz frito,
tiras de charque ;
chupará caracuces,
picos de mate ;
montará en un bichoco
de buen pelaje ;
de yapa habrá rebenque
más que se harte...
Vaya que yo me vuelvo
solo a Balcarce,
porque ninguna gaucha
quiere aprontarse (1).

Las coplas usadas en estas páginas para señalar aquel posible hecho, han sido elegidas entre las que ofrecen una absoluta seguridad de su aislado empleo, por haberlas oído repetidas veces en bailes campesi-

(1) La copla es de Buenos Aires ; la otra composición es tomada de *Cantos populares americanos*, *op. cit.* (*Ibid.*, XV, 804, nº XXI). Las coplas con los mismos dos versos iniciales, variando el nombre del lugar, son bastante numerosas.

nos, pues, si esto no pudiera afirmarse como lo afirmo, sería muy justo atribuir la existencia de los cuatro versos a una simple versión mutilada de la canción o del romance.

Oiganse sobre esto, unas palabras de Machado y Álvarez estampadas en el epílogo al *Cancionero español* de Rodríguez Marín : « La copla es para mí y me refiero a la romanceada octosílaba, posterior al romance en la historia de nuestra literatura y en la que considero como génesis interna de la poesía. Porque, si bien es cierto, a primera vista parece más sencillo que se hayan hecho dos octosílabos asonantados (el refrán), luego cuatro (la copla) y luego un número indeterminado (el romance), en cuyo caso el refrán sería como la sílaba, la copla como la palabra y el romance como la frase, por ejemplo, no resulta esto tan verdad cuando se mira al contenido que en el refrán es una máxima, por lo general, en la copla la expresión de un afecto y en el romance la narración de un hecho. Creo, por el contrario, que si bien un conocimiento, como un sentimiento, pueden entrar como elementos integrantes de composición más compleja que aquellas en que primero se expresen habiendo, en ese sentido, coplas refranescas, cuentos refranescos, etc., la producción espontánea de la copla revela que el romance ha vivido mucho tiempo en el país para poder producir después espontáneamente esas bellísimas composiciones romanceadas de carácter sintético, en que ya el fondo y la forma, el asunto y el molde en que se vacía, se hallan tan indisolublemente unidos, que hay una conjunción perfecta entra ellas, hasta el punto de ser poco menos que imposible el ripio, casi extraordinario en las coplas realmente populares, frecuente, en cambio, en nuestros mejores romances, tanto de ciegos como de ingenios cultos y aun nacionales » (Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.,* V, 185).

Con todo, aunque esta tesis en cuanto a los romances y las coplas pudiera mantenerse, no creo que pueda aplicarse en casos nuestros, cuando encontramos, v. gr., que cuatro versos finales de cada estrofa en una canción forman la copla. Creo, pues, que en cuanto a la procedencia de ciertas cuartetas se definen claramente dos casos : 1° cuando la copla se halla intercalada íntegra o con poca variación en el cuerpo de la canción mayor, y 2° cuando cada verso de la copla forma

parte de cada estrofa en su canción correspondiente. En el primer caso es probable la anterioridad de la canción a la copla, y en el segundo lo contrario. Y así se nos insinúan también dos labores distintas : una popular, de simple desglose, y otra culta de construcción literaria sobre el tema básico. Véase, como ilustración de este segundo fenómeno, v. gr. : los ejemplos de algunas notas siguientes.

La independencia que cada cantor tiene en cuanto a las versiones de sus coplas es un factor que hace muy explicable la existencia de textos que primitivamente acaso no tuvieron esa forma nueva. De ahí también la imposibilidad de pretender que puede darse una versión fundamentalmente invariable de cualquier texto, sea literario o musical. Cada paisano tiene su texto a veces con mínima variante de otro, a veces fundamentalmente distinto. Esto es más sensible en las publicaciones musicales donde, casi siempre, cada una pretende ser la verdadera ; en realidad tanta fe merece una como otra, con tal de que se respete la lección oída, pues no pudiendo establecer un texto como punto de partida para las demás interpretaciones, debido a la ausencia de documentos antiguos, las transcripciones actuales conservan todas su valor independiente y aislado, aunque sea relativo. Esto en cuanto a la faz científica del asunto, pues en cuanto a la faz artística de las publicaciones, todas tienen — a menos de ser muy malas — la misma armoniosa belleza de todo nuestro arte gauchesco que interpretan. Volviendo a la faz literaria del asunto, véase, como ejemplo, esta media estrofa que cita el doctor Roberto Lehmann-Nitsche en su *Santos Vega, op. cit.*, página 320 :

> Ya no se oyen rodar las espuelas
> zapatiando un malambo en la siega,
> ni se escuchan los tristes de Vega,
> recordando el perdido querer.

Estos mismos versos yo los oí en la campaña bonaerense en esta forma :

> Ya no se oyen rodar las espuelas
> al zapatiar un malambo en la siega,
> ni se escucha en los tristes de Vega
> el perdido sentido de ayer.

Y tal transformación insensiblemente continua, en boca de cada intérprete, es un hecho general que prueba la inmensa tolerancia que en esto debe tenerse por la fidelidad de muchas versiones.

15. Es curioso cómo el sentido de la copla se disimula bajo sus versos: acaso pocos en una primera lectura piensan que se alude a la compañía del paisano con cuyo guardamonte podría, sin peligro, cruzar por los chañarales.

31. En un artículo publicado por el doctor Roberto Lehmann-Nitsche, en *La quena* (II, nº 7), se contiene lo más sensato y justo que se ha escrito sobre el significado de la palabra *vidalita* que da su nombre a los cantares gauchescos. Fórmase del diminutivo quichua *lla* o *la*, agregado a la voz castellana *vida*: a esto se aumenta la terminación *y*, *mi* en aquella lengua, quedando *vidalay* o sea *mi vidita*. A su vez, ese vocablo quichuo-castellano sufrió probablemente el aumento de otra partícula como diminutivo español quedando las voces *vidalita* o *vidalitay*, ahora usadas.

La bibliografía musical de este tema es muy copiosa y acaso, separando algunas publicaciones fundamentales, pueda reducirse a una abrumadora repetición sin variantes de interés.

53. Véase en las variantes (nºs 53 y sigts.) la lección completa. He aquí los textos españoles que traen una reminiscencia de estas coplas, tomadas de los *Cantos populares españoles* de Rodríguez Marín (6108-6109):

A la mar tiré un chino,
cayó en la arena;
confianza en los hombres
nadie la tenga.
Porque los hombres
en viéndose queridos
no corresponden.

Aunque quieras a un hombre
más que a la vida,
no le muestres cariño
que eres perdida.

Pues luego dicen:
Fulana fué mi novia,
yo no la quise.

En otra sección vemos esta otra copla con el número 3789:

Malhaya la cocina,
malhaya el humo,
malhaya quién se fía
de hombre ninguno.

Tal es la contribución española a la formación de estos versos. Fuera de la nuestra, no conozco más transcripción americana que la siguiente citada en *Spanish American, Folk-songs as sung and played.* by ..., collected by Eleanor Hague, Lancaster, P. A., and New York, published by the American Folklore Society, 1917 (Ex *Memoirs of the American Folklore Society,* vol. X, pág. 85, número 58):

Aunque ames a un hombre
más que a tu vida,
no se lo manifiestes
que eres perdida,
ay! morenita mía,
porque los hombres
cuando se ven amados
no corresponden.

Tienen a una
y a dos y a tres,
y a una docena
sin caridad,
y cuando alguna
reclama el orden,
la quitan luego
de la hermandad.

Y así siguen otras dos estrofas. La primera es acompañada por su melodía para el canto.

El estribillo:

Porque los hombres, etc.,

se repite en la misma colección en un texto titulado: *No hay árbol*, procedente de Costa Rica (pág. 90, nº 66).

64. Es esta una de las pocas veces que he visto usado en un cantar la palabra *fiero* en este sentido de « arriesgado » ; casi siempre se la usa como sinónimo de « malo », o sino de « desagradable » o « feo ». Es ciertamente acertada la comparación con el poncho de mucho fleco, vistoso, pero inútil.

65. Estos versos :

> Bajo de un árbol sin hojas
> me puse a considerar...

con que comienzan tantas coplas, casi siempre tristes, deben tener su expresión, menos trivial que la aparente: acaso el cantor vinculó en ellos en cada estrofa la tristeza del sentimiento evocado con la tristeza del follaje ausente...

72. Acaso no sea inoportuno repetir aquí el concepto de que las seguidillas acusan un origen casi siempre culto. « Muchas están evidentemente compuestas por poetas de elevado rango — dice Lafuente en el prólogo de su *Cancionero popular* (Madrid, 1865), — las restantes, que son la mayor parte, pertenecen a aquel género de literatura pretencioso y culto, que en el siglo pasado y principios del actual formaba las delicias de nuestros abuelos. » Siendo tan estrecho el vínculo que une la floración poética popular de España con la nuestra, el criterio puede aplicarse aquí, si allá se aplica, en cuanto a las innumerables formas de ese metro que nos han venido del acervo hispánico.

Foulché Delbosc penetra más en el estudio de este metro poético y establece las formas que ha ido tomando (*Revue hispanique*, huitième année, pag. 308, París, 1901). « Le Dictionnaire *de Autoridades* (tome VI, 1739) définit ainsi la *seguidilla :* « Composición métrica de quatro piés, en que el segundo ha de ser assonante del quarto, los cuales constan de cinco sylabas y el primero y tercero de siete. » C'est seulement dans la seconde moitie du dix-huitième siècle, si nous ne nous trompons, que l'on commença à ajouter un *estribillo* de trois vers, addition assez malheureuse, à notre avis. Au seizième et au dix-sep-

tième siècles, la *seguidilla* n'a pas toujours été conforme à la définition donnée par l'Académie en 1739 ; le premier vers n'a très fréquemment que six syllabes au lieu de sept. Ce fait ne semble pas avoir été indiqué jusqu'ici bien qu'on puisse le constater dans des anciennes séguedilles imprimées... » Y cita algunos ejemplos a continuación.

Dentro de esta forma, Rodríguez Marín *(Cantos populares españoles, op. cit.,* II, págs. 109 y 191) señala lo que llama « estribillos de repetición », bajo cuyo nombre se sobrentiende casi siempre el primer verso de la copla ; y no es raro el ver que, lejos de omitirlo, se reproduce, haciendo de una copla con estribillo, dos seguidillas sin él, v. gr. :

Cupidillo no gastes
chanzas conmigo,
que si no tengo amores
los he tenido.

Cupidillo no gastes
conmigo chanzas,
que si no tengo amores
tengo esperanzas.

En la poesía nuestra el fenómeno que hace una estrofa con ocho versos o dos de cuatro de una seguidilla de siete es distinto ; consiste en la repetición del cuarto verso, al cual se le añade una sílaba por exigencia del metro, así, v. gr. :

El amor es un fuego
muy devorante,
cuando encuentra muralla
pasa adelante.

Pasa adelante, sí,
granito de oro,
no le contés a nadie
que yo te adoro.

Y de esta manera se recogen textos que forman una serie de seguidillas, enlazadas así de cuatro en cuatro versos ; como — entre muchos otros, por ejemplo, — estas coplas de un gato :

Yo quise a una casada
porque era linda
y había tenido cuatro
la muy indina.
La muy indina, sí,
cinco conmigo,
seis con el abriboca
de su marido.
De su marido, sí,
siete con otro,
y con el cocinerito
se cuentan ocho.

No es, sin embargo, este fenómeno, que aquí es general, desconocido en España. Léase este texto (4235) que trae Narciso Alonso Cortés en su colección de *Cantares populares de Castilla (Revue hispanique*. t. XXXII, New York-París, 1914) :

El cantar quiere gracia
y el hablar, gargo,
el hablar con los hombres
mucho cuidado.

Mucho cuidado, niña,
que son traidores,
que muchos de ellos tienen
falsos amores.

¿Existió alguna vez un baile llamado seguidilla ? Pudiera ello deducirse de ciertas transcripciones alusivas que trae Cotarelo y Mori. en su *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas, desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, Madrid, 1911, página CCXL *(Nueva biblioteca de autores españoles*, t. 17).

109. Esta copla del *gato,* que Rodríguez Marín trae en una versión algo defectuosa (nº 4428 de sus *Cantos populares españoles),* la da Narciso Alonso Cortés en sus *Cantares populares de Castilla, loc. cit.*, número 4868, como perteneciente al Trepeletre. En cuanto a los bailes, sin embargo, no hay similitud alguna. Éste « báilase por varios mozos, uno de los cuales queda solo, por turno », dice él mismo en su estudio (pág. 408). Como se ve, es bien diferente del gato.

115. Esta copla — que Rodríguez Marín trae también como tal en sus *Cantos populares españoles* (nº 5989) — es la cuarteta inicial de esta composición que Narciso Alonso Cortés trae en sus *Cantares populares de Castilla, loc. cit.* (nº 4140) :

Cinco sentidos tenemos,
todos los necesitamos,
y los cinco los perdemos
cuando nos enamoramos.
El primero es el ver
la prenda que yo más quiero,
que estoy durmiendo en la cama
y soñando que te veo.
El segundo que es oír
suspiros del corazón;
y no sé por qué motivo
te tengo tanta afición.
El tercero que es oler
entre rosas y jazmines
y por eso te suplico
que soy tuya y no lo dudes *(sic)*.
El cuarto que es el gustar,
¿Qué gusto podré tener?
Ausente del bien que adoro
¿Qué haré sino padecer?
El quinto que es el tocar,
ese oficio no lo sé,
y por eso te suplico
que no me pidas la fe.

Con variantes muy pequeñas el texto se repite en la misma colección con el número 880.

124. Con menos vigor de expresión se encuentra en Venezuela una copla que dice análogo pensamiento :

Cuando las mujeres quieren
nadie las puede atajar,
como se ataja el caballo
con el freno y el bozal.

La trae José A. Machado en su *Cancionero popular venezolano. Cantares y corridos, galerones y glosas*, Caracas, 1919, página 14.

131. El tercer verso de esta copla viene también en el romance del Conde Alarcos (*Antología de poetas líricos castellanos*, t. VIII, *Romances viejos castellanos*, t. I, Madrid, s. f., pág. 292) :

No pueden por mí decir
aquesto que yo decía
que en el tiempo que yo serví
una que tanto quería
si muy bien la quise entonces
agora más la quería;
mas por mí pueden decir
quien bien ama tarde olvida.

140. Dice una copla española :

En la torre más alta
de San Agustín
hay un pájaro, madre,
que canta en latín.
Y canta y dice
que los enamorados
siempre están tristes.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, *op. cit.*, nº 5966.)

157. He aquí una variante, colombiana, de nuestra copla :

El gallo en su gallinero
se sacude y aletea,
y el que duerme en cama ajena
muy pasito se menea.

La trae el Padre Fabo en su libro *Idiomas y etnografía de la República Oriental de Colombia*, Barcelona, 1911, página 238, en su capítulo intitulado «Colección de Romances y Cantos llaneros» (págs. 220-240). En esa breve colección se pueden anotar las siguientes coincidencias y semejanzas con cantares gauchescos : las coplas 2022, 1413,

159, 1393, 529 y 149 se reproducen sin cambio en las páginas 230, 231, 233, 234, 236 y 239 respectivamente. La copla 150 (pág. 229) se da de este modo :

Las muchachas no me quieren
porque soy un pobre mozo,
yo soy como el espinazo,
pelao pero sabroso.

La 654 ostenta esta variante en la página 229 :

Las muchachas de mi tierra
yo te diré como son :
alegres para un joropo,
y tristes para el fogón.

La 946 dice así en el texto colombiano (pág. 230) :

Los pericos y los loros
hacen nidos en las peñas,
y dos que se quieren bien
desde lejos se hacen señas.

Finalmente las coplas 891 y 2064 se reproducen en las páginas 230 y 233.

161. No es necesario decirlo otras veces que, casi siempre, el símil del árbol se refiere al amor. Así canta la musa popular :

El árbol del cariño
tiene dos ramas,
una da fruta dulce,
la otra amarga.

En el árbol del amor
cuando más alto me ví,
las ramas se me quebraron
otro subió y yo caí.

Y así el motivo se repite muchas veces. Ver nota número 1455*a*.

185. Personero es el que, durante algunos bailes, dice la relación que le corresponde recitar al danzante.

209. Estas formas: *tenís, querís,* etc., son muy usuales en las coplas de Córdoba, Catamarca o Santiago del Estero. En algunos lugares apartados las formas *teneis, quereis,* etc., las reemplazan.

269*a*. La colección de *Cantares populares de Castilla,* hecha por Narciso Alonso Cortés, *loc. cit.,* nº 4031, trae este texto de nuestro cantar:

Virgen de Begoña
dame otro marido;
que este que yo tengo
no duerme conmigo.
— Virgen de Begoña
digalá que miente,
que duermo con ella
y ella no me siente.

Como se ve, trátase del mismo cantar que en la versión argentina se modifica con términos locales.

258. Ésta y otras coplas han sido reproducidas en *Caras y Caretas* (nº 1338, mayo de 1924), dándose como autor de ellas al señor Luis L. Franco. Trátase, sin embargo, de una simple copia, matizada con algunas variantes no muy felices. No merecería alusión este hecho, por lo ínfimo, pero no es lícito callar uno de tantos deslices que en estas tierras americanas delatan muchas veces una inmensa ignorancia sobre el sentido de la propiedad literaria. No es que tenga la pueril vanidad de reivindicar para mí, o para cualquiera, la gloria inefable de la primera publicación de una docena de coplas, pero es necesario decir sin reato de ninguna clase que aunque se trate de un material anónimo, nadie tiene el derecho de una apropiación vulgar y mal disimulada: pues va mucha distancia de una copia, deliberadamente o no mal hecha, a la construcción superior sobre un tema cualquiera.

* 285. Como lo señalé en la nota pertinente del tomo anterior, transcribí la siguiente composición del trabajo del señor Carlos B. Quiroga, publicado en *La Prensa* y después reimpreso en un volumen: *Alma popular, op. cit.:*

Fuí podador de esa viña,
bien la podé,
pero al ver rastro de ladrones,
la dejé.
En esa viña arreglada
yo entré,
y ví las más ricas uvas :
reviente mi alma si las probé !

Posteriormente recogí una leyenda y una adivinanza : Un federal, durante la tiranía, era enemigo de su propio cuñado, unitario : éste, perseguido, se refugia en casa de su hermana, mujer del federal y en el momento de huir, el marido lo descubre y, sin reconocerlo, abandona por ello a su esposa. Encuéntrase después de largo tiempo en una fiesta y la esposa dice, al final :

Viña fuí, viña seré
a mí me dejaron
y no sé por qué.

Dice el marido :

Yo fuí el dueño de la viña,
y yo la podé
yo ví rastro de ladrones
por eso dejé.

Concluyendo entonces el hermano o cuñado :

Yo fuí el ladrón
yo fuí el que entré,
ricas uvas ví
pero no las probé.

Con los tres acertijos — dice la leyenda — concluyó el engaño. Tal dice este relato recogido en Buenos Aires, con época determinada. En Catamarca también se lo recoge en esta forma : Un hombre cree que otro corteja a su mujer y la abandona. Se convence de que ello era error suyo, pide reunirse con los dos para reconciliarse y los versos se recitan lo mismo que en la versión anterior. ¿Por qué no sería ésta la primera versión de tales versos, siguiendo la insinuación lógica del comentario y de la fecha?

Me inclino a creer que sea así, pues la composición lírica, con ser muy hermosa, lleva el carácter incompleto de algo que no tiene su verdadera forma.

290. En una composición de California que cita Eleanor Hague en su *Spanish american folksongs, op. cit.*, página 106, número 92, forma la segunda estrofa esta misma copla que citamos.

402. Esta copla tiene su símil en Venezuela :

Guitarrita, guitarrita
tienes boca para hablar,
los ojos nomás te faltan
para conmigo llorar.

Según José A. Machado en su *Cancionero popular venezolano,* Caracas, 1919 (pág. 2.) Ello no es extraño pues el texto español, como en tantos otros casos, se debió diseminar por toda la América de su habla. Narciso Alonso Cortés en sus *Cantares populares de Castilla, loc. cit.*, nº 2106, lo trae :

Este pandero que toco
tiene lengua y sabe hablar,
sólo le faltan los ojos
para ayudarme a llorar.

Ya que citamos aquella colección venezolana, apuntaré aquí las concordancias o símiles de texto que se encuentran entre ella y el cancionero gauchesco. Como sus coplas están sin numerar, el primer número indica la página de su obra y los siguientes la correspondencia en nuestros textos: 1-1362 ; 2-402 ; 3-2369 y 1356; 47-267 ; 51-157 ; 56-339 ; 58-138 ; 61-234 ; 67-263 y 682 ; 68-683 ; 75-11 ; 77-396 ; 88-228 ; 89-1393 y 21 ; 92-1423 ; 93-1433 ; 94-1425 y 42 ; 95-1418 ; 98-688 ; 100-1414 ; 101-326 bis ; 102-557 ; 105-430 ; 107-421,202 y 203 ; 110-600 y 1121 ; 114-1491 y 1550 ; 118-1803 ; 125-364 ; 135-654 ; 138-1847 y 1077 ; 139-1487 y 1486 ; 141-537 ; 142-511 ; 145-816 ; 149-672 ; 150-707 ; 154-337,433 y 107 ; 155-460 ; 162-1065 ; 173-427 ; 179-1518 ; 182-150 y 149 ; 187-1962, 850 y 634 ; 188-137 ; 195-461.

En ésta, como en otras concordancias análogas, no pretendo hacer una tabla absolutamente completa, sino simplemente señalar un grupo fundamental que sirva para establecer esa conexión que busco señalar entre las distintas formaciones de la poesía popular hispanoamericana.

612. Si me muero, enterrame
junto a tu cama,
que me sirvan de luces
tus ojos, mi alma.

Dice nuestra copla y he aquí el cantar español — número 2832 de la colección de Rodríguez Marín — más estrechamente relacionado con ella :

Adiós que me voy del mundo,
porque la tierra me llama,
y en el testamento dejo
que me entierren en tu cama.

635. Puede verse un texto musical de esta copla, transcrito y armonizado por el señor Athos Palma en : *María C. Bertolozzi de Oyuela. La flecha del Inca y otros sabores de mi tierra*. Buenos Aires [1924], página 56 (frente).

650. Por la coincidencia numérica en los atributos corporales que el cantor exige a la mujer y por ese aire de familia, aquí muy acentuado, que en general ostentan las poesías populares de distintas tierras, doy aquí un texto muy parecido al ríoplatense que encontré en los *Canti popolari toscani* por Giuseppe Tigri (Firenze 1869), número 78 :

Sette bellezze vuol aver la donna
prima que bella si possa chiamare :
alta dev'esser senza la pianella,
e bianca e rossa senza su lisciare ;
larga di spalle e stretta in centurella,
la bella boca e'il bel nobil parlare ;
se poi si tira su le bionde trecce,
decco la donna di sette bellezze.

Claro que podría hacerse v. gr. : la observación de los distintos sentimientos populares o de la progenie más culta en un texto que en otro ; nadie aquí pediría la belleza espiritual del *nobil parlare*...

Y a propósito de estas seguidillas nuestras, apuntemos una vez más la ascendencia española que tengo ya en tantas ocasiones repetida. He aquí el cantar español que trae Narciso Alonso Cortés en *Cantares populares de Castilla, loc. cit.*, número 2459 :

Para ser una dama
de todo hermosa,
ha de tener completas
las siete cosas.
Delgada de cintura,
larga de dedos,
la nariz afilada,
los ojos negros ;
la boca pequeñita
y ancha la frente,
las cejas arqueadas.
Ya están las siete.

696. « *Gira*, del color o la casta llamada *giro* en los gallos ; color obscuro con algunas plumas amarillas en el poncho », dice Ricardo Rojas : *Historia de la literatura argentina* :I, *Los gauchescos*. Buenos Aires, 1917, página 100 (nota).

716. Semejante a la nuestra, he aquí la copla española, que no puede, en rigor, darse como matriz de la ríoplatense :

Si supiera la bereda
por donde habías de venir,
fuera yo y la enladriyara
con ladrillos de marfil.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 3585.)

846. Esta comparación de los danzantes con la rosa o el clavel es frecuente en la poesía popular hispánica. Rodríguez Marín trae algunos textos que se vinculan a los nuestros en ese sentido (nºs 9642 y 6944) :

De las dos que están bailando
las dos me parecen bien ;
una parece una rosa
y otra parece un clavel.

O sino canta :

Un clavel y una rosa
están bailando ;
la rosa es encarnada
y el clavel blanco.
Porque la rosa,
mientras más encarnada
es más hermosa.

*905. Concluyo ahora, con un envío de Catamarca, este cantar, de indudable procedencia culta, que di en el tomo anterior, basándome en la razón expuesta en la nota pertinente :

Dile que siempre sabré adorarla,
y que olvidarla jamás podré,
mas si la ingrata ya se ha olvidado
y despreciado llegara a ser,
no la importunes con tu lamento,
deja que el viento llore después,
aunque hoy ausente me encuentre de ella,
su imagen bella conservaré.

La doy así, uniendo los versos de dos en dos. Es probable que no sea muy grande el arraigo de este cantar entre los gauchos, pero, sin embargo, sugiere una observación.

Frente al coplero gauchesco algunos pareceres se afirman sobre su formación. Oponiéndose a la teoría que dentro de la tendencia literaria localista señala, a la invención anónima y plebeya como origen social, una primacía por lo menos cronológica, se ha dado en sostener una progenie culta en ella, invirtiendo el orden de predominio y de influencias. Esta tesis, quizá aventurada por carencia de un documento probatorio que la defina, merece ser discutida, porque si bien — como una vez lo he reconocido en los casos más insospechados —

existe a veces un absoluto símil de tal o cual estrofa de un escritor, en manos campesinas, achacable a popularidad o coincidencia; cuesta creer, sin embargo, que una producción tan fecunda haya podido transmigrar guardando el más fiel anónimo, más difícil en el autor que en quienes la adaptaron. Todos los viajeros que conocieron nuestros gauchos en los siglos XVIII y XIX, coinciden en afirmar en ellos una admirable facilidad de composición poética, referencia que se hallará en el parágrafo siguiente: y este testimonio se confirma en los poemas sucesivos inspirados en el personaje y se renueva en la tradición y aun en el hecho de la persistencia actual de los payadores lugareños.

El concepto popular del arte payadoresco lo hace consistir en la expresión sentimental, en una llana comparación con algo que en la naturaleza lo rodea y en la melodía cantable o recitable del verso, simple y sugeridor en lo posible. Lograda esta realización por el escritor que presupone un olvido absoluto de toda preocupación académica, junto a idéntica sumisión ante un inflexible canon de metro y de armonía, entonces puede esperarse el traspaso al otro ambiente. A muchas cosas, en verdad, se opone aquella tesis, que será difícilmente probada, ya que hace derivar los cancioneros populares del origen más insospechable y, colectivamente, más rehacio a una poesía que sólo se explica encauzada dentro del ambiente en el cual nace y se renueva. Sólo en casos particulares, pues, este traslado es innegable, y lo mismo pasa en el modo contrario, con mengua de honradez que en aquellos casos no existe, ya que esta poesía guarda en la creación un anónimo muy pocas veces quebrantado.

Motivan esta nota los conceptos que el señor Juan Torrendell vertió en un juicio crítico con el cual honrara al primer volumen de esta publicación (Vid: *Atlántida*, Buenos Aires, septiembre 13 y 20, de 1923).

952. Dice Ciro Bayo, en su *Romancerillo del Plata*, Madrid, 1913, página 157, a propósito de esta copla: «Cítala Hartzembusch con la variante *dentro de un coche*, refiriéndola al asesinato del conde de Villamedina, de suerte que data nada menos que del siglo XVII. »

956. He aquí la ampliación correspondiente, que me enviaron de Córdoba :

A la una nací yo,
a las dos me bautizaron,
a las tres me enamoré,
a las cuatro me casaron,
a las cinco tuve un chico,
a las seis se me murió,
a las siete tuve otro
y el diablo se lo llevó.

967. Con estos dos versos del comienzo :

El pañuelo que me diste
con marquita pa llorar...

son muy comunes las variantes. Son españoles, véase por ejemplo el número 7335 de la colección citada de Rodríguez Marín. Sobre ellos dice Santa Anna Nery en su *Folklore Brésilien*, París, 1889, página 84 : « Un quatrain rappelle l'usage des amoureux de village, qui donnaient des mouchoirs brodés a leur belle à qui en reçevaient :

Mon petit mouchoir brodé,
je le donnai a ma chérie,
quand d'elle je me séparai
en signe d'adieu.

« En Bretagne, lorsqu'un gars attrape le mouchoir d'une fille, on dit que l'amitié les unit plus étroitement. Chez les lapons, comme demande de mariage, le jeune homme envoie aussi un mouchoir brodé a sa fiancée. »

978. He aquí la composición donde se encuentra esta copla, que también Rodríguez Marín cita en su forma de cuarteta (nº 1815 de sus *Cantos populares españoles)* :

Por esa calle a la larga
anda un gavilán perdido,
que dice que ha de llevar
la paloma de su nido.

Si la paloma es discreta
y el gavilán entendido,
no dudo que llevará
la paloma de su nido.
Eso fuera si no hubiera
ningún mozo en el lugar
que cogiera la escopeta
y matara al gavilán.

La trae Narciso Alonso Cortés en sus *Cantares populares de Castilla,* ya citados (nº 4474).

1031. « Gaucho tero » dice la copla, es decir gaucho astuto, aludiendo a la conocida viveza del tero.

1033. El amargo, entre nosotros, se refiere siempre al mate preparado de esa manera. En Venezuela el amargo es una « bebida popular que se prepara poniendo en aguardiente, ya frutas, ora plantas medicinales que se dejan algún tiempo en maceración : hay amargo de durazno, de cidra, de ciruela, de berro, de yerbabuena, etc... » ; dice así José E. Machado en su *Cancionero popular venezolano,* Caracas, 1919, página 23.

1094. En *Recuerdos de la Patria* (publicación patrio propagandista), Paraná, 1902-1903, se citan dentro de un trabajo sobre indios bolivianos una serie de estrofas populares (pág. 414 y sigts.) ; entre ellas se encuentran algunas correspondientes a otras de nuestro cancionero, como esta (pág. 421) que transcribo sin variar su ortografía :

Cai pperces urmaicucuspa
suegraita ñitirparinman
tucui soncco ppinquiycuspa
suegraita tucuchaicuiman

que traducida dice :

Ojalá estas paredes cayeran
y a mi suegra aplastaran ;
brincando con entusiasmo
a mi suegra la ultimara.

Como se ve, se trata de la variante en quichua de la copla española o nuestra. A más de la citada, vemos también estos dos textos más que allí se transcriben y que corresponden a los números 1234 y 2213 del *Cancionero*.

Trátase, en el primer caso (pág. 421), de una variante menos completa que la nuestra:

Ccaina, Chainá, llocserccani
anathuya caballupi,
socta lasu riendas niyuc,
thacco ccara aperopi
ppiscco toro latiguyuc
tturu tturu wuelitayoc

Ayer salí de aquesta manera
en zorrino de caballo,
con seis largos de rienda,
en montura de algarrobo,
con una verga de látigo
y unas velitas de barro.

La segunda es casi una traducción de nuestras coplas y dice así: (pág. 422):

Camisaimin carguchawuan
tiempo sirvirvuasccanmanta:
ñoccatac paita carguchani
jabón micjuwuasccanmanta.

Mi camisa me hace cargo
del tiempo que me ha servido,
y yo a ella le hago cargo
del jabón que me ha comido.

1131.

De aquel cerro verde
bajan mis ovejas,
unas trasquiladas,
otras sin orejas.

Dice una estrofa que Friedenthal, en su *Stimmen der Völker*, cuaderno, III, 22, Berlín, [1911], da con su música, como perteneciente a un *triste* peruano.

1137. He aquí la composición más completa que trae Narciso Alonso Cortés entre sus *Cantares populares de Castilla*, *op. cit.*, número 1755.

Tomá niña esta manzana,
que la corté de mi huerto;
no la partas con cuchillo
que está mi corazón dentro.
Si está tu corazón dentro
no lo hubieras tú metido,
que naranjas que yo tenga
las partiré con cuchillo.
Si las partes con cuchillo
partelá con mil amores
partelá en nueve pedazos
verás nueve corazones.

1317. La primera estrofa del *Parreño*, baile popular de Méjico, comienza:

Anoche me confesé
con un padre carmelita
y me dió de penitencia
que besara tu boquita.

La construcción semejante de los versos hace suponer un probable origen común. Este texto mejicano con su música lo trae Albert Friedenthal en su *Stimmen der Völker*, *op. cit.*, cuaderno I, páginas 12-15. En este mismo baile encontramos también la copla gauchesca número 600 con una levísima variante, y en los cuadernos siguientes de la misma colección vemos, v. gr., en el II, página 4, en una composición de Costa Rica, la copla número 635. La misma copla número 600 citada, la vemos formando parte de una zamacueca chilena en el IV cuaderno, página 5. No está demás decir que la primera copla citada del Parreño es española y transcrita por Rodríguez Marín en su *Cancionero*, con el número 1870.

1358. A propósito de esta copla, no es inoportuno hacer notar la presencia de nuestro cancionero en el poema más popular de la estirpe. Haciendo salvedad con las relaciones formadas por el simple des-

glose de una estrofa del cantar, encontramos otras que uno se resiste a creer que fueran tomadas de esa fuente porque no se trataría ya de una simple incautación, como decíamos en otra nota, sino que acusarían una labor de reconstrucción sobre el tema original. No siendo de igual modo así, esto sería un ejemplo de cómo es real y sólido el valor popular del libro, ya que Hernández pudo tomar las coplas y fundirlas luego en su creación. En primer término va la copla y luego el pasaje del poema :

Cuando a cantar me pongo
no tengo cuándo acabar,
de mi pecho vierte el canto
como agua de manantial.

Yo no soy cantor letrao,
mas si me pongo a cantar,
no tengo cuando acabar,
y me envejezco cantando :
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

(*Martín Fierro,* I, estrofa 9) (1).

La mula cuando recula
es seña que va a cocear,
la mujer como la mula,
recula para olvidar.

Cuando la mula recula
señal que quiere cociar,
ansí se suele portar
aunque ella lo disimula :
recula como la mula
la mujer para olvidar.

(*Ibid.*, X, estrofa 31.)

Pasando a otra serie, donde la sentencia es la común, ya es más arriesgado dar la primacía al numen popular o a la obra del cantor culto :

(1) Dejando de lado las variantes en el mismo poema : III, estrofa 3ª ; XI, estrofa 1ª.

Siempre está mi corazón
pensando si volverá;
alegrías en un pobre
son anuncios de pesar.

Vive ya desesperado
quien no tiene que esperar,
a lo que no ha de durar
ningún cariño le cobre,
alegrías en un pobre
son anuncios de pesar.

(*Vuelta de Martín Fierro*, XXX, estrofa 83.)

En tu pago me aborrecen
porque te piso bandera,
para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera.

Para mí la cola es pecho
y el espinazo cadera,
hago mi nido ande quiera
y de lo que encuentro como,
me echo tierra sobre el lomo
y me apeo en cualquier tranquera.

(*Martín Fierro*, XII, estrofa 11.)

Pudieran adelantarse más ejemplos sobre el mismo poema, pero con éstos ya se logra establecer la demostración de la teoría. Claro es que no se antoja prudente afirmar en absoluto alguna tesis sobre el asunto, ya que no es posible señalar con idéntica certeza el origen real de cada copla en nuestro fecundo cancionero gauchesco.

1384. Véase cómo el mismo pensamiento de nuestra copla se expresa en el cancionero español:

Cuando chiquito lloraba;
cuando grande también lloro;
cuando chiquito por teta,
y ahora por el bien que adoro.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 5177.)

1385. Esta copla y las que llevan la siguiente numeración, me fueron ofrecidas por el señor Domingo V. Lombardi : 1519 *a*, 1520, 1536, 1537, 1553, 1566, 1567, 1568, 1569. 1576, 1590, 1591, 1703, 1738. 1739, 1740, 1831, 1871, 1883, 1884, 1885. 1890, 1891, 1933, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998, 2025, 2027, 2052, 2082, 2084. 2085, 2086, 2087, 2173, 2174, 2226, 2227, 2329 y 2370.

1395. La señorita Fulana
no se fíe del pastor.
porque criados en el campo
no saben lo que es amor.

Cogollo del romance *La dama y el pastor* (51, A) en : *Romances populares y vulgares. Recogidos de la tradición oral chilena por don Julio Vicuña Cifuentes*, Santiago de Chile. 1912, pagina 118 (Biblioteca de escritores de Chile, VII).

1396. Por la unión estrecha de ellas doy las dos cuartetas juntas. tal como las cantan.

1397. Véase el mismo pensamiento en la copla española (7187, de la colección citada de Rodríguez Marín) :

Son como los mosquitos,
tus amores, pican,
que pican, hacen roncha,
cantan y se van.

1399. He aquí la versión que trae Rodríguez Marín en sus *Cantos populares españoles* (nº 7483) :

El amor del estudiante
es un amor muy profundo:
es como la leña verde :
poca lumbre y mucho humo.

1400 *a*. Recuerda esta copla el final de un romance : *La viuda fiel :*

Hiciste mal, mi marido,
tentarme desa manera,
que el juicio de las mujeres

ya puedes saber como era :
es como vaso de vidrio,
que si se cae, se quiebra.

(Antología de Poetas líricos castellanos, t. X, *Romances populares*, t. III, pág. 139, Madrid, 1913.)

1412. Véase en el *Martín Fierro* de Hernández, X, estrofa 31. Véase también la nota 1359.

1417. Vincúlase esta copla a otro texto antes citado (653) :

Las niñas de Tucumán
yo le diré como son :
delgaditas de cintura
y blandas de corazón.

1418. También se encuentra esta copla en Venezuela. La he visto citada en : *El Cancionero popular venezolano, Cantos populares de Venezuela recogidos por el doctor A. Ernest (Caracas). Editados por primera vez en la República Argentina por el doctor R. Lehmann-Nitsche (La Plata),* Buenos Aires-Montevideo [1904].

En esta publicación he aquí las coplas ríoplatenses que se encuentran. El primer número es el de nuestra colección, el segundo, de la recopilación venezolana. En la primera parte : 1086-1, 150-4, 508-8, 1414-14, 1054-16, 1424-18, 267-21, 582-22. En la segunda parte : 1418-1, 708-6, 662-25, 427-27, 1803-30, 337-31 y en la tercera parte : 42-4, 1393-10, 234-21, 53-26 y 27, 557-31, 672-36, 600-37, 964-52, 339 *a*-53, 421-54, 1065-55, 494-60 y alguna más.

1419. Decididamente es bastante difícil establecer con un solo texto de poesía popular a la mano, teorías sobre la formación espiritual de quienes los poseen. Muchas veces hay que buscar las contradicciones en otras versiones : algunas, sin embargo, encierran todo. Véase este texto español :

La mujer pequeñita
es un regalo;
más vale poco y bueno
que mucho y malo.

Aunque yo digo esto,
vuelvo la hoja:
la mujer para el hombre,
alta y garbosa.

(Ex *Cantares populares de Castilla,* por Narciso Alonso Cortés, *loc. cit.*, nº 2401.)

1426. Cuando dos quieren a una
y ella quiere a uno nomás,
el querido va adelante
y el aborrecido atrás.

Dice también un cantar gauchesco. Basándose en igual observación he dado con esta copla española:

Si quieres que las damas
tras de tí anden,
cuando vayan andando
ponte delante.

1443. Este bellísimo texto lo da el señor Carlos B. Quiroga en *Alma popular,* página 44, Buenos Aires, 1924.

1447. Como versos de una zamacueca chilena se citan estas variantes:

Los campos y las flores
son casi iguales,
cuando no llueve lloran
sus sequedades.

(Ex Friedental, *Stimmen der Völker, op. cit.*, IV, pág. 25.)

En la misma zamacueca se dan variantes de los textos 1390 y 933.

1455 *a*. En una copla del cancionero popular español (Rodríguez Marín, *Cantos populares*, nº 6020) encontramos el complemento explicativo de nuestro texto:

El árbol del cariño
tiene una rama,
no puede subir uno
sin que otro caiga.

Ahora, he aquí la composición — incompleta, pues le falta una estrofa, — cuyos últimos versos forman la cuarteta que siempre oí cantar en esa forma y que el señor Carlos B. Quiroga trae también en su libro *Alma popular:*

II

Quien a mí me lo dijera
cuando más contenta estaba,
con repiques me aguardaban
como si príncipe fuera,
mas hoy que de tal manera
te has olvidado de mí,
qué motivo he dado a tí
para tan cruel abandono,
y me bajaste del trono
donde más alto me vi.

III

Anda dile a ese dichoso
que ha ocupado mi lugar
que no se gloríe en subir,
porque luego ha de bajar,
que poco le ha de durar
ese placer tan escaso,
como a mí me llegó el plazo
que con la ausencia me borre
me despido de la torre,
fueron los cimientos falsos.

IV

Que goce de sus placeres
que yo no le diré nada,
que siendo la hora llegada
me he de ver del mismo modo,
por esto yo me acomodo
a verlo todo y sufrir
porque no me digan a mí
que mudo con el tiempo,
porque en un solo momento
otro subió y yo caí.

Creo que la copla es anterior a esta composición. Me parece así apoyándome en el hecho de que Rodríguez Marín trae la cuarteta en su *Cancionero* bajo el número 5449.

Este hecho pudiera apuntarse bastante veces ; véase sino la nota pertinente (nº 14) y aun otro caso más : En la *Biblioteca de las tradiciones populares españolas,* tomo V, director : Antonio Machado y Álvarez, página 10, Sevilla, 1884, se cita esta copla :

Cuando la vide bajar
por aquella serranía,
no la pintan los pintores
más bonita que venía.

Y Rodríguez Marín en su *Cancionero español* citado, número 1494, dice :

Cuando la bide benî,
por aquella serranía,
pintores no la pintaran
bonita como benía...

Ahora bien, yo recogí en Santa Fe, por primera vez, después en Buenos Aires y en Catamarca y me enviaron por último, de Mendoza, el texto siguiente. Tiene dos versiones, la primera de Mendoza y Catamarca, la segunda de Buenos Aires y Santa Fe. Ignoro cuál será la versión primera, posiblemente española. Ambas se conocen con el nombre de *La pastora.*

I

Apenas nace el aurora
ya viene el alba y el día,
y ha bajado una pastora
al pie de la serranía.

Una pastora ha bajado
toda cubierta de pieles,
y a descansar su suerte
abajo de unos laureles.

Ella tenía unos papeles
de la historia de su vida,

mientras los iba leyendo
se iba quedando dormida.

La casa donde habitaba
era de esmalte y de piedra,
no la pintaron pinceles
tan linda como ella era.

Pobrecita la pastora
que ha fallecido en los campos,
que Dios le conceda la gloria,
por haber sufrido tanto
debajo de sus laureles.

II

Apenas nace la aurora
y viene el alba y el día,
y ha bajado una pastora
al pié de la serranía.

Al pie de la serranía
allí el ranchito está alzado,
con nada se entretenía
sólo en cuidar su ganado.

En la mano trae papel
con la historia de su vida,
mientras lo va leyendo
se va quedando dormida.

Era de esmalte y de piedra
la casa en que vivía
no la pintarán pinceles
de tan bonita como iba.

Pobrecita la pastora
que ha fallecido en los campos,
Dios le conceda la gloria
por haber sufrido tanto.

Esta composición la he oído cantar varias veces con guitarra, con algunos pequeños cambios que no varían mucho de estos dos textos que he citado.

En ninguna colección española he encontrado correspondencias a

este cantar, fuera de las cuartetas citadas que, en rigor, son una misma y de dos versos :

Y se ha quedado dormida
debajo de los laureles,

que dentro de una estrofa distinta a la nuestra trae Narciso Alonso Cortés en su colección de *Cantares populares de Castilla* (nos 4086 y 4433).

1457. Así corrobora este pensamiento la copla citada por Rodríguez Marín en su *Cancionero* (nº 6725) :

El hombre que no s'aflije
cuando yora una mujé,
ni ha conosío a su mare
ni sabe lo qu'es queré.

1458. He aquí la composición mayor, hecha, probablemente, como en otros casos citados, sobre la primitiva copla. La recogí en Córdoba, en cuyas sierras la cantaban como estilo :

Espinas hay en la flor
más hechicera y galana,
así modela tu ardor :
en tu juventud temprana
no te entregues al amor.

Al amor sigue el tormento
como al otoño el estío,
por eso a un amor violento
nunca te entregues, bien mío,
sin tener conocimiento.

No hay pena, por Dios, que iguale
las que el amor ocasiona
antes que tu pecho exhale
un suspiro, reflexiona
porque después ya no vale.

El que ciego de contento
entregado al amor vive,
reflexiona en aquel tiempo,
cuando ya de nada sirve
tener arrepentimiento.

1467. De esta copla y de la 1494 se dan en otro lugar sus variantes.

1492. En otro cantar del pueblo se encuentra la explicación de estas coplas:

Ni caserita de cura,
ni criada de mesón,
ni viña junto al camino
no la compraría yo.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 7210.)

1499. En la zamba *Yerba Buena*, por M. Gómez Carrillo, el estribillo dice:

Aura! si la fortuna
mi negra,
mañana muere,
así viene y se acaba
donosa,
lo que uno quiere.

Como se ve, se trata de una lección bastante defectuosa, pues los tres primeros versos no están de acuerdo con el pensamiento de los otros tres. Ya que estamos con ese texto de Gómez Carrillo, he aquí la versión española de su primera copla:

Yo sembré peregilar
y se me volvió culantro;
que son capaces los hombres
de pegarle un palo a un santo.

Lleva el número 6137 de la *Colección* citada de Rodríguez Marín. Texto que, con alguna variante, se recoge en Venezuela:

Yo sembré mi yerba buena
y se me volvió culantro;
yo no sé vidita mía,
porqué nos queremos tanto.

(Ex José Machado, *Cancionero popular*, etc., *op. cit.*, pág. 57.)

1502. Otra copla española (nº 2808) citada por Rodríguez Marín en su *Cancionero,* a más de la que lleva el número 2995, que es la variante de la nuestra, se relaciona también con el mismo pensamiento:

Ay que me muero de sé,
teniendo un pozo en mi casa
y no lo puedo beber
porque la soga no arcanza!

La nuestra — o su correspondiente española — parece la respuesta.

1527. Mujer que muere queriendo
Como hachazo va a la gloria.

Aunque se destruya la asonancia del verso, suele oírse esta variante.

Véase cuánto es diferente la correspondiente copla española:

Déjalos que digan, digan,
y de mi ponen historia;
qu'er que se muere queriendo
se ba derecho a la gloria.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.,* nº 3083.)

1559. Así cantan los que saben,
yo canto por aprender.

Con otros dos versos hay una variante (nº 1357).

1560. Este motivo del triste desdén se representa con un verso que se oye varias veces en estos cantos gauchescos:

Te han de pisar y pasar...

En contraria demanda, el amador insinúa en cierto caso (nº 2079).

Vidita de mi vida
pase y no pise,
yo soy aquel que cuida
sus alelices.

Después de haber dado (nº 700) un texto varias veces recogido con la misma forma con la cual Ciro Bayo, en su *Romancerillo del Plata, op. cit.*, página 150, la transcribe, encontré también en Buenos Aires la lección verdadera de la copla :

Yo no soy de este pago,
soy de Arrecifes,
yo traigo un refrancito :
pase y no pise.

En la cual aquel mismo motivo se insinúa.

1565. Es curioso el contraste que significan las varias coplas donde se trata del dinero en el amor. En general el sentimiento del desdén por aquél prevalece siempre. Basado el amor en la pura necesidad emocional, pasa por sobre el dinero — que en la andariega pobreza del paisano es si no innecesario, al menos fácilmente desdeñable — y hasta sobre lo espiritual del amor mismo.

1587. El añasco es el zorrino.

1624. Véase bajo el número 1460 la variante que conservan los dos primeros versos.

1637. Véase la variante número 182.

Desde arriba me he venido
como caballo sin freno,
comiendo pastos ajenos
dejando el tronco p'al dueño.

1647. Texto parecido a la copla de Carnaval, número 1304 :

Ya sea ha muerto el Carnaval,
ya lo llevan a enterrar,
echenlé poquita tierra
que se güelva a levantar.

1661. Rodríguez Marín trae en su *Cancionero popular*, bajo el número 3640, nuestra copla con su respuesta que aquí no he recogido :

Diga usté, señor platero,
¿cuánta plata es menester
para engarzar unos celos
que me ha dado una mujer?
Y le responde el platero:
— Si esa mujer fuera mía
yo le engarzara los celos
con palos y mala vida.

1695. Bajo los números 1695*a* y 1695*b* se encontrarán otras variantes con los dos primeros versos casi análogos. Es carácter de toda poesía popular la existencia de frases o versos hechos que el cantor adopta a la ocasión o al sentimiento. De ahí ese matiz inconexo de esta poesía.

1696. Véase un interesante caso de variantes. La copla española (Rodríguez Marín, *op. cit.*, 3265) dice:

Tu t' estás en la camita
arropadita y caliente,
y yo por las esquinitas,
titiritá con los dientes.

La citada versión bonaerense (979) dice:

La paloma está en la cama
arropadita y caliente,
y el palomo en la esquina
dándose diente con diente.

Y he aquí ahora el texto recogido en Santiago del Estero (979*a*):

Vos estás durmiendo
en la cama bien caliente
ioca chiripin huayrapin
dándome diente con diente.

El verso quechua expresa: «yo en el frío y el viento». Haríanos falta el texto completo indígena y tendríamos todas las faces de la formación de tantas coplas.

Si es fuerza establecer en todo arte popular una o varias corrientes culturales que lo generan y no se niega con ello la existencia de una

originalidad independiente en ese arte, al aplicar el postulado a nuestra poética gauchesca, se reconoce su localismo americano al reconocer la doble savia española e indígena que nutre sus raíces. Pero, aunque indiscutible la supervivencia peninsular en tales cantos, a pesar de que este carácter nunca se mantiene puro por la interpretación emocional de una nueva estirpe, y la penetración indígena con el aporte de rasgos esencialmente particulares; es muy difícil en el testimonio de las colecciones impresas y ante quien no conoce más que esos textos escritos, dar una demostración de absoluta originalidad, si exceptuamos las coplas bilingües o aquellas donde se ostenta la nota local predominante o la terminología delatora de la raza indígena, materna. Asoman en la mayoría la variante — a veces nimia — de la pronunciación vocal con respecto a los textos hispánicos, las palabras usuales del léxico gauchesco que, después de todo, podrían reducirse en su casi totalidad a una supervivencia de términos arcaicos castellanos hoy desaparecidos del vocabulario corriente; mas para apreciar su completo matiz nacionalista, es preciso conocer la inflexión que el propio tipo les imprime.

En los libros extranjeros sobre el tema, la sensación de ambiente y de genio propio no se impone casi nunca, y así podríamos agrupar una buena parte de estudios bajo el rubro de tesis hispanistas; este partido literario arrastra falange numerosa de prosélitos: tendencia que se debe, en unos, al espíritu seguidor y en los más al desconocimiento de la formación gauchesca que ningún documento escrito revela por completo. Cierto es que existe la caracterización irreprochable, aunque particular, del Martín Fierro, pero fuera menester siempre una penetración muy aguda para consumar el milagro de reconstruir un tipo cuya urdimbre moral es tan compleja, logrando deslindar las dos sangres progenitoras; era difícil, ante los ojos españoles, o extranjeros conocedores de España, que esa raza paterna — única estudiada en verdad — no surgiera ocultando toda la otra ascendencia en este gaucho para ellos lejano y de retrato casi siempre convencional. Y lo que del personaje pensaban, extendiéronlo, por supuesto, a sus letras, teniendo apenas a la vista la precaria documentación de arte anónimo que existía hasta hace poco.

Hecha aquella salvedad de un previo estudio del personaje y del ambiente, veamos la originalidad del cancionero campesino, estableciendo las contribuciones que acudieron a formarlo, con el cotejo entre un *corpus* español y esta colección ríoplatense. Tomaremos la colección de Rodríguez Marín *(Cantos populares españoles,* Sevilla, 1882-1883, 5 tomos), trabajo que abarca núcleos distintos, ya que en la avenida colonizadora entremezcláronse los localismos bajo el único abolengo y ya que la observación actual señala una idéntica difusión en todas partes. Tres divisiones se definen dentro del cancionero gauchesco: bajo el título de Hispánicas podemos agrupar aquellas que por la forma análoga en ambos trabajos indican el antiguo origen, perpetuado sin cambio gramatical, a pesar de las necesarias variantes de interpretación y de fonética; síguele a éstas un grupo donde pueden anotarse dos series diferentes: una de variantes españolas que ostenta esa raíz primitiva en unos versos y que se encauza en una modalidad propia de nuestra tierra, y otra de estrofas cuya correspondencia no se encuentra en tales textos, serie original cuyo particularismo gauchesco se demuestra en la terminología americana o en la acepción de algunas voces; y van, por fin, en tercer lugar, aquellas coplas que aún se cantan en su idioma indígena, quechua en este caso y guaraní si el comento se refiriera al arte de nuestras provincias litorales, coplas nacidas de una civilización que — descontando la influencia de la sangre — tuvo sobre la música y las letras populares un ascendiente que aún en estos años se reconoce. Hoy en día se recogen bastardeadas por la intromisión del castellano y por la posible infidelidad a las versiones primitivas, lo cual nos insinúa también una subdivisión entre éstas y aquéllas cuya pureza de lección pudiera asegurarse.

De tal deslinde de influencias, en el cual para nada entra el criterio personal, ya que las deducciones surgen ante cualquiera que haga pasar los documentos por este tamiz comparativo, podemos hacer definir los grupos integrantes de nuestra poesía gauchesca: y así vemos cómo la contribución española se equilibra con la creación americana y así, también, huelga más comentario sobre esta cuestión de hispanismo y criollismo, cuestión de toda claridad a pesar de las

intransigencias e incomprensiones que hacen lo posible por enturbiarla.

En la lista siguiente, la primera cifra en números negros corresponde a los textos gauchescos y los números que le siguen, figurados en tipo común, son los concordantes de la colección española de Rodríguez Marín, o bien, cuando el número lleva delante un asterisco, de la colección de Narciso Alonso Cortés :

2 : 6133.
4 : 6237.
9 : 6116.
11 : 3775.
21 : 6206.
22 : 6241.
22*a* : 6139.
29 : 6143.
33 : 6296.
38 : 5917.
39 : 1977.
42 : 6027.
43 : 3752.
44 : 6019.
46 : 4820.
48 : 6026.
49 : 6037 y sigs.
50 : 5991.
53 : 3789, 6108 y 6109.
55 : 5947.
65 : 6135.
75 : 5910 y 3963.
76 : 3778.
79 : 7166.
83 : 7476.
88*a* : 3963.
89 : 1721.
90 : 2843.
91 : 5242.
92 : 1918.
98 : 5961.
101 : 6020.
104 : 5929.
107 : 5810.
109 : 4428.
111 : 3787.
112 : *1144.
112*a* : 4952.
115 : 5989.
126 : 1920.
129 : 5806.
131 : 6048.
132 : 4597.
133 : 7366.
136*a* : 4832.
137 : 2195, 2645 y 4386.
138 : 6270.
144 : 5319.
149 : 4102.
151 : 6659.
156 : 6405.
195 : *4094.
197 : *4456.
198 : 6818 y 5375.
202 y 203 : 4958.
207 : 4999.

221 : 4929.
228 : 3803.
238 : 4715.
239 : 4689.
242 : 4720.
244 : 4799.
248 : *2212.
252 : 4728.
253 : *1462.
260 : 3862.
263 : 4212.
267 : 7615.
269 *a* : *4031.
282 : 7000.
289 : 3802.
290 : 7087.
293 : 2683.
294 *a* : 3670 y 4301.
296 : *3136.
299 : 4895.
300 : 4896.
311 : 7317.
315 : 5082.
317 : 7420.
326 *bis* : 6240.
337 : 4069.
339 *a* : 5066.
340 : 5148.
343 : 3876.
347 : 1883.
354 : 5417.
358 : 5581.
364 *a* : 5556.
371 : 4033.
377 : 5206.
379 : 6333.
380 : 5518.
388 : 5182.
389 : 1251.
394 : 5354.
395 : *4264.
396 : 6629.
400 : 5406.
401 : 5198.
402 : *2106.
406 : 5518.
420 : 2514.
421 : 2293.
424 : *3852.
427 : 2015.
430 : 3434.
432 : 3480.
433 : 5097.
437 : 5086.
438 : 5285.
441 : 5528.
447 : 2668.
457 : 5111.
458 : 1978.
459 : 5383.
460 : 5523.
461 : 3405.
462 : 4097.
463 : 4168.
480 : 2883.
482 : 2148.
483 : 4068.
492 : 3542.
494 : 3691.
495 : 3372.

504 : 3564.
508 : 2377 y 5116.
509 : 3516.
510 y 511 : 3552.
522 : 3448.
525 *a* : 5096.
528 : 2834.
533 *a* : 2656.
534 : 3460.
537 : 3555.
540 : 4060.
552 : *218.
553 : 1958.
555 : 2790.
557 : 3407.
575 : 7015.
577 : 2045.
582 : 1417 y 1139.
583 : 6432.
585 : 5058.
592 : 1202.
593 : 1204.
596 : *1601.
598 : 2486.
600 : 1235.
603 : 1142.
605 : 1217.
606 : 3975.
608 : 1246.
609 : 1243.
610 : 1158.
614 : 1138.
615 : 1151.
616 : 1169.
617 : 2485.
619 : *1402.
620 : 1162.
625 : 1171.
628 : 1181.
630 : 1085 y 6709.
635 : 1323.
637 : 1262.
638 : 1580.
639 : *1701.
642 : *506.
648 : *620.
650 : *2459.
651 : 1362.
652 : 1357.
655 : 1387.
657 : 1342.
662 : 2350.
663 : *1666.
671 : 2775.
672 : 2586.
673 : 2714.
674 : 5014.
678 : *4337.
686 : 2132.
690 : 2125.
692 : 1805.
694 : 3619.
697 : 2909.
705 : *4411.
707 : *664.
708 : 2772 y 7024.
710 : 1310.
718 : 1807.
719 : 1742.
720 : 1813.

722 : 1555.
724 : 2960.
725 : 1501.
726 : 3609.
737 : 1825.
742 : *843.
743 : 1374.
746 : 2747.
747 : 2420.
748 : 1567.
761 : 3644.
761 *a* : 6090.
785 : 2145.
786 : *1244.
787 : 2243.
788 : 2236.
810 : 1513.
815 : 1403.
816 : 1402.
820 : 3955.
845 : 1505.
850 : 5098.
865 : *253.
865 *a* : 2431.
866 : 2434.
867 : 3204.
868 : 3884.
875 : 7448.
876 : 3226.
890 : 2975.
900 : 2392.
904 : 1980.
908 : 5720.
909 : 2161.
910 : 1976 y 6814.
916 : 2406.
918 : 6259 y 1215.
921 : *2580.
926 : 3567.
926 *a* : 5071.
931 *a* : 1745.
933 : 2642.
937 : *3298.
945 : 2635.
946 : 5845.
954 : 4440.
956 : 7445.
964 : 1779.
965 : 2359.
972 : 4160.
975 : *326.
978 : 1815.
979 : 3265.
980 : 1887.
981 : 3306.
983 y 986 : 3240.
985 : 1906.
987 : 1823.
988 : 1886.
989 : 1551.
994 : 2881.
996 : 1511.
1000 : *1297.
1001 : 1671.
1002 : 2670.
1003 *a* 5063.
1004 : 2029.
1009 : *4562.
1015 : 1963.
1020 : 1987.

1021 : 3374.
1026 *a* : 4948.
1027 : 3747.
1054 : 1734.
1055 : 5560.
1056 : *4348.
1060 : 8137.
1067 : 3230.
1077 : 4694.
1079 : 7557.
1086 : 6073.
1095 : 7384.
1098 : 7376.
1122 : 7154.
1124 : 7489.
1137 : 1809.
1152 : *2798.
1157 : 7428.
1173 : 7474.
1179 : *4065.
1186 : 7420.
1187 : 7429.
1188 : 7432.
1190 : 6108
1191 : 7040.
1214 : *2552.
1218 : *2730.
1233 : 8139.
1233 : *2625.
1244 : 7694.
1248 : 7690.
1255 : 3700.
1315 : 6975.
1324 : 3263.
1327 : 6741.
1332 : 6907.
1333 : 6910.
1356 : 6891.
1362 : 3243.
1363 : 6890.
1364 : 3322, 3323 y 3324
1366 : 4250.
1386 : 6227.
1387 : 6127.
1400 : 6099.
1403 : 6209.
1418 : 6258.
1420 : *2868.
1421 : 1393.
1422 : 6165.
1426 : 5879.
1433 : 6089.
1435 : 6291.
1437 : 6072.
1440 : 6583.
1441 : 2994.
1444 *a* y 1445 : 5768.
1447 : 5780.
1449 : 3466 y 5938.
1452 : 5767.
1454 : 6870.
1455 *a* : 5449.
1459 : 5038 y 5978.
1461 : 5824.
1465 : *1835.
1471 : 3144.
1473 : 5866.
1477 : 4832.
1480 : 4479.
1486 : 4935.

1491 : 2938.
1492 : 6777.
1493 : 4641.
1502 : 2995.
1504 : 1128.
1518 : 6636.
1525 : 4468.
1527 : 3083.
1548 : 5416.
1554 : 3375.
1557 : 6573.
1561 : 6824.
1562 : *2387.
1564 : *4324.
1584 : 3916.
1605 : 6177.
1615 : 4759.
1646 : 7316.
1661 : 3640.
1665 : 3758.
1667 : 4719.
1673 : 4700.
1681 : 4955.
1687 : 1808.
1692 : 3852.
1701 *a* : 3949.
1713 : 5154.
1778 : 4413.
1782 : 3599.
1794 : 1321.
1803 : 5229.
1807 : 2735.
1847 : 4530 y 4731.
1858 : 3418.
1865 : 3779 y 4822.
1870 : 1444.
1879 : 1170.
1882 : 1148.
1891 : 1323.
1912 : 1652.
1925 : 1579.
1933 : 2757.
1941 : 1676.
1952 : 1754.
1956 : *3659.
1957 : 1562.
1960 : 6969.
1971 : 2054.
1972 : 1939.
1978 : 2852.
1979 : 8171.
2035 : 4389.
2044 : 3133.
2059 : 4396.
2060 : *4506.
2060 *a* : 2353.
2062 : *3693.
2066 : 4211.
2068 : 3682.
2075 : 2600.
2097 : *95.
2103 : 3819.
2138 : 2671.
2162 : *3310.
2188 : 2049.
2237 : 1728.
2253 : 2784.
2293 : 7234.
2339 : 977 y 240.

1699. Hay una variante santiagueña que dice, continuando también la primera parte :

De un imposible, sí,
esos ojitos,
que andan de puerta en puerta
tan alhajitos.

1743. El tercer verso de esta copla, acaso por ser lugar común en el hablar de los gauchos, ha sido también recogido por Del Campo en su *Fausto* (VI, estrofa 1ª) :

¡Pobre rubia! Vea usté
cuánto ha venido a sufrir :
se le podía decir
¡Quién te vido y quién te ve!

1744. Pericos son unos insectos que saltan dándose vueltas. Le suelen decir los chicos : « Salta, Perico » unas cuantas veces. En una de ellas el insecto salta y se da vuelta. De ahí la creencia y la leyenda de que obedecen.

1760. Véanse las coplas opuestas bajo los números 380 y 406.

1814. En este cantar la estrofa quechua (nº 1814) se repite después de cada estrofa española (1815 y 1816), terminando así y comenzando el huaino.

1855. Recogí en Córdoba (Alpatauca) estas coplas, como pertenecientes al Caramba. Oígase esta copla española recogida en el *Cancionero* de Rodríguez Marín (nº 6858) :

Aquer pajarito, madre,
que canta en er limón berde,
su dia l'ha de yegar
qu'el esté triste y yo alegre.

1861. Es este tema variante del que lleva el número 818.

1884. Aunque de lejano parecido formal, he aquí una seguidilla española que nos recuerda el tema recogido aquí :

Cuando vide tus ojos
dije a los míos :
— Ya tenemos enfrente
los enemigos.
Respondió el alma :
— Ya están haciendo fuego
las avanzadas.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 1205.)

1899. Véase unas variantes, con otro sentido, bajo los números 2195 y siguientes.

1926. La copla española más semejante a la nuestra dice :

Al infierno me fuera
de buena gana,
si la luz de tus ojos
fueran las llamas.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 1192.)

1945. Entre los pocos cantares del pueblo cuya cronología puede insinuarse con cierta aproximación, se encuentra esta seguidilla citada por Foulché Delbosc en su trabajo *Séguedilles anciennes*, publicado en la *Revue hispanique*, año 8º, páginas 309 y siguientes, París, 1901. He aquí los textos de Foulché con algunos correspondientes nuestros : « Les deux cent cinquante premières séguedilles que nous publions — dice el coleccionista — nous paraissent dater de la fin du seixième ou des premières années du dix-septième siècle. Tous les manuscrits qui les contiennent sont de la première moitié du dixseptième, et se trouvent a la Biblioteca Nacional de Madrid (310). » Los números negros indican las coplas de la *Revue*, los otros las de nuestro *Cancionero*.

78. Veinte y dos años tengo ;
madre, casarme
que me duelen los dedos
de tanto urgarme.

1945. Veinte y cinco años tengo
quiero casarme,
ya se me pasa el tiempo
de aprovecharme.

141. Si tuviera figura
mi pensamiento
¡qué de veces le hallaras
en tu aposento!

137. Si formas tuvieran
mis pensamientos,
los tendrías siempre
en tu aposento!

142. Parecen mis penas
olas de la mar
porque bienen unas
quando otras se ban

438. Mis dichas y mis desdichas
son cual las olas del mar:
mis desdichas las que se vienen,
mis dichas las que se van.

166. Zinco efes tienes
sin ser Françisca:
fea, floja, flaca,
fázil y fría.

688. Cinco nombres con « efe »
tiene mi dama:
es fría, flaca y fea,
frágil y falsa.

232. Vete poco a poco
morena mía,
que las cosas de gusto
no quieren prisa.

2060 (var). Vamos poco a poco
no te apresures,
que este amorcito tierno
quiero que dure.

297. La piedra que mucho roda
no es buena para cimiento ;
la mujer que a muchos ama
tarde cobra casamiento.

1414. La piedra que rueda lejo
no sirve para çimiento ;
la mujer que es querendona
no le traten casamiento.

1953. En Oaxaca (Méjico) se recoge esta versión :

Aquí está la piedra lisa
en donde yo me resbalé
aquí no hay quien me levante
ni quien la mano me dé.

Dada con su melodías de canto por Eleanor Hague en su *Spanish American Folksongs. op. cit.*, página 90, número 65, en una composición intitulada: *Las mañanitas.*

2032. He aquí la copla española más parecida a la nuestra :

Estudiante quise ser
y así que vi tu hermosura
a los infiernos tiré
tintero, papel y pluma.

Lo trae Rodríguez Marín en su *Cancionero* citado, con el número 1755.

2059. Dice otro cantar español :

Para verte y no hablarte
más bien quisiera
no haberte conocido
por vez primera.

2071. « Acullicar » es el acto de triturar con los dientes el « acullico », hecho con hojas de coca. Costumbre muy vulgarizada en el oeste andino y en el norte de nuestro país, ella rinde a los paisanos su

común apatía y su gran resistencia para soportar muchas horas sin alimentarse y además se vincula a su ideario religioso. Así cuando pasan — camino de sus sierras — junto a algún símbolo de culto indígena, depositan allí el acullico.

2162. He aquí la copla española, diferente de la nuestra pero con análogo pensamiento :

Una vieja y un candí,
la rutina d'una casa :
la vieja por lo que gruñe,
y er candí por lo que mancha.

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles, op. cit.*, nº 7400.)

2178. Es curioso hacer notar las formas distintas que un mismo molde de copla puede tener. He aquí por ejemplo esta copla española, vinculada por la forma a la nuestra, pero opuesta completamente en pensamiento :

Ya se murió mi marío,
ya se murió mi consuelo,
ya no tengo quien me diga :
« ojiyos de terciopelo ».

(Ex Rodríguez Marín, *Cantos populares, op. cit.*, 5705.)

2200. Véase con el número 1945 la variante de esta copla.

2280. Estas estrofas y la siguiente que he oído con esa forma de cuarteta, son fragmentos de una composición bastante más larga y, según creo, anónima.

2284. « La Habana se va a perder,
la culpa tiene el dinero ;
los negros quieren ser blancos,
los mulatos caballeros... »

Así comienza un tango cubano, *María Dolores*, de mediados del siglo XIX según Friedenthal, *Stimmen der Völker, op. cit.*, II. 10.

2306. En una nota del *Cancionero español* de Rodríguez Marín (t. II, págs. 200-202) hay una serie de estrambotes de seguidillas. Uno de ellos *(i)* dice :

Y el estribillo...
una pulga saltando
quebró un lebrillo.

Otro también tiene su reminiscencia en una copla nuestra. El estribillo dice :

¡ Ay que te quiero
para en no habiendo leña
pegarte fuego !

Y dice la copla (nº 1097) :

Nadie quiere a la suegra
pues yo, la quiero,
a falta'e leña, mi vida,
echala al fuego...

2359. Hay una variante, recogida en el mismo sitio, que dice :

Con la cajita en la mano
ya sabrán a lo que vengo,
a divertirme cantando,
que ese es el gusto que tengo.

APENDICE

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS SOBRE POESÍA GAUCHESCA

I

Los libros de viajes

La más antigua referencia que sobre los bailes y los cantos gauchescos se recoge es la anotación, por veces superficial, que los viajeros nos consignan en sus libros, a partir de mediados del siglo XVIII. Tales extranjeros, ingleses la mayoría, recorrían nuestro país con afanes de comercio, salvo la honrosa serie de estudiosos que también nos visitaron, y, fruto de una primera impresión incidental, escribieron sus páginas sobre aquel gaucho, cuya pintoresca fisonomía, independiente, varonil y desidiosa, debió erguir ante su extrañada vista, a un tipo curioso en la libertad inmensa de las pampas.

De esta bibliografía — única en cierta época — hemos de entresacar lo que refieren a nuestro tema, cita incompleta, pero donante del criterio con el cual se guiaron casi todos : y aunque tal documentación, muy interesante y útil para delinear la formación física y espiritual del personaje, no tiene mucho interés estrechándola a este punto de vista fragmentario.

Las notas de Concolorcorvo sobre los gauderios del Tucumán, nos traen, entre gracejos y comentarios, la descripción de una fiesta campesina en esos años, fiesta cuyo carácter después de una centuria y

media se ve perpetuado en las análogas reuniones de nuestro tiempo. Oigamos cómo, entre chanzas recíprocas, el cronista colonial nos pinta el cuadro, en el cual no falta ni la guitarra en la música, ni las relaciones en el baile : « ... Allí tienen sus bacanales, dándose cuenta unos gauderios a otros, como a sus campestres cortejos, que al son de la mal encordada y destemplada guitarrilla cantan y se echan unos a otros sus coplas, que más parecen pullas. Si lo permitiera la honestidad, copiaría algunas muy extravagantes sobre amores, todas de su propio numen, y después de calentarse con la aloja y recalentarse con la post aloja, aunque este postre no es común entre la gente moza.

« Los principios de sus cantos son regularmente concertados, respecto de su modo bárbaro y grosero, porque llevan sus coplas estudiadas y fabricadas en la cabeza de algún tunante chusco. Cierta tarde que el visitador quiso pasearse a caballo, nos guió con su baqueano a uno de estos montes espesos, a donde estaba una numerosa cuadrilla de gauderios de ambos sexos, y nos advirtió que nos riyéramos con ellos sin tomar partido, por las resultas de algunos bolazos. El visitador, como más baqueano, se acercó el primero a la asamblea, que saludó a su modo, y pidió licencia para descansar un rato a la sombra de aquellos coposos árboles, juntamente con sus compañeros, que venían fatigados del sol. A todos nos recibieron con agrado y con el mate de aloja en la mano. Bebió el visitador de aquella zupia y todos hicimos lo mismo, bajo de su buena fe y crédito. Desocuparon cuatro jayanes un tronco en que estaban sentados, y nos lo cedieron con bizarría. Dos mozas rollizas se estaban columpiando sobre dos lazos fuertemente amarrados a dos gruesos árboles. Otras, hasta completar como doce, se entretenían en exprimir la aloja y proveer los mates y rebanar sandías. Dos o tres hombres se aplicaron a calentar en las brasas unos trozos de carne entre fresca y seca, con algunos caracúes, y finalmente otros procuraban aderezar sus guitarrillas, empalmando las rosadas cuerdas. Un viejo, que parecía de sesenta años y gozaba de vida 104, estaba recostado al pie de una coposa haya, desde donde daba sus órdenes, y pareciéndole que ya era tiempo de la merienda se sentó y dijo a las mujeres que para cuando esperaban darla a

sus huéspedes : y las mozas respondieron que estaban esperando de sus casas algunos quesillos y miel para postres. El viejo dijo que le parecía muy bien.

El visitador, que no se acomoda a calentar mucho su asiento, dijo al viejo con prontitud que aquella expresión le parecía muy mal, « y así, señor Gorgonio, sírvase Vd. mandar a las muchachas y mancebos que canten algunas coplas de gusto, al son de sus acordados instrumentos ». « Sea enhorabuena, dijo el honrado viejo, y salga en primer lugar a cantar Cenobia y Saturnina, con Esperidión y Horno de Babilonia. » Se presentaron muy gallardos y preguntaron al buen viejo si repetirían las coplas que habían cantado en el día o cantarían otras de su cabeza. Aquí el visitador dijo : « Estas últimas son las que me gustan, que desde luego serán muy saladas. » Cantaron hasta veinte horrorosas coplas, como las llamaba el buen viejo, y habiendo entrado en el instante la madre Nazaria con sus hijas Capracia y Clotilde, recibieron mucho gusto Pantaleón y Torcuato, que corrían con la chamuscada carne. Ya el visitador había sacado su reloj dos veces, por lo que conocimos todos que se quería ausentar, pero el viejo, que lo conoció, mandó a Rudesinda y a Nemesio que cantasen tres o cuatro coplitas de las que había hecho el fraile que había pasado por allí la otra semana. El visitador nos previno que estuviésemos con atención y que cada uno tomásemos de memoria una copla que fuese más de nuestro agrado. Las primeras que cantaron, en la realidad, no contenían cosa que de contar fuese. Las cuatro últimas me parecen que son dignas de imprimirse, por ser extravagantes, y así las voy a copiar, para perpetua memoria.

Dama. — Ya conozco tu ruín trato
y tus muchas trafacías,
comes las buenas sandías
y nos das liebre por gato.

Galán. — Déjate de pataratas,
con ellas nadie me obliga,
porque tengo la barriga
pelada de andar a gatas.

Dama. — Eres una grande porra,
sólo la aloja te mueve,
y al trago sesenta y nueve
da principio la camorra.

Galán. — Salga a plaza esa tropilla,
salga también ese bravo,
y salgan los que quisieren
para que me limpie el r...

« Ya escampa, dijo el visitador, y antes que llueven bolazos, ya que no hay guijarros, vámonos a la tropa », con que nos despedimos con bastante dolor, porque los muchachos deseábamos la conclusión de la fiesta, aunque velásemos toda la noche ; pero el visitador no lo tuvo por conveniente, por las resultas del trago sesenta y nueve. El chiste de liebre por gato nos pareció invención del fraile, pero el visitador nos dijo que, aunque no era muy usado en el Tucumán, era frase corriente en el Paraguay y pampas de Buenos Aires, y que los versos de su propio numen eran tan buenos como los que cantaron los antiguos pastores de la Arcadia, a pesar de las ponderaciones de Garcilaso y Lope de Vega (1). »

Después de esta observación, una de las primeras que recogemos, sigamos, junto a los viajeros, interrogando lo que pensaron sobre ello. La influencia norteña predominante que descubrían, les era una de las características diferenciales en la música gauchesca : « Ces musiciens ne chantent jamais que des yarabys : ce sont des chansons du Pérou, les plus monotones et les plus tristes du monde, ce qui leur

(1) | *El Lazarillo* | *de ciegos caminantes* | *desde Buenos-Ayres, hasta Lima* | *con sus Itinerarios según la más pun* | *tual observación, con algunas no* | *ticias útiles a los Nuevos Comercian* | *tes que tratan en mulas ; y otras* | *Históricas.* | *Sacado de las Memorias que* | *hizo Don Alonso Carrió de la Vandera en* | *este dilatado viage y Comisión que tubo* | *por la Corte para el arreglo de Co* | *rreos y Estafetas, situación y* | *ajuste de Postas, desde* | *Montevideo* | *Por* | *Don Calixto Bustamante, Carlos* | *Inca Alias, Concolorcorvo. Natural* | *del Cuzco, que acompañó al referido comisio* | *nado en dicho Viage y escribió sus extractos.* | *Con licencia.* | *En Gigón, en la Imprenta de Rovada, Año* | *de 1773. (Biblioteca de la Junta de Historia y Numismática Americana,* IV, 134-137, Buenos Aires, 1908.)

a fait donner aussi le nom de tristes (1). » Nos dice Azara y lo que éste aplicaba al litoral, otro lo refería a Mendoza, indicando los temas literarios : « The most favourite songs were the tristes of Perú, the mournful strains song by the subjects of the last Inca after his death. The airs are excessivelly wild and irregular (2). » Opinión coincidente con la que d'Orbigny, unos años más tarde, nos mostrara : « Ces braves se délassaient de leurs fatigues en buvant, avec leur maté, l'eau de vie que le maître leur distribuait à la ronde, et dont je fus obligé à prendre ma part, sous peine d'être accusé de ne savoir pas vivre. Pour qu'il ne manquat rien aux plaisirs de la station, l'un d'eux, saisissant une guitarre, meuble qu'on est toujours sur de trouver dans une pulpería, quelque pauvre qu'elle puisse être, se mit à chanter de ces espèces de romances si tristes et si monotones, que j'ai, plus tard entendu chanter par les Péruviens, qui les appellent yaravis (3). »

Otros señalan semejanzas con los temas españoles, « the usual saracenic minor canzonets » (4), pero en ninguna de estas líneas

(1) *Voyages dans l'Amérique Méridionale, par Don Félix de Azara, commissaire et commandant des limites espagnoles dans le Paraguay depuis 1781 jusqu'en 1801,* etc. París, 1809, II, 306. *(Viajes por la América del Sur,* de Félix de Azara, comandante de la Comisión de límites española en la sección del Paraguay, desde 1789 hasta 1801, etc., 2ª edición, Montevideo, 1850, 283, columna 2.)

Aunque cito casi siempre por las ediciones con texto en el idioma original, indico, para comodidad de los que lo ignoran, la traducción castellana, cuando me es dado conocerla.

(2) *Travels in South America, during the years 1819-20-21 ; containing an account of the Present state of Brazil, Buenos-Ayres and Chile,* by Alexander Caldcleugh, Esq. (two volumes), vol. I, London, John Murray, Albemarle street, MDCCCXXV, 288.

(3) *Voyage pittoresque dans les Deux Amériques.* Résumè général de tous les voyages de Colomb, Las Casas, etc., etc., par les Rédacteurs du *Voyage pittoresque autour du Monde,* publié sous la direction de M. Alcide d'Orbigny, etc., París, 1836, 249, columna 2.

(4) John Miers, *Travels in Chile and La Plata, including accounts respecting the geography, etc. Customs and the mining operation in Chile. Collected during a residence of several years in their countries,* London, 1826, 45.

se encontrará un estudio consciente sobre tal o cual predominio.

Sin tener en cuenta, por cierto, una ordenación cronológica de estos libros, que fuera de rigor en un examen especial: para agruparlos según los núcleos de detalles que consignan, vemos, a través de ellos, definirse la originalidad creadora de los ganchos y el carácter, uno casi siempre, de este arte que su espíritu genera.

Al iniciar el siglo pasado alguno escribe: « Like in all countries bordering on a state of nature, poety seems the leading genius of the lower classes in this part of South America, for upon any one being asked to play a tune on the guitar, he will always adapt to it a set of extemporaneous and accordant verses, with much facility (1). » Y tal improvisación causa extrañeza a los ojos extranjeros, que no dejan de consignarla, desde éste que hace el raro parangón: « The guitarreros of South America, like the Italian Bufos of the lower class, have all a facility greater or less, of acting improvisatore (2). » Hasta este otro, que al oír cantar en una pulpería o en una parada nocturna de carretas, evoca el recuerdo clásico de los pastores virgilianos: « The men are all fond of dancing, and are never without a guitar; some are good improvisators and they relare the pleasures and adventures of their journeys to each other, as in the Bucolics of Virgil: and theis, they pass away many a moonlight evening merrily dancing and singing (3). » Y por veces el apunte se alza hasta un párrafo brillante

(1) *Gleanings and Remarks, collected during many months of residence at Buenos-Ayres and withing the upper country, with a prefactory account of the expedition from England until the surrender of the Colony of the Capre of Good Hope, under the joint command of sir D. Baird, G. C. B. K. C., and sir Home Popham, K. C. B.*, by Major Alexander Gillespie etc., London, 1818, 68. *La Cultura Argentina, Alejandro Gillespie, Buenos Aires y el interior. Observaciones*, etc. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao, Buenos Aires, página 64, 1921.

(2) *Letters on South America*, comprising: Travels on the Banks of the Paraná and Rio de la Plata, by J. P. and W. P. Robertson, authors of *Letters on Paraguay and Francia's Reign*. In three volumes. Vol. I, London, John Murray, Albemarle street, 1843, 230.

(3) *Two thousand miles ride through the Argentines provinces, being and account of the natural products of the country, and habits of the people, with a*

como éste : « La poésie lyrique est la muse de cette terre ou la beauté du ciel, la mélancholie grandiose du désert, la sonorité facile et scandée de l'idiome national, font naître, même parmi les gens dépourvus de culture, le goût des improvisations rythmées, accompagnées des accords de la guitare. Ces poésies qui naissent de l'occasion et meurent avec elle, sont difficiles à recueillir, elles ressemblent aux fleurs des lianes que le vent du désert emporte au loin, et qui renaissent le lendemain pour disparaître encore... (1). » Y llegando hasta fines del pasado siglo vemos otras líneas más : « Le soir, autour d'une bouteille de genièvre, pendant qu'un des assistants touche l'eternelle guitare, le payador, sur un ton monotone, débite quelques vers où se reflète l'heure actuelle, et, peu à peu s'echauffant, se hausse à des accents vraiment poètiques, où l'idée et la peinture à traits accentués, à plus de valeur que l'harmonie, généralement un peu monotone et languissante (2). »

Fuente de esta destreza verbal o coreográfica era la afición innata que los gauchos prestaban a su arte. Amor que venía con las dos sangres progenitoras y que a menudo pretextaba para el deleite la ocasión, nunca esquiva, de una pulpería o de un rancho concurridos. La afirmación sobre esta preferencia se repite en la mayoría de los viajeros, siempre coincidentes en el punto : « Though they show aversion to manual labor, and are generally proud spirited (particularly the provinces of Buenos-Ayres and Córdoba), they are early amused : the guitar and mages of dance posers strong attractions for them, and they will inter into la zamba cueca with wonderful degree of interest (3) ». Afirmación que encontramos a cada paso y sin variante no-

historical retrospect of the Rio de la Plata, Montevideo and Corrientes, by William Mac-Cann, author, etc. With illustrations, in two volumes. Vol. I, London, 1853, 202.

(1) *La République Argentine*, par Charles Beck-Bernard, ancien directeur de la colonie de San Carlos, près de Santa Fe (Amérique du Sud). Lausanne, Chez Dèlafontaine et Plonge, libraires éditeurs, 1865, 182.

(2) Emile Daireaux, *La vie et les mœurs à La Plata*, tome I, deuxième edition, París, 1889, 35.

(3) *The Pampas and Andes*. A thousand miles walk across South America

table sobre la afición de este personaje que según Moussy — por ejemplo — en trances de poca holgura, se contenta de cualquier alimento « pourvu qu'après il ait le plaisir d'entendre gratter une guitare et de danser à son tour une danse au cru, cielito, media caña, gato, menuet ou zambacueca » (1).

Y para terminar esta reseña, oigamos un párrafo de Mantegazza, uno de los viajeros que pusieron más ideas en sus crónicas : « Entre el pericón y el cielito corren copiosas libaciones de vino y aguardiente, mientras los más sobrios chupan mate y el poeta de la reunión improvisa cuentos y chistes amorosos que con voz nasal y melancólica acompaña con la guitarra. Muchas veces he admirado en aquellos improvisadores gran fantasía y espiritualidad, pero mis oídos se han rebelado siempre contra aquella música horrorosa y que es, sin embargo, la única armonía nacional del gaucho. El chisporroteo vivaz y lascivo de las canciones andaluzas se ha perdido completamente en las campañas argentinas y las pampas solitarias, y las costumbres de la vida salvaje e independiente han creado una música triste, monótona, lúgubre en las que, a veces, mal se asocia la lascivia con el estoicismo apático de las razas indias (2). »

Sobre el carácter de este arte, en el cual debemos refundir bajo una pauta única, la consideración de la música, de la coreografía y de las letras, ya que todas se desarrollan con inquebrantable dependencia : nada encontramos tampoco en estos libros, que se aparte de la im-

by Nathaniel Bishop, eleventh edition, Boston. Lothrop, Lee and Shepard, C. O. [1883].

(1) *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine,* par Martin de Moussy, etc., tomo I, página 565, París, 1860.

(2) Paolo Mantegazza, *Río de la Plata e Tenerife,* Milano, 1876.

Viajes por el Río de la Plata y el interior de la Confederación Argentina. Capítulos del libro : *Río de la Plata y Tenerife,* Viajes y estudios de Pablo Mantegazza, tercera edición, corregida por el autor, Milán, 1876. Traducidos por el consejero de la Universidad, doctor Juan Heller, con un prólogo del mismo. Publicaciones de la Universidad [de Tucumán] con ocasión del centenario del Congreso de Tucumán de 1816, páginas 68 a 69. Buenos Aires, 1916.

presión superficial causada por la visión y el oído; ya que, sólo incidentalmente, esta bibliografía inicial se vincula a nuestro tema.

No escasean las descripciones de los bailes, hechas casi siempre sin determinar su nombre y las completas formas que presenta. Amadeo Jacques nos evoca una de Santiago del Estero (1), Hutchinson de Córdoba (2), Strain de San Luis, haciéndonos notar ya en sus años (1840) como las creaciones ciudadanas comenzaban a preferirse y a relegar a ejecución secundaria las zambas y los gatos del terruño (3) : Armaignac, de Buenos Aires (4), y varios otros, siempre reconociendo la gracia y dignidad de las figuras en su armoniosa complicación : « The music was the inevitable guitar, which served to marck the time for barefooted women and potrobooted gauchos, who went through complicated figures of their favourite dances with a grace and dignity of deportment that are national characteristics », dícenos Crawford.

Omitiendo la cita minuciosa de otros viajeros, cita aquí innecesaria por la repetición de análogos conceptos, que, desde luego, en nada modifican el criterio con el cual vemos cómo estos libros encaran nuestro estudio : concluímos la visión de esta serie bibliográfica, escrita con impresiones de curiosidad y pocas veces de investigación seria, y que no conserva en este tema fragmentario — como decíamos — la alta importancia documental que en ella se descubre para reconstruir la figura gauchesca de su epoca, una vez sometidas sus páginas a una previa crítica testimonial.

(1) *Excursion au Río Salado et dans le Chaco, Confédération Argentine,* par Amédée Jacques, página 18, París, 1857.

(2) *Buenos-Ayres and Argentine gleanings with extracts from a Diary of Salado exploration in 1862 and 1863,* by Thomas J. Hutchinson, página 140, London, 1865.

(Buenos Aires y otras provincias argentinas, con extracto de un diario de la exploración del Río Salado en 1862 y 1863 por T. J. Hutchinson, traducido del original y anotado por Luis V. Varela, Buenos Aires, 1866.)

(3) *Cordillera and Pampa, Mountain and Plain, Sketches of a journey in Chili, and the Argentine provinces in 1849,* by Lieut. Isaac G. Strain, etc., página 244, New York, 1853.

(4) Armaignac, *Voyages dans les Pampas de la République Argentine,* Tours, MDCCCXXXIII.

II

Estudios generales

La exposición de los últimos viajeros sobre poesía popular se entronca con el estudio de los primeros libros que ya tratan más directamente el asunto. No extrañará en esta serie bibliográfica el número reducido de las piezas, ya que dejamos de lado la mayoría: es decir las que tratan, bajo el título de poesía gauchesca, la creación pseudo popular de los poemas mayores o de las composiciones imitativas. El documento en sí, es decir, el acervo de las coplas anónimas inspira pocas páginas; por orden cronológico hemos de ir citando en el parágrafo tercero los juicios o monografías que han llegado a nuestras manos.

SARMIENTO

(1842)

Aunque ningún libro suyo fué consagrado a este tema por completo, recogemos en el rebelde periodista del *Facundo*, las primeras observaciones sobre la poética rural. El escritor que abominara la *barbarie* de los campos argentinos rindió — con absoluta sinceridad — tributo al sentimiento de la patria que vibraba en los cantos de su terruño. La añoranza del proscripto enciende su voz en la prensa chilena, a raíz de una representación, donde una *zamacueca* cuyana hizo revivir, por un instante, el recuerdo de sus años más juveniles, recuerdo que, como casi todos los de Sarmiento en esa época, se vinculaba siempre con la sombra, para él fatídica, de Rosas y con la tristísima imagen de la patria abandonada. «... Acechad a los emigrados argentinos en los momentos en que, reunidos bajo un techo amigo, i olvidando los rigores de un destino harto severo, para no haberlo sino gloriosamente merecido, ensayan rehabilitar su nacionalidad i vivir de su patria i de sus recuerdos. El *minué montonero* con sus graciosos

alegros, despierta sus adormecidas fantasías: parece que al escuchar una alegre i animada música, salen de un letargo i se sienten llamados a la vida por la armoniosa voz de una hada amiga. La corriente de placer que estos aires nacionales levantan, los arrastra irresistiblemente a pedir la *media caña*, el intrincado i general *cielito*. Oh, entonces puede estudiarse toda su nacionalidad, sus tendencias, sus bellas artes en germen, pero fecundas ya en porvenir i en desarrollo. El que pulsa las cuerdas de la tan popular guitarra se abandona a su imaginación, i mil variaciones caprichosas comentan el tema favorito, perdiéndose en mil inspiraciones felices o en repeticiones armónicas i cadenciosas; repite los versos que le han sugerido sus numerosos poetas, i, mientras las parejas se enredan en el intrincado laberinto de las figuras de estos bailes, el cantor recita por no perder momentos en que la poesía se mezcla a las melodías de la música, versitos de cuatro sílabas llenos de malicia i jovialidad. Los bailarines remedan con el acompasado estallido de los dedos el resonar de las castañuelas, i revelan en sus movimientos expresivos i en los jiros de sus brazos su origen andaluz, i las maneras chulitas de sus gauchos i compadritos... (1). » Y sigue así describiendo el baile: página escrita con todo el entusiasmo que su vehemencia le insinúa.

En un artículo publicado casi ocho años después del anterior (1850), encontramos, al pasar, una alusión que Sarmiento hace, con cierta profundidad, sobre el carácter sensual de la coreografía gauchesca: « Nuestros bailes españoles, la *cachucha*, el *bolero*, dejan traslucir su origen meridional, árabe, voluptuoso: nuestros bailes populares, la *resbalosa*, la *zamacueca*, son más caracterizados por su tendencia a la sensualidad, i cuando los exagera el pueblo, van hasta la ofensa flagrante del decoro (2). »

Pero es en *Facundo*, el más afortunado libro de su pluma, donde

(1) *Obras de D. F. Sarmiento*. Publicadas bajo los auspicios del Gobierno argentino, tomo I, *Artículos críticos y literarios, 1841-1842*, Santiago de Chile, 1887, página 164.

(2) *Ibid.*, tomo II, *Artículos críticos y literarios, 1842-1853*, Santiago de Chile, 1885, página 344.

la visión que él tenía del arte campesino se fija en el papel como una síntesis de lo que — poco en rigor — en otras ocasiones escribiera. Leamos, y después comentaremos la página que consagra al gaucho cantor: « Aquí tenéis la idealización de aquella vida de revueltas, de civilización, de barbarie y de peligros. El gaucho cantor es el mismo bardo, el vate, el trovador de la edad media, que se mueve en la misma escena, entre las luchas de las ciudades i el feudalismo de los campos, entre la vida que se va i la vida que se acerca. El cantor anda de pago en pago, « de tapera en galpón » cantando sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un malón reciente, la derrota i la muerte del valiente Rauch, la catástrofe de Facundo Quiroga, i la suerte que cupo a Santos Pérez. El cantor está haciendo candorosamente el mismo trabajo de crónica, costumbres, historia i biografía, que el bardo de la edad media; i sus versos serían recogidos más tarde como los documentos i datos en que habría de apoyarse el historiador futuro, si a su lado no estuviese otra sociedad culta con superior inteligencia de los acontecimientos, que la que el infeliz desplaza en sus rapsodias injenuas. En la República Argentina se ven a un tiempo dos civilizaciones distintas en un mismo vuelo: una naciente, que sin conocimiento de lo que tiene sobre su cabeza: está remedando los esfuerzos injenuos i popalares de la edad media, otra, que sin cuidarse de lo que tiene a sus pies, intenta realizar los últimos resultados de la civilización europea. El siglo XIX y el siglo XII viven juntos: el uno dentro de las ciudades, el otro en las campañas.

« Por lo demás, la poesía original del cantor es pesada, monótona, irregular, cuando se abandona a la inspiración del momento. Más narrativa que sentimental, llena de imájenes tomadas de la vida campestre del caballo, i de las escenas del desierto que la hacen metafórica i pomposa. Cuando refiere sus proezas o las de algún afamado malévolo, parécese al improvisador napolitano, desarreglado, prosaico de ordinario, elevándose a la altura poética por momentos, para caer de nuevo al recitado insípido i casi sin versificación. Fuera de esto, el cantor posee su repertorio de poesías populares, quintillas, décimas i octavas, diversos jéneros de versos octosílabos. Entre éstas hay mu-

chas composiciones de mérito, i que descubren inspiración y sentimiento (1). »

Al través de esta página se define, como dijimos, el ideario de Sarmiento sobre este asunto, cuyo interés estético o simplemente literario, se le oculta: se rinde sólo al valor testimonial e histórico de los textos, aunque su insensibilidad poética no le impida reconocer el valor emocional de los cantares. Cuando hace notar el carácter juglaresco de los payadores gauchos, que compara a los tipos similares de la edad media, nos insinúa el tema corriente en los versos campesinos: « los héroes de la pampa perseguidos por la justicia, los llantos de la viuda a quien los indios robaron sus hijos en un malón reciente, la derrota i la muerte del valiente Rauch... », y las imágenes del gaucho malo, de los malones y de las guerras civiles, acuden a llenar con su presencia esta época que debió ser característica y única en la poesía popular. Coincide con los Robertson al parangonar, con discutible acierto, nuestros gauchos a improvisadores napolitanos y después indica sin cuidado los metros de sus versos, composiciones mayores siempre, a menos que en la secundaria cita de « diversos géneros de versos octosílabos» incluya las coplas y relaciones. Aquí se nos ocurre preguntar: ¿tuvo Sarmiento, en estas páginas que escribía, una noción verdadera de diferenciar la producción anónima y simple, de la labor deliberada y culta? Es probable que no, pero aún si así fuera, sus breves párrafos nos dan la impresión de lo que este hombre pudo pensar de una poesía identificada con el tipo de su estudio.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ

(1896) (2)

El prurito de lo universal que Sarmiento puso en su labor, abarcando temas diversos de historia, sociología, crítica literaria, o didác-

(1) *Civilización y barbarie. Vidas de Quiroga, Aldao y El Chacho,* por Domingo F. Sarmiento, Buenos Aires, 1889, páginas 45-47.

(2) Algunas de estas páginas sobre González fueron publicadas en *La Nación,* julio 27 de 1924.

tica, se continúa en una serie de escritores nuestros, de los cuales el último y el más alto acaba de morir. Pasando por sobre la obra vastísima de Zeballos, nos detendremos en él, en Joaquín González, escritor que logró dar a su obra la unidad nacionalista y la eternidad del arte, dos caracteres excluídos de las obras anteriores, aunque el genio literario dió su rudo toque a la primera y la consagración al estudio nunca abandonó a la segunda.

En el grupo de *Obras literarias*, como el mismo autor llamó a ese núcleo, tenemos los libros que González consagró en aras de la poesía y de la historia. No es este el momento de señalar la orientación estética del maestro, orientación que acaso, como en la obra de Ángel de Estrada, por ejemplo, no se traduzca en la servidumbre hacia tal o cual escuela, sino en la admiración continuada hacia toda fuente de belleza: pero digamos dos palabras de un credo nacionalista, impreso en la mayoría de sus libros, ya que hemos de transcribir lo que este artista y estudioso pensó de nuestro tema.

Él mismo nos ha dado, antes de los párrafos admirables que escribiera en el prólogo de sus traducciones de Kabir, la explicación causal de esa labor de hermosura que se inicia con la *Tradición nacional* y *Mis Montañas*. Hablando alguna vez sobre música y bailes nativos, dióse a justificar sus palabras, y decía entonces en una profesión de fe literaria: « Pero tengo que reclamar en mi favor una cualidad más que acaso dé la clave de mi situación: y es aquella que Leonardo de Vinci y Ruskin señalan como fundamento y razón de toda conciencia artística, la de amar y comprender la naturaleza bajo todas sus manifestaciones, y de poder distinguir en ella los detalles, los conjuntos y las intimidades, de entender y ponerse en comunicación con su alma. Y tampoco tengo esta aptitud por estudio ni por excelencia mía: la tengo porque yo me considero un fragmento de piedra de la montaña, a cuya sombra se alza todavía la casucha donde he nacido, y dormita el valle indolente donde pasó mi infancia, y viven aún en los olivos centenarios, bajo cuyas ramas, como en los de la Biblia, se sucedieron las vicisitudes y las calmas de una vida que dejó impresas en todo mi sér sus huellas, sus conmociones, sus alegrías, sus lágrimas, sus ternuras, sus lágrimas, sus anhelos, sus dolores. Y

luego debajo de una tupida corteza, formada de política, derecho, didáctica, como las brasas dejadas bajo la espesa ceniza del fogón casero, he salvado vivo, para poder encender el fuego en caso necesario, el culto más acendrado por las bellas letras... (1) »

Ya conocemos, pues, por propia confesión, su posición en el asunto, confesión que completa algo que mucho antes — pues no hay cambios en la evolución cronológica de su obra — insinuara : « La Naturaleza patria, como fuente directa de observación y de recursos de arte, así para el filósofo y poeta, como para el pintor y músico, es un tesoro todavía oculto, reservado a los tiempos venideros, cuando el pensamiento en su labor creadora, busque en sus senos fecundos la savia que agotaran los vicios, las aberraciones y las vanas y hueras sabidurías (2). » Estas palabras de una introducción, que escribiera para los *Recuerdos de la tierra,* de Leguizamón, en su edición de 1896, integran, con otros de esa misma pieza, una franca exposición de su pensamiento nacionalista. Abrigaba ya la esperanza de una literatura argentina, aunque — decía — « la formación de la literatura nacional folklórica es obra lenta, de término incierto » (3) ; y en seguida su inclinación de estudioso lamenta el abandono del acervo local, al mismo tiempo que su amor a los cerros familiares le hace observar que podrían formarse grupos con caracteres diferenciales dentro de la patria común. « Nada en nuestro país se halla más disperso e incongruente que los materiales de la historia literaria y geográfica : la tarea de reunirlos, combinarlos y utilizarlos en la investigación de alguna ley histórica nacional, sería quizá de toda una vida y de sacrificios incalculables, sabemos, no obstante, por pacientes lecturas y propias experiencias, que puede construirse un sistema o mapa de las cualidades y costumbres, creencias, supersticiones,

(1) Joaquín V. González, *Música y danzas nativas,* lectura en el Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 1920, páginas 56-57. (Ediciones América, t. II).

(2) Martiniano Leguizamón, *Recuerdos de la tierra.* Precedidos de una introducción por Joaquín V. González. Ilustraciones de Malharro, Del Nido y Fortuny, Buenos Aires, 1896. Introducción, página xxii.

(3) *Ibid.,* página xi.

modismos o variantes de lenguaje, y que las diferencias constitutivas de cada zona se hallan determinadas por los caracteres del suelo correspondiente y de su historia, comprendidas en ésta la de las razas primitivas y la del establecimiento y desarrollo de la nación conquistadora. En tal variedad de elementos físicos históricos como existe desde un cabo al otro de la tierra argentina, la formación de esta literatura deberá ser, pues, regional, si ella ha de ser la expresión exacta del espíritu y cualidades de la nación que la habita (1). »

Pero cuando su amor de artista se detiene ya para tratar su recuerdo de los cantos y bailes gauchescos, veamos el cuadro de juventud que nos ofrece : « Y no habrá país en la tierra que pueda exhibir al arte variedad más abundante de bailes nacionales, de canciones y estilos poéticos, los cuales adquieren formas, tonalidades y modismos como los caracteres de las regiones principales del territorio, y según las influencias hereditarias o de otras sociedades vecinas. En no pocas especies de bailes se mezclan en estrecho consorcio los ejercicios del ingenio nativo, ya en la poesía con que se anima el aire musical, ya en las tiernas o picantes *relaciones* que en instante propicio han de dirigirse las parejas, en versos improvisados o aprendidos, que tienen toda la gracia, el color y el aroma de las flores y fiestas campestres. Algunos de ellos son comunes a todas las provincias, porque logran salvar, en fuerza de su hermosura y donaire, las fronteras interiores e imponerse a la admiración de los más cultos : el *perichón* y el *cielito* reinantes en la campaña bonaerense y en todo el litoral de nuestros grandes ríos, con sus cuadros de conjunto, actitudes estatuarias, zaraudeos y giros multiformes, y con los prodigios de picaresca y ágil versificación que las convierte en torneos donde se lucha con la estrofa y la melodía, como en una batalla de flores y de luces ; el *gato*, el *triunfo*, la *huella*, el *malambo*, los *aires* y las *mariquitas* de Córdoba y demás provincias del centro y norte, que se caracterizan por la rapidez, la viveza y continuación de los movimientos y dibujos, por la música y las palabras, de estilo e índole especiales, y en los que tanto hace la apostura del galán, como cau-

(1) *Ibid.*, páginas XII y XIII.

tivan los ojos y arrancan delirantes palmoteos de aplauso el cuerpo cimbrador y ondulante, las curvas y arabescos que en el suelo trazan los pies ligeros de las muchachas campesinas, desbordantes de rosas en las mejillas y de pasión nativa en las almas; la *zamacueca*, el *escondido*, la *chacarera* de las tierras andinas en los que domina un estilo más severo, sin ceder nada en encanto a sus congéneres, antes bien, elevándose por su pensamiento musical la primera, por su marcada forma escénica el segundo y la tercera por la delicada, exquisita y adorable gracia de los juegos y huídas a que se entregan, al compás de música resplandeciente de alegría los gentiles y jóvenes cazadores de amor (1). »

Y al evoçar estos cuadros, aquel primer deseo de estudioso se armoniza con el arte y se completa en un hondo pensamiento de profecía, al aludir al libro de Leguizamón: « Aquí he sentido, después de tanto tiempo de ausencia de mi tierra provinciana, llegar los ecos arrobadores de los cantares del pueblo, no recopilados aún ni en el pentagrama, ni en el libro, destinados a unirse para perpetuar y llegar a tiempos mejores, del porvenir, antes que desaparezcan por siempre las armonías sencillas, casi primitivas, de nuestros campos, fuente virgen aún de la futura música nacional, apenas vislumbrada hoy por algunos espíritus sinceros y desconocidos por los demás, que no ven en ella lo que Beethoven percibiera en los ruidos de la noche, o en los ingenuos cantos de los pastores... (2). »

La influencia del medio — diría Taine — señala, como hemos visto, una senda harto localista en el pensamiento de González, senda en la cual su obra, sin apartarse de ella, se alzó con el sentido colectivo del arte por el talento que en sus páginas discurre; pero esa tendencia le inspira deducciones de hondo acierto cuanto él se refiere a a los orígenes de la poesía gauchesca. Esto no se reduce, por supuesto, v. gr., a las observaciones de *Mis Montañas*, cuando habla sobre el tono de tristeza que obstenta esa poesía, sino cuando rastrea su íntima raíz indígena. « La vidalita de los Andes es el yaraví primitivo,

(1) *Ibid.*, páginas XXVIII-XXX.

(2) *Ibid.*, página XXXI.

es el triste de la pampa de Santos Vega, es la trova doliente de todos los pueblos que aún conservan la savia de la tierra » (1) ; pero veamos cómo insiste y aclara en otra parte, esto que aquí podría tomarse como una simple analogía sentimental. « Tres siglos de convivencia de la raza blanca con la indígena en América, han honrado las formas genuinas de la música y de la danza primitiva, con excepción del « yaraví » que en mi opinión ha logrado, por su belleza e incomparable dulzura y potencia emotiva, pasar íntegramente al corazón del vencedor blanco, para que se cumpla aquí también la ley histórica de la conquista del vencedor por el alma del vencido » (pág. 57). Y añade que arrieros, gauchos y montañeses « ya en la lengua culta pero llena de incrustaciones indígenas, que la enriquecen en todo sentido, siguieron entonando el clásico « yaraví », transformado en la no menos clásica « vidalita » que, en suma, sólo se diferencia de él por la palabra amorosa que acompaña como un eco a cada verso de la estrofa, y que corresponde a la expresión castiza de « vida mía », « vidita », con que se acarician los enamorados en sus transportes íntimos, y acentúan su sentido efectivo los trovadores y payadores populares » (pág. 57). Y así sigue una bellísima página sobre las vidalitas populares.

Como vemos, y aunque sea o no acertada la genealogía de este cantar gauchesco, la ideología de González sobre nuestro folklore poético, muy anterior a no pocas obras que hoy tratan el mismo tema, establece ya el verdadero criterio hispano indígena con el cual debe estudiarse. En esta posición teórica — pues no llegaron al estudio metódico y a la divulgación documental — es cierto que la última palabra con ello ya está dicha. En los libros siguientes encontramos el afán, más o menos acertado, de recopilar documentos o acumular investigaciones : es, pues, de un punto de vista menos teórico que hemos de recorrer los trabajos que han logrado llegar a nuestras manos.

(1) Joaquín V. González, *Mis montañas*, tercera edición, Buenos Aires, 1914, página 54. La primera edición es de 1892.

III

Estudios particulares

VENTURA R. LYNCH

(1883)

Un folleto cuyo título no insinúa para nada el carácter de su tema, es el primero y uno de los más útiles trabajos que se consagran al arte gauchesco (1). Pero en una portada interior otro título: *Costumbres del indio y gaucho,* nos descubre el asunto especial del libro, escrito por Ventura R. Lynch. Se inicia con cuatro brevísimos capítulos — como todos los de esta monografía — de índole histórica sobre el gaucho, en los cuales la sucesiva aparición de los bailes, que en distintas épocas indica, puede sugerir, si ella es verdadera, una interesante cronología. En el capítulo *Los primeros gauchos* (1806-1832) nos dice: « La música era la música de nuestros días, corrupción entonces de aires andaluces, que hoy está sumamente adulterada. Cantaban la *cifra*, el *cielo*, el *fandango* y el *fandanguillo*, composiciones todas más parecidas a la *jota*, el *bolero*, y otras muy vulgarizadas entonces y hoy en Andalucía. Ya el *malambo* comenzaba a

(1) *La provincia de Buenos Aires hasta la definición de la cuestión Capital de la República,* por Ventura R. Lynch, miembro activo y honorario de varias sociedades científicas, artísticas y literarias nacionales y extranjeras: tomo I, Buenos Aires, 1883, página 45. En la segunda portada dice: *tomo II* y en la página que sigue: *Costumbres del indio y gaucho.* Su índice es el siguiente: *Introducción, Los primeros gauchos, El gaucho federal, El gaucho unitario, El gaucho actual, El gato, El gato de Pedro Moyano, Décimas, Estilo, Décimas, Estilo de Pajarito, Triunfo, Marote, El palito, Hueya, Pericones, Prado, Firmeza, Milongas, Cifra, Cantar por cifra, Cielo, Aires, Poesías, Cuentos e historias, El indio, Introducción, Los primeros indios, El indio actual.* Alude en el texto a láminas que debieron acompañarlo; pero ellas no existen en mi ejemplar ni en otros que he tenido a la vista.

servir de torneo o palenque, en donde el paisano iba a disputar su gloria como danzante » (pág. 6). En seguida, al tratar de *El gaucho federal* (1832-1852), añade: « La música había sido aumentada con *hueyas, gatos, pericones, triunfos, mediascañas, tristes, estilos, cuecas*, etc., imperando en su letra los gritos de muerte que lanzaban los seides del tirano... » (pág. 7). Y con el *Gaucho unitario* afirma: « Ya en su tiempo se oye el *Marote*, el *Palito*, el *Prado* y otros bailecitos. »

Acaso no sea necesario hacer notar la reserva con que estas afirmaciones deben tomarse, cuando no se fundan en un serio testimonio, pero podemos no detenernos en ello, pues el valor de este trabajo estriba en los documentos de poesía y música popular que nos transcribe, y sobre todo en la honradez de los textos literarios, únicos que no creo del todo desconocer. No es posible detenerse en citar la descripción minuciosa que hace de muchas danzas, por ello he dado en la nota anterior el índice en el cual constan las divisiones, correspondientes cada una a una especie coreográfica o vocal. Dejando de lado las décimas, estilos y milongas que, como hemos dicho ya, en rigor no deben agruparse bajo la denominación de arte anónimo gauchesco, da Lynch piezas interesantes, con indicación de fecha y procedencia, como el *gato* (págs. 19-31), el *Triunfo* (21), la *Huella* (22), el *Prado* (26-27) y otros más. En resumen, esta pequeña obra nos da una clarísima sensación de ambiente y de verdad documental en nuestro folklore literario. Es una reseña que, a pesar de su brevedad, quizá en esta bibliografía menor no haya sido superada, entre los escritores argentinos, por la conciencia y anhelo documentario de su autor. Sirvió este libro como base para otra publicación no lejana: *Ensayos dramáticos* por Abdón Arosteguy (1896). En unos últimos capítulos de esta obra se hace una reseña sobre músicas gauchescas (págs. 369-390) « tomando algunos datos de un folleto editado en esta ciudad el año 1883 ». Nada original tiene el trabajo, pues el uso de los datos se aumenta hasta la copia del texto íntegro, y al apartarse de su fuente nos parece el escritor tan desacertado hasta llegar a afirmarnos (pág. 388) que la chacarera es parecida a la firmeza... Fuera de los datos de Lynch, lo único nuevo es un suplemento de

músicas, escritas por don Antonio Podestá, divulgadas por segunda vez en un folleto publicado cuatro años más tarde bajo el nombre de este último.

CIRO BAYO

(1902)

Cerca de veinte años después de este ensayo de Lynch, recogemos en la *Revista de archivos, bibliotecas y museos* el nombre de Ciro Bayo, uno de los extranjeros que se dedicaron con más empeño a estudiar estos cantos gauchescos, oídos por él en ranchos donde — por propia confesión — « más de una vez se me han humedecido los ojos al oír recuerdos y tiernas reminiscencias de la madre patria » (1). Y nada fuera esta simpatía por su tierra, si no tuviéramos en esas líneas definido el criterio absolutamente españolista que en todas sus páginas lo guía. Da en ese trabajo algunas piezas populares, ínfima colección que, algo aumentada, publica más tarde en la *Revue hispanique* (2). Formada casi toda por romances, no es esta contribución, sin embargo, el trabajo definitivo — o al menos el más empeñoso — de Ciro Bayo ; posteriormente publica el libro que lo vincula a la bibliografía gauchesca (3). Lo llamó *Romancerillo del Plata* y se divide en diez y seis capítulos, seis de los cuales tocan directamente el asunto de los cantos en verdad populares (caps. VIII a XIII). Los siete primeros se dedican a romances, juegos, coplas de cuna, adivinanzas, mi-

(1) *La poesía popular en la América del Sur,* por Ciro Bayo *(Revista de archivos, bibliotecas y museos,* VI, pág. 43, Madrid, 1902).

(2) *Cantos populares americanos. El romance en América,* por Ciro Bayo *(Revue hispanique,* XV, 796, París, 1906).

(3) *Poesía popular hispanoamericana. Romancerillo del Plata. Contribución al estudio del romancero ríoplatense,* por Ciro Bayo, Madrid, 1913. Las coplas que contiene fueron posteriormente reimpresas sin las notas y comentarios en : Ciro Bayo, *Romancero criollo ; relaciones y cantares ; prólogo y vocabulario ;* Madrid, 1921 (Biblioteca universal, t. CLXXVIII, 128-156).

longas y cantares : los dos últimos a versos históricos y mezclados con latín. Adviértenos que la colección es tomada en Buenos Aires, sin deslinde de lo culto y lo anónimo que en ella hubiera (pág. 123), y después de pintarnos con acierto la figura gauchesca, entra a exponer las trescientas coplas de su colección, agrupadas, siguiendo la acertada pauta de temas que Rodríguez Marín empleó en su *Cancionero español.*

Predomina en sus ejemplos el elemento hispánico en proporción más sensiblemente acentuada que en otras provincias argentinas : hecho que quizá se debiera al cercano aporte de la inmigración, pues las coplas son realmente recogidas en el lugar que indica ; si no nos bastara la afirmación responsable del compilador, estaría nuestro testimonio de haber hallado ahí no pocas que él también transcribe. Al mérito de ser la primera obra de estricta recolección literaria, se añade el haber traído este aporte de coplas, cuando este material de estudio no había aún preocupado muchas atenciones. Sin embargo, y lo decimos a pesar de la simpatía que prodiga su esfuerzo, sus páginas dan una impresión de superficialidad que, a veces, se delata claramente en yerros imperdonables en quien debió conocer el medio en el que estudiaba. Asigna en alguna parte a Obligado, una estrofa de Domínguez (págs. 103-104) ; clasifica, como baile de una sola pareja, al *Cuando*, añadiendo otra danza desconocida : el *Como,* quizá por la vecindad gramatical con el primer nombre (pág. 125)... A lo largo de las notas explicativas de los cantares, deslízanse errores de definición, como en aquella sobre la Tipa, que otra vez señalamos ; el llamar «tuétano o meollo de los huesos» a los «caracuces» ; «boleadoras de enlazar» a las Tres Marías ; sin contar los deslices de transcripción. Verdad es que tales detalles son insignificantes en sí, pero dan aquella sensación de que quien los escribiera, estuviese hablando tan sólo de oídas. Sin decir que profundizó como debiera, no es este, sin embargo, el caso de Ciro Bayo, que anduvo por nuestra tierra y nos dejó este libro bien intencionado.

RICARDO ROJAS

(1907)

Siguiendo el orden cronológico, recogemos el nombre de Ricardo Rojas después del de Ciro Bayo. En 1907 nos dió *El país de la selva*, en cuya segunda parte, cuatro capítulos (V a VIII) describen escenas santiagueñas, a cuyo amparo cita algunas piezas, quechuas y castellanas, de poesía: pero el trabajo más importante de su serie bibliográfica es el volumen de *Los gauchescos*, publicado diez años después de aquél, como primer tomo de su *Historia de la literatura argentina*.

Es, ciertamente, ingrato el deber de señalar ciertos libros desde un punto de vista fragmentario, sobre todo cuando su mérito estriba, no en la detallada conclusión sino en la arquitectura ideológica que los sostiene; y casi siempre la visión profunda y reducida de algún detalle oculta la impresión del conjunto. Esto pensé al llegar a esta altura de mi labor y también pensé, en un principio, callar estas apuntaciones marginales: no podía olvidarme que había vinculado a su tendecia un sentido de mi orientación intelectual, recogiendo la primera sugestión de su cátedra y sus libros; pero, sin embargo, no pude olvidar tampoco que la sinceridad no me inhibía para escribir en estas notas un nombre que significa, en nuestras letras, el anhelo teorizador más alto hacia una conciencia argentina y más cuando en estas reseñas bibliográficas me limito a dejar que digan de su valor los mismos libros. Así me resolví a hablar de sus páginas con la misma independiente sinceridad que pongo al hablar de otras, en estas notas documentales donde he aspirado a reunir todo lo que me ha sido dado conocer sobre poesía anónima gauchesca.

Aunque parezca extraño en su fecunda obra, siempre nacionalista, no damos con muchas páginas dedicadas al estudio serio de los motivos populares, al comentario detenido de algún problema referente a tal asunto, a pesar de tener en su mano los materiales de la colección particular que cita.

Él mismo fundamenta esta afirmación al escribir en el Prólogo de una colección de *Documentos para el estudio del folklore argenti-*

no (Instituto de literatura argentina, t. I, pág. 7, Buenos Aires, 1923), anunciando una serie de fascículos sobre poesía y sobre danzas nativas : « En ellos se hará la documentación gráfica, la descripción técnica y la crítica histórica de nuestros bailes populares, ambiente social de aquella música y de esta poesía... » Aludía, con razón, a algo nunca hecho hasta el momento en que escribía esas líneas.

Tres capítulos de sus *Gauchescos* tratan nuestro tema : El V se intitula : « El Folklore de los gauchescos » y en él transcribe material de lenguas indígenas, a veces enlazadas con el castellano, transcripciones que no tienen otro objeto que el de « mostrar documentos típicos de hibridación filológica » (pág. 132).

Establece el verdadero criterio con el cual se deben estudiar estas influencias que forman el sentido regional del arte nativo y define su teoría de las tres impregnaciones espirituales que ha tenido el gaucho, la filológica, la psicológica y la sociológica. En otro capítulo, el VIII, « Poesía lírica de nuestros campos », ya estamos en medio del asunto. Después de señalar los instrumentos particulares en la música nativa, ya que ésta se une tan estrechamente con la poesía, llega a un tema que lleva los caracteres del doble origen indio e hispánico : la vidalita (pág. 200) dando su forma clásica y las variantes de esa forma que, según parece, después ha ido adoptando : así transcribe en seguida una serie de vidalitas y al final, dos transcripciones musicales, anotadas por Chazarreta, de la chacarera y del gato, con una veintena de coplas que se adaptan a cada baile. El último capítulo es el IX, « Poesía dramática de nuestros campos », y en él se recoge una orientación más asimilable porque ya es más claramente definida. Al comenzar el parágrafo segundo varias cuestiones realmente interesantes se proponen : los problemas de la clasificación coreográfica, de la razón nominal de los bailes y de descripción. En el primero he aquí su agrupación (pág. 228), ya que otra que da más adelante (pág. 254) es, según él mismo, incompleta y provisoria : « Atendiendo a su procedencia los dividiría en *indígenas y españoles* : atendiendo a su cronología, en *precolombianos y coloniales* : atendiendo a su carácter, en *litúrgicos y profanos*. Luego podríamos añadir las formas *híbridas o mixtas*, las

rondas infantiles, las *danzas de cuenta,* las *pantomimas dramáticas,* las *representaciones cantadas.* » En otro lugar he de dar un ensayo de una clasificación, acaso más lógica y sencilla. No establece, en cuanto al origen de los nombres en las danzas, una teoría seria, ya que escribe que « estas piezas han tomado a veces su nombre del estribillo con que el cantor acompañaba las coplas o bien se ha hecho entrar en éste el nombre de la pieza »; por supuesto que tal cosa es indudable, el mérito está en designar que nombres han seguido una u otra formación...

Las descripciones de bailes gauchescos — bellas y armoniosas descripciones de artista — incluyen a la zamba (230), la firmeza (232), el gato con relaciones (235), el pericón (237) y, en parágrafo aparte, la Ronda de Amaicha, descubierta o, mejor dicho, interpretada por Adán Quiroga. Tal es la síntesis de lo que Ricardo Rojas expone en sus libros, como contribución al estudio particular y en detalle del arte gauchesco primitivo.

ALBERT FRIEDENTHAL

(1911)

En 1911 encontramos la publicación de una labor, sino desconocida al menos olvidada por quienes creen tener todo derecho para dominar esta materia. Trátase, sin embargo, de una obra escrita con una absoluta corrección, respetando fielmente los textos populares y con esas primicias del método y de la provechosa observación que disciplinas europeas han traído más de una vez a los estudios argentinos. Comenzó Albert Friedenthal su colección en 1882, con textos recogidos por él mismo en la América española, textos antiguos casi todos, aunque sólo en 1901 terminase su búsqueda. « He transcrito una gran parte de esos trozos — dícenos él mismo — directamente de oído : he tomado otros sobre apuntes de músicos que conocían bien el arte de su pueblo, y en publicaciones existentes. » Pero en todos ellos, y aquí está el mérito del trabajo, se conserva, con el respeto por la forma primitiva, el matiz particular de las creaciones populares. « Claro

está — añade — que nunca he corregido las faltas ortográficas desde el punto de vista académico, que deben considerarse como sancionadas por el uso tradicional. Entre esas faltas pueden citarse las series de quintas y octavas, tan encantadoras en las zamacuecas, las relaciones no armónicas y las quintas en las vidalitas y muchas otras. » Con estos materiales publicó en 1911, bajo el título de *Stimmen der Völker*, la primera parte de su obra sobre *La música popular de los criollos de América*, dividida en seis cuadernos, de los cuales el quinto lo consagra al arte ríoplatense (1).

No puede, sin embargo, reducirse el estudioso a recorrer esta parte solamente porque, debido a la misma vinculación que una común influencia española detiene sobre las floraciones populares de nuestra América, los bailes o cantos de las comarcas geográficas distintas se estrechan entre sí bastante. Así tenemos, v. gr., en el cuaderno IV, dedicado a Chile, un complemento necesario del siguiente. Se inicia la colección argentina — los seis cuadernos traen todos los textos en versiones francesa e inglesa, fuera del original alemán — con la vidalita en dos variantes diferentes y después de dar un gato y algunos estilos pampeanos, describe el pericón, a propósito del cual sugiere la curiosa noticia de que parece ser el músico Gerardo Grasso, de Montevideo, su primer editor en 1880. Pasando por sobre los detalles de anotación en cada pieza, esta obra nos da un interesante cuadro del arte americano en general, pudiendo comprobarse las analogías y coincidencias que aquel fondo común hispánico deja visibles, a pesar de la influencia de las razas indígenas que en cada región ponen su sello dominante.

(1) *Stimmen der Völker in Liedern, Tänzen und charakterstücken, gesammelt und herausgegeben von Albert Friedenthal.* I Abteilung. *Die Volksmusik der Kreolen Amerikas.* Heft 1 : Einleitung. México. Heft 2 : Zentral Amerika, West Indien und Venezuela. Heft 3 : Ecuador, Perú, Bolivia. Heft 4 : Chile. Heft 5 : Die La Plata Länder. Heft 6 : Brasilien. Berlin [1911]. He aquí lo que contiene el cuaderno V : nº 49, *Vidalita;* nº 50, *Vidalita;* nº 51, *La trigueña* (décima); nº 52, *El pericón;* nº 56, *La paloma del Paraguay*; nº 59, *Palomita del Paraguay;* nº 58, *Si quieres* (canción); nº 59, *Vente niña* (canción).

Dos años después de publicado ese trabajo, que pudo y debió dar él solo a su autor el ser respetado por quienes abordaran el asunto, dió Friedenthal a la imprenta un libro : *Musik, tanz und dichtung bei den Kreolen Amerikas,* que complementa la tarea anterior. Formado con el mismo plan que aquélla y reproduciendo, en parte, hasta páginas de las *Stimmen der Völker,* lleva, junto con ejemplos musicales, notas explicativas y comentarios ilustrando esos ejemplos; y aun la parte documental, a veces, la supera dando temas omitidos. Siendo las páginas pertinentes de ambos trabajos dedicadas con preferencia a la música gauchesca, su valor esencial se acrece, pues, si se las considera desde tal punto de vista; pero al mismo tiempo encierran un caudal interesante de coplas y cantares, sobre todo de útiles observaciones sobre las especies coreográficas. No tiene, por lo pronto, su labor, las vacilaciones y los descuidos de otros trabajos: se cimenta en lo deducido por el propio estudio y acaso — sin olvidar que cuanto más ahonda el estudio más se perfecciona el resultado — se le pudiera achacar como único cargo el no haberse extendido a los demás bailes y cantos de la tierra.

A pesar de esta falta de conclusión, que de no existir nos hubiera dado ya un grupo completo, su trabajo quedará sin poder modificarse ni mejorarse en cuanto a los temas existentes, porque respetan la versión oída y los ha escrito alguien que dominaba técnicamente su arte. Porque esa cualidad primera es, sobre todas las demás, la que rinde más valor a tales estudios, aunque exista la pretensión de desdeñar lo hecho para reconstruir con mayores o menores probabilidades de acierto. No habiendo ninguna raíz documental que permita dar la cronología de un texto antiguo, básico para las creaciones o variantes posteriores, tenemos que resignarnos a aceptar todas las versiones con tal que cumplan ese postulado de probidad. Diseminada en nuestra tierra la simiente del arte nativo, su interpretación se sujeta puramente al arbitrio particular, pues los gauchos que aprendieron una vez un texto, le introducen al repetirlo las modificaciones, intencionadas o no, de su habitual independencia. ¡ Cuántas veces he oído en su música, y también en su poesía, lecciones distintas de un mismo tema y sin necesidad de un cambio geográfico siquiera !

¿Cuál de estas versiones es la verdadera, si tomamos por tal la que sirvió como tema originario? La definición es imposible en cuanto al material puramente nuestro, pues debemos hacer una excepción con el que acusa un origen hispánico, ya que en este caso tenemos un punto de partida en las músicas españolas transplantadas a las Indias. Pero, aun en tal caso, el eslabón que una la formación europea con la formación americana será difícil de establecer por la existencia correlativa de variantes, entre las cuales unas no pueden anularse en favor de otras, porque es idéntica su expresión documental. He aquí cómo el asunto se resolvería, únicamente en el caso de que llegara a encontrarse una anotación antigua. Mientras tanto, aquel valor de las obras actuales, o casi actuales, es el mismo desde este punto de vista, estableciendo únicamente una graduación la primacía del orden de fechas en los temas publicados.

Este hecho en cuestiones literarias no es tan extremado porque la fecundidad del acervo influye sobre esa construcción de detalle y, aunque en rigor lo mismo existe, no tiene la importancia de referirse sólo a unos cuarenta textos fundamentales. Así podría apoyarme en las palabras de Machado y Álvarez, cuando escribía en el *Post scriptum* al *Cancionero* de Rodríguez Marín, que «considerando cada composición poética como una integración de elementos anteriores y coetáneos, la poesía del pueblo es con razón anónima, y las variantes interesantísimas, hasta tal punto que casi estoy por afirmar que no hay coplas realmente típicas de las que las otras puedan considerarse como deformaciones y en las que, substrayendo de cada una de ellas las notas comunes, por ser una adición de elementos diferenciales tan leves, la vista perspicaz no alcanza a distinguirlos, la obra del individuo es casi nula». Esa transformación en el seno del arte popular es continua y explica — no es necesario repetirlo más — la inmensa y justa tolerancia que debe tenerse por todas las versiones. Esto en cuanto a la faz científica de los trabajos. En cuanto a su faz artística, todos tienen — a menos de ser muy malos — esa belleza íntima, variada en un mismo motivo, que las creaciones gauchescas atesoran.

La labor de Friedenthal no puede encasillarse dentro de la biblio-

grafía puramente musical, como hemos dicho ; por tal razón, entre sus precursores vincúlase a su nombre el de Ciro Bayo, v. gr., que se limitó a trabajar sobre coplas y romances. Friedenthal estudió también los bailes y sus letras ; no se redujo a la visión fragmentaria de otros que más adelante se especializaron en la música. Tan íntima es la unión en las especies coreográficas o vocales de esos dos elementos, que por veces es dificultoso resolver la absoluta clasificación de algunos libros que, como éste, recogen impresiones generales.

Lo que sería interesante hacer con estos trabajos, es la agrupación sistemática, y aparte completada, de sus materiales útiles : de tal modo se tendría un *corpus* documental reuniendo todo lo disperso y las colecciones se complementarían unas con otras. Cada obra trae su aporte de interés, más o menos grande ; a veces ese aporte suele ser un simple detalle, pero que no logra repetirse. Cita, por ejemplo, Friedenthal, entre tres variantes de vidalitas, un tema que no he visto repetirse en otra publicación ; yo recuerdo haberlo oído en guitarra una vez en nuestra campaña bonaerense y nunca más he logrado que una segunda audición me renovara aquel recuerdo fugaz del curioso motivo, implorante y tierno como un sollozo, sugeridor como el infinito de la pampa.

Resumiendo así esas distintas contribuciones, todo lo mediocre separado, y agregando el aporte nuevo, necesario para integrar una recopilación total, se podría tener la constancia de libros, sumamente raros para conseguir, y, lo que es más, el testimonio de época o el detalle fugaz que el estudio actual no aporta. De otra manera, también alcanzaría a reemplazarse con la publicación de una serie en orden cronológico, conteniendo la reimpresión de los trabajos sobre el tema hasta una fecha determinada — v. gr. : a Friedenthal inclusive, — y en postrer término el estudio valorizador, después de un tomo con el material que amplíe lo anteriormente expuesto. De ambos modos se respetarían todas las variantes en aquellos textos y se formaría, acrecido por la labor nueva, un conjunto homogéneo y fundamental.

CARLOS B. QUIROGA

(1923)

Diez años después de aquella publicación de Ciro Bayo sobre Buenos Aires, se imprime otra, sobre Catamarca: *Alma Popular* de Carlos B. Quiroga. Ciento setenta y cinco coplas nos da este libro, en el cual la ausencia de una clasificación más o menos seria, explicaría nuestro silencio sobre un trabajo que más se acerca a la bibliografía literaria — llamarémosla así — del tema, que aquí no recogemos; pero diremos dos palabras sobre él, ya que en una de sus partes se habla sobre el hispanismo y el criollismo de la poesía gauchesca, problema científico que aquí también se trata.

Detalla el señor Quiroga, en la sección de su obra titulada *La musa popular catamarqueña* (págs. 117 a 181), las conclusiones sobre el asunto que glosa en anteriores capítulos sobre el *Arte popular catamarqueño*. Alentado por gran cariño a esta provincia, que le inspira no pocas hermosas páginas de comentario, él mismo malogra muchas veces su labor crítica. Vamos recorriendo algunas páginas. Dícenos que de ciento cincuenta y siete coplas transcritas por él, setenta y ocho son argentinas, sesenta y ocho españolas y once dudosas (pág. 136). Sin hacer una minuciosa concordancia, algunas que el autor da como argentinas son españolas, v. gr., las números: 18, 51 y 105 que corresponden a los 1745, 5991 y 7615 del *Cancionero* de Rodríguez Marín, en el cual él mismo se apoya sin haber hecho de él una revisión muy minuciosa: la copla que en la página 127 cita como no existente en esa colección lleva el número 7020 (nota 5); esto lo prueba con ser un mínimo detalle. Otras, las números 19, 21 y 24, pueden ser también hispanas, pues su causa de localismo: «el leit-motiv del perro cosa muy argentina» es común en España (Rodríguez Marín, ob. cit., 2910 y Narciso A. Cortés, ob. cit., 4548); en otras coplas, como la número 26, se nos dice que es dudosa (pág. 131) y en seguida que es argentina (pág. 134). Una vez señalado así el núcleo hispánico y el local, sostiene el autor que de aquellas «setenta y ocho» piezas, una veintena es de Catamarca: esto solamente no sería bastante, en rigor,

para sostener una primacía local como la que él sostiene y menos todavía si se hacen ciertas consideraciones sobre el punto. La copla 119 *bis*, con la pequeñísima variante de un nombre geográfico distinto, se recoge en Buenos Aires, Santiago del Estero o Corrientes, lo que permite creer que se trata de una fácil variación de un texto nacido, ¿por qué precisamente en Catamarca? Insiste siempre en que las coplas pueden ser « sospechosas de reminiscencias, pero en su forma actual son sin duda catamarqueñas » (pág. 142). Pero, ¿en qué consiste tal originalidad? Mientras no sea sensible ese rasgo inconsútil que el señor Quiroga no nos muestra, ha de haber incrédulos sobre ello. Después de todo, a nada lleva esa minucia localista, falsa casi siempre, cuando se sale fuera de un reducidísimo núcleo cuyo origen positivamente se conoce y que no ensambla influencia alguna, para los demás casos sólo pueden considerarse y anexarse con este criterio, aplicable con absoluta comodidad para cualquier provincia : « De éstas han podido ser algunas interprovinciales o hispanas, por su origen, pero el andar en boca en boca en Catamarca las ha vuelto de formación catamarqueña » (pág. 172). Sólo por esta afirmación podríamos no acompañar al autor de *Alma Popular* en las localizaciones de su libro. Es arriesgado en estos trabajos hacer afirmaciones o dar textos con absoluta seguridad, sin dejar que cierto tiempo confirme o destruya pareceres. En el primer párrafo del capítulo inicial de su estudio, el autor nos confiesa que su colección se ha reducido — como su publicación — a la región catamarqueña, y ello nos da el por qué de la impresión de superficialidad que ostenta. No ha habido la comparación de varias lecciones, ni la búsqueda de variantes para tratar de establecer un texto más perfecto; por eso nos encontramos, v. gr., con esa canción que en rigor debemos creer que no es tal, por la primacía cronológica de otro texto documentalmente explicado (ver nota 285) ; con un canto *Al año 61* (pág. 82), cuyo texto posiblemente verdadero, por la conclusión y la pureza superiores, se recoge en Jujuy con el nombre de su autor local; o con las *Aventuras de un jilguero* en una versión bastante incompleta y mutilada, ya que tiene apenas la cuarta parte de la extensión de un texto que, precisamente, en Catamarca se encuentra. Se trata, en

suma, de una publicación colocada, cuanto más, a idéntico nivel que algunas anteriores, aunque con la diferencia que el lector debe ser mucho más indulgente con las otras, pues su utilidad no despertó a pesar de todo en sus autores, Lynch, Bayo o Friedenthal, v. gr., excesivas pretensiones.

Dejando de lado las publicaciones con incidental referencia al asunto y las publicaciones musicales que secundariamente traen textos de poesía, he reunido en estos tres grupos todos los libros sobre el tema que he logrado consultar. La lista, con todo, es ciertamente incompleta: a pésar de empeñarme con todo ahinco para incluir ciertas obras más, no he podido ver algunas — v. gr.: el *Journal of American Folklore,* y no desespero de encontrar más adelante alguna otra labor desconocida que el azar arroje en mis manos. Con todo, estas páginas anteriores encierran la regesta de la mayoría de los títulos aunque ellos parezcan de número harto reducido. No es tanto, sin embargo, por esta pobreza numeral que debe apenarse el estudioso, cuanto por la penuria de conceptos serios y de labor científica que ostenta la mayor parte, excepción hecha con Friedenthal. En unos domina el balbuceo que reduce las monografías a una serie de datos interesantísimos pero sin vínculo metódico de ninguna clase y de utilidad puramente fragmentaria en los detalles, como el caso de Lynch; en otros el talento personal, innato, recubre el estudio ausente y la falta de una investigación individual más fructuosa cuanto más humilde y paciente. No ha tenido nuestra lírica popular un estudioso de la altura del que tuvieron las adivinanzas ríoplatenses, que nos diera un trabajo orgánico, ordenado, sin devaneos peregrinos ni deducciones antojadizas. Debo confesar tal cosa al poner fin a estos apuntes para que el investigador vea por qué en unas pocas páginas, y extendiéndome acaso en ciertos nombres, se encierra la bibliografía de poesía gauchesca durante cerca de dos centurias. Por otra parte, ninguno de estos juicios es absolutamente personal y arbitrario: basta recorrer, de buena fe y sin partidismo alguno, los libros apuntados para reafirmar ese parecer.

ERRATAS

TOMO I

Página	Donde dice	Léase
24	vaporoso	pavoroso
38	*Cleanings*	*Gleanings*
92	sobre el verde	a lo verde
94	bota de	bota'e
102	se ven, mamita	se ven queridos
103	a su china	de su china
128	te debía	te había
144	vos, dicen que andas	vos decís que andan
155	y ví las mas mas ricas	y ví las más ricas
172	la muerie	la muerte
181	no ha'i de	no ha'i
186	copioso	coposo
210	te a'i	te ha'i
226	para no venir de mañana abrime la puerta, mi alma.	para no venir de mañana, si quieres saber quien soy abrime la puerta, mi alma.
240	se me deshilacha	se deshilacha
245	como mi pesares	como mis pesares
253	pareces nave	pareces ave
276	no se vaya	no se me vaya
284	te estoy amando	más voy amando
286	en tu corazón	en mi corazón
299	porque me matan	porque me matas
303	Ni aunque	Aunque
321	que cantando	que amando
335	bajo la copla nº 990	poner *(Catamarca.)*
350	nace	nace

Página	Donde dice	Léase
351	bajo la copla nº 1049	poner *(Buenos Aires.)*
353	ya viene el que nos quita	ya viene el que nos pinta
369	no vi a	no vi'a
400	de tres vainas	de dos vainas
401	manchada	machada
410	bajo la copla nº 1262	poner *(Buenos Aires.)*
428	ya tengo otra	que ya tengo otra
443	Benavidez	Vázquez
447	406	405
456	Lenemeé	Lemmé
456	qoema	poema
463	563	463
464	1264	1252 y siguientes

TOMO II

92	chaleras	chileras
96	1142	1742
98	ya tengo	yo tengo
134	en tu casa	en tu cara
143	es una estrella	hay una estrella
206	Antenoche soñaba	Soñaba antenoche
224	arriba vuelve	arriba llueve
248	si supiera	supiera
277	tusa mores	tus amores
299	moitie	moitié
320	Friedental	Friedenthal
322	bastante	bastantes
340	cimiento	çimiento
340	çimiento	cimiento
348	theys	thus
348	and	an
349	eariy	easely
349	posers	possess
351	marck	mark

ÍNDICE DE LAS COPLAS (*)

SENTENCIOSAS

Acabo de acariciarte. 1489.
A cortar fruta dulce, 161.
Ahí te mando mis amores, 5 y 1406.
A la bonita quererla, 1423.
A la mar me llevaron, 93.
A la mar que te vayas, 90.
Al amor lo pintan niño, 1452.
A la mujer que gusta, 1407.
A la mujer y a la mula, 1411.
A la vela, a la vela, 160.
Algún día tú caerás, 1525.
A los mozos no les creo, 2.
Al sonido de estas cuerdas, 99.
Al sonido'e la guitarra, 1509.
Allá voy a ver si puedo, 181.
Amalhaya, fuera perro, 159.
Amañapis munahuaichu, 136.
Amarguras he probado, 102.
Amarillos son los gustos, 26.
A mí me dió un consejo, 1436.
A mí me gusta mucho, 13.
Amor de forastero, 75 y 75*a*.
Amor viejo ya no sirve, 1442.
Antenoche y anoche, 82, 83 y 83*b*.
Antes de apasionarte, 120.
Antes de enamorarte, 119.
Antes de cortar la flor, 162.
Apenas el hombre nace, 1384.
Árbol de mi esperanza, 1547.
Arbolito, arbolito, 1532.
Arriba pensamiento, 7, 104 y 198.
Así cantan los que saben, 1559.
Atajalo gatito, 187.
Aunque lo disimules, 1555.
Aunque todos me aborrezcan, 1533.
Ayer me vide en un alto, 62.
Ayer tarde y anoche, 83*a*.

Bajo de un árbol sin hojas, 65.
Bendito sea mi Dios, 60.

Cansado estoy de vivir, 1558.
Ciento cincuenta pesos, 85.
Cinco sentidos tenemos, 115.
Con el cigarro de hoja,143.
Con el fusil al hombro, 86-87.
Con la vara de injusticia, 94.
Con una de tus miradas, 106.
Cómo quieres que te quiera, 111.
Corazones partidos, 76-81.
Corre, corre que te corre, 167.
Cuando ando por pegar, 1545.

(*) Este índice agrupa en una serie alfabética las coplas de un mismo tema que aparecen en los dos volúmenes. Hasta el número 1381 inclusive, éstas deberán buscarse en el tomo primero y las correspondientes a los números siguientes al expresado, en el tomo segundo.

Cuando dos quieren a una, 1426.
Cuando el potro es voluntario, 18.
Cuando está lloviendo, 1500 *a*.
Cuando la gallina canta, 17.
Cuando la mujer es buena, 19.
Cuando la mula se para, 1410.
Cuando me velen a mí, 61.
Cuando un árbol ya está viejo, 155.
Cuantas y cuantas veces, 91.
Cupido me dió un consejo, 14.
Cupido me pregunta, 103.

Debajo de un naranjo verde, 1475.
Decis que los de tu casa, 1531.
Decis que no me quieres, 1421, 1477, 1480 y 1486.
Dejate de ser variable, 108.
De la dicha se hizo el odio, 1538.
De la mujer arisca, 28.
De la mujer celosa, 27.
Del carbón se hace la brasa, 141.
Del favor de las damas. 37.
De los huevos de ñandú, 1526.
De querer quisiera, 1429.
Desde arriba me he venido, 175 y 182.
Desecha todo temor, 1421.
Dicen que el amor constante, 116.
Dicen que los amores, 1459.
Dicen que no se siente. 1584.
Dices que no me quieres, 136 *a*, 1478 y 1479.
Dime cual de los males, 113.
Donde hay yeguas potros nacen, 142.
Dos mozos me andan queriendo, 40.

Echale más chicha al vaso. 1527.
El amor chiquitito, 1420.
El amor de las mujeres, 21, 1402 y 1403.
El amor del forastero, 1392 y 1398.
El amor de los hombres, 1399 y 1400.
El amor es altanero, 1443.
El amor es una planta, 1446.
El amor es un caballo, 1450 y 1451.
El amor es un mocito. 1444 *a*.
El amor es un niño, 1444 y 1445.
El amor es un potro, 124.
El amor y la naranja, 129.
El amor y los campos, 1447 y 1448.
El árbol del cariño, 101.
El árbol en el invierno, 1564.
El buscar la calma, 1481.
El cigarro que se apague, 1433.
El conseguir lo esperado, 128.
El gallo en la madrugada, 157.
El gato para ser gato, 41.
El gaucho que de su china, 55.
El hombre debe ser de veras, 70.
El hombre que llega a viejo, 51 y 1385.
El naranjo en el cerro, 1536.
El naranjo en la cumbre, 1536 *a* y 1537.
El primer amor es firme, 49.
El que con una pasión vive, 123.
El que de veras ama, 105.
El que la firmeza es firme, 174 y 174 *a*.
El que nace desgraciado, 190.
El querer es un placer, 1473.
El que se la tira de guapo, 64.
El ratón que no tiene, 191.
En el árbol del amor, 121.
En el centro de la mar, 98.
En el medio de la sala, 184.
En la cuesta del amor, 1472.
En la playa me han cobrado, 1534.
En la puerta de mi casa, 193 y 194.
En la punta de la cumbre, 1438.
En la torre del amor, 1455.
En la torre de mis gustos, 1455 *a*.
En los barrios de arriba, 195.
En los jardines de Diana, 35.
En mitad del camino, 1563.
En ningún hombre casado, 1437.
Entre reir y llorar, 165.
En un árbol desnudo, 171.
En un sitio desierto, 63.
Es el amor vidita, 1449.
Es éste un refrán muy viejo, 166.
Es la flor de la inocencia, 1562.
Es la mujer casada, 1408.
Esos grillos que te has puesto, 1498.
Es raro que una paloma, 1551.
Este es refrán verdadero, 74.
Estoy queriendo a un mocito, 1471.

Flor de chañar, 1428.
Fué grande el desengaño, 1506.

Has visto esa nube negra, 1552.
Hay dos cosas en el mundo, 1457.
Hoy en día no se puede, 1557.
Hoy nace la fortuna, 1499.
Hoy pensaba lo de ayer, 177.

Imposible se me hace, 1395.
Infeliz es la suerte, 1546.

Junto de las flores secas, 1540.
Juré, juraste, juramos, 179.

La cinta para ser cinta, 47.
La gallina cuando grita, 17 *a*.
La gallina bataraza, 1549.
La mujer chiquitita, 1419.
La mujer que a mí me quiera, 1409.
La mujer que quiere a dos, 42 y 1424.
La mujer que quiere a un viejo, 52.
La mujer se parece, 1415.
La mula cuando recula, 1412.
La niña que quiere a dos, 1425.
La piedra que rueda lejos, 1414.
La prueba de que te quiero, 1453.
Las flores en el campo, 170.
Las flores y los cariños, 1464.
Las ilusiones del alma, 1543.
Las muchachas de Dolores, 1417.
Las mujeres cuando lloran, 1401.
Las mujeres hoy en día, 1404 y 1405.
Las mujeres son del diablo, 9.
Las niñas de estos años, 1413.
Las palabras de los hombres, 1387.
La vara de San José, 1390.
La viborita en el campo, 8.
La vida es como un arroyo, 176.
Los demonios son los hombres, 1418.
Los dichos del hombre duran, 1388.
Los hombres son angelitos, 9 *a*.
Los hombres son embusteros, 1389.
Los mocitos de estos tiempos, 67.
Los mocitos de hoy en día, 68 y 69.
Los mozos son cariñosos, 1382.
Malhaya la cocina, 53.
Más vale un dichoso a burro, 188.
Me aconsejan casarme con vos, 59.
Me aconsejan que me case, 56.
Me dices que soy un pobre, 154.
Me gusta cortar las guindas, 122 *a*.
Me gusta la gallina, 1503.
Me gustan las aceitunas, 3 *a*.
Me gusta partir la pera, 122.
Me gusta que todos tengan, 180.
Me mandan que te olvide, 84.
Me privaron que lo viera, 1550.
Me quisiste y me olvidaste, 112 y 112 *a*.
Me robaste el alma, 92.
Miente quien dice no goza, 12.
Mi madre me dió un consejo, 30.
Mi pensamiento al humo, 144.
Mira que soy gaucho, 196.
Miren allá viene el agua, 178.
Molino viejo, 20.
Morenito me dices, 1460 y 1461.
Muchas veces vale, 1556.
Muchos hay que dicen, 89.
Mucho te quiero callando, 127.

Naides con la vaina sola, 71.
Ninguna niña bonita, 1422.
Ninguno plante parras, 1492-1494.
No es cierto eso que dicen, 1416.
No hay cosa como el peligro, 168.
No hay vida más desgraciada, 1439.
No me des consejo en vano, 1488.
No me fío de los hombres, 4.
No me trates con engaño, 1495.
No quiero prenda con dueño, 46.
No se me estrechen, señores, 1524.
No sueñes glorias y pasiones, 1530.
No tan solo es asesino, 73.
No tapes con pintura, 36.
No te apurés, vida mía, 118.
No te cases, compañero, 29.
No te cases con viejo, 33.
No te cases con viudo, 31, 32 y 1434.
No te enamores, 1430.
No te enamores, mi vida, 1398.
No te enamores niña, 1397 y 1398 *a*.

No te entregues al amor, 1458.
No te tengo que pagar, 1487.
No vas contando a nadie, 1383.
Nunca del amor se olvida, 135.
Nunca es valorado el bien, 25.
Nunca hagas caso, mujer, 1529.
Nunca me digas adiós, 1491.

Ojos disimulados, 1504.
Ojos míos no lloren, 88 *a*.

Pajarillo buen amigo, 172.
Pajarillo no pases, 164.
Palabras de los mozos, 1386.
Paloma que vas volando, 15.
Papeles son papeles, 1386 *a*.
Para qué me casaría, 1497.
Para qué me diste el sí, 11.
Para qué me diste solimán, 1544.
Para subir al cielo, 197.
Pedile a Dios el no amar, 1474.
Por cosas de este mundo, 1561.
Por el río abajito, 1396.
Por ser menos el pobre, 153.
Pobres (Coplas sobre), 145 a 152 y 1510 a 1520.
Prometer tanto es simpleza, 1456.
Puse un amor en un peso, 131.

Que cosa fiera había sido, 1394.
Qué desgraciada mujer, 10.
Qué importa el haber tenido, 1553.
Qué lindas son las pajitas, 1463.
Qué lindo es para pescar, 1501.
Qué lindo es ver una cabra, 186.
Qué mala es la sementera, 96.
Qué oscura está la noche, 1470.
Querer una, no es ninguna, 48.
Quise bien y aborrecí, 132.

Rosa me puso mi madre, 1548.

Sabís que me has querido, 1476.
Sales a la ventana, 139 y 140.
Se ha informado Vd. muy mal, 6.
Señora no la conozco, 1496.
Será porque te quiero, 114.
Si alguno me solicita, 1432.
Si de cristales fuesen, 72.
Si formas tuvieran, 137.
Si la mar fuera de tinta, 22.
Si me olvidas, te olvido, 110.
Si me quieres, te quiero, 109.
Si se te fué el pájaro ya, 1535.
Si tenís amor nuevo, 1440.
Si te ven muy divertido, 1560.
Si un jardinero de amor, 117.
Sos amable por demás, 169.
Subiste como la hiedra, 1542.
Sucede entre los cristianos, 192.
Sueño es la esperanza, 1482.
Suficientes son penas, 1507.

Tan arriba quieres subir, 163.
Tanta naranja madura, 1565.
Tené cuidado, vidita, 1500.
Termino la verdad, mama, 1483.
Tiempo y tierra en derredor, 1454.
Todas las cosas son buenas, 23.
Toditas las niñas, 1400 *a*.
Todo el mundo es así, 1528.
Todo lo que se quiere, 100.
Todo mi gusto es comer, 183.
Todos me dicen : casate, 57, 58 y 1505.
Todos salgan a mi contra, 1522.
Tomo por el chañaral, 16.
Tu querer y mi querer, 125.
Tú sabes, almita mía, 44.
Tus suspiros son de trueno, 1490.
Tú tienes mi corazón, 126.
Tuve una rosa, 34.

Una pena quita otra pena, 107.
Una vela se consume, 50.
Una vez yendo a la leña, 158.
Una vieja me dijo, 173.
Un pino lo arranco, 39.
Un rosal crió una rosa, 138.
Una sonrisa se apaga, 1541.
Una traigo y dos envido, 1465.
Usted dice que me quiere, 130.

Vamos con este amasijo, 1523.
Vamos, dijo la vidita, 1462.
Varias contradicciones, 1466-1469.
Ventanas a la calle, 38.
Vida mía no llores, 88.
Vidita de mi vida, 97.
Vidita no pierdo, 1502.
Ví la tormenta venir, 1484.
Voy a buscar un dichoso, 189.

Y allí me quedé pensando, 1485.
Yo como la naranja, 201.
Yo comparo a los hombres, 54.
Yo crié un cardenalcito, 66.
Yo cuando salgo a bailar, 185.
Yo le pregunté a un casado, 1435.
Yo no me enamoro, 1431.
Yo no soy de este pago, 200.
Yo no temo la muerte, 156.
Yo sembré una sementera, 95.
Yo se que tú tienes dueño, 1427.
Yo soy como el palo blanco, 1.
Yo soy como el parejero, 1539.
Yo soy como el pez de agua, 1521.
Yo soy como la aceituna, 3.
Yo soy como la golondrina, 45.
Yo soy del barrio del Bracho, 199.
Yo soy un muchacho tierno, 1391.
Yo te doy un consejo, 1508.
Yo tenía un novio, 133 y 134.
Yo te quería a vos sola, 43.

DESDENES

Aborrezco a las viejas, 277.
A la corta o a la larga, 227.
Al ñudo andás gambetiando, 326.
Al ñudo te andás meciendo, 224.
Al pasar la barca, 1656.
Al vicio has de andar culebreando, 225.
A mí no me embroma un ñato, 1690.
Amor me juraste, 1630.
Andá, corazón andá, 283.
Andá decile a aquel dichoso, 1681.
Andá decile a mi negra, 1627.
Andá que te den, 316.
Andate clavelito, 1603.
Andate, ya no te quiero, 240.
Antes cuando te quería, 250, 252, 1618 y 1691.
Antes cuando yo te quise, 251.
Aquí anda uno que no come, 321.
Aquí estoy porque he venido, 1609.
Arriba de un sauce verde, 1575.
A tu casa no llego, 1599.
Ay, ay, ay, chacarera, 1682.
Ayer me dijiste que hoy, 260.
Ayer pasé por tu casa, 271 y 273.
Ayer tarde, mi vidita, 1636.
Bajo de la almohada, 1657.

Campeandote, niña, ando, 216.
Carancho de lejas tierras, 1607.
Casi, casi, me quisiste, 1650.
Con el amor que te quise, 254.
Con soga se saca el balde, 1567.
Chacarera, chacarera, 1580.
Churcalito arriba, 1577.
Cuando la vide venir, 1628.
Cuando miro de tu cuello, 1596.
Cuando quiero, quiero mucho, 286.
Cuando te parió tu madre, 1611.
Cuando yo no doy motivo, 246.
Cunan tiempo huarmiscuna, 1591.

Dame el alma que te dí, 1677.
De ande sale esa vinchuca, 1568.
De ande sale este mocito, 1566.
De ande se sale esta negra, 1613.
Debajo de mis almohadas, 1670.
De balde me ve chiquito, 1576.
De balde te llora un ojo, 1601.
De Buenos Aires vengo, 266.
De dónde sale este mozo, 1622 y 1688.
Dejá de cantar jilguero, 315.

De La Banda me hi venido, 1685.
De la Falda me he venido, 1644.
De las peñas nace el agua, 234.
De lejas tierras he venido, 275.
Del lao de Ancasti vengo, 1572.
Demasiado cumplimiento, 1666.
De mi casa, he venido, 303.
De mi tierra me he venido, 1642.
De suela es mi zapato, 1624*a*.
Desde que la ví la quise, 312.
Desde que te ví venir, 208, 213, 278, 279 y 1684.
De tus ojos y los míos, 288.
De vicio te has de estirar, 226 y 226*a*.
De vicio te has de poner, 1671.
Diande sale ese chinche, 1688*a*.
Dicen que no me quieren, 325.
Diga usted señor platero, 1661.

El amor que te tengo, 1667.
El amor que yo te tuve, 228 y 229.
El anillo que me distes, 242, 242*a*, 243, 244, 244*a* y 1604.
El clavel que vos me distes, 1687.
El corazón de una prenda, 1590.
El zapatito me ajusta, 1635.
En aquel monte espeso, 1606.
En balde te llora un ojo, 1600.
En el alero de mi rancho, 1629.
En el campo hay una flor, 1651.
En el campo hay un yuyito, 302 y 1597.
En la puerta de casa, 1645.
En la puerta de mi casa, 222, 223, 274, 301, 314, 1589 y 1689.
En la puerta 'e mi rancho, 256.
En la punta de mi poncho, 212.
En los huertos los melones, 1598.
En tí puse mi afición, 1638.
En Tucumán venden sandía, 1643.
En una tarde de viento, 1669.
Esa niña que baila, 204, 304 y 305.
Esa palabra que me has dicho, 1680.
Escribistes en la arena, 289.
Ese farol que alumbra, 1608.
Ese mozo que baila, 205 y 1621.
Es locura tu exigencia, 211.
Es tanto lo que te quiero, 1615.

Frente a la puerta'e mi casa, 1617.
Fuí podador de esa viña, 285.

Gracias le doy, generoso, 308.

Has dicho lo que has querido, 1663.
Has dicho una gran macana, 231.
He'i formar un castillo, 1614.
He mandado hacer dos cosas, 1683.

Ingrata, me quisiste, 310.

La albahaquita que me distes, 241.
La cinta blanca la quiero, 322.
La china que vos querías, 1633.
La naranja es amarilla, 287.
La otra tarde pasé por tu casa, 272.
Las mocitas de este tiempo, 1592.
Las mujeres de tu barrio, 306.
La vieja que viene al baile, 280.
Linda chinita, 1641.
Los mocitos de estos tiempos, 1593.
Los mocitos de hoy en día, 1594 y 1595.

Mañana por la mañana, 276.
Marieta, dame un beso, 263.
Me avisas cuando te mueras, 261.
Me casé con una vieja, 1623.
Me dices de pocas plumas, 209.
Me gusta la cinta verde, 270.
Me ha dicho un amigo mío, 1674.
Me han dicho que tenés otra, 221.
Me llamo poquita pena, 282.
Mi caballo y mi mujer, 268.
Mi china anda llorando, 1625.
Mi marido está en la cama, 1646.
Mi marido ya se ha muerto, 1647.
Mi mujer y mi caballo, 267.
Mi novio se me murió, 311.
Mirás vos con la gracia, 317.
Mocito de veinte novias, 207.

Negrito me dicen, 1624.
No creas lo que te he dicho, 1652.

No me andes con engaños, 1570.
No me canso de mirarte, 1668.
No me vengas a decir, 1648.
No me vengas con halagos, 265.
No pienses que yo me engaño, 1675.
No quiero que te acuerdes, 255.
No quiero tus higos, 1583.
No sé que dice este mozo, 1659.
No te digo que soy linda, 1571.
No te metas a cantar, 324.

Oiganlo a ese mocito, 1639.

Para coposo el naranjo, 1640.
Para qué andás diciendo, 1665.
Para qué quieres peine, 1679.
Para qué se hizo la dura, 1634.
Para qué venís pintando, 1610.
Por el tronco de la albaca, 1686.
Por esta calle me voy, 248.
Por este pago me voy, 247.
Por lo que a mi parte toca, 245.
Por tu gusto me quisiste, 1653.
Primero hizo Dios al gaucho, 1605.
Preguntale a esa niña, 1678.
Puedes irte donde quieras, 217.

Qué me importa que anochezca, 233.
Que me has creído medio sonso, 236.
Que mi amor te molestaba, 1673.
Qué mocito tan galán, 307.
Que por mí pena, caballero, 1660.
Que te quise, cierto fué, 239.
Quién es ese bicho tan feo, 281.
Quieres que haga como el perro, 318.

Salí vos, mi negra, 1632.
Señor comisario, 269.
Si a este gauchito querís, 210.
Siento y no sé lo que siento, 235.
Si estás pensando en mí, 319.
Si has creído que con perderte, 1579.
Si me queréis, decime, 1672.
Si me querés escribir, 1692.
Si piensas que pienso sí, 262.
Si piensas que yo te quiero, 299 y 300.
Si querés que yo te quiera, 290, 291, 292, 293, 294, 294*a*, 295, 296 y 1631.
Si quieres cantar conmigo, 1602.
Si quieres que yo te quiera, 297.
Si te quise, no me acuerdo, 238.
Si vos fueras pasto verde, 230.
Si vos no me querís, 1655.
Si yo fuera burro, 298.
Si yo hubiera sabido, 1584.
Sombrero viejo m'hi puesto, 1581.
Soñé que el fuego se helaba, 1662.

Tal vez por quererte tanto, 1676.
Tantas idas y venidas, 232.
Te dije que te quería, 1616.
Tengo en el patio'e mi casa, 323.
Tengo una violeta, 249.
Te quiero porque te ví, 1649
Tienes una cara tal, 313.
Toda la vida soy verde, 1585.
Tomá el cuchillo y vamos, 1588.
Tomate un medio, 1578.

Una cosa se me ha puesto, 235*a*.
Un ángel bajó del cielo, 1626.
Una me han hecho tus ojos, 1574.
Una perdida se alegra, 1620.
Un arbolito nuevo, 218.
Un arbolito sin hojas, 219, 219*a*.
Una vez que te quise, 253.

Valgame, Dios de los cielos, 1651*a*.
Veinte novias he tenido, 206.
Ví consumirse una vela, 284.
Vidita, que estoy viendo, 1587.
Vos decís que andan contando, 237.
Vos me decís entremetido, 1612.
Voy a contarles, señores, 320.
Vuela el chimango y el tero, 1664.

Ya que juntos hemos bailado, 214.
Ya que me trata tan mal, 1569.
Ya sé que andás con la buena, 264.
Yo ando a todas picando, 1586.
Yo cabal lo aceptaría, 215.
Yo del lao del alto vengo, 1573.

Yo como supe leer, 203.
Yo jamás sé querer bien, 257.
Yo no hago caso a los hombres, 1619.
Yo nunca le daré celos, 258.
Yo pasé por tu puerta, 202.
Yo quisiera quererte, 1654.
Yo soy como el cuervo negro, 1637.
Yo te quise no sabiendo, 259.
Yo te quisiera querer, 220 y 309.

TRISTEZAS

Aborrezco a la vida, 368 y 370.
Acordate que pusistes, 337.
Águila que vas volando, 437.
Ah, mi amigo, ese que baila, 1743.
Ah, mis tiempos que se hicieron, 1763.
Al amor le llaman fortuna, 1741 y 1741 *a*.
Algún día bien del alma, 376.
Al pasar frente a tu casa, 421 *a*.
Al pie de un viejo algarrobo, 380.
Allá sale mi comadre, 407.
Allí hay flores de esperanza, 1786.
Amo a una niña, 448.
Andá y vení volando, 362 *a*.
A ninguna he querido tanto, 343.
A qué el cielo me daría, 364 *a*.
Aquí estoy respirando yo, 1767.
Arriba de un sauce verde, 1806.
Asco tutata purispa, 435.
Así me lo han dicho, 1695 y 1695 *a*.
Así ya me lo has dicho, 1695 *b*.
A una piedra de la calle, 460.
A un peñasco dí mis quejas, 1760.
Aunque tú no me quieras, 458.
Ayer pasé por tu casa, 421.
Ayer tarde salí al campo, 1697.

Bajo de un cebil coposo, 406.
Bincha negra en el pelo, 373.
Botecito barnizado, 1694.

Cada día para mí, 1727.
Cada vez que veo el sitio, 457.
Cainatuta moscksosuspa, 405.
Caminos se atravesaron, 353.
Canta, mi vidita, 1723.
Caramba, que tiembla el mundo, 1709.
Carnaval alegre, 470.
Casamientos me salen, 1772.
Ckemicupay viditillay, 477.
Como el ermitaño, 383.
Como la mariposa, 361.
Cómo no he de llorar yo, 396.
Con él no me das la muerte, 347.
Corazoncito mío, 1797.
Corazón mío no llores, 1713.
Corre de la vertiente, 384.
Corre la perdiz herida, 1790.
Cuando a vos te estén poniendo, 1768.
Cuando la luna sale triste, 326 *a*.
Cuando los gallos del alba, 442.
Cuando me acuerdo de tí, 356.
Cuando mi inocente planta, 452.
Cuando nací en este mundo, 426.
Cuando peno corro presto, 430.
Cuando quise, no quisiste. 1710.
Cuando salí de Santiago, 379.
Cuando yo más te quería, 1792.

Dale una vueltita, 451.
Debajo de un limón verde, 339 *a*.
Debajo de un sauce verde, 339.
De la otra banda vienen, 424.
De la playa sale el sol, 349.
De los hombres desgraciados, 1801.
De los que pisan el mundo, 428.
Del tronco salen las ramas, 350.
Dentro de mi pecho tengo, 371.
De puro desesperado, 1799.
Desde que el día amanece, 440.
De toditos mis hermanos, 1808.
Dicen de Santa Fe, 1749.
Dicen que a mi negra, 414.
Dicen que hay muchas mujeres, 410.

Dicen que las penas matan, 1803.
Dicen que los afligidos, 398 y 398 *a*.
Dicen que porque soy fiero, 1775.
Distante de tí me alejo, 1791.
Dónde están los juramentos, 1796.
Donde has venido, 375.
Dos cosas estoy mirando, 329.
Duermo en mi cama solito, 1747.

Echame niña lágrimas, 389.
El agua que no bebía, 1758.
El amor de usted y la dicha, 330.
El cielo está cubierto, 1759.
El consuelo que tengo, 432.
El corazón traigo mudo, 1774.
El cuervo en su soledad, 1800.
El día que no te veo, 419.
El martes de carnaval, 1770.
El pañuelo que me diste, 390 y 390 *a*.
El río no pierde su cauce, 413.
El verte me dá la muerte, 420.
Encima de mi sepulcro, 1750.
En el campo hay una flor, 351.
En el presidio de Argel, 436.
En la cara tienes pecas, 1794.
En la mar estaba un sauce, 395.
En la mar está lloviendo, 429.
En la cordillera llueve, 429 *a*.
En la puerta de mi pecho, 1753.
En mi pago me llaman, 434.
En una chacra de amor, 1754.
En una selva solitaria, 378.
Esa es la correspondencia, 1805.
Ese tu corazoncito, 422.
Esta cajita que toco, 402.
Esta calle está mojada, 408.
Este baile se llama, 1731.
Estoy al perder la vida, 1707.
Estrella de la mañana, 1739.

Fortuna tan cruel y varia, 334.

Habrán ojos desgraciados, 1704.
Hasta cuando seré pobre, 1771.
Hasta cuando vida mía, 1742.
Hasta el prisionero, 1735.
Hasta mi cajita llora, 1711.
Hoy lloro mi triste ausencia, 386.
Huachamini cantamini, 374.

Imapayta niaranqui, 449.

Kamraiculla mi hamuspa, 1804.

La dejé solita, 1736.
La estrella que me alumbraba, 381.
La flor se marchita, 1733.
La guitarra sin prima, 463.
La otra tarde estando triste, 411.
La pena y la que no es pena, 433.
La piedra con ser la piedra, 441.
Las aves del campo, 456.
Las cuerdas de mi guitarra, 403.
Las chileras de mi caja, 1724.
Las penas que por tí paso, 447.
Las sábanas de mi cama, 388.
Los ríos se agotan, 1734.
Llora la infeliz madre, 467.
Llora triste la paloma, 387.

Mala tierra debe ser, 423.
Mañana cuando me vaya, 1703.
Mañana dicen te casas, 358.
Mañana me voy pa Salta, 1715.
Mana unanchaspa chaita, 372.
Me voy a sacar un ojo, 1700.
Miguel Santos soy de nombre, 1769.
Mi guitarra tiene boca, 402 *a*.
Mi nombre no te lo puse, 439.
Mis dichas y mis desdichas, 438.
Mis ojos tienen la culpa, 1701 *a*.
Mi vida yo estoy cansado, 352.
Mi vidita se ha muerto, 412.
Muere solitaria; 1732.
Muerta te quisiera ver, 357.
Muy engañado me tiene, 335.

Ni la triste tortolilla, 377.
No hay ave en el monte, 382.
No hay corazón como el mío, 400.
No hay medida que mida, 466.
No me digas que no llore, 391.

No me llames de mi nombre, 454.
No sé porque he sido, 1757.
No sé porqué lloro tanto, 1712.
No siento con mi agonía, 1748.
Nubecita blanca, 392 y 393.

Oiga la celosita, 417.

Padezco y voy padeciendo, 1722.
Palo'i chalchal, 1720.
Pa qué me diste pañuelo, 1717.
Para entrar al bosque, 1785.
Para mí todo es lo mismo, 471 y 472.
Para qué amaneció el día, 1779.
Para qué Dios me daría, 364.
Para qué es el querer, 1729.
Para qué ingrata, juraste, 1714.
Para qué me das pañuelo, 1716.
Para qué quiero la vida, 365, 366, 367 y 367 *a*.
Para qué sirve el ojo, 1698.
Para qué sirven mis ojos, 1698 *a* y 1699.
Para qué suspiro y lloro, 399.
Para qué tú me dijiste, 449 *a*.
Pasame al otro lado, 425.
Pobrecita la fulana, 1728.
Pobrecito mi caballo, 1725 y 1726.
Pobre mi negra, donde estará, 415 y 417 *bis*.
Por encima de las aguas, 474.
Por la falda de aquel cerro, 1773.
Por qué lloras, mariquita, 1721.
Por qué nace el día, 1780.
Por qué no me saludas, 1756.
Preguntale al sacamuelas, 1795.
Puso Dios agua en los mares, 1798.

Que oscura está la noche, 355.
Queriendo un castigo darte, 1789.
Qué triste sale la luna, 326 *bis* y 328.
Quisiera abrir en tu pecho, 1788.
Quisiera ser un barquito, 345.

Sacha sachata purimi, 363.
Si a mi corazón pudiera, 1718.
Si ella sabe lo que siente, 418.
Siempre fuí desgraciado, 469.
Si las ingratitudes, 443, 443 *a* y 444.
Si no me quieres bien mío, 362.
Si porque te quiero, querés, 1807.
Si quieres cambiar, cambiemos, 401.
Si solterita me viera, 1708.
Si te quiero es con firmeza, 336.
Si vos negra me desprecias, 1701.
Si yo pudiera escribir, 1751.
Solita soy en el mundo, 1693.
Soy desgraciado en amores, 344.
Soy el árbol del desierto, 455.
Sufro tanto y lucho tanto, 409.
Suspiros que de mí salgan, 461.

También la cajita llora, 404.
Te hei de robar, 416.
Tengo de hacer un barquito, 345 *a* y 346.
Tengo en el alma una pena, 1793.
Tengo una deidad que quiero, 342.
Tengo una petaquita, 1778 y 1778 *a*.
Todas las aves del campo, 1702.
Todo aquel que amando vive, 446.
Todos dicen: pobre mozo, 431.
Todos le llaman dicha, 1740.
Todos quieren que me muera, 1765.
Treinta días tiene el mes, 333.
Triste es el día sin sol, 327.
Triste está mi corazón, 1776.
Triste me ha pillao la tarde, 1719.
Tucnituta punkuikiupi, 450.

Una noche tenebrosa, 1705.
Una palomita, 1737.
Una y mil veces te dije, 1762.
Un clavel fué la causa, 1738.
Un corazón de madera, 340.

Vaya que soy desgraciado, 354.
Válgame Dios, estas penas, 1746 *a*.
Vidita de mi vida, 465 y 1777.
Vidita si no me quieres, 1730.
Viditilla y señorita, 338.
Vos estás durmiendo, 1696.

Voy a domar el chivato, 475.
Vuela la infeliz madre, 1745.
Vuela la perdiz, vuela, 468.

Ya le puse mi recado, 476.
Ya me llevan pa arriba, 1755.
Ya no canta el mirlo, 1787.
Ya no te acuerdas de mí, 1761.
Ya que yo he caído en desgracia, 462.
Ya se ha marchitado el árbol, 1706.
Ya te llevan a la iglesia, 360.
Ya te llevan a tu casa, 359.
Ya viene la triste noche, 394.
Ya viene saliendo el sol, 348.
Yendo y viniendo, 385.
Yo buscar quisiera, 445.
Yo era un río caudaloso, 1764.
Yo hi estao en el purgatorio, 427.
Yo me confié a un amigo, 459.
Yo me embarqué en la nave, 1782-1784 *a*.
Yo no sé que tienen las penas, 1746.
Yo no sé como ni cuando, 369.
Yo no sirvo para querer, 331.
Yo no soy como antes era, 397.
Yo quisiera quererte, 464.
Yo soy como el árbol seco, 341.
Yo soy como el cachilo, 1802.
Yo soy como el picaflor, 332.
Yo soy del pago del sauce, 473.
Yo soy igual que el chajá, 1744.
Yo soy nacida en el campo, 1808 *a*.
Yo soy un cuerpo sin alma, 1766.
Yo tan contento con ella, 1781.
Yo tengo un sauce elegido, 1752.
Yo vine ciego al mundo, 453.

AUSENCIAS

Adiós que me voy llorando, 555.
Adiós ranchito'e teja, 1841.
Adiós vida de mi vida, 1833 y 1859.
Adiós vidita de mi alma, 558.
Adiós vidita me voy, 1810.
Agua que vas corriendo, 1812.
Ahora callate, corazón, 1842.
A la una y una y media, 1856.
Alegría cuando viene, 525 *a*.
Al silencio de la noche, 1815.
Allá va mi corazón, 512.
Allá viene un pajarito, 1836.
Amor mío si te vas, 495.
Andate papel, volando, 505.
Andá y vení volando, 1849.
Aquél que me diga a mí, 552.
Atame con un hilito, 528.
Ausente estoy de tu vista, 534.
A vos te ha'i pesar, 527.
Ayer estaba pensando, 519.
Ayer tarde a los jardines, 548.

Caballero de..., 489.
Caballu moropi sayas, 539.
Cada vez que te veo venir, 480.
Como me dijistes, 1829.
Con los ojos del alma, 481, 482 y 483.
Corazón no estés triste, 492.
Corre palomita, 569.
Cuando bien te parecía, 540.
Cuando me vaya de aquí, 1832.
Cuando salí de mi pago, 522.
Cuando salí de mi tierra, 523.
Cuando salí de mi casa, 529.
Cuando salí de Santiago, 1860.
Cuando se vaya a la iglesia, 499.
Chunquituy palomitay, 1818.

De aquel cerro verde, 549.
Decime, prenda ingrata, 1845.
Decis que te vas mañana, 1840.
De dónde sales, vida mía, 478.
Del águila real quisiera, 509.
De lejos se halla mi bien, 1831.
Desde arriba me he venido, 1809.
Desde arriba yo he venido, 1809 *a*.
Después de decir que sí, 554.
De terciopelo negro, 533 y 533 *a*.

De tus rizos rubios, 533 *b*.
Dicen que la mar se crece, 536 *a*.
Dile que si vuelve, 571.
Doblate como hoja'i lata, 490.
Dos corazones unidos, 1816.
Dos prendas del corazón, 500.

El alba venía punteando, 560.
Encontré pastores, 1823.
En el camino pa abajo, 1813.
En el pozo más hondo, 1827.
En la puerta de mi casa, 541.
En las cordilleras, 1830.
En la verde rama, 1855.
En papel blanco te escribo, 537.
Entre los montes y selvas, 524.
En un corral desierto, 486.
Esos tus crespos cabellos, 506.
Esta canastita, 568.
Este es el remate nuevo, 1821.
Estrella del alto cielo, 557.

Guillarcaiqui puni, 1814.

Hoy me despido de tí, 485.
Hoy te mando una carta, 1835.

Kcoya puncu campanita, 1819.

Lágrimas son las que almuerzo, 493.
La pena de mi pena, 530.
Los ojos de mi cara, 1851.
Llevale esta llave, 562.
Llora la torcaz, 567.
Llorando se despide, 543.

Mañana cuando me vaya, 1850.
Mañana me voy de aquí, 1857.
Mañana por la mañana, 1839.
Me fuí lejos de tí, 1811.
Me subí a un alto cerro, 1858.
Me voy para mi centro, 532.
Mi corazón fué tintero, 518.
Mientras yo me muero, 570.
Mira aquella nube, 515.

Na mi pumchaukhachayarkha, 545.
No hay ave que alegre, 566.
No hay yuyito en el campo, 565 *a*.
No hay rama en el monte, 565.
No he hallado a quien querer, 479.
No ves esta nube blanca, 516.
Nunca me digas adiós, 497.

Otras veces compañera, 1847.

Palomita blanca, 503, 561, 563, 1822 y 1838.
Por la plaza sale el sol, 498.

Quién toca la puerta, 1824.

Rumacuiki nihuaikcanqui, 1817.

Salgo afuera, miro el cielo, 484 *a*.
Salgo afuera, miro el suelo, 484.
Si el quebranto de las penas, 1843.
Siempre está mi corazón, 525.
Si la mar fuese de tinta, 508.
Si papel fuera tu pecho, 507.
Si presente te he querido, 491.
Si te fastidia mi amor, 502.
Si te vas, una sola cosa, 494.
Si tuviera tintero de plata, 510.
Si tuviera una pluma de oro, 511.
Si yo supiera de cierto, 553.
Solito hei de andar, 526.
Sonckoipas mi tucucuman, 544.
Soy del pueblo de Luján, 546.

Te he querido, te he querido, 521.
Tomá este pañuelito, 535.

Una me dijo llorando, 1842.
Un montón de amores, 1846.
Unos lloran penas, 550.

Vámonos, compañeritos, 547.
Vámonos, disponete, 1828.
Vamos, vamos compañeros, 551.
Vengan dos puñales finos, 496.
Venga pues, vidita, 1825.
Ves aquella nube blanca, 513.
Ves aquella nube de oro, 1834.

Ves aquella nube negra, 514.
Ves aquella pluma blanca, 517.
Vicuñitahuan, pucupucuhuan, 1820.
Vida mía, cielo mío, 531.
Vidita de mi vida, 1852.
Volá, papelito escrito, 1837.
Voy a fumar un cigarro, 542.
Vuela papel venturoso, 504.

Ya cantaron los gallos, 487 y 488.
Ya en mi pobre rancho, 564.
Ya me llevan para abajo, 1854.
Ya me voy a retirar, 1853.
Ya te vas, prenda querida, 520.
Yo crié una paloma, 559.
Yo me voy a Villavil, 556.
Yo seguiré el padecer, 501.
Yo sé que los ríos crecen, 536.
Yo soy como una pajita, 1826.
Yo tengo en un pañuelo, 1844.
Yumi puntapis sayacus, 538.

REQUIEBROS

Aborrezco a las Juanas, 684.
Aborrezco a las Rosas, 685.
Abre tus puertas, tirana, 1981.
Acuichis potrero ucuman, 693.
Adiós mi florcita, 1908.
A esa niña que baila, 1901.
Ahí me viue de mi pago, 1941.
Al cabo se han juntao, 1911.
A los cielos se sube, 698.
Al pasar por tu casa, 1969.
Al pasar por tus puertas, 1971.
Al verte las flores lloran, 1915.
Allá sobre la sierra, 1977 y 1978.
Amalhaya, mi vida, 669.
Amarillo es el oro, 582.
A mí me dicen negrerò, 573.
A mí me llaman el negro, 572.
A mí me llaman el rubio, 1871.
A mi pago me fuera, 1926.
Anoche al tender mi cama, 640.
Anteanoche en una farra, 678.
Anteanoche pasando, 632.
Anteanoche soñé un sueño, 670 y 672.
Anteanoche tuve un sueño, 600.
Argumentaba un moreno, 1950.
Arriba de un olivo, 1946.
Arrimate a mi pecho, 702.
Atención pide el moreno, 1948.
Ayer me ví en el cristal, 591.
Ayer persignar la ví, 634.
Bendito sea el Eterno, 658.
Bien haiga la piedra lisa, 1953.
Bien haya la piedra lisa, 666.

Caballero de fulano, 731 y 745.
Cada vez que me acuerdo, 581 y 1866.
Callate, moreno necio, 1951.
Cantando lloro, 1984.
Caramba con el moreno, 1955.
Cerca de tu reja, 712.
Chinitilla y señorita, 740.
Cinco nombres con « F », 688.
Como dos hermanitas, 681.
Como estás esta noche, 726.
Como mujer le respuendo, 1949.
Comprometida no estoy, 757.
Confieso que eres bonita, 665.
Con las estrellas del norte, 625.
Con su permiso, señores, 704.
Con un cigarrito de hoja, 1894.
Corazón de avellana, 656.
Cruzate al otro lado, 1916.
Cuando dos corazones, 1964.
Cuando me vengas a visitar, 716.
Cuando paso por tu casa, 674.
Cuando tu boca me besa, 1895.
Cuando vine de mis pagos, 1872.
Cuatro nombres con « J », 687.
Cuatro nombres con « R », 686.
Chiquitita la novia, 1960.
Chiquitita y bonita, 1861-1864.

Dame niña lo que pido, 642.
Dame tu retrato, niña, 1968.
De ande sale este mozo, 1920.
Debajo de un sauce verde, 739.
Debajo de tu ventana, 723.
De esos hermosos ojos, 610.
De lejos te estoy queriendo, 1963.
De la cordillera vengo, 1974.
Delgadita de cintura, 652.
De los arrepentidos, 1927 y 1928.
De mi china quisiera, 1980.
Desde arriba me he venido, 1909.
Desde que te ví parada, 750.
Desde que te ví te amé, 719.
Desde que te ví venir, 1952.
De tu boquita quiero un beso, 1889.
De ventana en ventana, 697.
De virgen tenís la cara, 645.
Diande venis volando, 1938.
Dicen que de susto muere, 575.
Dicen que las chinas son, 577.
Dicen que las rositas, 1912.
Dices que no me quieres, 648.
Dime cómo te llamas, 680.
Dios te conserve tan linda, 1913.
Dos pañuelitos blancos, 1944.
Dulce ha de ser la boquita, 633.

El anillo que me distes, 1943.
El botín me ajusta, 1868.
El cabello de esa rubia, 644.
El camino de la vida, 1886.
El día en que tú nacistes, 725 y 1925.
El que quiera a una rubia, 1870.
El retrato de tu hermana, 1942.
Encanto de mis ojos, 1966.
En Chira planté una rosa, 756.
En el arzobispado, 700.
En el centro de mi pecho, 730.
En el cielo está la luna, 1924.
En el cielo hay alboroto, 626.
En el cielo no hay estrellas, 630.
En el mar de tu pelo, 664.
En el mar hay un naranjo, 1979.
En la botica hay una agua, 621.
En la mar navega el pez, 717.
En la noche de mis penas, 622.
En lindo jardín entré, 1874.
En Salta planté una rosa, 755.
En su boca está la risa, 624.
Entre grillos y cadenas, 1921.
Entre las varias frutas, 729.
Eres clavel y eres palma, 1903.
Eres el sol que idolatro, 748.
Eres la flor de mi esencia, 742.
Eres la rosa galana, 1918.
Eres más linda mi vida, 660.
Eres precioso como el jazmín, 715.
Eres tan hermosa, 721.
Esa moza que baila, 754.
Esa niña que anda bailando, 751.
Esa niña que baila, 752, 753, 1899 y 1900.
Ese lunar que tienes, 635, 1890 y 1891.
Eso es muy cierto, 1983.
Esos tus crespos cabellos, 643.
Es tanto lo que te quiero, 1962.
Estrellas del alto cielo, 724.
Es tu cara una hermosura, 1875.

Hay tanto fuego en tu cara, 1877.
Hay una china en la rueda, 578 y 1973.
He corrido todo el mundo, 1934.
He visto salir el sol, 710.

Intenciones he tenido, 1929.

Jacinta me dió una cinta, 682.

La china que yo les digo, 579.
La florcita'e mi pago, 1883.
La frente al beso propicia, 646.
La luz en tus ojos arde, 1876.
La más hermosa estrella, 1922.
La muchacha que quiera, 650.
La mujer que no tenga, 667.
Las estrellas del cielo, 627 y 628.
Las estrellas fuí contando, 722.
Las muchachas de este pago, 654.
Las niñas de Tucumán, 653.
Las piedras que vas pisando, 694.
Levantá, vidita mía, 1897.
Los ojos de mi morocha, 620.

Mañana por la mañana, 679.
Mañana temprano, 714.
Margarita se llama, 691.
María me dió una rosa, 683.
Me enamoré jugando, 689 y 690.
Me gusta la cinta blanca, 1880.
Me gusta peliar un ganso, 711.
Mi florcita hermosa, 1905.
Mi florcita linda, 1904, 1906 y 1907.
Miren qué cinturita, 1896.
Mis ojos a los tuyos, 598.
Mi vida, vos sos el juez, 1972.
Muchos pericotitos, 1930.
Mucho te quiero niña, 705.
Mucho te siento viudita, 741.

Niña de los ojos verdes, 678 *a*.
Niñita, pues, que me quiere, 1982.
No me gusta el gallo, 703.
No me tires con piedritas, 594.
No pases por debajo, 713.

Ofrecele a esa niña, 677.
Ojerosita, ¡ay de mí!, 659.
Ojitos de terciopelo, 606 y 607.
Ojos negros, matadores, 609.
Ojos negros, vida mía, 599.
Ojos negros y pardos, 603 y 603 *a*.
Ojos negros y risueños, 615.
Ojos que te vieron ir, 1956.
Oro fino hay en tu pelo, 641.
Overitos son tus ojos, 1878.

Paloma'el monte, 1985.
Palomita blanca, 1937.
Para pasear de noche, 631.
Pasate al otro lado, 1902.
Pobrecito mi poncho, 595.
Por entre totorales, 587 y 588.
Por huir de tu cariño, 1954.
Por una blanca rubia, 584.
Por una blanca y rubia, 1869.
Por una rubia zarca, 584 *a*.
Por un beso de tus labios, 1893.
Prestame tus alas, paloma, 720.
Pues lleva zapato negro, 574.

Qué es eso que relumbra, 619.
Qué le daré a esta niña, 733.
Qué le dijera a esta niña, 732.
Qué le diré a este joven, 736.
Qué le diré a esta niña, 734, 735 y 736 *a*.
Qué no quiere que le cuente, 661.
Qué tenés en el pecho, 657.
Quién me diera esos ojos, 608.
Quieran los cielos que pronto, 1967.
Quisiera ser el sepulcro, 671.
Quisiera ser picaflor, 1919.

Sabes a quién te pareces, 1957.
Se ha disgustado tu madre, 1959.
Señora, le haré un pedido, 758.
Señora porque la quiero, 1947.
Si el rey de Italia viniera, 673.
Si en tus bracitos me viera, 1898.
Si la sirena del mar, 743.
Si la vidita mía, 1961.
Si me das un ramillete, 718.
Si me muero enterrame, 612.
Si querés que yo te quiera, 728.
Si te digo sol, te ofiendo, 638.
Si tu pecho fuera cárcel, 746.
Si vos fueras la perdiz, 709.
Si yo fuera gato negro, 708.
Si yo fuera pajarito, 1933.
Si yo fuese un pollito, 692.
Son tus ojitos negros, 605.
Son tus ojos dos cañones, 593.
Son tus ojos dos luceros, 616 y 618.
Sos como la rosa, 699.
Sos el coral más fino, 1936.
Sos chiquitita y bonita, 1923.
Sos flor entre las flores, 1914.
Sos la estrella brillante, 1910.
Sos la joya preciosa, 749.
Sos palma y sos ruda, 701.
Sos tan linda y tan hermosa, 727.
Suj chinitata nipuptii, 696.

Tengo flete, tengo rancho, 1976.
Tengo una chacrita, 580.
Te quiero más que a mis ojos, 596 y 747.

Te quiero más que a mi vida, 1970.
Tiene la vida mía, 663.
Tienes el rostro serio, 655.
Tienes ojos azules, 614.
Tienes ojos de paloma, 1892.
Tienes una boquita, 636.
Tienes una cinturita, 651.
Tienes una garganta, 639.
Todas las buenas mozas, 738, 738*a* y 738*b*.
Todas las horas del día, 1958.
Todo lo negro es feo, 576, 576*a* y 1882.
Toma que toma, 1986.
Tras de cortinas ocultas, 604.
Tus mejillas son de rosa, 647.
Tus ojitos y los míos, 617.
Tus ojos en batalla, 1884 y 1885.
Tus ojos son cañones, 592.
Tus ojos son dos luceros, 1887.
Tus ojos son faroles, 1879.
Tus ojos verde de mar, 623.

Una estrella de día, 629.
Una me deben tus ojos, 1873.
Una negra me enamora, 1867.
Una paloma blanca, 585.
Un día al amanecer, 1881.
Unos ojitos he visto, 586 y 1888.
Unos ojos estoy viendo, 611.
Unos ojos he mirado, 589.
Unos ojos negros, 590.
Un pajarito alegre, 637.

Vámonos a los potreros, 693*a*.
Vámonos vida mía, 662.
Veinticinco años tengo, 1945.
Vení, vení volando, 597.
Vestido colorado, 668.
Vidita de mis ojos, 744.
Vidita de mi vida, 695, 1931 y 1932.
Viditay de mi vida, 602.
Viditiya y señorita, 737.
Viditay señoritay, 644*a*.

Ya no me verán tus ojos, 613.
Ya que solitos estamos, 1965.
Ya te he dicho que te quiero, 1940.
Yo no sé que les hace, 675 y 676.
Yo no sé qué me habrás hecho, 601.
Yo no soy de este pago, 1975.
Yo para andar de noche, 631*a*.
Yo quiero a las morenas, 583.
Yo quisiera convertirte, 706.
Yo soy flete viejo, prienda, 1935.
Yo tengo una morocha, 649.
Yo tengo una negrita, 1865.
Yo vide un pajaro negro, 1917.
Yo voy a contar al mundo, 1939.

RELACIONES AMOROSAS. FIRMEZAS

Aborrecidos en el pago, 778.
Ahí te mando tinta y pluma, 2023.
Ahora no te puedo dar, 2015.
Ahora sí que estamos bien, 911.
Al otro lado de Chile, 2010.
Al Santo Padre de Roma, 892.
A mí me llaman caraucho, 836.
A mí me mezquina el agua, 2034.
A mi nadie me quiere, 2052.
Amor de las viudas, 848.
Andá ingrata, pero alvierte, 1998.
Aprendé a querer, ingrata, 887.
Aquí me pongo a cantar, 880.
Aquí te presento esta flor, 781 y 782.
Arrimate a la planta, 917.
Así como crece el río, 906.
Atropella, atropella, 780.
Aunque a usted le gusten las ñatas, 838*a*.
Aunque le gusten las ñatas, 838.
Aunque te subas al cielo, 865*a*.
Aunque yo viva muriendo, 1993.

Bajó la paloma al agua, 894*a*.
Bello lucero brillante, 800.
Bien pueden ser como yo, 886.

Cacuyna huakas purispa, 873.
Cenizas apagadas, 903.
Chiquitita y bonita, 818, 818*a* y 819.
Cierto, mi vida, cierto, 2055 y 2056.
Clavelito puesto en l'agua, 1989 y 1990.
Comadre, si usted me diera, 769.
Como abrí sin precaución, 794.
Cómo querés que te quiera, 2017.
Cómo quiere que una vela, 849.
Con eso usted me demuestra, 802.
Con trabajo y sin trabajo, 2003.
Corazoncito triste, 2058.
Cuando salí de mi casa, 840.
Cuántas vueltas dará el mar, 891.

Debajo de mis almohadas, 894.
Decime nomás, vidita, 1991.
Decis que me querés mucho, 820.
De dónde ha salido esa niña, 765.
De dónde ha salido este mozo, 842.
Deja al mundo criticar, 914.
De la carona saqué, 858.
De los ángeles del cielo, 2021.
De qué sirve que sea chico, 822.
De un jardín saqué una rosa, 846.
Dicen que la larga ausencia, 2042.
Dicen que no nos queremos, 909.

El amor es un fuego, 759 y 760.
El amor que puse en tí, 2035.
El naranjo de tu patio, 810.
El querer es cuesta arriba, 890.
En el horcón de mi rancho, 835.
En el jardín de tu casa, 860.
Enfermo de calentura, 771.
En la palma de la mano, 897.
En la puerta de mi casa, 2039.
Entre la vida y la muerte, 2049.
En mi corazón te he dado abrigo, 795.
Eres chiquita y bonita, 816.
Eres clavel, eres rosa, 823.
Eres la gracia divina, 831.
Escribila cuando quieras, 2011.
Ese mi sí o mi no, 763.
Eso no puede decir, 834.
Estándolo pretendiendo, 821.
Es tanto lo que te quiero, 900 y 901.
Estoy en perder la vida, 2018.

Flor de azucena, 2036.

Guárdese su flor, compadre, 791.
Guitarra de pino, 814.
Gracias por la comparancia, 804.

Hace ya bastantes días, 779.
He de mandar que me entierren, 867.

Joven, ya que se ha ofertado, 2005.

La barandilla del puente, 916.
Las estrellas en el cielo, 2008 y 2053.
Le he'i hacer un juramento, 2043.
Le voy a pedir cuatro cosas, 825.
Los angelitos del cielo, 899.

Mariquita, muchacha, 796 y 797.
Más bien quisiera haber sido, 2059.
Me dicen que tienes otro, 2050.
Me he formado una ilusión, 884.
Mensajeras de amistad, 2020.
Me quisistes, me olvidastes, 883.
Meto la mano al bolsillo, 915 y 2014.
Mi casa es dentro del agua, 766.
Mi casa está muy distante, 2000.
Mi casa queda muy lejos, 2002.
Mi corazón a pedazos, 2057.
Mi corazón todo es tuyo, 2031.
Mi madre me echó a la escuela, 2032.
Mire niña que la quiero, 893.
Mi vida, si vos quisieras, 2006.
Mocita de ojos negros, 839.
Mocito de ojos negros, 839*a*.
Muchas gracias caballero, 851.
Muchas malas voluntades, 1992.

Nadie se admire de que yo, 2051.
Ni aunque te subas al cielo, 865.
Ni contigo ni sin tí, 850.
Ni soy clavel, ni soy rosa, 823*a*.
Ni tu padre, ni tu madre, 866.
No has visto navegar buques, 776.

No he visto flor más linda, 845 y 845 *a*.
No me mires, que miran, 785 y 786.
No merezco distinciones, 768.
No pensés que por no verte, 888.
No sea bárbaro compadre, 770.
No soy chiquita ni bonita, 817.
No te aflijas, mi vidita, 2007.
No te creas de cuentos, 861.

Ñatita de mi vida, 824.

Palomita blanca, 895 y 896.
Para arriba me han llevado, 2048.
Para qué me cautivó, 879.
Para qué padre ni cura, 2047.
Para venir a este baile, 840 *a* y 841.
Pasé el río por ver el agua, 852.
Piedrecita de tu calle, 805.
Planta de muchas hojas, 1997.
Por donde quiera que voy, 2040.
Porque me ven chiquita, 813.
Privarme de que te vea, 2044.
Procuro que usted me quiera, 767.
Pudiera calar la piedra, 761.
Purinimi munasuspa, 870.

Qué dichoso es el camino, 854.
Qué es lo que dice este mozo, 857.
Querida, para obsequiarla, 790.
Queriéndome a mi manera, 869.
Qué rosa más encarnada, 843.
Qué rosa tan colorada, 844.
Quién fuera como el halcón, 2025.
Quién fuera la paloma, 882.
Quiero pasar el río, 889.
Quiero que me des el sí, 762.
Quisiera saber su casa, 2001.
Quisiera ser arito, 807 y 807 *a*.
Quisiera ser pendiente, 807 *b*.
Quisiera ser por un rato, 808.
Quítese esa ilusión, 830.

Sale el sol, sale la luna, 2028.
Si al dar mi último suspiro, 881.
Si con quererte te ofendo, 907.
Si con verdad me asegura, 2019.
Si en busca de mi amor vas, 772.
Si esa sobra y esa falta, 793.
Si eso es así no te asombres, 811.
Si he nacido para usted, 773.
Si la prima se ha cortado, 2004.
Silbame, mi vidita, 2024.
Si mi corazón pudiera, 908.
Si mi pecho fuera loma, 2009.
Si mi pecho se partiera, 761 *a*.
Si mis ojos despiden fuego, 1996.
Si papel de plata tuviera, 2022.
Si pudiera, como no, 828.
Si quieres que yo te quiera, 878.
Si te preguntan respondes, 2013.
Si te viera en el rastrojo, 829.
Si tu mama no me quiere, 2037.
Si tu vida se acabara, 2033.
Si yo supiera volar, 2041.
Sombrerito copa alta, 847 y 847 *a*.
Sos chiquitita y bonita, 812.
Sos graciosa en el mirar, 833.
Soy ajeno en estos pagos, 1999.
Soy como el cóndor viejo, 2026.
Soy como el navío, 775.
Soy hecho y soy idolatrado, 864.
Soy nacido en Buenos Aires, 855.

Te estoy mirando y no sé, 803.
Te hi de querer, 885.
Tengo yo cinco cosas, 874.
Te quiero más que a mis ojos, 2027.
Te quiero y te hi de querer, 863 y 2045.
Te remití un papel, 871.
Te voy a pedir un favor, 2012.
Tiene mi gaucha adorada, 856.
Tiré un pañuelito al mar, 860 *a* y 877.
Todas las cosas chiquitas, 815.
Todo lo que usted me dice, 859.
Tomá esta rosa en botón, 788.
Tomá este puñalito, 787.
Tu cabeza cana está, 799.
Tu cariño me tortura, 827.
Tus ojitos me fascinan, 798.
Tus ojos despiden fuego, 1995.

Una gotera continua, 910.
Una ñata estoy queriendo, 837.
Una palabra me distes, 868.
Una sobra y una falta, 792.
Una verde enredadera, 2046.
Una vez que me miraste, 862.
Unos años después de muerto, 876.
Usted nunca sabe nada, 774.
Utkay vida muspaspaj, 872.

Válgame, Dios de los cielos, 826.
Veinte leguas he venido, 853.
Vidita de mi vida, 912, 913 y 2054.
Vidita te estoy queriendo, 2016.
Viditay siempre te he querido, 875.
Vuela la infeliz madre, 2029.
Vuela suspiro do está mi amada, 905.
Ya no me alegran a mí, 764.
Ya te he dicho que te quiero, 1994.
Yo haré por tí una fineza, 904.
Yo he nacido para quererte, 801.
Yo me llamo fulano de tal, 902.
Yo miro que me miras, 784.
Yo mucho a vos te quiero, 898.
Yo no sé que maña tengo, 777.
Yo quisiera ser moñito, 806.
Yo soy buen estanciero, 2038.
Yo soy como buey tropero, 2030.
Yo también quisiera ser, 809.
Yo te presento esta flor, 1987.
Yo te recibo esta flor, 1988.
Yo te recibo la flor, 783.
Yo te recibo la rosa, 789.
Y tú el zorzal que cantas, 832.

AMOROSAS

Abrígame con tus alas, 2135 *a*.
Acordate que anduvimos, 1046.
A Cupido lo han muerto, 952.
Adorate, cruz bendita, 995.
Adrede, que soy celoso, 1080.
A esta puerta hemos llegado, 984.
Ahijuna, gaucho llorón, 999.
A la mañanita, 1014 y 1014 *a*.
A la orilla del mar vine, 987.
A la una nací yo, 956.
Alcanzame las espuelas, 1043.
Al cortar una rosa, 1083.
A los cielos me he subido, 2097.
Al pasar frente a tu casa, 938.
A mí me gusta el color verde, 1022.
Amuy viday huillaskkaiqui, 1034 *a*.
Andá y vení volando, 1010.
Anteanoche soñé un sueño, 2131.
Antes de conocerte, 931.
Antes de que me muera, 2085 y 2086.
Aquí he venido, señor, 1012.
Arbolera, arbolera, 2132.
Arriba de un olivo, 950.
Arriba pensamiento, 922, 935, 936 y 949.
Arribita, no sé donde, 1013.
Arrimate a mi pecho, 921.
Así decís pero mientes, 2139.
Asomate a esa ventana, 981.
A tu puerta estamos cuatro, 986.
A tu puerta hemos llegado, 983.
Aunque te mueras, vidita, 2144.
Ay, de la infeliz madre, 1057.
Ayer tarde fui dichoso, 2119.
Ayer te dí de bramante, 1038 *a*.
Ay, vidalitay, 1073.

Bajo de mis almohadas, 954.
Buenos Aires tiene, 920 *a*.

Capullo, tierno capullo, 975.
Ckaina tarde caharayqui, 1038.
Clavelina azul marina, 996.
Como dices que me quieres, 934.
Como soy un gaucho tero, 1031.
Contale mis amores, 2089.
Corazoncito mío, 926 *a* y 948.
Cuando dos novios se hallan, 1030.
Cuando fumo mi cigarro, 2071.
Cuando nace el alba, 2106.

Cuando oigas al trovador, 976.
Cuando paso por tus puertas, 994.
Cuando voy por la calle, 2090.
Chacarera, chacarera, 2092.
Chinita'e vestido azul, 2099 *a*.

Debajo de mis almohadas, 1066.
Debajo de tu ventana, 982.
Decís que me quieres, 2073.
De donde ha salido esta flor, 951.
De esos dos que andan bailando, 1005.
Deja esa verdolaga, 939.
De La Banda me han corrido, 2077.
Del aire me he enamorado, 1003.
De las flores la violeta, 1069.
De lejas tierras he venido, 941.
Del jardín del sentimiento, 2122.
De los cien imposibles, 1020.
De mi tierra lo más bello, 961.
De mi tierra me he venido, 2117.
Desde aquí te estoy mirando, 1054.
Desde mi casa he venido, 998.
Desde tu casa a la mía, 2098.
Despacito, despacito, 2060.
De todos los colores, 1021 y 1021 *a*.
De tu casa a la mía, 945.
De un jardín quise, 1082.
Dicen que al amor constante, 2101.
Dicen que andan diciendo, 2076.
Dicen que del pedernal, 1008 y 2105.
Dicen que las goloudrinas, 1079.
Dicen que las heladas, 925, 925 *a*, 925 *b* y 926.
Dice que no me quería, 2137.
Dicen que no me querías, 1064.
Dicen que te casas, 957.
Dice tu padre y tu madre, 2075.
Dius yayata mañaccani, 1044.
Dos corazones traigo, 927.

Echá ese papel al agua, 2096.
El amor nace en la tierra, 968.
El amor que te tengo, 2060 *a* y 2061.
El anillo de mi dedo, 1067.
El camino de mi pago, 2070.
El corazón te lo doy, 2074.
El día que usted me quiera, 947.
El domingo por la mañana, 2148.
El lunes me amaneció, 1061.
El pañuelo que me diste, 965, 966 y 967.
El sábado busqué novia, 1062.
El zapatito me es justo, 1056.
Enamorate, mi alma, 2082.
En el cielo está una nube, 960.
Enfermo estoy no sé como, 1001.
En la falda de aquel cerro, 955 y 2120.
En la gasa del sombrero, 1045.
En la mar está tronando, 990.
En la pila de Roma, 2066.
En la puerta de mi casa, 969, 1019, 1029, 2093 y 2121.
En la punta de aquel cerro, 2120 *a*.
En la punta de mi pañuelo, 2115.
En los caminos que yo ando, 2078.
En todas partes he andado, 2118.
En tomando mate, 1071.
Entre cortinas verdes, 972 y 973.
Entre jardines me hallo, 1048.
En tu pago me aborrecen, 963 y 963 *a*.
En tus jardines me hallo, 1048 *a*.
En uno lo estoy queriendo, 1063.
Eres águila real, 989.
Eres el faro potente, 991.
Eres un volcán de fuego, 977.
Ese joven que baila, 1024.
Esta cajita que toco, 2108.
Este es el día feliz, 2114.
Es tu amor como el perro, 2103.

Feliz el mortal que alcanza, 924.
Fué mentira, no verdad, 2142.

Hasta el agua que bebes, 2068.
Hermanos son los varones, 2134.
Huasimanta llopserani, 971.

Khamllat munasuspa, 992.
Khamllapi mi pensas..., 1035 *a*.
Kimsa sisa chaupimanta, 1036.

La azucena es muy bonita, 2130.
La caña del pescador, 1026 *a*.

La lechuza pone en la loma, 1042.
La luna para salir, 980.
La naranja nació verde, 964.
La noche está muy obscura, 962.
La paloma está en la cama, 979.
La perdiz en el campo, 929.
Las espinas de la higuera, 1007.
Las estrellas en el cielo, 1015, 1015*a* y 1017.
Las estrellitas del cielo, 1016.
Las flores brindan perfume, 1068.
Las muchachas de Tandil, 1058.
Llokheman ni voliacuni, 1035.
Lo primero que ofrezco, 959.

Mañana cuando te vayas, 933.
Mañana por la mañana, 1033.
Me gusta la cinta verde, 1019*a*, 1022*a*, 1023 y 1023*a*.
Me gusta para el invierno, 946.
Me parece imposible, 2104.
Me quieres mucho, 1076.
Me quisiste, yo te quise, 1077.
Mira aquella nube negra, 940.
Mire negra, si me quiere, 2102.
Montevideo tiene, 920.

Nace la aurora en la brisa, 1047.
Negrita, si me has querido, 2128.
No me canso, ni me burlo, 2140.
No pensés que me he secado, 2136.
No pienses, vidita mía, 970.
No sé que tiene mi prenda, 1011.
No te enamores, niña, 2084.
No te quiero dar el sí, 988.

Ojos negros de mi vida, 2099.

Pajarillo almidonado, 2111.
Pájaro que vas volando, 1000.
Paloma quisiera ser, 2109 y 2112.
Palomita encantadora, 2087.
Para mí todas son glorias, 993.
Piedra soy en el camino, 2067.
Por el barrio andan diciendo, 1018.
Por esta calle a lo largo, 978.
Prepara tus escuadrones, 919.

Qué dichosa es la violeta, 974.
Que le parece aparcero, 1050.
Qué lindo es ver una moza, 1028.
Quisiera amarte y no amarte, 1055.
Quisiera pasar el río, 1025.
Quisiera ser pajarito, 2145.
Quisiera ser pensamiento, 942.

Relación es la que tengo, 1084.
Rodean mi rancho, 1074.
Rumi sonkko kainikita, 1034.

Sanjuanina de mi alma, 1052.
Señores yo soy un pobre, 1039.
Si a tu ventana llega, 2088.
Si cuando salís afuera, 933*a*.
Si esta noche no sales, 985.
Si las mujeres tuvieran, 918.
Si me querís, mi vidita, 2072.
Si porque me ves chiquita, 2124.
Siquiera Dios se enojara, 2091.
Si supiera el gallo, 2064.
Si te duele la cabeza, 1009.
Si tu madre te manda, 930.
Soy como la golondrina, 1078.
Soy de la tierra, 1072.
Soy un amante infeliz, 932.
Soy un pobre peregrino, 1040.
Subí por la cutitancia, 1049.
Suj chinitata nipuptii, 1037.

Tapame con tus alitas, 2135.
Tarde la noche, a deshora, 923.
Te dentrastes en mi pecho, 2110.
Te has vestido de amarillo, 1065.
Tengo un amigo de plata, 1070.
Tengo un recadito de oro, 1041.
Te quiero sin que me quieras, 2138.
Te quiero y sé que nunca, 1002.
Todas las mujeres tienen, 2125.
Todos los mozos tienen, 958.
Todos pagan la traición, 944.
Toro negro, toro blanco, 2116.
Tus labios me están diciendo, 1053.
Tususpa, taquispa, 2143.

Una caña de pescar, 1026.
Una copla me ha pedido, 2146.
Una mora me enamora, 1004.
Una vez que fuí novio, 937.
Un mozo me dió unas guindas, 2062.

Vámonos, pues, mi negrita, 2107.
Vámonos, vida mía, 997.
Verde es el romero, 1059.
Ves aquella pluma verde, 1006.
Vida de los amantes, 928.
Vidita de mi vida, 2079, 2080, 2081, 2082*a* y 2083.
Vidita si me querás, 2100.
Vidita te estoy queriendo, 2069.
Viene saliendo la luna, 953.
Vos me juraste el quererme, 2141.

Ya los gallos cantan, 2063.
Ya te devolví tus cartas, 2123.
Ya viene el sol naciendo, 1060*a*.
Ya viene el sol saliendo, 1060.
Yo creía que era el único, 1027.
Yo la quisiera querer, 2126.
Yo no he llorado por nadie, 1051.
Yo quisiera ser libre, 2147.
Yo soñé, prenda del alma, 943.
Yo soy aguilita nueva, 2065.
Yo soy como el cocodrilo, 2129.
Yo soy como el pelicante, 2113.
Yo soy como la paloma, 2095.
Yo soy halconcito nuevo, 2094.
Yo soy pescador de amor, 1026*b*.
Yo tengo una escalera de oro, 2133.
Yo te quisiera querer, 1081.
Yo ví correr un campo, 1032.

Zamba, mamita, sí, 1075.

SATÍRICAS

Águila que vas volando, 2297.
Ahijuna, dijo un difunto, 1247.
Ah, mis tiempos, cuando mozo, 2180.
A juntar caracoles, 1186.
A la casa fuí llegando, 1171.
A la mar tiré un tiro, 1190.
A la puerta de un sordo, 1188.
A la vieja celosa, 2160.
Albricias, señora vieja, 1091.
Alegre mocito he sido, 2199.
Aloja, buena bebida, 1246*a*.
Alojita de algarroba, 1245.
Al salir de Buenos Aires, 1087.
Allá arriba, no sé donde, 1167.
Allá me han de atajar, 2230.
Allá va la despedida, 1193.
Amalaya, yo tuviera, 1210.
A mi compadrito, 1161, 1161*a* y 1161*b*.
A mí me dicen el cuco, 2246.
A mi suegra la tengo, 2172.
Amus vieja mi niara, 2174.
Andando con guardamonte, 2276.
Andate donde quieras, 2286.
Anda y dile a mi comadre. 1164 y 1164*a*.
Anoche soñé un sueño, 1196.
Antenoche pasiando, 2241.
Antes cuando era mozo, 2208.
Antianoche compré un pan, 2252.
Apostaron a correr, 1200.
Arriba de aquel poste, 2291.
Arriba de aquel quebracho, 2312.
Arriba de un olivo, 2236.
Arriba llueve, 2269.
Arriba pensamiento, 1134, 1175 y 2273.
Arribita, arribita, 1214.
A San Pedro lo pintan, 2232.
Aspas me quieren salir, 2159.
Atame un hilito, 2266.
Atención que ha salido, 2185.
A tu pago me iría, 2317.
Ay de la infeliz madre, 1090 y 2224.
Ayer la vide a María, 2277.
Ayer me dijiste que hoy, 2286*a*.
Ayer tarde te mandé, 1135.
Ay, Mariquita, sí, 2264.

Barato el joven, 2221.
Buenos Aires caru niska, 2227.

Caballupi lloscalpalci, 2173.
Caramba con el hombre, 2220.
Caramba muchacho alegre, 2204.
Casadito soy, señores, 2205.
Con su permiso, señores, 1115 y 2296.
Cruzate al otro lado, 2225.
Cuando Dios crió al erizo, 1233.
Cuando estaba pa morir, 2302.
Cuando la perdiz canta, 1223 y 1224.
Cuando los cordobeses, 2243.
Cuando me parió mi madre, 1153.
Cuando voy por la calle, 2198.
Cuatro calles he andado, 1147.
Cuatro colores tiene, 1197.
Cuatro mujeres tengo, 1117.
Cuatro son las tres Marías, 1184.
Cunan tiempo viudaska, 1102.
Chairaiku viday purispa, 1199.

Dame un racimo de uvas, 1185.
De aquel cerro verde, 1131.
Debajo de un atamisqui, 2305.
De Buenos-Aires vengo, 1114.
Decis que no me quieres, 2203*a*.
De dónde es ese mocito, 1162.
De la breva nace el higo, 2261.
De la jeta de esta vieja, 1093.
De la leche hacen cuajada, 2262.
De las aves que vuelan, 1208, 1209, 2188 y 2311.
De las chicas del pago, 1119*a*.
De las niñas del pago, 1119.
Del buche de una perdiz, 1211.
Del infierno adelante, 1095 y 1096.
De que yo te quiero a vos, 2274.
Desde que el sí me has dado, 2283.
Dice la Mariquita, 2181.
Dicen que me van a dar, 1195.
Dicen que no caben, 1159 y 1160.
Dicen que no hay mujeres, 1138, 1140 y 1142.
Dios quiera nunca te falte, 2234.
Dos viejos se enfurecieron, 2167.

El aguardiente se ha muerto, 2251.
El día en que me casé, 2289.
El gatito de casa, 2294.
El gatito de mi casa, 2295.
El gato cuando se quema, 1219.
El juez de la Majadilla, 2278.
El mundo se va a perder, 2284.
El palito está rabiando, 1118.
El que quiera en esta vida, 2171.
El sapo con el coyuyo, 1213.
El tero-tero me canta, 1216.
Emprestame tu cigarro, 1123.
En balde con cara seria, 2233.
En Buenos-Aires dicen, 2164.
En el campo hay un yuyito, 2201 y 2288.
En el chiquero'e mi madre, 2301*a*.
En el medio de la mar, 1202, 1202*a* y 1204*a*.
En el pozo de Islía, 2299.
En esta calle a lo largo, 2229.
En la cumbre de aquel cerro, 2318.
En la falda de aquel cerro, 1212, 1215, 2303 y 2304.
En la orilla de la mar, 1203 y 1204.
En la orilla del río, 1205 y 1206.
En la orilla de un río, 1189.
En la plaza venden carne, 2219.
En la puerta del cielo, 1165 y 2231.
En la puerta de mi casa, 1198.
En mi casa hay un gato, 1218.
En mi casa hay un patio, 1172 y 1173.
En mi pago me llaman, 2158.
En un campo : cielo y tierra, 2310.
En un pueblito nuevo, 1179.
En un quebracho ralo, 2301.
Eres alto como el queso, 1152.
Esa moza que baila, 1149.
Esa niña que baila, 2190*a*, 2191, 2192, 2193, 2194 y 2195.
Ese gaucho que baila, 2196.
Ese mozo que baila, 1150 y 2195*a*.
Estaba marote, 1243.
Esta niña que baila, 1236.
Esta noche buena noche, 1085.
Este año pa carnaval, 2218.

Este es el gato vida, 2222.
Este joven que baila, 1151.
Este mocito tan chaucha, 2207.

Gracias a Dios que tengo, 2215.

Hasta las cuentas he perdido, 2259.

Justo me debe unos pesos, 2258.

Kamchu canqui bala yana, 1120.
Khaina tarde llojserani, 1234.
Karay puca nisacara, 1220.
Karay puca senkkanllanu, 1222.

La casa de mi suegra, 1094 y 1094*a*.
La chacarera está pobre, 2226.
La chicha es buena bebida, 1246.
La espadaña muy tupida, 2157.
La garganta me duele, 2245.
La guitarra está manchada, 1244.
La lagartija se ha muerto, 2309.
La mariquita la tengo, 2182.
La mujer que anda queriendo, 2186 y 2187.
La naranja se pasca, 1136 y 1136*a*.
La rana le dice al sapo, 2308.
Larguen el agua por la acequia, 2255.
La sangre del cuervo negro, 2323.
Las estrellas en el cielo, 2270.
Las mujeres no me quieren, 2202.
Las mujeres son zainas, 1144.
Las solteras valen oro, 1086.
La vieja que tiene una hija, 1092.
La yerba paraguaya, 1169.
Le llaman caña al zapato, 1133.
Lo primero que ofrecen, 2242.
Los gatos de mi casa, 1217.
Los negros y los gatos, 1158.

Madre mía del Rosario, 2260.
Mariquita, muchacha, 2265.
Más quiero una damajuana, 1240.
Me dijo una vieja, 1107.
Me gusta de ver a un viejo, 2169.
Me gusta mirar el campo, 2228.
Me gusta peinar un calvo, 1156.
Me pelié con la vieja, 1103.
Mi camisa me ha cobrado, 2213*a*.
Mi camisa se ha perdido, 2214.
Mi corazón se quema, 2237.
Mientras más años mueran, 2280.
Mi madre me dió una soba, 2257.
Mi madre se llama Clara, 2275.
Mi poncho no tiene fleco, 2217.
Miren qué diabla la aloja, 1245*a*.
Mi sombrero me ha cobrado, 2213.
Mi suegra ya no me quiere, 2203.
Mi suegra ya se ha muerto, 2170.

Nadie quiere a la suegra, 1097.
No hallo como decirte, 2223.
No hay planta como la higuera, 1180.
No hay planta como la parra, 1238.
No se aflijan que esté en ayunas, 1237.
No tengas pena, vidita, 2206.

Ocurrencia de un quirquincho, 2319.
Oigan señores míos, 2253.
Ojalá Dios se enojara, 1166.

Pa donde vas paloma, 2244.
Para cuando me case, 2314.
Para las cuestas arriba, 1191.
Para que quiero cruz, 1098.
Para venir a este baile, 1163.
Planta de ajís, 1168 y 1168*a*.
Pobrecito mi hijito, 2197.
Por la calle abajo, 1148.
Por mi patria doy la vida, 2240.
Por una calle he venido, 1125.
Prienda su chala, lucero, 1109.

Que china donosa, 2189.
Qué es lo que dice esta niña, 1113.
Que quieres que te traiga, 1099, 1100, 1101, 1116 y 2290.
Qué risa le da al talón, 2235.
Quien ha visto a lo moderno, 2281.
Quien tuviera la suerte, 2268.

Rumi ampatu kharan cuadros, 1221 y 1221*a*.

Salió Manuel viejo, 2247.
Salta la infeliz madre, 1139, 1141, 1143, y 1145.
Salta la perdiz, madre, 2316.
Se enojó la carancha, 1230.
Sembré una planta de sandías, 1130.
Se me rompió el espejo, 1192.
Señora, pastelera, 1174.
Señores, les he'i contar, 2300.
Señores y caballeros, 2179.
Si esta caja fuera queso, 2250.
Si querés saber mi nombre, 2239.
Solteras pasactin, 2322.
Soñaba anteanoche, 2183.
Sos una desagradecida, 1126.
Soy torito de la cumbre, 1225.
Soy torito de las cumbres, 1225 *a*.
Soy toro en mi rodeo, 1226.

También digo lo mesmo, 2248.
Tengo dos camisas lindas, 2216.
Tengo mi buen caballo, 2209.
Teófila soy de nombre, 2254.
Te recuerdas prenda querida, 2285.
Te sacaste la alpargata, 2267.
Tirantiando me quisiste, 2287.
Toda la noche me tienes, 1121.
Todas las mañanitas, 1181, 1182 y 1183.
Todo lo pequeñito, 1176.
Toma joven esta naranja, 1137.
Tus ojos amor me dieron, 2272.

Una camisa me hice, 2212.
Una lagartija se ha caído, 2307.
Una perdiz bailando, 2292.
Una pierna tengo aquí, 1122, 1127, 1127 *a* y 2271.
Una pulga saltando, 1207, 2306 y 2306 *a*.
Un avestruz gambeteando, 1201 *a*.
Una vez en Bolivia, 2184.
Una vez quise a una vieja, 1104.
Una vieja bailando, 2154.
Una vieja de cien años, 1105.
Una vieja de metida, 1110.
Una vieja en un baile, 2165.
Una vieja estaba cantando, 2163.
Una vieja me dijo, 2152 y 2153.
Una vieja montó un potro, 1088.
Una vieja muy vieja, 1108, 2155 y 2156.
Una vieja tiene a una hija, 2149.
Una vieja tiene una hija, 2150 y 2151.
Una vieja y otra vieja, 2161.
Una vieja y un candil, 2162.
Una vizcacha me asusta, 1216 *a*.
Un borracho se murió, 1248.
Un diablo se cayó a un pozo, 1157.
Un estudiante a una niña, 1124.
Un fraile comió melones, 1154.
Un gato y un escribano, 2293.
Un pato pelao volaba, 1235 *a*.
Un santiagueño se ha muerto, 1241.
Un sordo le dice a un ciego, 1187.
Un viejo estaba dormido, 1111.
Un viejo muy viejo, 1106.
Un viejo y una viejita, 2168.

Vale más querer a un viejo, 2166.
Vámonos a Buenos Aires, 1089.
Vas diciendo por ahí, 2282.
Véalo al marote, mi alma, 1242.
Vean la traza' el quirquincho, 2320.
Veinte años cumplidos tengo, 2200.
Ven a mi quita pesares, 1239.
Vengo de las Tres Cruces, 1114 *a*.
Venite y vení, 1155.
Vestidito a la moda, 2190.
Vidita qué vendes, 2238.
Viniendo de Buenos Aires, 1132.
Viscachapis cayman, 2321.
Ví una vieja que bailaba, 1108 *a*.
Vuela el carancho, vuela, 1231 y 1232.
Vuela la gorda madre, 1170.
Vuela la infeliz madre, 1146.
Vuela la perdiz, vuela, 1227, 1228 y 1229.

Ya se ha muerto mi mujer, 2178.
Ya viene el carnaval, 2324.
Yo he visto a un sapo volar, 1201 y 1235.

Yo lo ví salir a un sapo, 2313.
Yo me caigo y me levanto, 1112.
Yo nací como el hornero, 2315.
Yo no le temo al cuchillo, 2256.
Yo quise a una casada, 2175, 2176 y 2177.
Yo salgo norte a norte, 1194.
Yo soy como la chuña, 2279.
Yo sembré una chacra de maíz, 1129.
Yo también digo lo mesmo, 2249.
Yo tengo un chiripá, 1128.
Yo tenía mi buena camisa, 2212*a*.
Yo tenía mis buenos calzones, 2211.
Yo tenía mis buenos estribos, 2210.
Yo tenía un buen sombrero, 1178.
Yo vide correr al viento, 2263.
Yo ví una gallina blanca, 2298.

Zapallitos tiernos, 1177.

FESTIVAS

Alabado sea por siempre, 2397.
A la huellita huella, 1253, 1254, 1255, 1256, 1257, 1258, 1259, 1259*a*, 1260, 1261, 1262, 1263 y 1264.
Amigazo, abra la boca, 1338.
A mí me toca la copla, 2360.
Anteanoche me confesé, 1317.
Aquí me pongo a cantar, 1346, 2350 y 2364.
Arbolito, arbolito, 1366.
Arribita, arribita, 1269.
Arribita, todos bailen, 2346.
Atención que ha salido, 2325.
Atencionta mañaiquichin, 1337.
Ay qué linda, sí, 1293.

Bailecito de mi pago, 2326-2328.
Bailecito que me gusta, 2338.
Bailen, bailen, compañeritos, 1275*a*.
Bien haiga mi cajerito, 1345.

Canta el río entre las piedras, 1357.
Cantando mi he de morir, 1359.
Cantar y bailar, 2347.
Canten, canten compañeros, 1332, 1335 y 2374.
Canten pronto los cantores, 2362.
Carnaval del cura, 1307.
Como al viento se mueve, 1268.
Con esta vuelta y otra, 1315.
Con la caja y los palillos, 2359.
Cuando a cantar me pongo, 2349.
Cuando agarro la guitarra, 2385.
Cuando canto chacareras, 1341, 1342. 1342*a*, 2334 y 2337.
Cuando canto el escondido, 1340.
Cuando canto la arunguita, 2329.
Cuando mi china se fué, 2342.
Cuando oigo cantar mujeres, 1334.
Cuando oigo sonar la caja, 2357.
Cuatro pies tiene el gato, 1313.
Chacarera, chacarera, 1281, 1281*a*, 1284, 1285, 1286, 1287, 2332, 2333 y 2335.
Chacarera de mi vida, 1283 y 2336.
Chacarera, doña Juana, 1276*a*.
Chacarera me han pedido, 1282.
Chacarera me has pedido, 1276 y 2331.

Dale golpe a ese tambor, 1311.
Da vuelta, mi vida, 1302 y 1303.
Debajo de un palo santo, 2376.
Delen golpes al tambor, 1351.
Del polvo de la tierra, 1333.
Desde abajo me hi venido, 1330.
Desde mi tierra he venido, 2348.
Dicen que el Carnaval viene, 1309, 1309*a* y 1310.
Dichosa casita, 2375.
Don Claros con la infantita, 1252.
Duerman los que tengan sueño, 2343.

Echemos la despedida, 1364.
El baile de la galopa, 1266.

El que me enseñó a cantar, 1358.
El que quiera cantar conmigo, 2363.
El remate no lo pongo, 2394.
El trabajar no me gusta, 1329.
Empiezo la primera, 1363.
En el gato con relación, 1322.
En el mar de Cupido, 1297.
En el nombre sea de Dios, 1362.
En esta rueda cantando, 1339 y 2378.
Escondido me has pedido, 2340 y 2341.
Esos dos clavelitos, 1320.
Esta cajita que toco, 2372.
Esta comparsa que canta, 2377.
Esta rubia que baila, 1319 y 1319*a*.
Esta noche vo' a cantar, 1355.
Este es el remate nuevo, 2387 a 2393 y 2395.
Este es el triunfo, 1288 y 1289.
Este es el triunfo, madre, 1290.
Este es el triunfo niña, 1291 y 1292.
Este que me ven agora, 1350.

Gracias a Dios que ha venido, 1348.

Hagan redonda esa rueda, 1344.
Hasta su buena presencia, 1361.
He cantado con cantores, 2383.
Hipi, hipi, hipii, 1306.

La galopa se ha perdido, 1265.
La guitarra es de pino, 1365.
Las muchachas para el baile, 1251.
Los paisanos en Santiago, 1353.

Mi caballo está enojado, 2396.
Mi caballo se me ha ido, 2352.
Mire, niña, que la quiero, 2339.
Mi madre estará diciendo, 1352.

Na mi rimi preparakoj, 2384.
No canto por tener ganas, 1356.
No conozco a Don Pelayo, 2366.
No te enojes, prenda mía, 1321.

Oiga, vidita'e mi vida, 2373.

Pala-pala, pulpero, 1316 y 1316*a*.
Para bailar el gato, 1314 y 1314*a*.
Para cantar la milonga, 1327 y 1328.
Para cantar la vidala, 2382.
Para cantar quisiera, 2354.
Pasate al otro lado, 1270, 1271, 1272 y 1273.
Pobrecita doña Juana, 1277, 1278, 1279 y 1280.
Pobrecito mi caballo, 2396*a*.
Por esta calle a lo largo, 1312.
Por esta mi mala maña, 1347.

Qué copla cantaré yo, 1336.
Qué me mandaste a decir, 1317*a*.
Que se repita el gato, 2330.
Qué venís, qué venís, 1318.

Salí, escondido, salí, 1294.
Salí lucero, salí, 1295.
Salí lucero brillante, 1295*a*.
Salí negrita, salí, 1295*b*.
Saludo al chico y al grande, 2398.
Se me han acabao las coplas, 1331.
Señores bailarines, 1249 y 1250.
Si supiera que cantando, 2370.
Sólo a verte me he venido, 1349.
Soy guitarrero nuevo, 2386.
Supiera que cantando, 2369.

Tamalera por allí, 1267.
Tirana, tirana, te llamo, 1296.
Toca nomás la cajita, 2371.
Toda la noche canto, 2367.
Todos los que cantan lindo, 2381.

Vámonos al prado, 1298.
Vamos a la plaza, 1301.
Vamos al prado, 1299 y 1300.
Vamos a ver, caballeros, 1325.
Vamos cantando y bailando, 1343, 2344 y 2345.
Vení, vidita, cantemos, 1354.
Voy a ponerme a cantar, 2351.

Ya es que viene el Carnaval, 1308.
Ya se acerca el Carnaval, 1305.

Ya se ha muerto el Carnaval, 1304.
Ya sé que estás en la cama, 1324.
Ya todos habrán cantado, 2356.
Yo cuando salgo a cantar, 2368.
Yo cuando salgo al campo, 1326.
Yo juré no cantar más, 1360.
Yo me canso de cantar, 2365.
Yo no sé querer cantar, 2358.
Yo no soy cantor de fama, 2361.
Yo que canto y que bailo, 2379.
Yo soy como el coyuyo, 2380.
Yo soy como las gallinas, 2355.
Yo soy palomita nueva, 1322 *a* y 1323.
Yo soy torito negro, 2353.

Zapatiá fuerte, 1273 *a*, 1274 y 1275.

LOCALES

Buenos-Aires, buena tierra, 1369.
Buenos-Aires, linda tierra, 1368.

Catamarca es buena tierra, 1370.

Dicen que en el Ambato, 2400.

El sol del veinticinco, 1380.
En Chile planté una rosa, 2401.
En la puerta de mi casa, 2408.
En Santiago los santiagueños, 2405.

Las muchachas de Areco, 2402.
Los señores santiagueños, 2406 y 2407.

Rinconistas son de plata, 1371.

Serranito soy, señor, 2399.
Soy cordobesito, 1381.
Soy de las Cinco Lomas, 1379.
Soy santiagueño, señores, 1367 y 1367 *a*.

Un amaicheño se ha muerto, 2403.
Un santiagueño se ha muerto, 2404.

Veinte y cinco de Mayo, 1372.
Vidita de mi vida, 1373.

Yo no soy de este pago, 1374, 1375, 1376 y 1377.
Yo no soy de estos pagos, 1378.

ÍNDICE DE NOMBRES CITADOS (*)

Aguyari, I, 457.
Alais, Octavio, I, 455.
Alcorta, Amancio, I, 461.
Aldao, Carlos A., II, 348.
Aldao, Félix, II, 355.
Álvarez, José S., I, 455.
Álvarez, Juan, I, 461.
Armaignac, II, 351.
Arósteguy, Abdón, I, 462 ; II, 362.
Azara, Félix de, II, 347.

Ballerini, I, 457.
Barros Grez, Daniel, I, 457.
Bauzá, Francisco, I, 457.
Bayo, Ciro, I, 447, 450, 460, 463 y 465 ; II, 291, 311, 327, 363, 365.
Beck Bernard, I, 455 ; II, 349.
Beltrame, Andrés, I, 466.
Bernardez, Osvaldo, I, 455, 457.
Bishop, Nathaniel, II, 350.
Boero, Felipe, I, 462.
Bustamante, Perfecto P., I, 446, 458.

Cabrera, Pablo, I, 454.
Caldcleugh, Alexander, II, 347.
Cané Miguel, I, 457.
Carranza, Adolfo, I, 457.
Castex, Eusebio, I, 458.
Concolorcorvo, II, 343, 346.
Cortés, Narciso Alonso, II, 301, 302, 305, 307, 309, 313, 315, 320, 324, 331.
Cortijo Alahija, I, 462.
Cotarelo y Mori, II, 301.
Crawford, II, 351.
Chazarreta, Andrés A., I, 451, 460 ; II, 366.

Daireaux, Emilio, I, 455 ; II, 349.
Daireaux, Godofredo, I, 455.
Dávalos, Juan Carlos, I, 446.
Debenedetti, Salvador, I, 459.
Del Campo, Estanislao, II, 337.
Del Nido, I, 458 ; II, 357.

Ernest, A., II, 319.
Escurra y Pardo, M., I, 454.

Fabo, p. Pedro, II. 303.
Fernández, José C., I, 451.
Fígari, I, 458.
Forte, Vicente, I, 466.
Fortuny, I, 458, 462 ; II, 357.
Foulché Delbosc, II, 299, 338.
Franco, Luis L., II, 305.
Freitas, Pablo, I, 459.
Friedenthal, Albert, I, 462 ; II, 314, 315, 320, 341, 367, 368.

García Suárez, I, 462.
Garmendia, José I., I, 456.

(*) Comprende solamente los citados en las notas y en el Apéndice.

Gillespie, Alexander, II, 348.
Giménez, Maximina Olmos de, I, 454.
Gómez Carrillo, Manuel, I, 450; II, 325.
González, Joaquín V., I, 452; II, 355, 357, 359, 360.
González, Julio V, I, 450.
Goyena, Pedro, I, 457.
Grandmontagne, F., I, 453.
Grasso, Gerardo, II, 368.
Groussac, Paul, I, 446.
Gutiérrez, Martín, I, 462.

Hague, Eleanor, I, 448, 455; II, 298, 307, 340.
Hartzenbusch, II, 311.
Heller, Juan, II, 350.
Hernández, José, I, 449; II, 316, 319.
Hidalgo, Félix, I, 466.
Holmberg, Eduardo L., I. 447, 458, 460.
House, Guillermo, I, 454.
Hutchinson, Tomás J., II, 351.

Ibarguren, Carlos, I, 456.

Jacques, Amadeo, II, 351.

Lafuente, II, 299.
Lángara, Manuel F., I, 456.
Leguizamón, Martiniano, I, 450, 451, 454; II, 357, 359.
Lehmann-Nitsche, Robert, I, 445, 447, 459; II, 296, 297, 319.
Lemmé, Carlos, I, 450.
Lombardi, Domingo V., I, 466; II, 318.
López, Vicente F., I, 457.
Lugones, Leopoldo, I, 462.
Lynch, Ventura R., I, 439; II, 361-363.

Mac-Cann, Wilham, II, 349.
Machado, José A., II, 303, 307, 313, 325.
Machado y Álvarez, Antonio, II, 295, 322.
Maciel, Santiago, I, 456.
Malharro, I, 458; II, 357.
Manco, Silverio, I, 456.
Mantegazza, Paolo, II, 350.
Mayol de Senillosa, I, 456.
Menéndez, Damián, I, 456.
Miers, John, II, 347.
Molina, José Agustín, I, 446, 447.
Molins, Jaime, I, 447.
Monla Figueroa, Alfredo, I, 462.
Monner Sans, Ricardo, I, 457.
Morel, I, 457.
Moussy, Martín de, II, 350.

Obligado, Rafael, II, 364.
Oliveira Cézar, Filiberto de, I, 453.
Orbigny, Alcide d', II, 347.
Ortega, I, 456.
Oyuela, María Bertolozzi de, II, 308.

Page, Fred. M., I, 457.
Pallière, Jean Leon, I, 457.
Palma, Athos, II, 308.
Pellegrini, I, 457.
Pérez, Santos, II, 354.
Pérez y Pérez, Manuel, I, 456.
Podestá, Antonio D., I, 462; II, 363.

Quesada, Ernesto, I, 446.
Quiroga, Adán, I, 463; II, 367.
Quiroga, Carlos B., I, 448, 450, 464, 465; II, 305. 320, 321, 372.
Quiroga, Facundo, II, 354.

Rauch, II, 354, 355.
Ribero, J. L., I, 456.
Ricci, Clemente, I, 456.
Rivarola, Enrique, I, 454.
Robertson, J. P. y W. P., II, 348, 355.
Rodríguez Marín, Francisco, II, 295, 297, 300-303, 308, 309, 312, 315, 317, 318, 320, 322, 324-328, 330, 331, 337, 338, 340, 342, 364.
Rojas, Ricardo, I, 452, 453, 460, 461, 463, 465; II, 309, 365.
Roldán Belisario, I, 456.
Rossi, Vicente, I, 457.

Sagastume, José P., I, 456.
Salaverría, José M., I, 453.
Sánchez, Ricardo, I, 437.
Santa Anna Nery, II, 312.

Sarmiento, Domingo F., I, 457 ; II, 352, 353, 355.
Scarone, Arturo, I, 457.
Schaeffer, Carlos I, 453, 459.
Schiaffino, Eduardo, I, 458.
Schuller, Rudolf, I, 449.
Soto, José, I, 456.
Soto y Calvo, Francisco, I, 446.
Strain, Isaac, II, 351.
Suriguez y Acha, I, 455.
Sylva, Victorio, I, 456.

Talamón, Gastón O., I, 457.
Tigri, Giuseppe, II, 308.
Torrendell, Juan, II, 311.

Unamuno, Miguel de, I, 457.
Urien, Carlos M., I, 457.

Viana, Javier de, I, 448, 452, 453, 456.
Vicuña Cifuentes, Julio, II, 289, 293, 318.
Vidal, E. E., I, 458.
Villar, Emilio del, I, 453.

Williams, Alberto, I, 452, 453, 459, 462.

Zeballos, Estanislao, I, 446, 447.
Ziegler, Federico, I, 459.

ÍNDICE GENERAL

Advertencia 7

Lírica gauchesca :

Sentenciosas 13
Desdenes 55
Tristezas 85
Ausencias 115
Requiebros 131
Relaciones amorosas. Firmezas 159
Amorosas 177
Satíricas 199
Festivas 239
Locales 257
Variantes 263

Colaboradores 287
Notas 289
Apéndice : Apuntes bibliográficos sobre poesía gauchesca :

I. Los libros de viajes 343
II. Estudios generales 352
Sarmiento (1842) 352
Joaquín V. González (1896) 355
III. Estudios particulares 361
Ventura R. Lynch (1883) 361
Ciro Bayo (1902) 363
Ricardo Rojas (1907) 365
Albert Friedenthal (1911) 367
Carlos B. Quiroga (1923) 372

Erratas 375
Índice de las coplas 377
Índice de nombres citados 405